Seix Barral Biblioteca Formentor

Dante Alighieri

Comedia – Paraíso

Edición bilingüe. Traducción, prólogo y notas de Ángel Crespo



Comedia
Paraíso

Seix Barral Biblioteca Formentor

Dante Alighieri
Comedia
Paraíso

Edición bilingüe

Traducción, prólogo y notas de
Ángel Crespo

Primera edición en Seix Barral: 1977
Primera edición
en Biblioteca Formentor: septiembre 2004

Avda. Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona
www.seix-barral.es

ISBN: 84-322-2780-3
84-322-2781-1 (obra completa)
Depósito legal: B. 31.221 - 2004
Impreso en España



SUMARIO

PRÓLOGO

Al presentar esta traducción al castellano de la tercera cantiga de la *Commedia* de Dante, parece oportuno volver sobre un tema ya tratado al prologar la del *Purgatorio:* el de la comparación, a efectos de excelencia absoluta o relativa, de las tres partes del poema sacro. «Dante es de por sí una literatura», ha escrito Aldo Vallone, y su síntesis, al mismo tiempo que su cima, es precisamente el gran poema que nos ocupa. No podemos, pues, correr el riesgo de malinterpretarlo, y por ello nos vemos en el caso de abordar la lectura de su última parte después de haber tratado de disipar el humo de ciertos prejuicios demasiado arraigados en nuestros ambientes culturales.

«El crítico», dice Benedetto Croce, «no puede, nuevo Paris, conceder a una de las tres diosas la manzana de la belleza»; y no es de eso de lo que trato, puesto que, de hacerlo, esa manzana se convertiría en la de la discordia. Lo que sí me agradaría aclarar es que la comparación de las tres partes de la *Comedia* con tres deidades —con todo y con lo que de magnificadora pueda tener— crea un grave equívoco; pues la verdad es que, si queremos hablar de deidades, no hay, ni puede haber, en este caso —tanto en la intención del poeta como en la lectura atenta y libre de prejuicios— más que una, sola y esplendente, cuyos miembros no deberían ser separados y dispersados por la crítica.

Y, sin embargo, la tenacidad de los tópicos hace que muchos posibles lectores de la totalidad del poema se conformen con su primera y, todo lo más, con su segunda parte, y no se sientan atraídos por la final, sin cuya lectura quedan en la sombra muchos de los valores poéticos de las anteriores. Es cierto que el pensamiento filosófico y teológico de Dante puede representar un

aparente obstáculo al goce de una lectura integral, por cuanto queda más lejos de nosotros que los aspectos épicos y realistas y que las efusiones líricas y excelencias de estilo de su imaginación poética. Y si es cierto que las imágenes musicales y visuales de Dante llegan más directamente a la sensiblidad actual que los complicados matices de su pensamiento especulativo, no lo es menos que, si éste se nos escapa, corremos el riesgo de que los otros queden aislados del conjunto y, en consecuencia, gravemente disminuidos.

Se dice, y es verdad, que en el *Paraíso* hay mucha filosofía y mucha teología; pero, ¿es que no la hay en el resto del poema? ¿Es que en el *Infierno* no se habla del Juicio Final, de la resurrección de la carne, de la clasificación y orden de los pecados y de otros temas filosóficos y teológicos? ¿Es que la estructura de la primera cantiga, y la del *Purgatorio,* no son la plasmación poética de una suma de principios especulativos que, de no llegar a comprender, las reducirían a una serie de cuadros de género de ultratumba? En el *Purgatorio* y en el *Paraíso* son, sin duda, más abundantes las disquisiciones teológicas, pero ello se debe, no a capricho erudito o a cansancio de la imaginación del poeta, sino a que la progresiva iluminación que va adquiriendo a lo largo de su camino exige la puntualización de una serie de cuestiones que armonizan de manera cabal y sumamente poética con las visiones y conversaciones de otro género de que Dante va dando cuenta a sus lectores.

La *Comedia* es, ante todo, la aventura intelectual del hombre en busca de su salud, es decir, de Dios, origen y meta de todas las cosas —según la concepción cristiana del mundo— y muy en particular de la humanidad. No es un poema místicamente intuitivo, en el que sobraría toda especulación, sino la obra en que una de las imaginaciones más portentosas que jamás haya habido aborda el conocimiento poético de la verdad. No se trata de poner una serie de conocimientos históricos, filosóficos y teológicos al servicio de una imaginación exaltada, sino, muy por el contrario, de poner esa imaginación al servicio de una verdad consi-

derada como la más alta, y única capaz de acallar la sed intelectual del cristiano.

A lo largo del viaje dantesco, la verdad se le va revelando al poeta progresivamente, y Dios mismo, suprema verdad, se le irá presentando bajo aspectos distintos, pero no contradictorios; y el perfeccionamiento de tal revelación se consumará, precisamente, en el *Paraíso*. Por ello, no es mera pedantería, por ejemplo, que Dante se haga examinar, ya a las puertas del Empíreo, por San Pedro, Santiago el Mayor y San Juan Evangelista. La aprobación del examen sobre la Fe, la Esperanza y la Caridad es la que verdaderamente le franquea su última —y ya mística— visión. Y ello sucede porque nuestro poeta no podía dejar de ser un intelectual ni en los momentos de su suprema ascensión, en los que otros muchos autores se han mostrado como místicos exaltados e intuitivos. Para que no queden dudas sobre su pensamiento, Dante escribe, hablando de la beatitud de los coros angélicos:

Cómo el gozar beatitud se funda
en el acto que ve, verse aquí puede;
no en el que ama, que luego lo secunda [XXVIII. 109-11]

lo que quiere decir que el amor —incluso el de los ángeles— es una consecuencia del conocimiento; afirmación, ésta, que nos parece una clave para la comprensión de la *Comedia* y para la justificación poética —por lo menos en principio— de cuantas disquisiciones filosóficas y teológicas se encuentran en ella.

Pero hay más: en un estudio sobre el papel estructural de la metamorfosis en la *Comedia* (*v.* v. 99 *n*) he tenido ocasión de poner de relieve que la propia teología de Dante es en ocasiones poética, es decir, que se basa más en la intuición artística que en los presupuestos de la escolástica de su tiempo, lo que hace inútiles los intentos de concordar estrechamente —no los de mostrar relaciones— una y otra concepción. También resultaría inútil el esfuerzo por hacer concordar la teología de los profetas con la generalmente admitida entre el pueblo hebreo con anterioridad

a su aparición; y ello es interesante para nosotros porque, como hemos de ver, las intenciones de Dante al escribir su poema sacro tienen muchos puntos de contacto con las que tuvieron los iluminados del Antiguo Testamento.

Los materiales poéticos especulativos que tanto llaman la atención en el *Paraíso* son, como ya se ha dicho, los mismos que se encuentran en el *Infierno* y el *Purgatorio*; con la diferencia de que su distribución y organización es, naturalmente, distinta; lo que, desde un punto de vista literario —muy tenido en cuenta, sin duda, por su autor—, evita la uniformidad y la monotonía. Si los conceptos filosóficos y teológicos van aumentando de una a otra cantiga, mientras los épico-históricos muestran una tendencia contraria, no hay que olvidar, sin embargo, que estos últimos se hallan siempre perfectamente armonizados con los primeros en una relación de estrecha interdependencia. Y tampoco hay que dejarse impresionar por las exageraciones de ciertos temperamentos impacientes: la verdad es que lo épico-histórico abunda, aunque presentado indirectamente (no puesto en boca de los protagonistas) en el *Paraíso.* Baste recordar el largo y significativo discurso de Justiniano sobre el Imperio, los cantos de Cacciaguida, las diatribas de San Pedro y otros bienaventurados contra los responsables del desorden mundano... En este su último trabajo, los intereses de Dante no han cambiado, como a veces se ha tratado de demostrar. Refiriéndose al *Paraíso,* dice Umberto Cosmo en *L'ultima ascesa*: «Alma heroica [la de Dante] que se halla cerca de la terminación de su curso mortal, pero en cuyo pecho rugen todavía todos los amores, que lo han inflamado, todos los odios que lo han revuelto». Y, en efecto, hasta las penas infernales son directa y crudamente aludidas en varios tercetos de la tercera cantiga, de la misma manera que el amor brilló en las profundidades infernales y, claro está, en la montaña de la penitencia.

Dante, cuando está en el paraíso, tiene siempre presentes al mundo mortal y al resto del ultramundo, de la misma manera que el cielo se encuentra presente en el infierno (bajo el aspecto

de la justa venganza divina) y en el purgatorio (como esperanza cierta). Así, las imágenes poéticas de los infiernos se hallan idealmente sostenidas por las de los cielos; de tal manera, además, que el tema del fuego parece haberse trasladado, gracias a un insólito juego poético, del bajo mundo a las alturas: son más las almas envueltas en fuego que encontramos en el *Paraíso* que las que ya habíamos visto en el *Infierno*; claro está que el ardor de las primeras es de felicidad y el de las segundas de condenación, pero ¿cómo dudar que todas las llamas proceden de la misma hoguera?

Hay, pues, en las tres partes de la *Comedia* una unidad que depende de la identidad de la materia y de la identidad de propósitos del poeta. Ahora bien, los materiales de éste se hallan organizados de tal manera que, mientras en el infierno nos hallamos ante un mundo estático, congelado (quizá por esto mismo la intuición del poeta le llevó a valerse poco del fuego, cuya naturaleza es dinámica, en esta cantiga), y en el *Purgatorio* hay un lento pero infalible movimiento ascensional, el *Paraíso,* como ha observado Malagoli, es «una poesía del movimiento y de la luz». Este movimiento es, precisamente, el que logra un equilibrio estético según el cual las disquisiciones teológicas, que podrían crear una sensación de lentitud, se hallan literalmente envueltas por el arrebatado giro de las esferas, los ángeles y las almas bienaventuradas.

De esta manera, poesía y teología, no sólo son compatibles en la *Comedia,* sino que la última depende en gran parte de la primera. Admitir esto es, a mi juicio, uno de los presupuestos esenciales para la comprensión del poema dantesco. La lectura moderna, por otra parte, está superando muchas de las supuestas antinomias que dificultaban esta comprensión. Vico, a principios del siglo XVIII, pensaba que la poesía, como procedente de un estado de espíritu primitivo, y en cierto modo bárbaro, que en lugar de razonar siente intensamente y se entrega a la fuerza de la imaginación, es incompatible con la teología, que procede de un estado mental basado en el razonamiento y el análisis. De

ahí que, aun admirando a Dante, no llegase a penetrar el verdadero sentido de su arte.

Todavía en pleno XIX, la opinión de un maestro del dantismo tan calificado y activo como De Sanctis no difería fundamentalmente —aunque sus presupuestos fuesen muy otros— de la de Vico cuando afirmaba, en su *Istoria della letteratura italiana,* que «el *Paraíso* es perfección cristiana y moral, pero no perfección artística». Y, aunque parezca mentira, estos son los criterios que, tras su difusión entre los amantes de la poesía, siguen manteniendo en la sombra, para muchos, no sólo a la presente cantiga, sino, de rechazo, a muchos valores de las otras dos cantigas.

Bien es verdad que del siglo pasado proceden varios de los más inteligentes y tenaces esfuerzos por ofrecer una visión unitaria y total de la *Comedia,* pero en el fondo de todos ellos —y en lo que se refiere particularmente al *Paraíso*— uno cree descubrir el deseo de justificar primando sobre el de integrar y descubrir valores, poéticos o no, donde antes no habían sido descubiertos. En todo caso, sucede también que los estudios de todo género realizados alrededor de la *Comedia* durante el último siglo y medio, si bien nos han iluminado muchos de sus aspectos y han contribuido a una mayor comprensión de la literatura y el resto de la cultura medieval, han pecado de cierta ingenuidad: creer que Dante escribía historia o teología cuando exhumaba el recuerdo de los muertos o planteaba cuestiones escolásticas; y, de igual forma, creer que hacía política en sentido literal al hacer que las almas de los bienaventurados del cielo de Júpiter dibujasen con sus luces el águila de las legiones romanas. Es cierto, como dice Gian Roberto Sarolli, que la novedad de la *Comedia* consiste en que es el camino de la felicidad del hombre bajo la guía de la Igesia y del Imperio, a lo que nada tengo que oponer, pero no lo es menos que la expresión de este *iter* es, ante todo y sobre todo, pura materia poética. El *Paraíso* no es un tratado teológico en verso, sino una poesía —¿qué duda cabe?— política. Quizá la consideración de este segundo factor, de carácter

temporal, nos pueda servir para darnos cuenta cabal de que en las alturas a que Dante nos remonta en esta cantiga está precisamente presente —y bien presente— la realidad de nuestro mundo.

Otra de las ingenuidades que han tendido a perjudicar la cabal comprensión del *Paraíso* es el prurito retórico de determinar, no ya el género literario de la *Comedia,* sino incluso el de cada una de sus partes, lo que ha llevado —pensando que la última de ellas fuese teología— a calificar al *Infierno* de trágico, al *Purgatorio* de lírico y al *Paraíso* de didáctico; lo que, aparte de su inexactitud radical, ha contribuido a desmembrar una obra unitaria por su estructura. Algunos de los más destacados críticos modernos, conocedores de que la poesía didáctica no goza de buen predicamento entre los lectores de hoy día, han seguido, de una u otra forma, el mismo camino que uno de ellos, Giovanni Getto, señala cuando escribe que «si se quiere resumir en una fórmula provisional, didascálicamente orientadora, el contenido poético del *Paraíso,* se debería hablar, con relativa aproximación, de epos de la vida interior, de drama de la vida de la gracia, de poesía de la experiencia mística, y quizá también de lírica de la adoración». Épica, drama, mística, tal vez lírica... pero nada de didáctica. El compás clasificador ha girado ciento ochenta grados, y tal vez con buenas razones, pero uno se siente tentado a pensar que, a poco más que gire, acabará por trazar un círculo... vicioso.

Nadie va a negar que en la *Comedia* haya *tonos* épicos, líricos y hasta dramáticos, pero éstos, desde luego, no están estructurados de tal manera que permitan clasificarla en uno de esos géneros patrocinados por la retórica y más propios para operar sobre obras clásicas y neoclásicas que sobre las medievales y contemporáneas. La estructura del poema sacro es más rica y complicada —debido a la intención de su autor— que el contenido posible de cualquiera de los géneros literarios tan traídos y llevados por la crítica; y lo es, tanto en su conjunto, como en cada una de sus partes inseparables. Procuremos, si esto es así,

decir algo sobre los propósitos de Dante al concebir y realizar su inmortal libro.

La dantología moderna —a través de los brillantes estudios de C. Singleton, Erich Auerbach y el ya citado Sarolli, entre otros— ha llegado a la conclusión (ya intuida, aunque no enunciada con precisión, por algunos comentaristas medievales) de que la *intentio Dantis* —digámoslo con las palabras del último de los mentados— fue «escribir a imitación de la Sagrada Escritura». ¿Qué tiene esto que ver con el tema que nos ocupa? Si la base de la teoría es sólida, mucho y muy fundamental, puesto que sería preciso, para extraer el sentido último de la *Comedia* aplicar a su estudio un método que, en cierto modo, rebasa a la metodología literaria. Dicho método —que no impediría, una vez agotado, la aplicación de otros sistemas interpretativos— es el que los autores de la baja Antigüedad y la Edad Media aplicaron al estudio de la Biblia: el del cuádruple sentido de las Escrituras, cuya vitalidad ya se había agotado, a pesar de los esfuerzos contrarreformistas (y especialmente españoles) cuando llegó la hora de los esplendores barrocos.

No es mi intención describir el método exegético medieval —ni siquiera sintéticamente— en estas páginas prologales. Si lo he citado es porque el mismo Dante, en su conocida carta a Cangrande della Scala, invita a leer la *Comedia* de acuerdo con el mismo y tratando de extraer de ella los cuatro sentidos que la exégesis bíblica trataba de descubrir en los textos sagrados. Ya en tiempos de Dante, este método estaba en decadencia, a pesar de los trabajos de Joaquín de Fiore, que no habían logrado sino complicarlo y, por decirlo así, convertirlo en un peligroso manierismo exegético.

La fábula mitológica había sido analizada por los eruditos paganos de la época helenística a la luz de los sentidos literal, alegórico y moral; posteriormente, y a partir sobre todo de la traducción al latín de la obra de Orígenes, en los tiempos de las invasiones bárbaras, el método se había abierto paso en la Cristiandad y se había aplicado con creciente entusiasmo a la inter-

pretación de la Biblia —tratando sobre todo de concordar el Antiguo y el Nuevo Testamento—, pero esta nueva exégesis incorporó al método un cuarto sentido, el anagógico, relativo a la bienaventuranza e inaplicable, en consecuencia, a las fábulas paganas o a sus prolongaciones literarias dentro del mundo cristiano, es decir, a la literatura no sagrada. Santo Tomás de Aquino llegó a afirmar que los cuatro sentidos sólo podían aplicarse al Antiguo Testamento, y no al Nuevo; pero, al margen de esta actitud restrictiva, ya se habían estudiado a la luz de los cuatro sentidos bastantes textos profanos, lo que permitió, entre otras cosas, la moralización de buena parte de la literatura de los gentiles. No era, pues, nuevo lo que Dante proponía para su obra. Lo que sí era nuevo —y estoy tentado a decir que inesperado— es que el propio autor, no sólo escribiese su obra pensando en este método interpretativo, sino que recomendase su aplicación a ella, es decir, que propusiese que ésta se interpretara como si se tratase de un texto inspirado.

¿Pensaba, en efecto, que lo fuese? La cuestión es tan importante que parecería una ligereza contestarla sin una larga exposición de argumentos a favor y en contra de la hipótesis. Sea, sin embargo, el lector quien juzgue, aunque sólo, naturalmente, a título provisional, a la vista de este terceto del Canto X del *Paraíso,* en el que el poeta se dirige a su lector:

Lo que te ofrezco por tu cuenta liba;
que hacia sí mi atención tuerce y procura
el asunto del que he sido hecho escriba;

y no se olvide que, en la misma cantiga, Dante llama a David «escriba del Espíritu Santo». Podrían traerse más textos en apoyo de lo que aquí se trata de presentar, pero baste recordar que su autor llama a la *Comedia*

...poema sacro
en el que han puesto mano cielo y tierra. [XXV. 1-2]

No hay que forzar la interpretación, sino todo lo contrario, para comprender que el cielo puede muy bien ser la inspiración divina y la tierra el propio poeta, resultando así la *Comedia,* lo mismo que (según la teología) los textos bíblicos, una colaboración entre el escritor y la divinidad.

No creo que haya que escandalizarse de un supuesto orgullo por parte del poeta; más bien podría hablarse de la sinceridad de su fe, o tal vez de la fuerza de sus convicciones. Lo cierto es que Henri de Lubac, uno de los más documentados y agudos estudiosos de los métodos exegéticos medievales, se hace eco, sin escandalizarse, del deseo de Dante de «asimilar su obra, en la medida de lo posible, y en cuanto a su intención simbólica, a la propia Biblia». Comprender esto, plantearse no más su posibilidad, es, creo yo, un gran paso para acercarse a la *Comedia,* libres de los prejuicios literarios al uso. Lo que su autor nos ofrece no es un poema épico, lírico o didáctico, ni una mezcla de los tres géneros: lo que pone ante nuestros ojos es, como la propia Biblia, todo un mundo. Algo que es, sobre todo y ante todo, literatura, pero una literatura que trata de asimilar todas las experiencias poéticas que la han precedido y de instaurar una totalmente inédita, que yo sepa, en las letras occidentales. Seamos, pues, muy cautos ante los juicios que tienden a fragmentar el mundo dantesco y procuremos comprenderlo como la unidad de la variedad, es decir, como un orden, de acuerdo con la fórmula agustiniana.

Ahora bien, si la *Comedia* fue escrita con la intención de que fuese gustada y entendida desde este punto de vista, no cabe duda de que el hecho de que en muchas ocasiones no se haya hecho así ha entorpecido su profunda y radical comprensión. No es que no se hayan estudiado y entendido perfectamente muchas de sus bellezas poéticas, lingüísticas, estilísticas, estructurales y de todo género: lo que ha sucedido es que, al no integrarse esta suma de conocimientos sobre la *Comedia* en el esquema del cuádruple sentido —o el haberse hecho tímidamente o sin un buen conocimiento del método—, se ha perjudicado a la visión

de conjunto de la obra, al mismo tiempo que se ha prescindido de un sólido punto de partida para posteriores estudios y experiencias estéticas. Dante mismo comprendía las dificultades del poema y, sobre todo, de su tercera parte, a la que debía considerar superior a las anteriores, cuando escribió el célebre principio de su Canto II, que no me resisto a transcribir y que dice como sigue:

Oh vosotros que en un batel pequeño,
deseosos de oír, sois atraídos
por el bogar canoro de mi leño;
volved a vuestras playas; no atrevidos
os metáis en el piélago, que luego,
si me perdéis, os hallaréis perdidos.
Nadie ha surcado el agua que navego;
nuevas Musas las Osas me han mostrado;
Minerva sopla, con Apolo llego.
Los pocos que temprano habéis alzado
el cuello al pan angélico, del cual
aquí se vive sin quedar saciado,
podéis enderezar por la alta sal
vuestro navío, tras mi surco entrando
antes que el agua vuelva a ser igual.

Sea de ello lo que quiera, no cabe duda de que el estilo poético de Dante está hoy más cerca de nosotros, lectores y traductor, que lo estuvo de los lectores y traductores (tanto en verso como en prosa) del siglo XIX y principios del presente; y ello se debe, en especial, a los hábitos de lectura e interpretación que han creado en nosotros el simbolismo y el postsimbolismo. Las sinestesias de Dante —que he respetado a lo largo de mi traducción— solían ser desnaturalizadas por unos traductores que, muy influidos, a pesar de la experiencia romántica, por la estética neoclásica, no comprendían su sentido estilístico; lo mismo puede decirse de los abundantes neologismos del *Paraíso,* que si hoy nos parecen

joyas estilísticas, debieron antojárseles a nuestros predecesores simples caprichos o extravagancias que no merecía la pena conservar. Dígase otro tanto del uso no sólo de las palabras sino incluso del aura significativa de algunas de ellas en función de vocablo, uno de los expedientes más frecuentes en esta tercera cantiga; lo que hasta ahora se achacó a imperfección del italiano dantesco, se nos aparece hoy como genial expediente capaz de decir y sugerir a un tiempo, amén de prestar fluidez al pensamiento y de introducir la fantasía en la precisión del razonamiento.

Por mi parte, he procurado dejar bien clara en esta traducción la estructura circular del paraíso dantesco, no ahorrando esfuerzos y fatigas de interpretación y versión de aquellos pasajes en que ésta se manifiesta. El girar de las esferas se corresponde con el de los bienaventurados —que a veces son ellos mismos esferas en rotación, o bien forman corros reducidos o numerosos—, con el de los coros angélicos y, ya al final del poema, con el de la voluntad del poeta, que se siente atraída e impulsada por el mismo movimiento circular que arrastra a las estrellas.

Este mundo de luz, de danza y de música, este mundo en constante transformación, y sin embargo uno e inmutable, en el que brillan —como en el *Purgatorio*— algunos de los más bellos hallazgos del *dolce stil novo*; en el que esplenden varias de las más felices imágenes y expresiones dantescas; en el que la imaginación del autor llega a cimas que antes de él hubieran sido inconcebibles; este poema, en fin, es el más elevado canto que jamás fue escrito, no sólo al orden y armonía final del universo, sino al Amor del que dicho orden procede y al que revierte en un movimiento de retorno que, sin embargo, nada pierde ni destruye, pues todo conserva su forma, todas y cada una de las cosas se justifican por el solo hecho de que Dios se dignó crearlas. Esta es la visión cosmológica de Dante, expresada de manera incomparable en este terceto, que se refiere, naturalmente, a su contemplación de Dios:

En su profundidad vi que se interna,
con amor en un libro encuadernado,
lo que en el orbe se desencuaderna. [XXXIII. 85-7]

De igual forma, en la *Comedia* encontramos encuadernados, con amor y en un único volumen, que no tenemos el derecho de mutilar, cuantos conocimientos, deseos, aspiraciones, inquietudes, amores y odios se desencuadernaban, y terminaron por desencuadernarla a ella misma, en aquella Edad Media luminosa de la que Dante nos ha sabido dar la más asombrosamente completa síntesis —con su poesía, pero también con su filosofía y su teología—, abriendo así la puerta a la cultura poética moderna. De ahí que el traductor esté modestamente seguro de que su esfuerzo no habrá sido vano, pues el lector de nuestros días ha de hallar en Dante a un poeta actual —no moderno ni antiguo—, a uno de los suyos, de los nuestros, porque ha sabido que todos los esfuerzos y sentimientos humanos, todos los conocimientos y ambiciones, pueden sintetizarse en una fórmula capaz de hacer que nos comprendamos y creamos en el poder salvador de la inteligencia. Y quede para otra ocasión el detenido estudio crítico de esta impar poesía.

A. C.

PARAÍSO

CANTO I

La gloria di colui che tutto move
per l'universo penetra e risplende
in una parte piú e meno altrove.
Nel ciel che piú della sua luce prende
fu' io, e vidi cose che ridire
né sa né può chi di là su discende;
perché appressando sé al suo disire,
nostro intelletto si profonda tanto,
che dietro la memoria non può ire.
Veramente quant'io del regno santo
nella mia mente potei far tesoro,
sarà ora matera del mio canto.
O buon Appollo, all'ultimo lavoro
fammi del tuo valor sí fatto vaso,
come dimandi a dar l'amato alloro.
Infino a qui l'un giogo di Parnaso
assai mi fu; ma or con amendue
m'è uopo intrar nell'aringo rimaso.

3] *Gloria*: esplendor. Dios mueve por mediación de las inteligencias angélicas al universo, instaurando así un orden perfecto; y las diferentes partes de este cosmos, según su mayor o menor predisposición, se dejan penetrar más o menos por la virtud divina. Desde este terceto inicial, Dante exordia enérgicamente el tema central de la tercera cantiga: el Dios creador y ordenador cuya luz es efecto de su inmenso amor.

4] Este cielo es el Empíreo, o Paraíso propiamente dicho, que, según XXX. 29, es *pura luce*, pura luz.

CANTO I

Penetra el universo, y se reparte,
la gloria de quien mueve a cuanto existe,
menos por una y más por otra parte.
Yo al cielo fui que más su luz reviste
y vi lo que, al bajar de aquella cima,
a poder ser contado se resiste;
pues cuando a su deseo se aproxima
nuestro intelecto, se sumerge tanto
que la memoria ya no se le arrima.
Mas, en verdad, cuanto del reino santo
mi mente atesorar haya podido
ahora será materia de mi canto.
En mi último trabajo yo te pido
de tu valor, oh Apolo, ser tal vaso
que me halles digno del laurel querido.
Bastó hasta aquí una cumbre del Parnaso,
mas ambas necesito cuando intento
a la última palestra abrirme paso.

14] Apolo, concebido como dios solar, pero también como director del coro de las Musas (Apolo Musageta).

18] Según Ovidio (*Metamorfosis* I. 316 y ss.), el monte Parnaso tiene dos cumbres, una de ellas, Nisa, dedicada a las Musas, quienes, bajo el patrocinio de Apolo, han ayudado hasta ahora al poeta; la otra, Cirra, está consagrada al propio dios, del que ahora solicita una ayuda directa. Según Benvenuto de Imola, una cumbre estaría dedicada a Baco, que simboliza «scientia naturalis, quae haberi potest per adquisitionem humanam, sicut

CANTO I

La gloria di colui che tutto move
per l'universo penetra e risplende
in una parte piú e meno altrove.
Nel ciel che piú della sua luce prende
fu' io, e vidi cose che ridire
né sa né può chi di là su discende;
perché appressando sé al suo disire,
nostro intelletto si profonda tanto,
che dietro la memoria non può ire.
Veramente quant'io del regno santo
nella mia mente potei far tesoro,
sarà ora matera del mio canto.
O buon Appollo, all'ultimo lavoro
fammi del tuo valor sí fatto vaso,
come dimandi a dar l'amato alloro.
Infino a qui l'un giogo di Parnaso
assai mi fu; ma or con amendue
m'è uopo intrar nell'aringo rimaso.

3] *Gloria*: esplendor. Dios mueve por mediación de las inteligencias angélicas al universo, instaurando así un orden perfecto; y las diferentes partes de este cosmos, según su mayor o menor predisposición, se dejan penetrar más o menos por la virtud divina. Desde este terceto inicial, Dante exordia enérgicamente el tema central de la tercera cantiga: el Dios creador y ordenador cuya luz es efecto de su inmenso amor.

4] Este cielo es el Empíreo, o Paraíso propiamente dicho, que, según XXX. 29, es *pura luce,* pura luz.

CANTO I

Penetra el universo, y se reparte,
la gloria de quien mueve a cuanto existe,
menos por una y más por otra parte.
Yo al cielo fui que más su luz reviste
y vi lo que, al bajar de aquella cima,
a poder ser contado se resiste;
pues cuando a su deseo se aproxima
nuestro intelecto, se sumerge tanto
que la memoria ya no se le arrima.
Mas, en verdad, cuanto del reino santo
mi mente atesorar haya podido
ahora será materia de mi canto.
En mi último trabajo yo te pido
de tu valor, oh Apolo, ser tal vaso
que me halles digno del laurel querido.
Bastó hasta aquí una cumbre del Parnaso,
mas ambas necesito cuando intento
a la última palestra abrirme paso.

14] Apolo, concebido como dios solar, pero también como director del coro de las Musas (Apolo Musageta).

18] Según Ovidio (*Metamorfosis* I. 316 y ss.), el monte Parnaso tiene dos cumbres, una de ellas, Nisa, dedicada a las Musas, quienes, bajo el patrocinio de Apolo, han ayudado hasta ahora al poeta; la otra, Cirra, está consagrada al propio dios, del que ahora solicita una ayuda directa. Según Benvenuto de Imola, una cumbre estaría dedicada a Baco, que simboliza «scientia naturalis, quae haberi potest per adquisitionem humanam, sicut

Entra nel petto mio, e spira tue
sí come quando Marsia traesti
della vagina delle membra sue.
O divina virtú, se mi ti presti
tanto che l'ombra del beato regno
segnata nel mio capo in manifesti,
vedra'mi al pié del tuo diletto legno
venire, e coronarmi delle foglie
che la matera e tu mi farai degno.
Sí rade volte, padre, se ne coglie
per triunfare o cesare o poeta,
colpa e vergogna dell'umane voglie,
che parturir letizia in sulla lieta
delfica deità dovría la fronda
peneia, quando alcun di sé asseta.
Poca favilla gran fiamma seconda:
forse di retro a me con miglior voci
si pregherà perché Cirra risponda.
Surge ai mortali per diverse foci
la lucerna del mondo; ma da quella
che quattro cerchi giugne con tre croci,
con miglior corso e con migliore stella

physica et ethica, idest, philosophia naturalis et moralis, per Apollinem vero scientia supernaturalis et divina, sicut metaphysica, idest, sacra scientia».

21] Marsias, un sátiro, desafió a Apolo a un certamen musical en el que el olímpico se mostró sublime en su arte. Declarado vencedor, castigó la *hybris* de Marsias atándole a un árbol y desollándole (Ovidio, *Metamorfosis* VI. 382-400).

25] El leño amado es el laurel, en el que fue convertida Dafne, requerida de amores por Apolo (*Metamorfosis* I. 452 y siguientes).

33] La *calma deidad de Delfos* es el mismo Apolo (calmo,

Entra en mi pecho, espira en él tu acento
como cuando los miembros de Marsías
sacaste de su vaina y aposento.
Oh divina virtud, si a mí te alías
para mostrar la sombra que he guardado
del santo reino en las memorias mías,
ir me verás hacia tu leño amado
y con las hojas coronar mi frente
que por ti y la materia habré ganado.
Cogidas, padre, son tan raramente
para ser de un poeta o césar palma
—culpa y vergüenza de la humana mente—,
que leticia parir sobre la calma
deidad de Delfos la fronda penea
debiera, si sed de ella siente un alma.
Pequeña chispa grandes llamas crea:
mejor voz tras de mí, si le pregunta,
quizás por Cirra respondida sea.
Por más de un abra ante el mortal despunta
la lucerna del mundo; mas de aquella
que tres cruces y cuatro cercos junta,
con mejor curso y con mejor estrella

en contraposición a Diónisos, exaltado). La *fronda penea* es el laurel, pues Dafne (*v.* 25 *n*) era hija del río Peneo.

36] Para Cirra, *v.* 18 *n.*

39] Por abras se entienden los puntos del horizonte por los que aparece el Sol, distintos según la estación. La interpretación exacta de este terceto ha sido muy discutida; sin embargo, creemos que se debe entender que los cuatro círculos son el horizonte, el ecuador, la eclíptica y el cloruro equinoccial, que, al cortarse, forman las tres cruces. Mattalìa sugiere que los círculos (figura geométrica tenida por perfecta) representan a las virtudes cardinales, mientras las cruces simbolizan a las teologales. Según la

esce congiunta, e la mondana cera
piú a suo modo tempera e suggella.
Fatto avea di là mane e di qua sera
tal foce quasi, e tutto era là bianco
quello emisperio, e l'altra parte nera,
quando Beatrice in sul sinistro fianco
vidi rivolta e riguardar nel sole:
aquila sí non li s'affisse unquanco.
E sí come secondo raggio sòle
uscir del primo e risalire in suso,
pur come pellegrin che tornar vole,
cosí dell'atto suo, per li occhi infuso
nell'imagine mia, il mio si fece,
e fissi li occhi al sole oltre nostr'uso.
Molto è licito là, che qui non lece
alle nostre virtú, mercé del loco
fatto per proprio dell'umana spece.
Io nol soffersi molto, né sí poco,
ch'io nol vedessi sfavillar dintorno,
com ferro che bogliente esce del foco;
e di subito parve giorno a giorno
essere aggiunto, come quei che puote
avesse il ciel d'un altro sole adorno.
Beatrice tutta nell'etterne rote

astronomía de la época, esta coincidencia se da en el equinoccio de primavera, época del año en la que Dante sitúa la acción de su poema.

41] El Sol, como los demás astros, influye en la naturaleza infundiéndole su virtud informativa, según las ideas filosófico-religiosas de que el poeta participaba. En este caso, provoca el despertar primaveral con la intensidad de su luz, que es la más espléndida de cuantas llegan a la tierra. Por eso —por la abundancia benéfica de la luz, entendida simbólicamente— la época

conjunta sale, y la mundana cera
más a su modo remodela y sella.
Que allí mañana y noche aquí ya fuera
hizo tal abra, y todo blanqueaba
el hemisferio aquel, y negro éste era,
cuando vi a Beatriz, que vuelta estaba
mirando al sol, a mi siniestro lado:
nunca un águila así su ojo le clava.
Y como vuelve arriba, reflejado
de un primer rayo, el que salió segundo
—así torna el romero de buen grado—,
tal por su acción, que su mirar profundo
en mi mente infundió, me vi movido
y miré cual no se usa en este mundo.
Mucho es lícito allí que prohibido
está aquí, porque aquel lugar ya fuera
para la humana especie concebido.
No mucho ni tan poco lo sufriera
que centellear en torno no lo viese
cual hierro que se saca de la hoguera;
y parecióme entonces cual si uniese
un día al día aquel que los gobierna
y al cielo un nuevo sol embelleciese.
Fija la vista en la alta esfera eterna

es favorable en extremo a la empresa dantesca.

57] El poeta y Beatriz se encuentran todavía, y por muy poco tiempo, en el Paraíso Terrenal, concebido, en efecto, para morada de la especie humana.

60] La vista del poeta se ha agudizado y puede mirar al sol más fijamente y verlo bajo el aspecto de hierro candente.

64] Los cielos se conciben aquí como esferas concéntricas y transparentes cuya sutil materia es incorruptible e invariable, como

fissa con li occhi stava; ed io in lei
le luci fissi, di là su remote.
Nel suo aspetto tal dentro mei fei,
qual si fe' Glauco nel gustar dell'erba
che 'l fe' consorte in mar delli altri dei.
Trasumanar significar per verba
non si poría; però l'essemplo basti
a cui esperienza grazia serba.
S'i' era sol di me quel che creasti
novellamente, amor che 'l ciel governi,
tu 'l sai, che col tuo lume mi levasti.
Quando la rota che tu sempiterni
desiderato, a sé mi fece atteso
con l'armonia che temperi e discerni,
parvemi tanto allor del cielo acceso
della fiamma del sol, che pioggia o fiume
lago non face mai tanto disteso.
La novità del suono e 'l grande lume
di lor cagion m'accesero un disio
mai non sentito di contanto acume.
Ond'ella, che vedea me sí com'io,
a quietarmi l'animo commosso,
pria ch'io a dimandar, la bocca aprío,
e cominciò: «Tu stesso ti fai grosso
col falso imaginar, sí che non vedi

la de los astros engastados en ellas. Al último de dichos cielos lo envuelve el Empíreo (*v.* 4 *n*) y en el centro de este universo se halla situada la Tierra. Por nuestra parte, y aunque ofrecemos la interpretación tradicional, creemos que la insistencia de Dante en llamar a los cielos astronómicos «ruedas» y «cercos» pudiera ser muestra de que no los concebía como esferas completas, sino como esferas sin casquetes.

69] El pescador Glauco observó que unos peces, al contacto

tenía Beatriz, mientras la mía,
por verla, se apartó de la lucerna.
Al contemplarla, en mi interior sentía
lo que Glauco al comer la hierba, cuando
de los dioses del mar socio se hacía.
Transhumanar significar hablando
no se podría; y el ejemplo baste
a quien lo esté la gracia demostrando.
Si yo por mí era sólo el que creaste
nuevo, amor que los cielos organizas,
tú lo sabrás que con tu luz me alzaste.
Cuando el rodar que tú sempiternizas
deseado, me atrajo hacia su seno
con el orden que riges y armonizas,
al cielo contemplé de ardor tan lleno
por el sol, que la lluvia o la corriente
nunca en lago cambió tanto terreno.
La novedad del son, la luz fulgente,
de su porqué encendieron tal deseo
que nunca otro sentí tan fuertemente.
Y ella, que me veía cual me veo
yo mismo, por templar mis emociones,
la boca abrió sin aguardar careo
y comenzó: «Te crea confusiones
tu falso imaginar, y no estás viendo

de cierta hierba, resucitaban; la probó y se sintió empujado a arrojarse al mar, convirtiéndose así en uno de sus dioses (*Metamorfosis* XIII. 394 y ss.). Dante se siente metamorfoseado, divinizado, al iniciar su ascensión a los cielos.

78] El poeta es atraído hacia las esferas. De esta forma indica Dante que su ascensión ha comenzado.

86] Beatriz, como todos los bienaventurados, puede leer el pensamiento del poeta.

ciò che vedresti se l'avessi scosso.
Tu non se' in terra, sí come tu credi;
ma folgore, fuggendo il proprio sito,
non corse come tu ch'ad esso riedi».
S'io fui del primo dubbio disvestito
per le sorrise parolette brevi,
dentro ad un nuovo piú fu' inretito,
e dissi: «Già contento requievi
di grande ammirazion; ma ora ammiro
com'io trascenda questi corpi levi».
Ond'ella, appresso d'un pio sospiro,
li occhi drizzo ver me con quel sembiante
che madre fa sovra figlio deliro,
e cominciò: «Le cose tutte quante
hanno ordine tra loro, e questo è forma
che l'universo a Dio fa simigliante.
Qui veggion l'alte creature l'orma
dell'etterno valore, il qual è fine
al quale è fatta la toccata norma.
Nell'ordine ch'io dico sono accline
tutte nature, per diverse sorti,
piú al principio loro e men vicine;
onde si muovono a diversi porti
per lo gran mar dell'essere, e ciascuna
con istinto a lei dato che là porti.
Questi ne porta il foco inver la luna;
questi ne' cor mortali è permotore;
questi la terra in sé stringe e aduna:

93] Según este terceto, el paraíso celeste es la morada natural del hombre.

99] Los cuerpos leves son las supuestas esferas del aire y del fuego que, según la cosmología de la época, rodean a la Tierra.

lo que verías libre de ilusiones.
No estás en tierra como estás creyendo;
mas un rayo, dejando su morada,
no corre como tú que a ella estás yendo».
De esta duda mi mente desnudada
por las risueñas palabritas breves,
en una más se vio luego enredada,
y dije: «Me contentas y me mueves
a gran admiración; y más me admira
el poder transcender cuerpos tan leves».
Y ella, como la madre que suspira,
puso su vista en mí, con el semblante
de quien contempla a un hijo que delira
y comenzó: «Las cosas un constante
orden entre sí guardan, y éste es forma
que hace al cosmos a Dios ser semejante.
Del eterno valor aquí la horma
ven las altas criaturas, que él es meta
a la que tiende la mentada norma.
Al orden que te digo se sujeta,
de una manera u otra, toda hechura,
pues, cerca o lejos, por su amor se inquieta;
un puesto cada cosa así procura
por el gran mar del ser, y a cada una
el instinto a ella dado la apresura.
Éste levanta el fuego hacia la luna;
del mortal corazón éste es motor;
éste a la tierra en sí tupe y aduna:

106] Las altas criaturas son las inteligencias angélicas.
111] Todas y cada una de las partes de la creación sienten amor por Dios.

né pur le creature che son fore
d'intelligenza quest'arco saetta,
120 *ma quelle c'hanno intelletto ed amore.*
La provedenza, che cotanto assetta,
del suo lume fa 'l ciel sempre quieto
123 *nel qual si volge quel c'ha maggior fretta;*
e ora lí, come a sito decreto,
cen porta la virtú di quella corda
126 *che ciò che scocca drizza in segno lieto.*
Vero è che come forma non s'accorda
molte fiate all'intenzion dell'arte,
129 *perch'a risponder la materia è sorda;*
cosí da questo corso si diparte
talor la creature, c'ha podere
132 *di piegar, cosí pinta, in altra parte;*
e sí come veder si può cadere
foco di nube, sí l'impeto primo
135 *l'atterra torto da falso piacere.*
Non dei piú ammirar, se bene stimo,
lo tuo salir, se non come d'un rivo
138 *se d'alto monte scende giuso ad imo.*
Maraviglia sarebbe in te, se, privo
d'impedimento, giú ti fossi assiso,
com'a terra quiete in foco vivo».
142 *Quinci rivolse inver lo cielo il viso.*

119] *Este arco tira,* es decir, lanza como si fuesen flechas.

123] El cielo quieto es el que cubre al Primer Móvil, que es inmóvil, de Aristóteles; dentro de él se halla el último cielo, que es el de movimiento más rápido.

no sólo a la criatura que, inferior,
no tiene inteligencia, este arco tira,
sino a aquella que piensa y siente amor.
La providencia, que por todo mira,
con su luz tiene al cielo siempre quieto
en el que el más apresurado gira;
y allí, según dispone su decreto,
nos lleva la virtud de aquella cuerda
que lanza de la dicha hacia el objeto.
Cierto es que, cual la forma no concuerda
más de una vez con la intención del arte
—que al responder es la materia lerda—,
la criatura, a veces, se echa aparte
de esta carrera, porque puede, y luego
se pliega, así impulsada, hacia otra parte;
y como de la nube cae el fuego,
el impulso inicial va decayendo
cuando a falsos placeres muestra apego.
No te ha de admirar más, si bien entiendo,
tu ascensión que del río la carrera
cuando del monte al valle va cayendo.
En ti gran maravilla, en cambio, fuera
que, ya libre, quedases en el suelo,
como quieta en la tierra viva hoguera».
Dicho lo cual, volvió la vista al cielo.

135] Dante parece referirse a la criatura racional (v. 131) que, en virtud de su libre albedrío, puede inclinarse al mal, aunque haya sido hecha para el bien.

CANTO II

O voi che siete in piccioletta barca,
desiderosi d'ascoltar, seguiti
dietro al mio legno che cantando varca,
tornate a riveder li vostri liti:
non vi mettete in pelago, ché, forse,
perdendo me, rimarreste smarriti.
L'acqua ch'io prendo già mai non si corse;
Minerva spira, e conducemi Apollo,
e nove Muse mi dimostran l'Orse.
Voi altri pochi che drizzaste il collo
per tempo al pan delli angeli, del quale
vivesi qui ma non sen vien satollo,
metter potete ben per l'alto sale
vostro navigio, servando mio solco
dinanzi all'acqua che ritorna equale.
Que' gloriosi che passaro al Colco
non s'ammiraron come voi farete,
quando Iason vider fatto bifolco.
La concreata e perpetua sete

9] Minerva, diosa de la sabiduría, sopla las velas de la nave poética de Dante; Apolo, dios de la poesía, va con él. Las Osas servían de punto de orientación a los navegantes. *Nove* puede entenderse como ‘nueve’ o como ‘nuevas’, sentido que preferimos: serían las musas cristianas estas nuevas musas. Pero también podría traducirse *nueve*, dado que en el poema se tratan todas las materias de que estas deidades son patrocinadoras y pro-

CANTO II

Oh vosotros que en un batel pequeño,
deseosos de oír, sois atraídos
por el bogar canoro de mi leño;
volved a vuestras playas; no atrevidos
os metáis en el piélago, que luego,
si me perdéis, os hallaréis perdidos.
Nadie ha surcado el agua que navego;
nuevas Musas las Osas me han mostrado;
Minerva sopla, con Apolo llego.
Los pocos que temprano habéis alzado
el cuello al pan angélico, del cual
aquí se vive sin quedar saciado,
podéis enderezar por la alta sal
vuestro navío, tras mi surco entrando
antes que el agua vuelva a ser igual.
Más os asombraréis que el gentil bando
que hasta Colcos llegó y al animoso
Jasón halló con dos bueyes arando.
Nuestra sed, concreada y sin reposo,

tectoras.

11] El pan angélico es la sabiduría (*Salmos* LXXVII. 25).

18] Se refiere al mito de los Argonautas, uno de cuyos episodios es la doma por Jasón (*v. Inf.* XVIII. 86 *n*) de dos monstruosos toros (*Metamorfosis* VII. 104 y ss.). *Colco* se decía del habitante de la Cólquide, aquí designada por dicho gentilicio.

del deiforme regno cen portava
veloci quasi come 'l ciel vedete.
Beatrice in suso, e io in lei guardava;
e forse in tanto in quanto un quadrel posa
e vola e dalla noce si dischiava,
giunto mi vidi ove mirabil cosa
mi torse il viso a sé; e però quella
cui non potea mia cura essere ascosa,
volta ver me, sí lieta come bella,
«Drizza la mente in Dio grata» mi disse,
«che n'ha congiunti con la prima stella».
Parev'a me che nube ne coprisse
lucida, spessa, solida e pulita,
quasi adamante che lo sol ferisse.
Per entro sé l'etterna margarita
ne ricevette, com'acqua recepe
raggio di luce permanendo unita.
S'io era corpo, e qui non si concepe
com'una dimensione altra patío,
ch'esser convien se corpo in corpo repe,
accender ne dovría piú il disio
di veder quella essenza in che si vede
come nostra natura e Dio s'unío.
Lí si vedrà ciò che tenem per fede,
non dimostrato, ma fia per sé noto
a guisa del ver primo che l'uom crede.
Io rispuosi: «Madonna, sí devoto

30] La primera estrella es la Luna. Los astros son designados por Dante sin precisión terminológica, y sólo a efectos poéticos, a lo largo de la cantiga.

42] En los últimos tercetos, el poeta parece referirse a que el hecho de que un cuerpo (el de la Luna) contenga al suyo sin

del deïforme reino nos llevaba
veloces como el cielo presuroso.
Beatriz arriba, y yo a ella la miraba;
y quizás en lo que un dardo se adosa
y de la nuez, volando, se desclava,
llegué a un lugar en que admirable cosa
a sí atrajo mi vista; pero aquella
que era de mis cuidados cuidadosa,
vuelta hacia mí, tan leda como bella,
dijo: «Alza a Dios la mente agradecido,
que hemos llegado a la primera estrella».
Yo creí de una nube estar ceñido,
pulida, espesa, sólida y luciente
como diamante por el sol herido.
La eterna margarita tras su oriente
nos recibió como, siguiendo unida,
recibe el agua al rayo blandamente.
Si fui cuerpo, y aquí no es concebida
la dimensión que dentro de otro dura,
si una cosa por otra es recibida,
más debiera encenderse el ansia pura
que quiere ver la esencia en que se ve
cómo se une con Dios nuestra natura.
Veráse allí lo que es aquí de fe,
no demostrado, hacerse por sí noto
cual primera verdad que el hombre cree.
Yo respondí: «Señora, tan devoto

alterarse (pues Dante no se halla sobre la Luna, sino en su interior) es inexplicable, pero real, como la unión hipostática, que permite que la naturaleza divina se una a la humana, sin que se modifique ninguna de ellas, en la persona de Cristo.

com'esser posso piú, ringrazio lui
lo qual dal mortal mondo m'ha remoto.
Ma ditemi: che son li segni bui
di questo corpo, che là giuso in terra
fan di Cain favoleggiare altrui?»
Ella sorrise alquanto, e poi «S'elli erra
l'oppinion» mi disse «de' mortali
dove chiave di senso non diserra,
certo non ti dovríen punger li strali
d'ammirazione omai, poi dietro ai sensi
vedi che la ragione ha corte l'ali.
Ma dimmi quel che tu da te ne pensi».
E io: «Ciò che n'appar qua su diverso
credo che fanno i corpi rari e densi».
Ed ella: «Certo assai vedrai sommerso
nel falso il creder tuo, se bene ascolti
l'argomentar ch'io li farò avverso.
La spera ottava vi dimostra molti
lumi, li quali e nel quale e nel quanto
notar si possono di diversi volti.
Se raro e denso ciò facesser tanto,
una sola virtú sarebbe in tutti,
piú e men distributa e altrettanto.

51] Para la conseja sobre Caín, *v. Inf.* XX. 127 *n.* En este terceto se inicia uno de los pasajes más discutidos de la *Comedia,* que incluso ha parecido inoportuno a varios comentaristas: el de cuál sea la causa de las manchas de la Luna, concebida como cuerpo incorruptible y de materia diferente, como la de los demás astros, a la de la Tierra. Sin embargo, creemos que el pasaje no puede ser más oportuno, independientemente de su más o menos lograda poeticidad. Dante, en efecto, quiere aclarar al lector —ya en el umbral de la cantiga— que la ciencia humana no puede llegar, mediante sus observaciones y especulaciones, a co-

como puedo, me obligo al que me aleja,
y me trae hasta aquí, del mortal coto.
Mas, ¿qué son las señales que ver deja,
oscuras, este cuerpo, que en la tierra
fomentan de Caín una conseja?»
Y, sonriendo un poco, «Si así yerra»,
me dijo, «la opinión de los mortales,
do la llave el sentido no descierra,
flechas de admiración por cosas tales
no sufras: que la mente es alicorta
si sigue a los sentidos corporales.
Mas saber lo que piensas tú me importa».
«Que un cuerpo», dije, «sea raro o denso
la diferencia que aquí observo aporta».
«Bien verías», repuso, «estar suspenso
tu argumento en lo falso, si atendieras
mientras yo te argumente mi disenso.
Veis en la esfera octava mil lumbreras
bellas, las cuales en el cuál y el cuánto
muestran diversos rostros y maneras.
Si lo raro y lo denso hicieran tanto,
de una sola virtud fueran henchidos
los astros, más y menos y otro tanto.

nocer la naturaleza de los cielos (vv. 56-7) si no es iluminada por la revelación. Beatriz, en su misión de guía, confía en la razón dirigida del poeta, pero no en sus sentidos, inútiles para el conocimiento de los cielos, que pertenecen a un reino superior y distinto del terrenal. De ahí la oportunidad de esta larga y un tanto difícil discusión, apenas iniciada la cantiga.

69] Para entender estos dos tercetos hay que situarse en el punto de vista de la sabiduría medieval. El razonamiento viene a ser éste: las zonas oscuras de la Luna deben explicarse de la misma manera que la diferencia de luminosidad de las estrellas

Virtú diverse esser convegnon frutti
di principii formali, e quei, for ch'uno,
seguiterieno a tua ragion distrutti.
Ancor, se raro fosse di quel bruno
cagion che tu dimandi, od oltre in parte
fora di sua materia sí digiuno
esto pianeta, o sí come comparte
lo grasso e 'l magro un corpo, cosí questo
nel suo volume cangerebbe carte.
Se 'l primo fosse, fora manifesto
nell'eclissi del sol per trasparere
lo lume come in altro raro ingesto.
Questo non è: però è da vedere
dell'altro; e s'elli avvien ch'io l'altro cassi,
falsificato fia lo tuo parere.
S'elli è che questo raro non trapassi,
esser conviene un termine da onde
lo suo contrario piú passar non lassi;
e indi l'altrui raggio si rifonde
cosí come color torna per vetro
lo qual di retro a sé piombo nasconde.
Or dirai tu ch'el si dimostra tetro
ivi lo raggio piú che in altre parti,
per esser lí refratto piú a retro.

fijas. Si ésta dependiese de su mayor o menor densidad, se deduciría que en ellas hay una misma virtud (luz) que muestra aspectos distintos dependiendo de la estrella en que incide; pero esto es absurdo según la concepción astrológica de la época, de acuerdo con la cual cada estrella posee una virtud (y una luz) diferente, con la que influye en el acontecer universal, y especialmente terrestre. Dichas virtudes se traducen en diferentes principios formales, es decir en capacidades diversas para plasmar la materia terrestre. Esta es la teoría de Santo Tomás de Aquino

Mas las virtudes son frutos nacidos
de principios formales y, salvo uno,
por tu razón serían destruidos.
Y si lo raro fuese de lo bruno
la razón que preguntas, o se hallara
todo de su materia tan ayuno
este planeta, o bien si se alternara
graso y magro, cual cuerpo, y esto hiciera
que en su tomo las páginas cambiara;
si lo primero, manifiesto fuera
al eclipsarse el sol, pues dejaría,
cual cuerpo raro, que su luz se viera.
Esto no es cierto; así, nos convendría
ver el otro argumento; y, si lo arruino,
falso tu parecer se mostraría.
Si lo raro no pasa, yo adivino
que debe haber un término por donde
le impide a su contrario abrir camino;
desde allí al otro rayo corresponde,
cual color en cristal, ser rechazado
puesto que al plomo por detrás esconde.
Tú me dirás que muéstrase apagado
aquí este rayo más que en otra parte
porque de más atrás es refractado.

(*De coelo* II. 19), que quedaría desvirtuada al admitirse un solo principio formal (una luz única) que se manifestase más o menos según la rareza o densidad relativa de cada estrella.

88] El otro rayo es el del sol, fuente de luz de todos los astros, según los medievales.

93] Beatriz se adelanta a la objeción de Dante según la cual, si no procede la diferencia de luz de las distintas zonas de la superficie lunar de su densidad y su rareza, bien podría proceder de su irregularidad, de que no fuese una esfera *perfecta*. Dicha

Da questa instanza può deliberarti
esperienza, se già mai la provi,
ch'esser suol fonte ai rivi di vostr'arti.
Tre specchi prenderai; e i due rimovi
da te d'un modo, e l'altro, piú rimosso,
tr'ambo li primi li occhi tuoi ritrovi.
Rivolto ad essi, fa che dopo il dosso
ti stea un lume che i tre specchi accenda
e torni a te da tutti ripercosso.
Ben che nel quanto tanto non si stenda
la vista piú lontana, lí vedrai
come convien ch'igualmente risplenda.
Or come ai colpi delli caldi rai
della neve riman nudo il suggetto
e dal colore e dal freddo primai,
cosí rimaso te nell'intelletto
voglio informar di luce sí vivace,
che ti tremolerà nel suo aspetto.
Dentro dal ciel della divina pace
si gira un corpo nella cui virtute
l'esser di tutto suo contento giace.
Lo ciel seguente, c'ha tante vedute,
quell'esser parte per diverse essenze,
da lui distratte e da lui contenute.

superficie, en efecto, podría tener concavidades desde las que la luz se reflejase con menos fuerza.

96] Frente a la hipótesis del terceto anterior, Beatriz propone, en éste, una prueba experimental, que desarrolla en los tres siguientes.

105] Es decir, aunque el tercer espejo está más lejos que los otros dos del foco luminoso, refleja la luz desprendida por éste con la misma intensidad que los más cercanos. Y eso ocurriría en la superficie de la luna, aunque fuese irregular.

Mas de esta instancia puede liberarte
la experiencia, cuando es realizada,
que es fuente del arroyo de vuestro arte.
Tres espejos dispón: dos a una dada
distancia, y al tercero, más distante,
entre los dos encuentre tu mirada.
Vuelto a ellos, de una luz ponte delante
que con sus rayos a los tres los prenda
y hacia ti los rechacen al instante.
Aunque en el cuánto tanto no se extienda
la vista más lejana, verdadero
hallarás que de igual modo se encienda.
Como, al golpe del rayo, por entero
de la nieve desnúdase el proyecto,
y de su frío y del color primero,
estando así, yo quiero a tu intelecto
informar de una luz tan paladina
que te tremole desde el propio aspecto.
Dentro del cielo de la paz divina
con tal virtud un cuerpo está girando
que al ser de cuanto abarca determina.
El siguiente, sus mil vistas mostrando,
aquel ser distribuye en las esencias
distintas de él, que las está albergando.

111] 'De la misma manera que los rayos luminosos deshacen, con su calor, la nieve, así quiero yo, Beatriz, destruir tu error con la luz de mis enseñanzas'.

114] Dentro del Empíreo (cielo de la paz divina) hay un cuerpo (el Primer Móvil) en cuya virtud se funda el ser de cuanto este cielo abarca, es decir, de todo lo existente en el universo.

117] El siguiente es el cielo de las estrellas fijas, que distribuye en la naturaleza la virtud informativa procedente del Empíreo.

Li altri giron per varie differenze
le distinzion che dentro da sé hanno
120 *dispongono a lor fini e lor semenze.*
Questi organi del mondo cosí vanno,
come tu vedi omai, di grado in grado,
123 *che di su prendono e di sotto fanno.*
Riguarda bene omai sí com'io vado
per questo loco al vero che disiri,
126 *sí che poi sappi sol tener lo guado.*
Lo moto e la virtú de' santi giri,
come dal fabbro l'arte del martello,
129 *da' beati motor convien che spiri;*
e 'l ciel cui tanti lumi fanno bello,
della mente profonda che lui volve
132 *prende l'image e fassene suggello.*
E come l'alma dentro a vostra polve
per differenti membra e conformate
135 *a diverse potenze si risolve,*
cosí l'intelligenza sua bontate
multiplicata per le stelle spiega,
138 *girando sé sovra sua unitate.*
Virtú diversa fa diversa lega
col prezioso corpo ch'ella avviva,
141 *nel qual, sí come vita in voi, si lega.*
Per la natura lieta onde deriva,
la virtú mista per lo corpo luce
144 *come letizia per pupilla viva.*
Da essa vien ciò che da luce a luce

120] Lo mismo sucede con los otros cielos, los de los planetas.
123] Todos los cielos adquieren sus virtudes del Empíreo y actúan con ellas en la Tierra.

Los otros, por sus propias diferencias,
las distinciones que en su seno yacen
disponen a sus fines e influencias.
Que del mundo estos órganos se emplacen
no hay duda, como ves, de grado en grado,
que arriba se proveen y abajo hacen.
Mira cómo derecha he avanzado
para mostrarte así lo verdadero
porque pases después tú solo el vado.
De los cielos la fuerza y derrotero
de beatos motores son destello,
como al martillo su arte da el herrero;
y aquel que tantas luces hacen bello
de la mente profunda que lo mueve
toma la imagen y se vuelve sello.
Y como el alma en vuestro polvo breve,
por diferentes miembros reclamada,
en más potencias desplegarse debe,
la inteligencia así, multiplicada
su bondad, por los astros se desune
girando en su unidad siempre salvada.
Cada virtud distintamente se une
con el precioso cuerpo que ella aviva,
cual vida que con cuerpo se reúne.
Y pues de ledo natural deriva,
la virtud mixta por el cuerpo luce
como alegría en la pupila viva.
Brillos distintos ella así conduce

132] El cielo de las estrellas fijas toma de la inteligencia (ángel) que lo mueve sus virtudes, con las que marca o sella a las cosas inferiores (Da Butti).

par differente, non da denso e raro:
essa è formal principio che produce,
conforme a sua bontà, lo turbo e 'l chiaro».

148] Del razonamiento desarrollado en los versos anteriores se deduce que la virtud de la inteligencia angélica que mueve al cielo de las estrellas fijas se desdobla y reparte en cada una de ellas de manera y en cantidad diferente, mezclándose con su materia y produciendo brillos distintos. Se comprende que algo semejante ocurre con las diferentes partes de la Luna, tan cer-

a una luz y otra, no lo denso y raro:
que ella es formal principio que produce,
conforme a su bondad, lo turbio y claro». 148

cana a la Tierra y tan influyente en ella. En este sentido, nos parece decisiva la comparación de que en el cuerpo humano, que es uno solo, el alma, sin perder su unidad esencial, se reparte de manera distinta en cada uno de sus miembros. Es decir, que lo que sucede con la pluralidad (estrellas) sucede también con la singularidad (cuerpo humano y Luna).

CANTO III

Quel sol che pria d'amor mi scaldò 'l petto,
di bella verità m'avea scoverto,
provando e riprovando, il dolce aspetto;
e io, per confessar corretto e certo
me stesso, tanto quanto si convenne
leva' il capo a proferer piú erto;
ma visione apparve che ritenne
a sé me tanto stretto, per vedersi,
che di mia confession non mi sovvenne.
Quali per vetri trasparenti e tersi,
o ver per acque nitide e tranquille,
non sí profonde che i fondi sien persi,
tornan di nostri visi le postille
debili sí, che perla in bianca fronte
non vien men tosto alle nostre pupille;
tali vid'io piú facce a parlar pronte;
per ch'io dentro all'error contrario corsi
a quel ch'accese amor tra l'omo e 'l fonte.
Subito sí com'io di lor m'accorsi,
quelle stimando specchiati sembianti,
per veder di cui fosser, li occhi torsi;
e nulla vidi, e ritorsili avanti
dritti nel lume della dolce guida,

15] La visión es poco clara al principio. La blancura de la perla sobre la blancura de la frente es comparable a la luminosidad de los espíritus que Dante ve junto a la luminosidad de la

CANTO III

El sol que antes de amor me abrasó el pecho,
de una verdad, probando y reprobando,
notar el dulce aspecto me había hecho;
ya corregido y enterado, cuando,
tanto cuanto conviene, yo la testa,
por confesarlo, estaba levantando,
una visión de pronto manifiesta
atrajo mi atención de tal manera
que al punto me olvidé de mi respuesta.
Cual un vidrio que terso y claro fuera
o como el agua nítida y tranquila,
no tan honda que el fondo se perdiera,
rendiría la imagen que vacila
de nuestros rasgos, como en blanca frente
tarda en ver una perla la pupila;
así, prestos a hablar, de mucha gente
los rostros vi, y en el error opuesto
caí de quien su amor cambió a la fuente.
No bien me fue su aspecto manifiesto,
creyéndolos semblantes reflejados,
por verlos bien, volví los ojos presto:
no viendo nada, los torné asombrados
hacia los ojos de mi dulce guía,

Luna.
18] Se refiere a Narciso (*v. Inf.* xxx. 128 *n*).

24 *che sorridendo ardea nelli occhi santi.*
«Non ti maravigliar perch'io sorrida»
mi disse «appresso il tuo pueril coto,
27 *poi sopra 'l vero ancor lo piè non fida,*
ma te rivolve, come suole, a vòto:
vere sustanze son ciò che tu vedi,
30 *qui rilegate per manco di voto.*
Però parla con esse e odi e credi;
chè la verace luce che li appaga
33 *da sé non lascia lor torcer li piedi».*
Ed io all'ombra che parea piú vaga
di ragionar drizza'mi, e cominciai,
36 *quasi com'uom cui troppa voglia smaga:*
«O ben creato spirito, che a' rai
di vita etterna la dolcezza senti
39 *che, non gustata, non s'intende mai,*
grazioso mi fia se mi contenti
del nome tuo e della vostra sorte».
42 *Ond'ella, pronta e con occhi ridenti:*
«La nostra carità non serra porte
a giusta voglia, se non come quella
45 *che vuol simile a sé tutta sua corte.*
I' fui nel mondo vergine sorella;
e se la mente tua ben sé riguarda,
48 *nom mi ti celerà l'esser piú bella,*
ma riconoscerai ch'i' son Piccarda,
che, posta qui con questi altri beati,

30] En este cielo de la Luna se hallan las almas de quienes no cumplieron sus votos religiosos pero han sido, sin embargo, salvados.

33] No deja desviarse a sus pisadas de la senda de la verdad.

que vi de una sonrisa iluminados.
«No te sorprendas porque así sonría»,
dijo, «de tu inocente pensamiento,
pues no pisas en firme todavía
y en el vacío apoyas tu argumento:
substancias reales ves, aquí apartadas
por no dar a sus votos cumplimiento.
Mas habla y cree a las almas relegadas:
la luz veraz en que su sed reposa
no deja desviarse a sus pisadas».
A la sombra que vi más deseosa
de razonar me dirigí, diciendo,
como persona por saber ansiosa:
«Oh bien creado espíritu, que ardiendo
en dulce luz la eterna vida sientes
que sólo entiende quien la está viviendo,
¡ojalá con tu nombre me contentes,
y diciendo cuál es vuestro talante!»
Y ella, pronta y con ojos sonrientes:
«No nuestra caridad la puerta, ante
justa sed, cierra, que obra como aquella
que a sí quiere a su corte semejante.
En el mundo yo fui monja y doncella;
y si tu vista su agudeza guarda,
a ti no ha de ocultarme el ser más bella,
mas reconocerás que soy Picarda,
que, con estos espíritus salvados,

45] Dios es la suma caridad y desea que los bienaventurados (su corte) sean semejantes a Él siendo caritativos.

49] Piccarda Donati, hermana de Forese (*v. Purg.* XXIV. 10 *n* y XXIII. 48 *n*) y de Corso (*v. Purg.* XXIV. 87 *n*).

beata sono in la spera piú tarda.
Li nostri affetti che solo infiammati
son nel piacer dello Spirito Santo,
letizian del suo ordine formati.
E questa sorte che par giú cotanto,
però n'è data, perché fuor negletti
li nostri voti, e vòti in alcun canto».
Ond'io a lei: «Ne' mirabili aspetti
vostri risplende non so che divino
che vi trasmuta da' primi concetti:
però non fui a rimembrar festino;
ma or m'aiuta ciò che tu mi dici,
sí che raffigurar m'è piú latino.
Ma dimmi: voi che siete qui felici,
disiderate voi piú alto loco
per piú vedere e per piú farvi amici?»
Con quelle altr'ombre pria sorrise un poco;
da indi mi rispuose tanto lieta,
ch'arder parea d'amor nel primo foco:
«Frate, la nostra volontà quieta
virtú di carità, che fa volerne
sol quel ch'avemo, e d'altro non ci asseta.
Se disiassimo esser piú superne,
foran discordi li nostri disiri
dal voler di colui che qui ne cerne;
che vedrai non capere in questi giri,
s'essere in carità è qui necesse,
e se la sua natura ben rimiri.
Anzi è formale ad esto beato esse

51] La esfera de la Luna es la que gira más lentamente, según la astronomía medieval.

69] El primer foco, o primer fuego de amor, es Dios.

soy beata en la esfera que más tarda.
En el placer nos vemos inflamados
del Espíritu Santo, y alegría
sentimos con su orden conformados.
Y esta suerte, que baja se diría,
de votos descuidados es efecto,
pues parte de ellos se quedó vacía».
«Un no sé qué divino a vuestro aspecto»,
dije, «con admirable luz irisa
y así os transmuta del primer concepto:
por eso al recordar no me di prisa;
mas veo, al escucharte, claramente
y mejor te recuerdo de esta guisa.
Los que aquí sois felices ¿ciertamente
no aspiráis a elevaros, ni tampoco
a ver mejor y a que el amor aumente?»
Sonrieron las sombras y ella un poco;
y parecía, al responder tan leda,
que de amor la abrasara el primer foco:
«La caridad, hermano, aquí le veda
al albedrío que algo más queramos,
y así apagada nuestra sed se queda.
Si quisiéramos ir hacia otros tramos,
a nuestra voluntad en contra vieras
del querer que nos cierne a donde estamos.
Y ello caber no puede en las esferas,
si aquí es la caridad indispensable
y su naturaleza consideras.
Del ser beato es forma inseparable

73] Es decir, si quisiéramos elevarnos de condición dentro del orden celestial.

75] Este querer es la voluntad de Dios.

tenersi dentro alla divina voglia,
per ch'una fansi nostre voglie stesse;
sí che, come noi sem di soglia in soglia
per questo regno, a tutto il regno piace
com'allo re che'n suo voler ne invoglia.
E 'n la sua volontade è nostra pace:
ell'è quel mare al qual tutto si move
ciò ch'ella cria e che natura face».
Chiaro mi fu allor como ogni dove
in cielo è paradiso, etsi la grazia
del sommo ben d'un modo non vi piove.
Ma sí com'elli avvien, s'un cibo sazia
e d'un altro rimane ancor la gola,
che quel si chere e di quel si ringrazia,
cosí fec'io con atto e con parola,
per apprender da lei qual fu la tela
onde non trasse infino a co la spola.
«Perfetta vita e alto merto inciela
donna piú su» mi disse «alla cui norma
nel vostro mondo giú si veste e vela,
perché fino al morir si vegghi e dorma
con quello sposo ch'ogni voto accetta
che caritate a suo piacer conforma.
Dal mondo, per seguirla, giovinetta
fuggi' mi, e nel suo abito mi chiusi,
e promisi la via della sua setta.
Uomini poi, a mal piú ch'a bene usi,
fuor mi rapiron della dolce chiostra:
Iddio si sa qual poi mia vita fusi.

99] Esta mujer es Santa Clara de Asís, fundadora de la orden de las clarisas, cuya norma (regla monacal) viste con el

el divino querer querer de grado
para que nuestro acuerdo aquí se entable;
que el mirarnos estar de grado en grado
en este reino, a todo el reino place
y al rey que su querer nos ha inspirado.
Y nuestra paz de su deseo nace,
y él es el mar al cual todo se mueve:
lo que él creó, cuanto natura hace».
Claro entendí por qué en el cielo debe
ser todo paraíso, aunque la gracia
del sumo bien de modo igual no llueve.
Mas como ocurre, si un manjar nos sacia
y de otro queda gula, que, pidiendo
éste, aquél se agradece, así yo, hacia
ella la voz y el gesto dirigiendo,
quise que me explicase de qué tela
la confección estaba suspendiendo.
«Una vida perfecta más enciela
a una mujer», me dijo, «cuya norma
en vuestro bajo mundo viste y vela
para que duerma la terrena forma
con el esposo, que en el voto fía
que caridad a su querer conforma.
Siendo yo jovencita, me salía
del mundo, y en su rito me encerraba,
y seguir su camino prometía.
Del dulce claustro luego me raptaba
gente más en el mal que en el bien diestra.
Después, Dios vio la vida que llevaba.

hábito y el velo a las protesas.
107] *V.* 49 *n.*

E quest' altro splendor che ti si mostra
dalla mia destra parte e che s'accende
di tutto il lume della spera nostra,
ciò ch'io dico di me, di sé intende:
sorella fu, e così le fu tolta
di capo l'ombra delle sacre bende.
Ma poi che pur al mondo fu rivolta
contra suo grado e contra buona usanza,
non fu dal vel del cor già mai disciolta.
Quest'è la luce della gran Costanza
che del secondo vento di Soave
generò il terzo e l'ultima possanza».
Così parlommi, e poi cominciò Ave,
Maria *cantando, e cantando vanío*
come per acqua cupa cosa grave.
La vista mia, che tanto lei seguío
quanto possibil fu, poi che la perse,
volsesi al segno di maggior disio,
e a Beatrice tutta si converse;
ma quella folgorò nel mio sguardo
sí che da prima il viso non sofferse;
e ciò mi fece a dimandar piú tardo.

120] Se trata de la emperatriz Constanza (1154-1198), hija de Ruggero II de Sicilia y Apulia, que fue exclaustrada para casarla, en 1185, con Enrique VI de Suebia (Süave). El *tercer viento* fue Federico II, concebido, según Benvenuto, «deposito

Y de este otro esplendor que se te muestra
a mi lado derecho, y al que enciende
toda la lumbre de la esfera nuestra,
lo que dije de mí, lo mismo entiende:
fue monja, y su cabeza fue privada
de la sombra que el sacro velo tiende.
Pero una vez que al mundo fue llevada
contra su grado y contra buena usanza,
la venda al corazón no fue quitada.
La luz es ésta de la gran Constanza,
que del segundo viento de Süave
crió el tercero y la última pujanza».
Hablóme así: después empezó el *Ave*
María y, al cantar, se fue esfumando
como en agua profunda cosa grave.
En tanto pude, la seguí mirando,
mas de mi vista huyó rápidamente
y ésta volvióse a lo que estaba amando,
y se clavó en Beatriz enteramente;
pero, al principio, soportar no pudo
mi mirada su aspecto refulgente;
por eso quise hablar y quedé mudo.

virginitatis pudore» y «cum admiratione omnium, cum jam esset vetula quinquaginta quinque (?) annorum» (*v. Inf.* x. 119 *n*; xiii. 59 *n*; y *Purg.* iii. 112 *n*, 113 *n*).

CANTO IV

Intra due cibi, distanti e moventi
d'un modo, prima si morría di fame,
che liber'uomo l'un recasse ai denti;
sí si starebbe un agno intra due brame
di fieri lupi, igualmente temendo;
sí si starebbe un cane intra due dame:
per che, s'i' mi tacea, me non riprendo,
dalli miei dubbi d'un modo sospinto,
poi ch'era necessario, né commendo.
Io mi tacea, ma 'l mio disir dipinto
m'era nel viso, e 'l dimandar con ello,
piú caldo assai che per parlar distinto.
Fe' sí Beatrice qual fe' Daniello,
Nabuccodonosor levando d'ira,
che l'avea fatto ingiustamente fello;
e disse: «Io veggio ben come ti tira
uno e altro disio, sí che tua cura
sé stessa lega sí che fuor non spira.
Tu argomenti: "Se 'l buon voler dura,
la violenza altrui per qual ragione
di meritar mi scema la misura?"
Ancor di dubitar ti dà cagione
parer tornarsi l'anime alle stelle,

15] Daniel adivinó el sueño de Nabucodonosor y así aplacó su ira, que le había impulsado a condenar injustamente a muerte a todos los sabios de Babilonia (*Daniel* II. 1-46). Del mismo modo,

CANTO IV

Libre entre dos bocados que igualmente
gustasen y atrajesen, moriría
un hombre sin clavar en uno el diente;
así entre fieros lobos estaría
un cordero, sus dos hambres temiendo,
y un perro, entre dos gamos, tal haría;
por esto, si callé, no me reprendo,
por dos dudas igualmente embargado,
ni por lo que es fatal loarme entiendo.
Mi rostro, aunque callé, se vio pintado
por el deseo, y la pregunta era
aún más ardiente que si hubiese hablado.
Hizo Beatriz lo que Daniel hiciera
cuando libró a Nabuco de la ira
que provocara su injusticia fiera:
«Veo bien», razonó, «que de ti tira
uno y otro deseo, y que procura
atarse tu pregunta, y no respira.
Tú argumentas: "Si el buen querer perdura,
el ajeno desmán ¿por qué razón
hace que mi virtud sea más oscura?"
También para dudar te da ocasión
que parezcan tornar a las estrellas

Beatriz, que leía en Dios, siempre presente en la mente de los beatos, las dudas no formuladas por el poeta, pues si Daniel adivinó fue por inspiración divina.

secondo la sentenza di Platone.
Queste son le question che nel tuo velle
pontano igualmente; e però pria
tratterò quella che piú ha di felle.
De' serafin colui che piú s'india,
Moisè, Samuèl, e quel Giovanni
che prender vuoli, io dico, non Maria,
non hanno in altro cielo i loro scanni
che questi spirti che mo t'appariro,
né hanno all'esser lor piú o meno anni;
ma tutti fanno bello il primo giro,
e differentemente han dolce vita
per sentir piú e men l'etterno spiro.
Qui si mostraro, non perché sortita
sia questa spera lor, ma per far segno
della spiritual c'ha men salita.
Cosí parlar conviensi al vostro ingegno,
però che solo da sensato apprende
ciò che fa poscia d'intelletto degno.
Per questo la Scrittura condescende
a vostra facultate, e piedi e mano
attribuisce a Dio, ed altro intende;
e Santa Chiesa con aspetto umano
Gabriel e Michel vi rappresenta,
e l'altro che Tobia rifece sano.
Quel che Timeo dell'anime argomenta

24] Según Platón (*Timeo* 41 y ss.), las almas se encuentran en las estrellas antes de encarnarse y vuelven a ellas después de la muerte del cuerpo. El encontrar almas en la Luna recuerda a Dante esta teoría, citada ya por San Agustín y Santo Tomás, y le hace dudar.

33] Como veremos más adelante (XXX, XXXI, XXXII y XXXIII,

las almas, como ya dijo Platón.
Éstas, en tu querer, son las querellas
que pesan por igual; más peligrosa,
y por ella comienzo, es una de ellas.
El santo serafín que más se endiosa,
Moisés, Samuel, y el Juan que tú prefieras,
yo te digo, y María la Gloriosa,
no en escaños están de otras esferas
que las almas que has visto hace un momento,
ni allí son más o menos pasajeras;
del primer cielo son el ornamento
y gozan más o menos dulce vida
según sienten allí el eterno aliento.
No se han mostrado aquí porque manida
suya sea esta esfera, mas cual signo
de la espiritual menos erguida.
De este lenguaje vuestro ingenio es digno,
porque con los sentidos sólo aprende
lo que es al intelecto más condigno.
Por esto la Escritura condesciende
a vuestra facultad, y pies y mano
de Dios predica, y otra cosa entiende;
la Santa Iglesia, con aspecto humano
a Gabriel y a Miguel os representa
y a aquel por quien Tobías quedó sano.
Lo que Timeo del ánima argumenta

passim), todas las almas de los bienaventurados se hallan reunidas en el Empíreo.

39] 'Se te han mostrado aquí, en el cielo más bajo, para darte idea de que su beatitud es inferior a la de los demás bienaventurados'.

48] El arcángel San Rafael.

non è simile a ciò che qui si vede,
però che, come dice, par che senta.
Dice che l'alma alla sua stella riede,
credendo quella quindi esser decisa
quando natura per forma de diede;
e forse sua sentenza è d'altra guisa
che la voce non suona, ed esser puote
con intenzion da non esser derisa.
S'elli intende tornare a queste ruote
l'onor della influenza e 'l biasmo, forse
in alcun vero suo arco percuote.
Questo principio, male inteso, torse
già tutto il mondo quasi, sí che Giove,
Mercurio e Marte a nominar trascorse.
L'altra dubitazion che ti commove
ha men velen, però che sua malizia
non ti poría menar da me altrove.
Parere ingiusta la nostra giustizia
nelli occhi de' mortali, è argomento
di fede e non d'eretica nequizia.
Ma perché puote vostro accorgimento

51] Es decir, aunque pudiera parecer que las palabras de Platón en el *Timeo* deben tomarse en sentido literal y no figurado.

54] El alma sería la forma sustancial del cuerpo.

57] En este terceto se admite, sin embargo, que Platón pudo dar un sentido figurado a sus palabras, por lo que deben ser tenidas en cuenta, y no tomadas a risa.

60] Dado que Dante admite, con limitaciones (*Purg.* XVI. 78 *n*), la influencia de los astros en el espíritu humano, los buenos o los malos influjos revierten a ellos en forma de honor o baldón. Y este podría ser el sentido figurado del que no hay que reírse.

con lo que aquí se ve no se conforma,
aunque parezca que cual dice sienta.
Que el alma va a su estrella es para él norma,
pues la desprende de ella, si precisa
naturaleza darla como forma;
mas quizá su sentencia es de otra guisa
que como suena, y tal vez la dijera
con intención de no mover a risa.
Si él piensa que retorna a cada esfera
el baldón y el honor de su influencia,
tal vez su puntería sea certera.
De esta verdad, la *mala inteligencia*
a suplicar a Jove llevó un día,
y a Mercurio y a Marte, su asistencia.
La otra duda que en tu ánimo se cría
menos veneno tiene, y su malicia
no muy lejos de mí te llevaría.
Injusta parecer nuestra justicia
al ánimo mortal, es argumento
de fe, más que de herética nequicia.
Mas porque a vuestro humano entendimiento

69] Este terceto ha sido objeto de interpretaciones muy diferentes. Según Sapegno, *argumento* podría significar prueba, es decir, prueba de fe, puesto que «quien se queda dudando y perplejo ante una determinada manifestación de la justicia divina, demuestra ya creer en términos generales en la infalibilidad de aquella justicia». Pero, según Albini, «la aparente injusticia de determinadas disposiciones divinas es motivo para creer, no para dejar de creer; en cuanto muestra que existe un misterio en el que el hombre no penetra, existen causas y razones que sólo en la causa primera y en la razón infinita resultan solucionadas y claras». Sapegno se inclina por esta interpretación, después de haber expuesto la anterior.

ben penetrare a questa veritate,
come disiri, ti farò contento.
Sì violenza è quando quel che pate
niente conferisce a quel che sforza,
non fuor quest'alme per essa scusate;
ché volontà, se non vuol, non s'ammorza,
ma fa come natura face in foco,
se mille volte violenza il torza.
Per che, s'ella si piega assai o poco,
segue la forza; e cosí queste fero,
possendo rifuggir nel santo loco.
Se fosse stato lor volere intero,
come tenne Lorenzo in su la grada,
e fece Muzio alla sua man severo,
cosí l'avría ripinte per la strada
ond'eran tratte, come fuoro sciolte;
ma cosí salda voglia è troppo rada.
E per queste parole, se ricolte
l'hai come dei, è l'argomento casso
che t'avría fatto noia ancor piú volte.
Ma or ti s'attraversa un altro passo
dinanzi alli occhi, tal, che per te stesso
non usciresti: pria saresti lasso.
Io t'ho per certo nella mente messo
ch'alma beata non poría mentire,
però ch'è sempre al primo vero appresso;
e poi potesti da Piccarda udire
che l'affezion del vel Costanza tenne;

78] La llama, de acuerdo con su naturaleza, tiende a enderezarse cuando el aire deja de abatirla.

84] Ejemplos de perseverancia fueron el dado por San Lorenzo, que al ser asado vivo, en el año 258, confesó su fe hasta el

captar verdad como esta nada empece,
según deseas, te daré contento.
Si hay violencia cuando quien padece
nada concede a aquel que le hace fuerza,
esta gente disculpa no merece;
que el ánimo no cede si se esfuerza,
y hace cual con el fuego hace natura,
aunque violencia mil veces lo tuerza.
Pues, ya se pliegue mucho o con mesura,
cede a la fuerza; y esto hicieron, pero
podían haber vuelto a la clausura.
Si hubiera sido su querer entero,
como Lorenzo demostró en la grada,
y Mucio, con su mano tan severo,
los habría devuelto hacia su estrada
apenas se encontraron en franquía;
mas de éstos entran pocos en hornada.
Si has escuchado la palabra mía
como debes, resuelto queda el caso
que más veces tu enojo causaría.
Mas ya se te atraviesa un nuevo paso
ante los ojos, y éste es tan molesto
que, sin poder seguir, caerías laso.
Una certeza yo en tu mente he puesto:
que un alma que es beata nunca miente,
pues junto a la Verdad tiene su puesto;
mas Picarda afirmó inmediatamente
que Constanza amó al velo, y esto puede

último momento e incluso sonrió estando ya en la grada o parrilla, y el de Mucio Escévola, que trató de matar a Porsena, que asediaba a Roma, y, habiendo fallado, castigó a su mano inhábil manteniéndola en el fuego.

sí ch'ella par qui meco contradire.
Molte fiate già, frate, addivenne
che, per fuggir periglio, contra grato
si fe' di quel che far non si convenne;
come Almeone, che, di ciò pregato
dal padre suo, la propria madre spense,
per non perder pietà, si fe' spietato.
A questo punto voglio che tu pense
che la forza al voler si mischia, e fanno
sí che scusar non si posson l'offense.
Voglia assoluta non consente al danno;
ma consentevi in tanto in quanto teme,
se si ritrae, cadere in piú affanno.
Però, quando Piccarda quello spreme,
della voglia assoluta intende, e io
dell'altra; sí che ver diciamo inseme».
Cotal fu l'ondeggiar del santo rio
ch'uscí del fonte ond'ogni ver deriva;
tal puose in pace uno e altro disio.
«*O amanza del primo amante, o diva*»
diss'io appresso «*il cui parlar m'inonda*
e scalda sí, che piú e piú m'avviva,
non è l'affezion mia sí profonda,
che basti a render voi grazia per grazia;
ma quei che vede e puote a ciò risponda.
Io veggio ben che già mai non si sazia
nostro intelletto, se 'l ver non lo illustra
di fuor dal qual nessun vero si spazia.
Posasi in esso come fera in lustra,

105] Alcmeón, hijo de Anfiarao (*Inf.* XX. 34 *n*), mató por orden de éste a su madre, Erifile (*Metamorfosis* IX. 408).

123] 'La naturaleza humana no puede mostrar un agradeci-

sonar de lo que dijo diferente;
mas, hermano, mil veces os sucede
que, huyendo del peligro, y no de grado,
a hacer lo inconveniente al fin se cede;
como Alcmeón, que, cuando fue instigado
por su padre a su madre darle muerte,
por obrar con piedad, fue despiadado.
Pensar sobre este punto quiero hacerte;
pues si fuerza y querer tejen el paño,
que la excusa no cabe bien se advierte.
No absoluto albedrío cede al daño,
pero consiente en cuanto está temiendo,
si rehúsa, caer en mal tamaño.
Mas Picarda se estaba refiriendo
al absoluto, y yo al otro albedrío,
y ambas verdad estábamos diciendo».
Fue tal el discurrir del santo río
que de la fuente de verdad deriva,
que dio la paz al pensamiento mío.
«Oh adamada del primo amante, oh diva»,
dije después, «de cuya voz la onda
me transmite un fervor que más me aviva,
no es la afección que siento yo tan honda
que baste a devolver gracia por gracia,
mas aquel que ve y puede te responda.
La inteligencia nuestra no se sacia
si por esa verdad no es ilustrada
sin la que nunca otra verdad se espacia.
Cual fiera en su guarida refugiada,

miento tan grande como mereces, pero que Dios, que ve en mi interior, y puede pagarte, lo haga'.

126] Esa verdad, única que sacia, es la ciencia divina.

tosto che giunto l'ha; e giugner pòllo:
129 *se non, ciascun disio sarebbe frustra.*
Nasce per quello, a guisa di rampollo,
a piè del vero il dubbio; ed è natura
132 *ch'al sommo pinge noi di collo in collo.*
Questo m'invita, questo m'assicura
con reverenza, donna, a dimandarvi
135 *d'un'altra verità che m'è oscura.*
Io vo' saper se l'uom può sodisfarvi
ai voti manchi sí con altri beni,
138 *ch'alla vostra statera non sien parvi».*
Beatrice mi guardò con li occhi pieni
di faville d'amor cosí divini,
che, vinta, mia virtute diè le reni,
142 *e quasi mi perdei con li occhi chini.*

reposa en ella si la alcanza; y puede:
pues, si no, toda sed será frustrada.
Así, al pie de lo cierto brota adrede
nuestra duda; y condúcenos natura,
de loma en loma, a la suprema sede.
Esto me invita, y esto me asegura,
a rogarte, señora, que me hables
de otra verdad que me resulta oscura.
En lugar de los votos, ¿aceptables
son para vos los otros actos buenos
que la balanza no halla desdeñables?»
Me miró Beatriz con ojos llenos
de unos rayos de amor tan encielados,
que mi virtud huyó, venida a menos,
y zozobré, los ojos inclinados.

CANTO V

«S'io ti fiammeggio nel caldo d'amore
di là dal modo che 'n terra si vede,
sí che del viso tuo vinco il valore,
non ti maravigliar; ché ciò procede
da perfetto veder, che, come apprende,
cosí nel bene appreso move il piede.
Io veggio ben sí come già resplende
nell'intelletto tuo l'etterna luce,
che, vista, sola e sempre amore accende;
e s'altra cosa vostro amor seduce,
non è se non di quella alcun vestigio,
mal conosciuto, che quivi traluce.
Tu vuo' saper se con altro servigio,
per manco voto, si può render tanto
che l'anima sicuri di letigio».
Sí cominciò Beatrice questo canto;
e sí com'uom che suo parlar non spezza,
continuò cosí 'l processo santo:
«Lo maggior don che Dio per sua larghezza
fesse creando ed alla sua bontate
piú conformato e quel ch'e' piú apprezza,
fu della volontà la libertate;
di che le creature intelligenti,
e tutte e sole fuoro e son dotate.
Or ti parrà, se tu quinci argomenti,
l'alto valor del voto, s'è sí fatto

CANTO V

«Si, ardiendo más que en tierra puede el fuego,
yo te envuelvo con llama de amor viva
y, vencidos tus ojos, quedas ciego,
no te sorprendas, que mi ardor deriva
de un mirar que es perfecto porque aprende
y hacia el bien percibido el paso aviva.
Bien veo que la luz eterna prende
en tu intelecto ya, y en él reluce,
pues, vista, sola y siempre amor enciende;
y si otra cosa vuestro amor seduce,
de aquella luz tan sólo es un vestigio
que, mal juzgado, por allá trasluce.
Preguntas si otra acción el desprestigio
del falso voto puede borrar tanto
que al ánima asegure de litigio».
Así Beatriz comienzo dio a este canto,
y, como aquel que hablando no tropieza,
de este modo siguió el discurso santo:
«El bien mayor que Dios, en su largueza,
hizo al crear, y fue el más adecuado
a su bondad, y amó más su grandeza,
fue el del libre albedrío, limitado
a las criaturas que hizo inteligentes,
pero siempre y a todas otorgado.
Ahora verás, a poco que argumentes,
el gran valor del voto, siendo exacto

che Dio consenta quando tu consenti;
ché, nel fermar tra Dio e l'uomo il patto,
vittima fassi di questo tesoro,
tal quale io dico; e fassi col suo atto.
Dunque che render puossi per ristoro?
Se credi bene usar quel c'hai offerto,
di mal tolletto vuo' far buon lavoro.
Tu se' omai del maggior punto certo;
ma perché Santa Chiesa in ciò dispensa,
che par contra lo ver ch'i' t'ho scoverto,
convienti ancor sedere un poco a mensa,
però che 'l cibo rigido c'hai preso,
richiede ancora aiuto a tua dispensa.
Apri la mente a quel ch'io ti paleso
e fermalvi entro; ché non fa scienza,
sanza lo ritenere, avere inteso.
Due cose si convegnono all'essenza
di questo sacrificio: l'una è quella
di che si fa; l'altr'è la convenenza.
Quest'ultima già mai non si cancella
se non servata; ed intorno di lei
sí preciso di sopra si favella:
però necessitato fu alli Ebrei
pur l'offerere, ancor ch'alcuna offerta
si permutasse, come saver dei.
L'altra, che per materia t'è aperta,
puote ben esser tal, che non si falla

36] Si la autoridad eclesiástica otorga en ocasiones la dispensa de los votos, podría pensarse que la argumentación de Beatriz no es sólida, sino confusa. Los tercetos siguientes están encaminados a aclarar por completo la cuestión.

51] « ... a los hebreos les fue impuesta por la ley la obliga-

que Dios consienta cuando tu consientes; 27
que, al cerrarse entre Dios y el hombre el pacto,
cual víctima se ofrece aquel tesoro
que ya te dije; y se hace con su acto. 30
¿Qué puede darse a cambio con decoro?
Creer que se usa bien lo ya ofrecido
es, por hacer el bien, ser ladrón de oro. 33
Ya está lo principal esclarecido;
mas si la Iglesia otorga su dispensa,
cual si al hablar me hubiera confundido, 36
en seguir a la mesa un rato piensa,
porque el manjar tan fuerte que has tomado
requiere más ayuda a tu despensa. 39
Abre la mente bien a mi dictado
y enciérralo; que no supone ciencia,
sin retener, estar bien enterado. 42
Dos cosas se reúnen en la esencia
del sacrificio; en su materia estriba
la una, y la otra es la conveniencia. 45
A ésta no la cancela quien la priva
de observancia; mas de ella claramente
recuerda que se trata más arriba: 48
pero necesitó la hebrea gente
ofrecerla, si bien alguna oferta,
cual sabes, permutar fue conveniente. 51
La otra, cuya materia ha sido abierta,
puede ser tal que no haya falta grave

ción de las promesas a Dios; y tal obligación debía ser mantenida, si bien se admitía en algunos casos, mas no siempre, el rescate y la permuta de la materia de la promesa, como aparece en *Levítico* XXVII. 1-33» (Sapegno).

54 *se con altra materia si converta.*
Ma non trasmuti carco alla sua spalla
per suo arbitrio alcun, sanza la volta
57 *e della chiave bianca e della gialla;*
e ogni permutanza credi stolta,
se la cosa dimessa in la sorpresa
60 *come 'l quattro nel sei non è raccolta.*
Però qualunque cosa tanto pesa
per suo valor che tragga ogni bilancia,
63 *sodisfar non si può con altra spesa.*
Non prendan li mortali il voto a ciancia:
siate fedeli, e a ciò far non bieci,
66 *come Ieptè alla sua prima mancia;*
cui piú si convenía dicer "Mal feci",
che, servando, far peggio; e cosí stolto
69 *ritrovar puoi il gran duca de' Greci,*
onde pianse Efigenia il suo bel volto,
e fe' pianger di sé i folli e i savi
72 *ch'udir parlar di cosí fatto cólto.*
Siate, Cristiani, a muovervi piú gravi:
non siate come penna ad ogni vento,
75 *e non crediate ch'ogni acqua vi lavi.*
Avete il Novo e 'l Vecchio Testamento,
e 'l pastor della Chiesa che vi guida:
78 *questo vi basti a vostro salvamento.*

57] Nadie puede cambiar la materia de sus votos por otra sin el asentimiento eclesiástico; es decir, sin que giren las llaves amarilla y blanca de la autoridad eclesiástica. Para el significado de estas llaves, *v. Purg.* IX. 129 *n.*

68] Jefté, juez de Israel, ofreció, a cambio de una victoria sobre los ammonitas, sacrificar al que primero saliese de su casa a su encuentro y, habiendo salido a recibirle su hija única, la

aunque en otra materia se convierta.
Pero cambiar su carga a nadie cabe
por propio arbitrio, sin que sea movida
ya la amarilla, ya la blanca llave;
por necia la permuta sea tenida
si la cosa dejada en la tomada
como el cuatro en el seis no es contenida.
Por eso cualquier cosa que, pesada,
venza con su valor toda balanza
con otro gasto no queda pagada.
Nunca tome el mortal el voto a chanza:
sea fiel, y al hacerlo no sea ciego
como Jefté con la primer cobranza;
que "Mal hice" mejor dijera luego
que hacer peor cumpliendo; y tan vicioso
puedes juzgar en esto al duque griego
por quien lloró Ifigenia al rostro hermoso
e hizo llorar a sabios y a livianos
al saber de aquel culto doloroso.
Sed graves al moveros, oh cristianos:
no seáis como pluma dada al viento,
que no toda agua os lavará las manos.
Tenéis el Nuevo, el Viejo Testamento
y el pastor de la Iglesia es vuestro guía:
esto es bastante a vuestro salvamento.

sacrificó, aun a su pesar, para no dejar incumplido el voto (*Jueces* XI. 30-40).

72] Agamenón, jefe de los griegos en la guerra de Troya, inmoló a su hija Ifigenia a los dioses en virtud de un voto hecho para conseguir vientos favorables, y por consejo del adivino Calcanto (Cicerón, *De officiis,* III. 25). Para una referencia indirecta al hecho, *v. Inf.* XX. 110 *n.*

Se mala cupidigia altro vi grida,
uomini siate, e non pecore matte,
81 *sí che 'l Giudeo di voi tra voi non rida!*
Non fate com'agnel che lascia il latte
della sua madre, e semplice e lascivo
84 *seco modesmo a suo piacer combatte!»*
Cosí Beatrice a me com'io scrivo;
poi si rivolse tutta disiante
87 *a quella parte ove 'l mondo è piú vivo.*
Lo suo tacere e 'l trasmutar sembiante
puoser silenzio al mio cupido ingegno,
90 *che già nuove questioni avea davante;*
e sí come saetta che nel segno
percuote pria che sia la corda queta,
93 *cosí corremmo nel secondo regno.*
Quivi la donna mia vid'io sí lieta,
come nel lume di quel ciel si mise,
96 *che piú lucente se ne fe' 'l pianeta.*
E se la stella si cambiò e rise,
qual mi fec'io che pur da mia natura
99 *trasmutabile son per tutte guise!*
Come 'n peschiera ch'è tranquilla e pura
traggonsi i pesci a ciò che vien di fori

81] «*Si ch'el Giudeo,* qui habet solum vetus testamentum, et optime servat praecepta legis antiquae, *tra voi di voi non rida*; et vere judaei mirantur multum et truffantur de christianis, quando audiunt tam impie blasphemari Christum» (Benvenuto de Imola).

87] El lugar hacia el que mira Beatriz ha sido muy discutido por los comentaristas: para unos se trata del Oriente, para otros del Empíreo; nos inclinamos, por nuestra parte, a la interpretación según la cual mira hacia la línea ecuatorial celeste, en la que se encontraba el Sol (*v.* I. 41 *n*), sostenida por Sapegno, si bien

Si otra cosa te grita el ansia impía,
obra cual hombre, no cual loca oveja,
de modo que el judío no se ría.
No imites al cordero que se aleja
de su madre, e ingenuo y lascivo,
se combate a sí mismo y se festeja».
Me lo dijo Beatriz como lo escribo;
volvióse luego toda deseante
hacia el lugar en que el mundo es más vivo.
Y su callar y el transmutar semblante
de mi mente acallaron el anhelo
que otras dudas tenía ya delante.
Cual flecha que en el blanco acaba el vuelo
antes de que la cuerda quede quieta,
así corrimos al segundo cielo.
Vi a mi dama de dicha tan repleta
cuando aquietó aquel cielo nuestra prisa
que más ardiente se volvió el planeta;
y si el cambio en la estrella una sonrisa
despertó, ¡qué no haría mi natura,
pues transmutable soy de toda guisa!
Cual peces que en piscina quieta y pura,
si caen en ella cosas exteriores,

Mattalìa se inclina por la segunda interpretación y, en la época medieval, Benvenuto lo hacía por Mercurio (a cuyo cielo se dirigirán en seguida Beatriz y el poeta), opinión no desdeñable.

99] Interpretamos *transmutable* por metamorfoseable; y no cabe duda de que Dante, como personaje del poema, se metamorfosea (*v.* p. e., I. 69 *n*) a la manera de los héroes de la antigüedad mitológica, en el sentido de una progresiva divinización. Para una discusión más extensa de este tema y los muchos relacionados con él en la *Comedia, v.* nuestro trabajo *Las metamorfosis de la especie humana en la «Divina comedia»*.

per modo che lo stimin lor pastura,
sí vid'io ben piú di mille splendori
trarsi ver noi, ed in ciascun s'udía:
«Ecco chi crescerà li nostri amori».
E sí come ciascuno a noi venía,
vedeasi l'ombra piena di letizia
nel fulgor chiaro che di lei uscía.
Pensa, lettor, se quel che qui s'inizia
non procedesse, come tu avresti
di piú savere angosciosa carizia;
e per te vederai come da questi
m'era in disio d'udir lor condizioni,
sí come alli occhi mi fur manifesti.
«O bene nato a cui veder li troni
del triunfo etternal concede grazia
prima che la milizia s'abbandoni,
del lume che per tutto il ciel si spazia
noi semo accesi; e però, se disii
di noi chiarirti, a tuo piacer ti sazia».
Cosí da un di quelli spirti pii
detto mi fu; e da Beatrice: «Dí' dí'
sicuramente, e credi come a dii».
«Io veggio ben sí come tu t'annidi
nel proprio lume, e che delli occhi il traggi,
perch'e' corusca sí come tu ridi;
ma non so chi tu se', né perché aggi,
anima degna, il grado della spera
che si vela a' mortai con altrui raggi».
Questo diss'io diritto alla lumera
che pria m'avea parlato; ond'ella fessi

123] *V.* III. 33 *n.*
129] Con esta perífrasis se indica que el astro en que están

se aproximan creyendo que es pastura,
así mas de un millar vi de esplendores
acercarse, y cada uno así exclamaba:
«¡He aquí al que aumentará nuestros amores!»
Y conforme cada uno se acercaba,
la sombra nos mostraba su leticia
en el claro fulgor que derramaba.
Piensa, lector, si lo que aquí se inicia
no continuase, como sentirías
de saber más angustiosa caricia;
y así comprenderás las ansias mías
por conocer su estado y condiciones,
apenas divisé a las almas pías.
«Oh bien nacido, que hasta las mansiones
del triunfo eterno elévate la gracia
antes que la milicia tú abandones;
nos enciende la luz que aquí se espacia,
y si ilustrarte quieres, fidedignos,
haremos que tu mente quede sacia».
Uno de los espíritus benignos
dijo así, y Beatriz: «Di, di confiado:
son de creerlos como a dioses dignos».
«Sé que en tu propia luz has anidado
y que la están tus ojos despidiendo
porque, al reír, tu brillo has aumentado;
mas yo no sé quién eres, ni comprendo,
alma digna, por qué estás en la esfera
que otra luz a la tierra está escondiendo».
Estas palabras dije a la lumbrera
que primero me habló; y entonces ella

es Mercurio, cuya órbita, por ser muy vecina a la del Sol, hace que sus rayos lo oculten (*v. Convivio* II. XIII. II).

lucente piú assai di quel ch'ell'era.
Sí come il sol che si cela elli stessi
per troppa luce, come 'l caldo ha rose
le temperanze di vapori spessi;
per piú letizia sí mi si nascose
dentro al suo raggio la figura santa;
e cosí chiusa chiusa mi rispose
nel modo che 'l seguente canto canta.

135] El Sol se oculta a nuestra vista por exceso de luz cuando rompe las nubes que lo ocultaban, si lo estábamos mirando a

se volvió más luciente que antes era.
Como se oculta la mayor estrella,
por exceso de luz, si disipada
queda la niebla que su fuego mella;
la excesiva alegría a mi mirada
hurtó en su rayo a la figura santa;
y, así encerrada, respondió encerrada
del modo que el siguiente canto canta.

través de ellas.

CANTO VI

«Poscia che Costantin l'aquila volse
contr'al corso del ciel, che la seguío
dietro all'antico che Lavina tolse,
cento a cent'anni e piú l'uccel di Dio
nello stremo d'Europa si ritenne,
vecino a' monti de' quai prima uscío;
e sotto l'ombra delle sacre penne
governò 'l mondo lí di mano in mano,
e, sí cangiando, in su la mia pervenne.
Cesare fui e son Giustiniano,
che, per voler del primo amor ch'i' sento,
d'entro le leggi trassi il troppo e 'l vano.
E prima ch'io all'ovra fossi attento,

3] Es decir, cuando Constantino, llevando el águila imperial hacia Constantinopla, al establecer allí la nueva capital del Imperio, la hizo caminar de Occidente a Oriente y, en consecuencia, contra el curso del cielo. Este curso —de Oriente a Occidente— ya había sido andado por Eneas con dicha águila, al ir de Troya (Oriente) a Italia (Occidente), donde se casó con Lavinia. Así inicia el alma del emperador Justiniano (v. 10 y ss.) una serie de tercetos en la que resume la historia del Imperio Romano, personificado por su enseña.

6] El águila imperial, llevada por Justiniano, permaneció en Constantinopla, vecina a la Tróade, región de la que partió Eneas, durante más de doscientos años.

7] El sacro plumaje es el del águila imperial, predestinada a formar un imperio que, al ser evangelizado, se convertiría en

CANTO VI

«Cuando al águila puso Constantino
contra el curso del cielo, que ya anduvo
tras el que unió a Lavinia su destino,
ciento y cien y más años se detuvo,
ave de Dios, de Europa en la frontera,
cerca del monte en el que el nido tuvo;
bajo el sacro plumaje, hizo que fuera
el gobierno imperial de mano en mano
y que, al cambiar, la mía lo tuviera.
César he sido: yo soy Justiniano,
que, por querer del primo amor que siento,
quité a la ley las sobras y lo vano.
Y antes de estar a tal trabajo atento,

la Cristiandad; de ahí el adjetivo *sacro,* que implica el reconocimiento de una predestinación.

12] Justiniano fue elegido emperador el año 527 y quiso restaurar el Imperio Romano. Llevó la guerra a las penínsulas Itálica e Ibérica y al África del Norte y ocupó temporalmente algunos de sus territorios. Su principal obra fue la recopilación y sistematización del derecho romano en una serie de obras cuya huella es visible en muchos ordenamientos jurídicos contemporáneos. La parte más importante del trabajo fue realizada por una comisión de juristas bajo la dirección de Triboniano. Dichas obras, agrupadas bajo el título de *Corpus Iuris Civilis,* son: *Codex* (529), *Digestum* o *Pandectae* (530-3) e *Instituta,* a las que hay que añadir las *Novellae* o leyes dictadas por Justiniano con posterioridad a la promulgación del *Codex.*

una natura in Cristo esser, non piúe,
credea, e di tal fede era contento;
ma il benedetto Agapito, che fue
sommo pastore, alla fede sincera
mi dirizzò con le parole sue.
Io li credetti; e ciò che 'n sua fede era,
vegg'io or chiaro sí, come tu vedi
ogni contradizione e falsa e vera.
Tosto che con la Chiesa mossi i piedi,
a Dio per grazia piacque di spirarmi
l'alto lavoro, e tutto 'n lui mi diedi;
e al mio Belisar commendai l'armi,
cui la destra del ciel fu sí congiunta,
che segno fu ch'i' dovessi posarmi.
Or qui alla question prima s'appunta
la mia risposta; ma sua condizione
mi stringe a seguitare alcuna giunta,
perché tu veggi con quanta ragione
si move contr'al sacrosanto segno
e chi 'l s'appropria e chi a lui s'oppone.
Vedi quanta virtú l'ha fatto degno

15] Profesaba la fe eutiquiana o monofisita, según la cual en Cristo no había más naturaleza que la divina, con lo que negaba la unión hipostática.

18] San Agapito, papa (533-536), fundó, asistido por su amigo Casiodoro (470-562), una biblioteca dedicada a los estudios bíblicos y teológicos. Agapito fue a Bizancio, enviado por el rey godo de Ravena para tratar de impedir que Justiniano atacase a Italia, pero no lo logró. Debió de ser durante esta visita cuando llevó al emperador a la ortodoxia. El Papa llegó al borde de la ruptura con Justiniano cuando éste quiso nombrar patriarca de Constantinopla a un hereje. Murió en esta ciudad y sus restos fueron trasladados a Roma.

que hay en Cristo, no más, una natura
creía, y con tal fe estaba contento;
mas el santo Agapito, por ventura,
que fue sumo pastor, a la correcta
fe me llevó con su palabra pura.
Yo le creí, y aquella fe perfecta
veo tan clara como ve tu mente
toda contradicción errada y recta.
Ya al paso con la Iglesia, prontamente
Dios me inspiró que fuera el operario
del gran trabajo, al que me di obediente;
las armas entregué a mi Belisario,
al que el brazo del cielo estuvo unido
mostrando mi descanso necesario.
Tu primera pregunta he respondido;
pero su condición me está empujando
a poner en el peso un añadido
para que veas tú si está actuando
bien quien al santo signo mueve guerra,
ya se lo apropie, ya lo esté hostigando.
De reverencia dignas, en sí encierra

21] Entre dos proposiciones que se contradicen una es verdadera y otra falsa.

24] El gran trabajo es el *Corpus Iuris Civilis* (*v.* 12 *n*).

27] Belisario, uno de los más célebres generales de la Antigüedad, venció a los persas en la batalla de Dara (532), conquistó Cartago y el Norte de África, entonces en poder de los vándalos, y tomó a los godos Catania, Palermo, Siracusa, Nápoles y Roma. Caído en desgracia del emperador Justiniano, una leyenda apócrifa lo presenta ciego y mendicante, cuando lo cierto es que recuperó el favor del emperador durante sus últimos años. Murió en 565.

33] Es decir, tanto los güelfos como los gibelinos.

di reverenza; e cominciò dall'ora
che Pallante morí per darli regno.
Tu sai ch'el fece in Alba sua dimora
per trecento anni e oltre, infino al fine
che i tre e tre pugnar per lui ancora.
E sai ch'el fe' dal mal delle Sabine
al dolor di Lucrezia in sette regi,
vincendo intorno le genti vicine.
Sai quel ch'el fe' portato dalli egregi
Romani incontro a Brenno, incontro a Pirro,
incontro alli altri principi e collegi;
onde Torquato e Quinzio che dal cirro
negletto fu nomato, i Deci e' Fabi
ebber la fama che volontier mirro.
Esso atterrò l'orgoglio delli Arabi
che di retro ad Annibale passaro
l'alpestre rocce, Po, di che tu labi.
Sott'esso giovanetti triunfaro
Scipione e Pompeo; ed a quel colle
sotto 'l qual tu nascesti parve amaro.

36] Palante, hijo de Evandro, murió combatiendo contra Turno en favor de Eneas para dar a éste, portador del águila, el dominio político y territorial.

39] Se refiere al reino de Alba Longa, fundado por Ascanio, hijo de Eneas. Los *tres y tres* son los Horacios y los Curiacios, romanos los primeros y albanos los segundos, que sostuvieron un duelo legal para decidir si el poder había de residir en Roma o en Alba Longa.

41] Alude al conocido episodio del rapto de las sabinas y a la caída de Tarquino el Soberbio a consecuencia de la ofensa inferida a Lucrecia, acontecimientos que delimitan el período monárquico de Roma.

44] Se refiere a los combates contra Breno y los galos y contra Pirro, rey del Epiro y aliado de los tarentinos.

muchas virtudes, desde que Palante
murió por darle el cetro de su tierra.
Trescientos y más años fue ocupante,
cual sabes, de Alba Longa y sus colinas,
hasta el de tres y tres, caso sangrante.
Y sabes cómo obró, de las sabinas
hasta Lucrecia, en los varones regios,
venciendo en torno a las gentes vecinas;
que contra Breno y Pirro los egregios
romanos lo llevaron, y guiado
fue contra otros monarcas y colegios;
y que Torcuato y Quincio, que nombrado
fue por el rizo suelto, fama hubieron;
Decios y Fabios, que honro muy de grado.
Los árabes su orgullo ante él rindieron
cuando, siguiendo a Aníbal, remontaron,
oh río Po, las rocas que te hicieron.
Bajo él, siendo muy jóvenes, triunfaron
Pompeyo y Escipión, y en la colina
en que naciste su amargor probaron.

47] Tito Manlio Torcuato, vencedor de los galos y los latinos; Quincio Cincinato ('rizo': lat. *cincinnus*), ejemplo de dictador justo; Publio Decio Mure, que murió, como su padre, combatiendo por Roma; los Fabios, familia de la que perecieron por Roma trescientos de sus miembros, y a la que perteneció Quinto Fabio Máximo, que destacó en la Segunda Guerra Púnica.

51] Aníbal entró en Italia por los Alpes, en cuyas rocas nace el Po.

54] Publio Cornelio Escipión, el Africano, combatió contra Aníbal en el Ticino; Gneo Pompeyo Magno, que obtuvo el triunfo a los veinticinco años, combatiendo a Cayo Mario. Dante nació junto a Fiésole, vieja ciudad etrusca, situada en una colina que domina parte de la gran ciudad toscana. Habiéndose rebelado Fiésole, los romanos la destruyeron.

Poi, presso al tempo che tutto 'l ciel volle
redur lo mondo a suo modo sereno,
Cesare per voler di Roma il tolle.
E quel che fe' da Varo infino al Reno,
Isara vide ed Era e vide Senna
e ogne valle onde Rodano è pieno.
Quel che fe' poi ch'elli uscí di Ravenna
e saltò Rubicon, fu di tal volo,
che nol seguitería lingua né penna.
Inver la Spagna rivolse lo stuolo,
poi ver Durazzo, e Farsalia percosse
sí ch'al Nil caldo si sentí del duolo.
Antandro e Simoenta, onde si mosse,
rivide e là dov'Ettore si cuba;
e mal per Tolomeo poscia si scosse.
Da indi scese folgorando a Iuba;
onde si volse nel vostro occidente,
ove sentía la pompeana tuba.
Di quel che fe' col baiulo seguente,
Bruto con Cassio nell' inferno latra,
e Modena e Perugia fu dolente.
Piangene ancor la trista Cleopatra,

60] Estos cuatro ríos delimitan idealmente el escenario de las guerras gálicas.

63] Alusión a la Guerra Civil, iniciada con el paso del Rubicón.

66] César combatió y derrotó en Hispania a Petreyo, Afranio y Varrón, legados de Pompeyo; fue a Durazzo, en la Iliria, donde se había refugiado éste, para perseguirle y, por fin, le venció en Farsalia, en la Tesalia, el año 48 a. C. Pompeyo huyó a la corte de Ptolomeo, en Egipto, junto al río Nilo.

69] La ciudad de Antandro y el río Simois, en la Tróade, están cerca de la supuesta tumba del héroe troyano Héctor.

Próximo el tiempo ya en que la divina
voluntad quiso al mundo ver sereno,
a César lo entregó la grey latina.
Y si del Var al Rin hizo algo bueno,
díganlo el Loira, el Isere y el Sena,
y el agua de que el Ródano va lleno.
Lo que hizo tras sacarlo de Ravena
y el Rubicón saltar, fue de tal vuelo
que en lengua y pluma pálido resuena.
La hueste revolvió al hispano suelo,
luego a Durazzo; y en Farsalia hirió
de modo que hasta el Nilo sintió el duelo.
Antandro y el Simois de nuevo vio
y el sitio en el que el gran Héctor reposa;
y para mal de Ptolomeo partió.
Bajó a Juba cual chispa fulgurosa;
y de allí se volvió a vuestro Occidente,
de Pompeyo al oír la tuba odiosa.
Lo que hizo, ya en las manos del siguiente,
ládranlo en el infierno Casio y Bruto,
y Perusa, con Módena, lo siente.
También lloró Cleopatra amargo luto,

César destronó después a Ptolomeo, rey de Egipto, y puso en su lugar a Cleopatra.

72] Juba, rey de Mauritania, aliado de Pompeyo, fue derrotado por las legiones romanas. Desde Mauritania, César volvió a Hispania («vuestro Occidente»), donde se habían refugiado los restos del ejército de Pompeyo, y los derrotó en la batalla de Munda (45 a. C.).

75] El siguiente es Cayo Julio César Octaviano *Augusto,* que venció a Bruto y Casio el año 42 a. C. (*v. Inf.* XXXIV. 67 *n*). En Módena, Augusto venció a Marco Antonio, y en Perusa, a Lucio Antonio.

che, fuggendoli innanzi, dal colubro
78 *la morte prese subitana e atra.*
Con costui corse infino al lito rubro;
con costui puose il mondo in tanta pace,
81 *che fu serrato a Giano il suo delubro.*
Ma ciò che 'l segno che parlar mi face
fatto avea prima e poi era fatturo
84 *per lo regno mortal ch'a lui soggiace,*
diventa in apparenza poco e scuro,
se in mano al terzo Cesare si mira
87 *con occhio chiaro e con affetto puro;*
ché la viva giustizia che mi spira,
li concedette, in mano a quel ch'i' dico,
90 *gloria di far vendetta alla sua ira.*
Or qui t'ammira in ciò ch'io ti replico:
poscia con Tito a far vendetta corse
93 *della vendetta del peccato antico.*
E quando il dente longobardo morse
la Santa Chiesa, sotto le sue ali
96 *Carlo Magno, vincendo, la soccorse.*
Omai puoi giudicar di quei cotali
ch'io accusai di sopra e di lor falli,

78] Cleopatra, derrotada con Marco Antonio (31 a. C.) por Augusto, se suicidó, como es bien sabido, haciéndose morder por una serpiente.

81] La *roja cuenca* es el Mar Rojo, hasta el que llegaron las legiones romanas al conquistar Egipto. La paz octaviana, que siguió a los sucesos aludidos anteriormente, tuvo cerrado durante un largo período el templo del dios bifronte Jano, que sólo permanecía abierto mientras Roma estaba en guerra.

87] El tercer césar es Tiberio, bajo cuyo reinado fue muerto Cristo en expiación del pecado original. Se considera aquí que dicho pecado fue providencialmente vengado por el águila

que, huyendo ante él, y de repente muerta,
pagó, con la culebra, atroz tributo.
Con él la roja cuenca le fue abierta,
y tanta paz al mundo le fue dando
que fue encerrado Jano tras su puerta.
Mas lo que el signo de que estoy hablando
hecho había y haría en el futuro
por el reino mortal bajo su mando,
nos llega a parecer poco y oscuro
si en manos del tercer César se mira
con ojo claro y con afecto puro;
que la viva justicia que me inspira
le dio, en manos del que hago la alabanza,
la gloria de vengar su propia ira.
Admírete en seguida mi enseñanza:
luego, en vengar con Tito no fue tardo
de aquel pecado antiguo la venganza.
Cuando a la Santa Iglesia el longobardo
diente mordió, bajo sus alas reales
Carlomagno auxilió y venció gallardo.
Ahora puedes juzgar de aquellos tales
que acusé más arriba y sus errores,

(Roma) debido a la intervención decisiva de Poncio Pilatos. Desde un punto de vista teológico muy particular, Dante piensa que este acto de justicia (la venganza del pecado mediante la muerte del Justo) fue encomendado al Imperio Romano, lo que le legitima y engrandece ante la Cristiandad (*v.* el terceto siguiente, en el que queda explanado este pensamiento).

93] El emperador Tito destruyó Jerusalén el año 70 d. C. y vengó así la injusta muerte de Jesús.

96] Carlomagno venció al rey longobardo Desiderio, que había atacado los territorios de la Iglesia.

che son cagion di tutti vostri mali.
L'uno al pubblico segno i gigli gialli
oppone, e l'altro appropria quello a parte,
sí ch'è forte a veder chi piú si falli.
Faccian li Ghibellin, faccian lor arte
sott'altro segno; ché mal segue quello
sempre chi la giustizia e lui diparte;
e non l'abbatta esto Carlo novello
coi Guelfi suoi; ma tema delli artigli
ch'a piú alto leon trasser lo vello.
Molte fiate già pianser li figli
per la colpa del padre, e non si creda
che Dio trasmuti l'arme per suoi gigli!
Questa picciola stella si correda
di buoni spirti che son stati attivi
perché onore e fama li succeda:
e quando li disiri poggian quivi,
sí disviando, pur convien che i raggi
del vero amore in su poggin men vivi.
Ma nel commensurar di nostri gaggi
col merto è parte di nostra letizia,
perché non li vedem minor né maggi.
Quindi addolcisce la viva giustizia
in noi l'affetto sí, che non si puote
torcer già mai ad alcuna nequizia.
Diverse voci fanno dolci note;
cosí diversi scanni in nostra vita
rendon dolce armonia tra queste rote.
E dentro alla presente margarita

99] *V.* 33 *n.*

102] El signo común es el águila romana, a la que se oponen los güelfos, apoyándose en el rey de Francia, cuyas insignias

que son razón de todos vuestros males.
Uno al signo común doradas flores
opone, y quiérelo otro de su parte,
y es fuerte ver quién cae en más errores.
Urdan los gibelinos, urdan su arte
bajo otro signo, que es secuaz indigno
aquel que su justicia no comparte;
el Carlos nuevo no abata este signo
con sus güelfos, mas tiemble ante el zarpazo
de quien ya desolló a león más digno.
¡Muchos hijos lloraron de rechazo
culpas del padre; y nadie de Dios crea
que a sus armas con lises dé el cambiazo!
A esta estrellita adorna la asamblea
de los buenos espíritus que, activos,
por honra y fama cumplen su tarea:
y cuando éstos han sido sus motivos
desviados, los vivos resplandores
del verdadero amor ven menos vivos.
Mas siempre, al comparar nuestros dulzores
y méritos, mayor es la leticia:
que no se ven menores ni mayores.
Pues tanto endulza la viva justicia
nuestro afecto, que logra que no puedas
torcerlo en dirección de la nequicia.
Diversas voces forman notas ledas;
así escaños diversos en la vida
forman dulce armonía en estas ruedas.
En esta margarita está encendida

llevan lises doradas o amarillas.

108] El Carlos nuevo es Carlos II de Anjou, pero debe temer a quienes derrotaron a príncipes más poderosos que él.

luce la luce di Romeo, di cui
129 *fu l'ovra grande e bella mal gradita.*
Ma i Provenzai che fecer contra lui
non hanno riso; e però mal cammina
132 *qual si fa danno del ben fare altrui.*
Quattro figlie ebbe, e ciascuna reina,
Ramondo Beringhieri, e ciò li fece
135 *Romeo, persona umile e peregrina.*
E poi il mosser le parole biece
a dimandar ragione a questo giusto,
138 *che li assegnò sette e cinque per diece.*
Indi partissi povero e vetusto;
e se 'l mondo sapesse il cor ch'elli ebbe
mendicando sua vita a frusto a frusto,
142 *assai lo loda, e piú lo loderebbe*».

142] Romeo (Romieu) (*c.* 1170-1250) fue primer ministro de Ramón Berenguer IV, conde de Provenza. Tras la muerte de éste (1245), gobernó como tutor de Beatriz, su última hija (*v.*

de Romeo la luz, cuya obra bella
y grande ha sido mal agradecida. 129
Pero los provenzales que contra ella
fueron, no ríen; que huye la fortuna
del que con bien ajeno se atropella. 132
Cuatro hijas tuvo, reina cada una,
Raimundo Berenguer, y esto lo hacía
Romeo, el servidor de pobre cuna. 135
Luego la insidia en contra se movía
para pedirle cuentas a este justo
que, por diez, siete y cinco devolvía. 138
Se tuvo que marchar, pobre y vetusto;
y si su ánimo el mundo conociera
mendigando su pan de susto en susto,
mucho le alaba, pero más lo hiciera». 142

Purg. VII. 129 *n* y XX. 61 *n*), hasta que ésta se casó con Carlos I de Anjou. La figura de Romeo es presentada por Dante a la luz de una leyenda, probablemente basada en una novela provenzal.

CANTO VII

«Osanna, sanctus Deus sabaòth,
superillustrans claritate tua
felices ignes horum malacòth!»
Così, volgendosi alla nota sua,
fu viso a me cantare essa sustanza,
sopra la qual doppio lume s'addua:
ed essa e l'altre mossero a sua danza,
e quasi velocissime faville,
mi si velar di subita distanza.
Io dubitava, e dicea «Dille, dille!»
fra me: "dille" dicea, alla mia donna
che mi disseta con le dolci stille;
ma quella reverenza che s'indonna
di tutto me, pur per Be *e per* ice,
mi richinava come l'uom ch'assonna.
Poco sofferse me cotal Beatrice,
e cominciò, raggiandomi d'un riso
tal, che nel foco faria l'uom felice:
«Secondo mio infallibile avviso,
come giusta vendetta giustamente

3] 'Salve, oh santo Dios de los ejércitos, que desde lo alto iluminas con tu claridad a los felices fuegos de estos reinos'. *Malacoth* es transcripción errada del genitivo plural hebreo *mamlacoth*, interpretado por la Vulgata como *regnorum*, genitivo plural de *regnum*. *Superillustrans* puede significar también abundancia en la administración de claridad, pero parece más

CANTO VII

«*Hosanna, sanctus Deus sabaoth,*
superillustrans claritate tua
felices ignes horum malacoth!»
Volviendo así a su nota, continúa
cantando ante mi vista esa sustancia,
en la cual una doble luz se adúa;
y ella y otras, danzando con prestancia,
cual chispas que del viento van al filo,
se velaron de súbita distancia.
Yo dudaba y decía: «¡Dilo, dilo!»
"Dilo" entre mí decía por mi dueña
que mi sed calma con su dulce estilo;
pero la reverencia que se adueña
totalmente de mí por *Be* y por *iz*
casi igual me inclinaba que al que sueña.
Poco tiempo sufrióme así Beatriz,
y con sonrisa tal darme luz quiso
que en el fuego me hubiera hecho feliz.
Y «Según», dijo, «mi infalible aviso,
cómo justa venganza justamente

de acuerdo con la arquitectura ideal del *Paraíso* la traducción que damos más arriba.

6] *Aduar,* neologismo que conservamos, verbo derivado del numeral cardinal *dos.*

14] No ya el nombre entero de Beatriz, sino una sola de sus sílabas, provoca una actitud reverente en el poeta.

punita fosse, t'ha in pensier miso;
ma io ti solverò tosto la mente;
a tu ascolta, ché le mie parole
di gran sentenza ti faran presente.
Per non soffrire alla virtú che vole
freno a suo prode, quell'uom che non nacque,
dannando sé, dannò tutta sua prole;
onde l'umana specie inferma giacque
giú per secoli molti in grande errore,
fin ch'al Verbo di Dio discender piacque
u' la natura, che dal suo fattore
s'era allungata, uní a sé in persona
con l'atto sol del suo etterno amore.
Or drizza il viso a quel ch'or si ragiona.
Questa natura al suo fattore unita,
qual fu creata, fu sincera e bona;
ma per se stessa fu ella sbandita
di paradiso, però che si torse
da via di verità e da sua vita.
La pena dunque che la croce porse
s'alla natura assunta si misura,
nulla già mai sí giustamente morse;
e cosí nulla fu di tanta ingiura,
guardando alla persona che sofferse,
in che era contratta tal natura.
Però d'un atto uscir cose diverse:
ch'a Dio e a' Giudei piacque una morte;
per lei tremò la terra e 'l ciel s'aperse.
Non ti dee oramai parer piú forte,
quando si dice che giusta vendetta

21] *V.* VI. 82-93.

fue castigada te dejó indeciso;
mas yo te aclararé pronto la mente:
y escúchame, pues de una gran sentencia
mis palabras te van a hacer presente.
Al no sufrir por propia conveniencia
de la virtud el freno, el no nacido,
al dañarse, dañó a su descendencia;
la especie humana, así, enferma ha yacido,
durante siglos, en enorme error
hasta que al fin el Verbo ha descendido
donde naturaleza, de su autor
ya apartada, se ha unido a su persona
con sólo el acto de su eterno amor.
Alza el rostro a lo que ahora se razona.
Que esta natura a su hacedor unida
fue buena al ser creada reflexiona;
mas por sí sola viose despedida
del paraíso, y la apartó su abuso
del camino veraz y de la vida.
La pena porque en pie la cruz se puso,
si en la naturaleza se mensura,
nunca tan justamente otra se impuso;
mas no la hay más injusta ni más dura
al contemplar a quien sufrió el entuerto
porque a él estaba unida tal natura.
Creó un solo acto acierto y desacierto:
que al judío y a Dios plugo una muerte;
tembló la tierra, el cielo quedó abierto.
No debes ya pensar que es cosa fuerte,
si el que justa venganza sea vengada

26] El no nacido (de mujer) es Adán.

poscia vengiata fu da giusta corte.
Ma io veggi' or la tua mente ristretta
di pensiero in pensier dentro ad un nodo,
del qual con gran disio solver s'aspetta.
Tu dici: "Ben discerno ciò ch'i' odo;
ma perché Dio volesse, m'è occulto,
a nostra redenzion pur questo modo".
Questo decreto, frate, sta sepulto
alli occhi di ciascuno il cui ingegno
nella fiamma d'amor non è adulto.
Veramente, però ch'a questo segno
molto si mira e poco si discerne
dirò perché tal modo fu piú degno.
La divina bontà, che da sé sperne
ogni livore, ardendo in sé, sfavilla
sí che dispiega le bellezze etterne.
Ciò che da lei sanza mezzo distilla
non ha poi fine, perché non si move
la sua imprenta quand'ella sigilla.
Ciò che da essa sanza mezzo piove
libero è tutto, perché non soggiace
alla virtute delle cose nove.
Piú l'è conforme, e però piú le piace;
ché l'ardor santo ch'ogni cosa raggia,
nella piú somigliante è piú vivace.
Di tutte queste dote s'avvantaggia

61] Signo (*segno*) figura, verosímilmente, por *punto,* según la aguda interpretación de Benvenuto de Imola.

65] El *livor* o lividez es signo exterior de pasión de ánimo, inconcebible en Dios.

69] «Todo lo creado directamente por Dios (como las inteligencias [ángeles], los cielos, el alma racional, la materia ele-

por justo tribunal alguien te advierte.
Pero a tu mente ahora veo atada
por el nudo de más de un pensamiento,
del que mucho desea ser librada.
Tú dices: "Bien discierno lo que siento,
pero por qué Dios quiso me está oculto,
redimirnos de modo tan cruento".
Este decreto, hermano, está sepulto
para quien de saberlo es aún indigno
porque el fuego de amor no le hizo adulto.
Y como, ciertamente, de este signo
mucho se piensa y poco se adivina,
diré por qué tal modo fue el más digno.
Ardiendo en sí, la gran bondad divina,
que el livor de sí aleja, tal destella
que la belleza eterna disemina.
Lo que directamente brota de ella
no puede tener fin, pues no se mueve
su señal cuando es ella quien la sella.
Lo que sin mediadores de ella llueve
es libre, pues sujeto no lo deja
a lo que, siendo nuevo, no se atreve.
Le place más lo que más la refleja;
que el santo ardor que irradia en toda cosa
es más vivaz si más se le asemeja.
Es de todos los dones ventajosa

mental), sin el concurso de causas segundas (*sanza mezzo* [directamente]), dura perpetuamente porque la impronta de su sello es indeleble e inalterable (*non si move* [no se mueve]). Las esencias creadas por Dios directamente son inmortales e incorruptibles» (Sapegno).

l'umana creatura; e s'una manca,
di sua nobilità convien che caggia.
Solo il peccato è quel che la disfranca,
e falla dissimile al sommo bene;
per che del lume suo poco s'imbianca;
ed in sua dignità mai non rivene,
se non riempie dove colpa vota,
contra mal dilettar con giuste pene.
Vostra natura, quando peccò tota
nel seme suo, da queste dignitadi,
come di paradiso, fu remota;
né ricovrar potíensi, se tu badi
ben sottilmente, per alcuna via,
sanza passar per un di questi guadi:
o che Dio solo per sua cortesia
dimesso avesse, o che l'uom per se isso
avesse sodisfatto a sua follia.
Ficca mo l'occhio per entro l'abisso
dell'etterno consiglio, quanto puoi
al mio parlar distrettamente fisso.
Non potea l'uomo ne' termini suoi
mai sodisfar, per non potere ir giuso
con umiltate obedíendo poi,
quanto disobedíendo intese ir suso;
e questa è la cagion per che l'uom fue
da poter sodisfar per sé dischiuso.
Dunque a Dio convenía con le vie sue
riparar l'omo a sua intera vita,
dico con l'una o ver con amendue.
Ma perché l'ovra è tanto piú gradita

86] *Tota* 'toda'. Latinismo que conservamos en

la humana criatura; y si uno falla
se hace de todos ellos perdidosa.
Sólo pecando encadenada se halla
y se hace al sumo bien desemejante
porque en ella su luz casi se calla;
y no vuelve a ser digna en adelante
si no rellena el hueco del pecado
y si la penitencia no es bastante.
Vuestra natura, de su digno estado
privóse, al pecar *tota* en su simiente,
y dejó al paraíso despoblado;
recobrarse, si juzgas sutilmente,
al hacer su camino, ella podía
por uno de estos vados solamente:
o que Dios por su sola cortesía
perdonase, o que el hombre por sí mismo
pagase su locura, si podía.
Tu mirada introduce en el abismo
del eterno consejo, y hazlo oyendo
con celo y atención mi silogismo.
No pudo el hombre, limitado siendo,
satisfacer por no poder bajarse,
con toda su humildad obedeciendo,
cuanto al no obedecer quiso elevarse;
y ve que ésta es la causa verdadera
que le impidió por sí mismo salvarse.
Menester fue que Dios recondujera
por sus vías al hombre hacia la vida,
ya una tan sólo, ya las dos siguiera.
Mas porque al operante es más querida

nuestra traducción por fidelidad estilística.

dall'operante, quanto piú appresenta
della bontà del core ond'ell'è uscita,
la divina bontà, che 'l mondo imprenta,
di proceder per tutte le sue vie
a rilevarvi suso fu contenta.
Né tra l'ultima notte e 'l primo die
sí alto o sí magnifico processo,
o per l'una o per l'altra, fu o fie:
ché piú largo fu Dio a dar sé stesso
per far l'uom sufficiente a rilevarsi,
che s'elli avesse sol da sé dimesso;
e tutti li altri modi erano scarsi
alla giustizia, se 'l Figliuol di Dio
non fosse umiliato ad incarnarsi.
Or per empierti bene ogni disio,
ritorno a dichiarare in alcun loco,
perché tu veggi lí cosí com'io.
Tu dici: "Io veggio l'acqua, io veggio il foco,
l'aere e la terra e tutte lor misture
venire a corruzione, e durar poco;
e queste cose pur furon creature;
per che, se ciò ch'è detto è stato vero,
esser dovríen da corruzion sicure".
Li angeli, frate, e 'l paese sincero
nel qual tu se', dir si posson creati,
sí come sono, in loro essere intero;
ma li elementi che tu hai nomati
e quelle cose che di lor si fanno

112] Cómputo temporal hecho en sentido inverso, en lugar de «desde el primer día hasta la última noche», es decir, desde el principio hasta el fin de los tiempos. Seguramente, Dante quiere significar, con esta figura literaria, que para Dios los

su obra propia si más bondad ostenta
del pecho en el que ha sido concebida,
la divina bondad, que al mundo alienta,
de proceder por una y otra vía,
al elevaros, se sintió contenta;
y de la última noche al primer día
no habrá, en una ni en otra, ni lo ha habido
proceso alguno de tan gran valía:
que Dios más liberal al darse ha sido
para que el hombre baste a levantarse
que si por sí le hubiese redimido;
y no habría podido apaciguarse
la justicia, si el Hijo de Dios reo
no se hubiera hecho, humilde, al encarnarse.
Para colmarte bien todo deseo,
a aclarar algo dicho me repliego,
pues quiero que lo veas cual lo veo.
Tú dices: "Veo al agua, veo al fuego,
al aire y tierra, a todas sus mixturas,
caer en corrupción y morir luego;
mas estas cosas fueron criaturas;
y así, si lo escuchado es verdadero,
deben estar de corrupción seguras".
Los ángeles, hermano, y el sincero
país en el que estás, fueron creados
tal como son, con ser propio y entero;
pero los elementos ya nombrados
y aquellas otras cosas que devienen

tiempos están presentes todos, por lo que Beatriz, que se inspira en Él, desdeña el orden del devenir.

130] *Sincero,* está, según Benvenuto, por «coelum, corpus simplex et purum».

135 *da creata virtú sono informati.*
Creata fu la materia ch'elli hanno;
creata fu la virtú informante
138 *in queste stelle che 'ntorno a loro vanno.*
L'anima d'ogne bruto e delle piante
di complession potenzïata tira
141 *lo raggio e 'l moto delle luci sante;*
ma vostra vita sanza mezzo spira
la somma beninanza, e la innamora
144 *di sé sí che poi sempre la disira.*
E quinci puoi argomentare ancora
vostra resurrezion, se tu ripensi
come l'umana carne fessi allora
148 *che li primi parenti intrambo fensi».*

141] Las almas de las plantas y los animales son creadas por los influjos astrales y, en consecuencia, mortales.

148] Como los cuerpos de Adán y Eva fueron, según la

por creada virtud son informados.
Creada es la materia que contienen;
su informante virtud creóse en tantas
estrellas que girando en torno tienen.
Las almas de los brutos y las plantas
las sacan de una forma potenciada
sus rayos, al girar las luces santas;
mas la vida sin medio os fue inspirada
por la suma bondad; y la enamora
de sí para ser siempre deseada.
Vuestra resurrección puedes ahora
deducir, si tu mente considera
cómo fue hecha la carne pecadora
del primer hombre y la mujer primera».

Biblia, creados directamente por Dios, son inmortales y, en consecuencia, hay que creer en el dogma de la resurrección de la carne.

CANTO VIII

Solea creder lo mondo in suo periclo
che la bella Ciprigna il folle amore
raggiasse, volta nel terzo epiciclo;
per che non pur a lei faceano onore
di sacrificio e di votivo grido
le genti antiche nell'antico errore;
ma Dione onoravano e Cupido,
questa per madre sua, questo per figlio;
e dicean ch'el sedette in grembo a Dido;
e da costei ond'io principio piglio
pigliavano il vocabol della stella
che 'l sol vagheggia or da coppa, or da ciglio.
Io non m'accorsi del salire in ella;
ma d'esservi entro mi fe' assai fede
la donna mia ch'i' vidi far piú bella.
E come in fiamma favilla si vede,
e come in voce voce si discerne,
quand'una è ferma e altra va e riede,
vid'io in essa luce altre lucerne
muoversi in giro piú e men correnti,
al modo, credo, di lor viste interne.
Di fredda nube non disceser venti,

3] Ciprina es una de las invocaciones de Venus o Afrodita. El tercer epiciclo es el correspondiente al tercer cielo, es decir, al del planeta Venus. El loco amor es el amor carnal.

9] Dione es otra advocación de Venus. Según Virgilio,

CANTO VIII

Con gran peligro, el mundo imaginaba
que la bella Ciprina el loco amor
desde el tercio epiciclo propagaba;
por lo que no a ella solamente honor,
con sacrificio y cantos, fue rendido
por los antiguos, en su antiguo error;
sino que a Dione honraban y a Cupido,
por hijo, y madre ella, y se decía
que a él le sostuvo en su regazo Dido;
y de ésta, de quien parte la voz mía,
tomaban el vocablo de la estrella
que es, tras el sol o ante él, su dulce espía.
No advertí que subiendo estaba a ella
pero me dio seguridad mi dama
de haber llegado, pues la vi más bella.
Y cual la chispa adviértese en la llama,
y puede que en la voz la voz disciernas
si una es firme y al par otra declama,
así vi en esa luz otras lucernas
de más o menos vivos movimientos,
según sus formas de mirar internas.
De fría nube no han bajado vientos,

Cupido tomó el aspecto de Ascanio, hijo de Eneas, para que Dido lo tomase en su regazo. Una vez que lo hubo hecho, le infundió a traición el amor a Eneas (*Eneida* I. 658-88).

22] Vientos (*venti*) significa aquí 'vapores ígneos', es decir,

o visibili o no, tanto festini,
che non paressero impediti e lenti
a chi avesse quei lumi divini
veduti a noi venir, lasciando il giro
pria cominciato in li alti serafini;
e dentro a quei che piú innanzi appariro
sonava "Osanna" sí, che unque poi
di riudir non fui sanza disiro.
Indi si fece l'un piú presso a noi
e solo incominciò: «Tutti sem presti
al tuo piacer, perché di noi ti gioi.
Noi ci volgiam coi Principi celesti
d'un giro e d'un girare e d'una sete,
ai quali tu del mondo già dicesti:
"Voi che 'ntendendo il terzo ciel movete";
e sem sí pien d'amor, che, per piacerti,
non fia men dolce un poco di quiete».
Poscia che li occhi miei si fuoro offerti
alla mia donna reverenti, ed essa
fatti li avea di sé contenti e certi,
rivolsersi alla luce che promessa
tanto s'avea, e «Deh, chi siete?» fue
la voce mia di grande affetto impressa.
E quanta e quale vid'io lei far piúe
per allegrezza nova che s'accrebbe,
quand'io parlai, all' allegrezze sue!
Cosí fatta, mi disse: «Il mondo m'ebbe
giú poco tempo; e se piú fosse stato,

'rayos', cuando son visibles; o bien 'torbellinos', cuando invisibles.

37] Este verso pertenece a la canción de Dante comentada en el Tratado Segundo del *Convivio*. En dicha canción, el poeta

o visibles o no, tan velozmente
que torpes no parezcan y muy lentos
a quien las divas luces tuvo enfrente
tras cesar en el giro que iniciaron
junto a los serafines altamente;
y en las que más delante se mostraron
tal "Hosanna" sonó que en adelante
nunca ganas de oírlo me faltaron.
Acercóse a nosotros al instante
uno y me dijo: «Todos aquí estamos
para hacerte gozar a tu talante.
Con los celestes príncipes giramos
en un círculo, un giro y un anhelo,
a los que así invocar ya te escuchamos:
"Vos, que movéis pensando el tercer cielo";
y es tan grande el amor que nos satura
que aquietarnos por ti será un consuelo».
Tras ofrecer mis ojos con mesura
a mi dama, y haberme asegurado
de ella y su aplauso en su mirada pura,
hacia la luz volvílos que brindado
se había tanto, y «¿Quién sois?» la voz mía
exclamó con acento emocionado.
Y más bella y mayor vi que se hacía
por la alegría nueva que retuvo,
cuando le hablé, con la que ya tenía.
Cambiada así, me habló: «El mundo me tuvo
poco tiempo, y si más hubiera sido

identifica a estas inteligencias que mueven el cielo de Venus con los tronos, y no con los serafines, según se desprende del v. 27.

molto sarà di mal, che non sarebbe.
La mia letizia mi ti tien celato
che mi raggia dintorno e mi nasconde
quasi animal di sua seta fasciato.
Assai m'amasti, e avesti ben onde;
ché s'io fossi giú stato, io ti mostrava
di mio amor piú oltre che le fronde.
Quella sinistra riva che si lava
di Rodano poi ch'è misto con Sorga,
per suo segnore a tempo m'aspettava,
e quel corno d'Ausonia che s'imborga
di Bari, di Gaeta e di Catona
da ove Tronto e Verde in mare sgorga.
Fulgíemi già in fronte la corona
di quella terra che 'l Danubio riga
poi che le ripe tedesche abbandona.
E la bella Trinacria, che caliga
tra Pachino e Peloro, sopra 'l golfo
che riceve da euro maggior briga,
non per Tifeo ma per nascente solfo,
attesi avrebbe li suoi regi ancora,
nati per me di Carlo e di Ridolfo,
se mala segnoria, che sempre accora
li popoli suggetti, non avesse

57] El alma que habla es la de Carlos Martel (1271-1295), primogénito de Carlos II de Anjou. Estuvo en Florencia en 1294 y allí debió de conocer y estimar a Dante, que tendría entonces unos veintinueve años.

63] Esperaban que fuese su señor la Provenza y la Italia meridional, nombradas aquí por perífrasis.

66] Carlos Martel fue coronado rey de Hungría en Aquisgrán el año 1292, sin que estuviese presente en la ceremonia.

no hubiera el mal que al ausentarme hubo.
Mi alegría me tiene aquí escondido,
pues dentro de su luz me hallo cautivo
cual gusano en su seda contenido.
Mucho me amaste, y no fue sin motivo;
pues mostrarte allí abajo yo pensaba
más que las frondas de mi afecto vivo.
Aquella orilla izquierda que se lava
donde el Ródano al Sorga ya contiene
por su señor a tiempo me esperaba,
y aquel cuerno de Ausonia que mantiene
a Bari y a Gaeta y a Catona,
donde al mar, con el Verde, el Tronto viene.
Ya fulgía en mi frente la corona
de aquella tierra que el Danubio baña
cuando el suelo germánico abandona.
Y la bella Trinacria, que se empaña
de Pachino a Peloro, en aquel golfo
que soporta del euro mayor saña,
por el azufre no, por el regolfo
de Tifeo, sus reyes hoy tuviera,
hijos, por mí, de Carlos y Rodolfo,
si el señorío malo, que exaspera
a los pueblos, movido nunca hubiese

71] Trinacria, es decir, Sicilia, que se empaña desde el Sur (cabo Pachino, hoy Passaro) hasta el Norte (cabo Peloro, hoy Faro), en el golfo que es más violentamente azotado por el siroco o euro, y no porque el monstruo mitológico Tifeo, enemigo de Zeus, lance contra él los vapores maléficos de su respiración, sino por el azufre que lanza el Etna.

72] Es decir, nietos de Carlos I de Anjou, mi abuelo, y de mi suegro, Rodolfo de Hausburgo.

mosso Palermo a gridar: "Mora, mora!"
E se mio frate questo antivedesse,
l'avara povertà di Catalogna
già fuggiría, perché non li offendesse;
ché veramente proveder bisogna
per lui, o per altrui, sí ch'a sua barca
carcata piú d'incarco non si pogna.
La sua natura, che di larga parca
discese, avría mestiere di tal milizia
che non curasse di mettere in arca».
«Però ch'i' credo che l'alta letizia
che 'l tuo parlar m'infonde, signor mio,
là 've ogni ben si termina e s'inizia,
per te si veggia come la vegg'io,
grata m'è piú; e anco quest'ho caro
perché 'l discerni rimirando in Dio.
Fatto m'hai lieto, e cosí mi fa chiaro,
poi che, parlando, a dubitar m'hai mosso
com'esser può, di dolce seme, amaro».
Questo io a lui; ed elli a me: «S'io posso
mostrarti un vero, a quel che tu dimandi
terra' il viso come tieni 'l dosso.
Lo ben che tutto il regno che tu scandi
volge e contenta, fa esser virtute
sua provedenza in questi corpi grandi.
E non pur le nature provedute
sono in la mente ch'è da sé perfetta,

75] «¡Mueran los franceses!» fue el grito lanzado en las famosas Vísperas Sicilianas, a consecuencia de las cuales los angevinos perdieron la isla.

78] Parece que alude a los soldados catalanes que Roberto de Anjou tenía a su servicio.

a gritar a Palermo: "¡Muera, muera!"
Y si mi hermano a tiempo esto previese,
de Cataluña la pobreza avara
huyera, porque más no le ofendiese;
que sería mejor que se ingeniara,
por sí o por otros, para que su barca
cargada de más carga no se hallara.
Pues su natura, que de larga a parca
descendió, necesita tal milicia
que no se ocupe de llenar el arca».
«Porque tu hablar me infunde una delicia,
oh señor mío, que en verdad yo creo
que en donde todo bien para y se inicia
es por ti vista como yo la veo,
me agrada más; y porque tu argumento
hallas mirando a Dios, más me recreo.
Dame tu luz tras darme tu *contento*:
que, al oírte, de cómo la simiente
dulce da fruto amargo, dudas siento».
Dije, y «Si puedo», dijo dulcemente,
«te diré una verdad que hará que andes
no a espaldas de la duda, sino al frente.
El bien que a todo el reino en que te expandes
mueve y alegra, de su providencia
hace virtud en estos cuerpos grandes.
No sólo, en la perfecta inteligencia,
cada naturaleza está ideada,

83] Era generoso y se volvió avaro.

87] En Dios, en el que todas las cosas se inician para terminar, asimismo, en Él.

99] Los cuerpos grandes son los astros, o bien las esferas.

ma esse insieme con la lor salute:
per che quantunque quest'arco saetta
disposto cade a proveduto fine,
sí come cosa in suo segno diretta.
Se ciò non fosse, il ciel che tu cammine
producerebbe sí li suoi effetti,
che non sarebbero arti, ma ruine;
e ciò esser non può, se li 'ntelletti
che muovon queste stelle non son manchi,
e manco il primo, che non li ha perfetti.
Vuo' tu che questo ver piú ti s'imbianchi?»
E io: «Non già; ché impossibil veggio
che la natura, in quel ch'è uopo, stanchi».
Ond'elli ancora: «Or di': sarebbe il peggio
per l'uomo in terra, se non fosse cive?»
«Sí» rispuos'io; «e qui ragion non cheggio».
«E può elli esser, se giú non si vive
diversamente per diversi offici?
Non, se 'l maestro vostro ben vi scrive».
Sí venne deducendo infino a quici;
poscia conchiuse: «Dunque esser diverse
convien di vostri effetti le radici:
per ch'un nasce Solone e altro Serse,
altro Melchisedèch e altro quello
che, volando per l'aere, il figlio perse.
La circular natura, ch'è suggello
alla cera mortal, fa ben sua arte,
ma non distingue l'un dall'altro ostello.

105] El arco es la virtud divina, y todo cuanto de ella sale (es disparado como una flecha), va hacia un fin preestablecido.

120] Referencia a la doctrina aristotélica sobre la necesidad de la división del trabajo en una sociedad bien organizada (*Po-*

mas con salud unida a su existencia:
cada flecha de este arco disparada
sigue al volar las órdenes divinas
como cosa a su blanco enderezada.
Si así no fuese, el cielo en que caminas
causara de tal modo sus efectos
que no serían arte, sino ruinas;
y es absurdo, si no a los intelectos
que el cielo mueven pides que declare
faltos, y al que dejólos imperfectos.
¿Quieres que esta verdad más se te aclare?»
«No», dije, «que imposible yo vería
que natura, en lo que es fatal, se pare».
Y él insistió: «Que el hombre perdería
si no fuese sociable, ¿se concibe?»
«Sí», dije, «y cuestionarlo no podría».
«¿Puede serlo si abajo no se vive
de distintos oficios no igualmente?
No, si el maestro vuestro bien lo escribe».
Llegó aquí deduciendo y, finalmente,
concluyó: «Luego aciertas si supones
raíz distinta a efecto diferente:
por eso nacen Jerjes y Solones,
Melquisedec y el otro que perdiera
al hijo en las aéreas regiones.
La circular natura, que a la cera
mortal sella, practica bien su arte
e igual toda morada considera.

lítica I. 2).

126] Cuatro ejemplos de distintas actividades: Melquisedec, sacerdote; Jerjes, guerrero; Solón, legislador, y Dédalo, que perdió a su hijo Ícaro (*v. Inf.* XVII. 109 *n*), inventor.

Quinci addivien ch'Esaú si diparte
per seme da Iacòb; e vien Quirino
da sí vil padre, che si rende a Marte.
Natura generata il suo cammino
simil farebbe sempre a' generanti,
se non vincesse il proveder divino.
Or quel che t'era dietro t'è davanti:
ma perché sappi che di te mi giova,
un corollario voglio che t'ammanti.
Sempre natura, se fortuna trova
discorde a sé, com'ogni altra semente
fuor di sua regïon, fa mala prova.
E se 'l mondo là giú ponesse mente
al fondamento che natura pone,
seguendo lui, avría buona la gente.
Ma voi torcete alla religione
tal che fia nato a cignersi la spada,
e fate re di tal ch'è da sermone:
onde la traccia vostra è fuor di strada».

132] Jacob y Esaú, de diferentes vocaciones, no obstante ser gemelos, «in utero collidebantur» (*Génesis* xxv. 22). Quirino, es

De aquí procede que Esaú se aparte
de Jacob desde el germen; que a Quirino,
de padre vil, le den por padre a Marte.
La natura engendrada su camino
haría siempre igual al generante
si no venciese el proceder divino.
Ahora el que estuvo atrás está delante:
mas porque sepas que eres de mi agrado,
te diré un corolario confortante.
Siempre que la natura encuentra al hado
contrario, cual simiente removida
del propio ambiente, da mal resultado.
Si se mirase más en vuestra vida
el fundamento puesto por natura,
mejor fuera la gente dirigida.
Mas vosotros torcéis a la clausura
al que nació para ceñir espada
y hacéis rey al que el hábito procura:
y así marcháis por fuera de la estrada».

decir, Rómulo, del que se decía ser hijo de Marte.

CANTO IX

Da poi che Carlo tuo, bella Clemenza,
m'ebbe chiarito, mi narrò li 'nganni
che ricever dovea la sua semenza;
ma disse: «Taci, e lascia volger li anni»;
sí ch'io non posso dir se non che pianto
giusto verrà di retro ai vostri danni.
E già la vita di quel lume santo
rivolta s'era al sol che la riempie
come quel ben ch'a ogni cosa è tanto.
Ahi anime ingannate e fatture empie,
che da sí fatto ben torcete i cori,
drizzando in vanità le vostre tempie!
Ed ecco un altro di quelli splendori
ver me si fece, e 'l suo voler piacermi
significava nel chiarir di fori.
Li occhi di Beatrice, ch'eran fermi
sovra me, come pria, di caro assenso
al mio disio certificato fermi.
«Deh, metti al mio voler tosto compenso,
beato spirto», dissi, «e fammi prova
ch'i' possa in te refletter quel ch'io penso!»
Onde la luce che m'era ancor nova,
del suo profondo, ond'ella pria cantava,
seguette come a cui di ben far giova:

1] No es posible determinar si el poeta se refiere a la madre

CANTO IX

Cuando tu Carlos, oh bella Clemencia,
me esclareció, narróme los engaños
que tiene que sufrir su descendencia;
mas «Calla», dijo, «y deja andar los años»:
no puedo, pues, decir sino que un llanto
justo vendrá detrás de vuestros daños.
Y la vida de aquel esplendor santo
hacia el sol que la llena vuelto había
como a aquel bien que a todo alegra tanto.
¡Ay, almas engañadas, gente impía,
que de tal bien torcéis vuestros amores
y el rostro alzáis con vana altanería!
Y al punto otro de aquellos esplendores
se acercó, y su deseo de agradarme
mostraba derramando resplandores.
Los ojos de Beatriz, que de mirarme
no habían cesado, de su caro asenso
quisieron con su luz certificarme.
«Calma el anhelo de que estoy suspenso,
santo espíritu», dije, «y dame prueba
de que en ti se refleja lo que pienso».
Y, en respuesta, la luz para mí nueva,
de lo profundo en que ella antes cantaba,
dijo, como quien ruego justo aprueba:

o a la mujer de Carlos Martel, ambas llamadas Clemencia.

«In quella parte della terra prava
italica che siede tra Rialto
e le fontane di Brenta e di Piava,
si leva un colle, e non surge molt'alto,
là onde scese già una facella
che fece alla contrada un grande assalto.
D'una radice nacqui e io ed ella:
Cunizza fui chiamata, e qui refulgo
perché mi vinse il lume d'esta stella;
ma lietamente a me medesma indulgo
la cagion di mia sorte, e non mi noia;
che parría forse forte al vostro vulgo.
Di questa luculenta e cara gioia
del nostro cielo che piú m'è propinqua,
grande fama rimase; e pria che moia,
questo centesimo anno ancor s'incinqua:
vedi se far si dee l'uomo eccellente,
sí ch'altra vita la prima relinqua.
E ciò non pensa la turba presente
che Tagliamento e Adige richiude,
né per esser battuta ancor si pente;

33] Habla el alma de Cunizza da Romano, y comienza por decir que nació en Italia, pues hay que admitir con los comentaristas más modernos que su perífrasis no se refiere sólo a la llanura venetopaduana. Rialto, designación, mediante sinécdoque, de Venecia; el río Brenta nace en la Marca de Treviso; entre el territorio de Venecia y los alpes del Trentino, por el que corren el río mencionado y el Piava o Piave. En el monte Romano estaba el castillo de los Ezzelinos, el tercero de los cuales tiranizó, según la leyenda, a la marca mencionada. Cunizza era hija de Ezzelino II da Romano y nació hacia el año 1198. En 1222 se casó con Riccardo di San Bonifazio, señor de Verona, pero fue raptada por el trovador Sordello (*v. Purg.* VI. 74 *n*) y vivió con

«En esa parte de la tierra prava
itálica que yace entre Rialto
y donde nace el Brenta y corre el Piava,
se eleva un monte, y no surge muy alto,
de donde bajó antaño una centella
que le dio a la comarca duro asalto.
Nací yo de la misma raíz que ella:
Cunizza fui, y aquí mi brillo muestro
porque la luz vencióme de esta estrella;
mas, alegre, a mí misma me demuestro
que fue buena mi suerte, y no me enfada,
aunque parezca extraño al vulgo vuestro
De esta joya luciente y muy preciada
de nuestro cielo que ahora tengo al lado
quedó gran fama; y no será olvidada
sin que este siglo sea quintuplicado:
ve si el mortal debió hacerse excelente
si una más, tras su vida, se ha dejado.
Y esto no piensa la turba presente
que, al par que el Tagliamento, Adigio ciñe,
ni por ser castigada se arrepiente;

él algunos años. Después, huyó de la casa paterna con un caballero trevisano llamado Bonio, con el que se dedicó a una vida pródiga y disoluta. Se casó después con el conde Almerio di Breganze, y más tarde con un noble veronés. Pasó sus últimos años en la Toscana, donde se dedicó a obras de caridad y murió algo después de 1279, ya octogenaria.

42] La joya a que se refiere es el alma del trovador Folquet de Marselha, que, tras su vida mortal, dejó la segunda vida de su fama.

45] Clara referencia a la gente de la Marca de Treviso, limitada al E por el Tagliamento y al O por el Ádige.

ma tosto fia che Padova al palude
cangerà l'acqua che Vicenza bagna,
per essere al dover le genti crude;
e dove Sile e Cagnan s'accompagna,
tal signoreggia e va con la testa alta,
che già per lui carpir si fa la ragna.
Piangerà Feltro ancora la difalta
dell'empio suo pastor, che sarà sconcia
sí, che per simil non s'entro in Malta.
Troppo sarebbe larga la bigoncia
che ricevesse il sangue ferrarese,
e stanco chi 'l pesasse a oncia a oncia,
che donerà questo prete cortese
per mostrarsi di parte; e cotai doni
conformi fieno al viver del paese.
Su sono specchi, voi dicete troni,
onde refulge a noi Dio giudicante;
sí che questi parlar ne paion boni».
Qui si tacette; e fecemi sembiante
che fosse ad altro volta, per la rota
in che si mise com era davante.
L'altra letizia, che m'era già nota
per cara cosa, mi si fece in vista
qual fin balasso in che lo sol percuota.
Per letiziar là su fulgor s'acquista,
sí come riso qui; ma giú s'abbuia

48] Los comentaristas antiguos están de acuerdo, en su mayoría, en que se alude a la derrota que los paduanos sufrirían catorce años después (la acción de la *Comedia* se desarrolla en el 1300) a manos de Cangrande della Scala y sus aliados, los gibelinos de Vicenza.

51] En Treviso, donde se produce la confluencia del Sile y

mas se verá muy pronto cómo tiñe
Padua al pantano que a Vicenza baña,
porque contra el deber su gente riñe; 48
y donde al Sile el Cáñano acompaña,
tal señorea y lleva la testa alta
cuando la red le tienden ya con maña. 51
También llorará Feltro la gran falta
de su impío pastor, tan traicionera
que otra igual a ninguno encerró en Malta. 54
Grande el barril sería que acogiera
la sangre ferraresa, y muy rendido
quedara quien por onzas la midiera, 57
la que dará el prelado comedido
por mostrar partidismo; y tales dones
el uso del país ha permitido. 60
Los que tronos llamáis, y en las regiones
altas espejos son de Dios juzgante,
buenas han de encontrar estas razones». 63
Callóse, y yo leía en su semblante
que a otro se había vuelto; y en seguida
regresó al corro de ánimas radiante. 66
La otra alegría, ya antes referida
por su bondad, surgió cual resplandece
una piedra rubí del sol herida. 69
Allí, con la alegría el brillo crece
como la risa aquí; y abajo vela

el Cagnano, era señor Rizzardo da Camino, hijo de Gherardo (*v. Purg.* XVI. 125 *n*), pero lo fue sólo durante un año, al cabo del cual fue muerto a traición.

60] Era obispo de Feltre Alessandro Novello, quien entregó al vicario de Ferrara a los ferrareses que se habían refugiado en su diócesis. Encerrar en Malta: ir a la cárcel, o a galeras.

l'ombra di fuor come la mente è trista.
«Dio vede tutto, e tuo veder s'inluia»
diss'io, «beato spirto, sí che nulla
voglia di sé a te puot'esser fuia.
Dunque la voce tua, che 'l ciel trastulla
sempre col canto di quei fuochi pii
che di sei facen la coculla,
perché non satisface a' miei disii?
Già non attendere' io tua dimanda,
s'io m'intuassi, come tu t'immii».
«La maggior valle in che l'acqua si spanda»
incominciaro allor le sue parole
«fuor di quel mar che la terra inghirlanda,
tra' discordanti liti, contra 'l sole
tanto sen va, che fa meridiano
là dove l'orizzonte pria far sòle.
Di quella valle fu' io litorano
tra Ebro e Macra, che per cammin corto

73] *Enela*: presente de indicativo del verbo neológico *enelar* 'introducirse en él' (en este caso, en Dios) acuñado por Dante, y que conservamos como todos los neologismos de la obra.

78] Entiéndase «con las seis alas». Se trata de los serafines, a los que Dante imagina, tal como se ven en algunas pinturas medievales, ciñéndose el cuerpo con las alas, de las que hacen su ropaje (*cogulla*). *Isaías* VI. 2-3, los representa, en efecto, con media docena de alas cada uno.

81] *Entuase,* de *entuar,* verbo neológico cuyo sentido es 'penetrar en tu interior, en tu pensamiento'; *enmías,* de *enmiar,* otro neologismo acuñado, como el anterior, por Dante, con el significado de 'penetrar en mi mente, en mi pensamiento'. En contra del precedente sentado por los anteriores traductores, los conservamos (igual que otros neologismos) por elemental fidelidad estilística y por su belleza.

la sombra al que en su mente se entristece.
«Dios lo ve todo, y tu mirar se enela»,
dije, «alma santa, y a la vista tuya
ningún deseo a sí se roba y cela.
Luego tu voz, que alegra la aleluya
que siempre entonan esas almas pías
que con las seis se han hecho la cogulla,
¿por qué no calma ya las ansias mías?
No estaría esperando tu demanda
si me entuase como tú te enmías».
«El mayor valle en que el agua se expanda»,
empezó con palabras elegantes,
«fuera del mar que la tierra enguirlanda,
contra el sol, entre playas discordantes,
avanza tanto que hace meridiano
de lo que su horizonte hacía antes.
De aquel valle yo he sido litorano
entre Ebro y Magra, que por corta vía

82] Habla el alma del trovador Folquet de Marselha, que fue hijo de un mercader genovés avecindado en dicha ciudad, y escribió en su juventud una poesía ardientemente sensual. Amó, entre otras, a Adelaida, mujer de su señor, En Barral dels Baus, y frecuentó varias cortes occitanas. Se hizo monje cisterciense en 1201, y en 1205 fue electo obispo de Marsella, en cuya diócesis se destacó como uno de los más feroces perseguidores de los albigenses.

87] El Mediterráneo es la mayor de las depresiones (valles) de la tierra y forma el más grande de los mares interiores. Se extiende tanto que su extremidad oriental (Jerusalén) es meridiano del mismo círculo que en su otra extremidad (estrecho de Gibraltar) es horizonte. Sus playas son discordantes, seguramente porque la europea es cristiana mientras la de África es musulmana.

parte lo Genovese dal Toscano.
Ad un occaso quasi e ad un orto
Buggea siede e la terra ond'io fui,
che fe' del sangue suo già caldo il porto.
Folco mi disse quella gente a cui
fu noto il nome mio; e questo cielo
di me s'imprenta, com'io fe' di lui;
ché piú non arse la figlia di Belo,
noiando e a Sicheo ed a Creusa,
di me, infin che si convenne al pelo;
né quella Rodopea che delusa
fu da Demofoonte, né Alcide
quando Iole nel core ebbe rinchiusa.
Non però qui si pente, ma si ride,
non della colpa, ch'a mente non torna,
ma del valor ch'ordinò e provide.
Qui si rimira nell'arte ch'adorna
cotanto effetto, e discernesi 'l bene
per che 'l mondo di su quel di giú torna.
Ma perché tutte le tue voglie piene
ten porti che son nate in questa spera,
procedere ancor oltre mi convene.
Tu vuo' saper chi è in questa lumera
che qui appresso me cosí scintilla,
come raggio di sole in acqua mera.

90] Entre el río Ebro y el Magra, que marca el límite entre los territorios genovés y toscano.

93] Quiere decir que Bujía y Marsella se hallan casi en el mismo meridiano, puesto que en ambas ciudades el sol sale y se pone casi al mismo tiempo. Las aguas del puerto de Marsella fueron teñidas por la sangre de sus habitantes cuando Bruto expugnó a dicha ciudad por orden de César (*v. Purg.* XVIII. 102 *n*).

99] Dido, hija de Belo, se enamoró de Eneas, faltando así

al genovés separa del toscano.
Casi al ocaso y orto de Bujía
yace la tierra aquella en que naciera,
que al puerto caldeó con su sangría.
Folco se me llamó en aquella esfera
que conoció mi nombre; y este cielo
de mí se sella, como de él yo hiciera,
que en más fuego no ardió la hija de Belo,
a Siqueo y Creúsa acongojando,
que yo mientras convino así a mi pelo;
ni aquella Rodopea que llorando
se vio por Demofonte, ni el potente
Alcides cuando a Iole estaba amando.
Aquí se goza, y nadie se arrepiente,
no del yerro, que al juicio no retorna
mas del valor que ordena providente.
Aquí se admira al arte que se adorna
con tal efecto, y a saber se viene
por qué el mundo de arriba al bajo torna.
Mas porque mi palabra calme y llene
el afán que esta esfera te depara,
seguir más adelante me conviene.
Quieres saber a quién la llama ampara
que tanto centellea, a mi contigua,
como rayo de sol en agua clara.

a la fidelidad jurada a su difunto marido, Siqueo, y a la memoria de Creusa, la difunta mujer de Eneas (*v. Inf.* v. 62 *n*).

102] Fílide, hija del rey de Tracia, Sitón, llamada aquí Rodopea por haber vivido cerca del monte Ródope, se mató al creerse olvidada por Demofonte (Ovidio, *Heroidas* II y Virgilio, *Églogas* v. 10). Alcides (Hércules o Héracles) murió por su amor a Iole, hija del rey de Tesalia, Eurito (*v. Inf.* XII. 67 *n*). *V.* asimismo *Heroidas* IX.

Or sappi che là entro si tranquilla
Raab; e a nostr'ordine congiunta,
di lei nel sommo grado si sigilla.
Da questo cielo, in cui l'ombra s'appunta
che 'l vostro mondo face, pria ch'altr'alma
del triunfo di Cristo fu assunta.
Ben si convenne lei lasciar per palma
in alcun cielo dell'alta vittoria
ch'ess'acquistò con l'una e l'altra palma,
perch'ella favorò la prima gloria
di Iosuè in su la Terra Santa,
che poco tocca al papa la memoria.
La tua città, che di colui è pianta
che pria volse le spalle al suo fattore
e di cui è la 'nvidia tanto pianta,
produce e spande il maladetto fiore
c'ha disviate le pecore e li agni,
però che fatto ha lupo del pastore.
Per questo l'Evangelio e i dottor magni
son derelitti, e solo ai Decretali
si studia, sí che pare a' lor vivagni.
A questo intende il Papa e' cardinali:
non vanno i lor pensieri a Nazarette,
là dove Gabriello aperse l'ali.
Ma Vaticano e l'altre parti elette
di Roma che son state cimitero
alla milizia che Pietro seguette,
tosto libere fien dell'avoltero».

126] Raab fue la prostituta de Jericó que dio alojamiento a los espías de Josué (*Josué* II. 1-24; VI. 15-25). Se la considera antepasada de Cristo.

132] Florencia es considerada como planta, o retoño, de Lu-

Sabe que dentro de ella se apacigua
Raab, que a nuestro coro aquí se junta
y en sumo grado con su luz santigua.
Vino a este cielo, al que tan sólo apunta
la sombra de tu mundo, antes que otra alma
por el triunfo de Cristo fuera asunta.
Y es muy justo dejarla como palma,
en algún cielo, de la gran victoria
que conquistó con una y otra palma,
porque favoreció la primer gloria
que obtuvo Josué en la Tierra Santa,
que poco pesa al Papa en la memoria.
Que tu ciudad, que del primero es planta
que ha vuelto las espaldas a su autor
y cuya envidia al llanto solivianta,
forma y propaga la maldita flor
que a ovejas y corderos ha engañado
y en lobo ha convertido a su pastor.
Por eso el Evangelio han olvidado
los doctores, y sólo *Decretales*
se estudian, como muestran al costado.
A esto se dan el Papa y cardenales:
no a Nazaret su vuelo es dirigido,
do abrió Gabriel las alas inmortales.
Mas Vaticano, y cuanto de elegido
tiene Roma, que han sido cementerio
de la milicia que a Pedro ha seguido,
pronto se librarán del adulterio».

cifer. La maldita flor es el florín, moneda de aquella ciudad, que ha pervertido al avaro papa.

135] En lugar de las Escrituras, los doctores estudian leyes, según sus muchas anotaciones en los márgenes de las *Decretales*.

CANTO X

Guardando nel suo Figlio con l'Amore
che l'uno e l'altro etternamente spira,
lo primo ed ineffabile Valore
quanto per mente e per loco si gira
con tant'ordine fe', ch'esser non puote
sanza gustar di lui chi ciò rimira.
Leva dunque, lettore, all'alte ruote
meco la vista, dritto a quella parte
dove l'un moto e l'altro si percuote;
e lí comincia a vagheggiar nell'arte
di quel maestro che dentro a sé l'ama,
tanto che mai de lei l'occhio non parte.
Vedi come da indi si dirama
l'oblico cerchio che i pianeti porta,
per sodisfare al mondo che li chiama.
Ché se la strada lor non fosse torta,
molta virtú nel ciel sarebbe in vano,
e quasi ogni potenza qua giú morta;
e se dal dritto piú o men lontano
fosse 'l partire, assai sarebbe manco

9] La parte donde se encuentran los dos movimientos de rotación opuestos, según el sistema astronómico medieval, es decir, el ecuatorial diario de todos los cuerpos celestes, que va de E a O, y el zodiacal anual, que va de O a E.

15] El zodíaco es inclinado (oblicuo) respecto al ecuador celeste. *Se derrama,* o sea, diverge, como si dijéramos «se vuelca».

CANTO X

Mirando a su Hijo con aquel Amor
que uno y el otro eternamente espira,
el inefable e inicial Valor
cuanto en la mente o el espacio gira
con tanto orden creó, que sin contento
no lo puede mirar el que lo mira.
Tu vista al par que yo, lector atento,
eleva a las esferas: a la parte
do chocan uno y otro movimiento.
Y empieza a recrearte con el arte
del maestro que dentro de sí la ama,
tanto que su ojo de ella nunca parte.
Ve cómo, oblicuo, el cerco se derrama
que por su curso a los planetas guía,
por complacer al mundo que los llama.
Que si no se torciera así su vía,
mucha virtud del cielo fuera en vano
y aquí mucha potencia moriría:
si del recto partiese más lejano,
o menos, se vería perturbado

Los planetas, cuyos movimientos dependen del zodíaco, influyen en la formación de los seres y por eso los llama el mundo, para recibir sus influencias, que son particularmente eficaces cuando van unidas a las del sol, que pasa por cada uno de los signos zodiacales en el transcurso del año.

e giú e su dell'ordine mondano.
Or ti riman, lettor, sovra 'l tuo banco,
dietro pensando a ciò che si preliba,
s'esser vuoi lieto assai prima che stanco.
Messo t'ho innanzi: ormai per te ti ciba;
ché a sé torce tutta la mia cura
quella materia ond'io son fatto scriba.
Lo ministro maggior della natura
che del valor del ciel lo mondo imprenta
e col suo lume il tempo ne misura,
con quella parte che su si rammenta
congiunto, si girava per le spire
in che piú tosto ognora s'appresenta;
e io era con lui; ma del salire
non m'accors'io, se non com'uom s'accorge,
anzi 'l primo pensier, del suo venire.
È Beatrice quella che si scorge
di bene in meglio sí subitamente,
che l'atto suo per tempo non si sporge.
Quant'esser convenia da sé lucente
quel ch'era dentro al sol dov'io entra'mi,
non per color, ma per lume parvente!
Perch'io lo 'ngegno a l'arte e l'uso chiami
sí nol direi, che mai s'imaginasse;
ma creder puossi e di veder si brami.
E se le fantasie nostre son basse

21] Si el zodíaco no fuese inclinado respecto al ecuador, habría un verano perpetuo en las regiones ecuatoriales, una primavera continua en las zonas templadas, y un invierno sin variación alguna en las polares. No habría, pues, estaciones, y se alterarían las horas y la vida de la naturaleza. Para Dante, esto supondría una disminución de la vida en la tierra.

de arriba abajo el buen orden mundano.
En tu banco, lector, sigue sentado
pensando en lo expresado más arriba,
si quieres verte alegre y no cansado.
Lo que te ofrezco por tu cuenta liba;
que hacia sí mi atención tuerce y procura
el asunto del que he sido hecho escriba.
El ministro mayor de la natura
que en el mundo el valor del cielo asienta
y con su luz el tiempo le mensura,
con la parte que arriba ya se mienta,
giraba en la espiral que su salida
cada vez más temprano nos presenta.
Y yo estaba con él, mas mi subida
no advertí, sino al modo que se advierte
de un primer pensamiento la venida.
Fue Beatriz quien llevóme de tal suerte
de un bien a otro mejor, en un instante,
pues su acción en el tiempo no se vierte.
¡Cuánto por sí debía ser radiante
quien se hallaba en el sol en el que entréme,
no por color, sino por luz brillante!
Que aunque ingenio y costumbre y arte extreme,
no diré lo que nadie se imagina,
mas puede creer quien desear no teme.
No hay que maravillarse si mezquina

33] El ministro mayor de la naturaleza es el sol, que estaba en conjunción con el equinoccio de primavera (*v.* 8-9) y con la constelación de Aries.

34] *y yo estaba con él*: el poeta ha entrado en el Sol sin darse cuenta, tal es la rapidez y levedad de su vuelo.

a tanta altezza, non è maraviglia;
ché sopra 'l sol non fu occhio ch'andasse.
Tal era quivi la quarta famiglia
dell'alto Padre, che sempre la sazia,
mostrando come spira e como figlia.
E Beatrice cominicò: «Ringrazia,
ringrazia il sol delli angeli, ch'a questo
sensibil t'ha levato per sua grazia».
Cor di mortal non fu mai sí digesto
a divozione ed a rendersi a Dio
con tutto il suo gradir contanto presto,
come a quelle parole mi fec'io;
e sí tutto 'l mio amore in lui si mise,
che Beatrice eclissò nell'oblio.
Non le dispiacque; ma sí se ne rise,
che lo splendor delli occhi suoi ridenti
mia mente unita in piú cose divise.
Io vidi piú fulgor vivi e vincenti
far di noi centro e di sé far corona,
piú dolci in voce che in vista lucenti:
cosí cinger la figlia di Latona
vedem tal volta, quando l'aere è pregno,
sí che ritenga il fil che fa la zona.
Nella corte del cielo, ond'io rivegno,
si trovan molte gioie care e belle
tanto che non si posson trar del regno;
e 'l canto di quei lumi era di quelle;
chi non s'impenna sí che là su voli,
dal muto aspetti quindi le novelle.

51] *Ahijar* y *espirar*, en el sentido de que el Padre genera al Hijo y de éste procede el Espíritu Santo.

ante esta altura muéstrase la lira,
que sobre el sol ningún ojo camina.
A la cuarta familia allí se mira
del alto Padre, que siempre la sacia,
mostrando cómo ahija y cómo espira.
Y Beatriz me amonestó: «Regracia
al sol de los querubes, que te ha puesto
en el sensible gracias a su gracia».
Y nunca un corazón tan predispuesto
a darse a Dios, devoto, se ha encontrado,
con todos sus amores y tan presto,
como yo cuando así me vi exhortado;
pues un amor tan grande en él ponía
que el amor a Beatriz quedó eclipsado.
Mas no le disgustó, pues sonreía
con ojos tan rientes y radiantes
que a mi intelecto unido repartía.
Vi mil fulgores vivos y triunfantes
centro hacernos y hacerse una corona,
más dulces, por sus voces, que brillantes:
así vemos a la hija de Latona
ceñida a veces, cuando el aire en torno
se adensa y guarda el hilo de la zona.
En el reino del cielo, del que torno,
muchas joyas se ven caras y bellas,
mas nadie de allí saca tal adorno;
y el canto de estas luces es de aquéllas:
quien no vuela a esas ruedas eminentes
puede al mundo pedir noticias de ellas.

69] La hija de Latona, es decir Diana o Artemisa, al absorber a la diosa Selene, es la Luna, astro que a veces forma un

Poi, sí cantando, quelli ardenti soli
si fuor girati intorno a noi tre volte,
come stelle vicine a' fermi poli,
donne mi parver non da ballo sciolte,
ma che s'arrestin tacite, ascoltando
fin che le nove note hanno ricolte;
e dentro all'un senti' cominciar: «Quando
lo raggio della grazia, onde s'accende
verace amore e che poi cresce amando,
multiplicato in te tanto resplende,
che ti conduce su per quella scala
u' sanza risalir nessun discende;
qual ti negasse il vin della sua fiala
per la tua sete, in libertà non fora
se non com'acqua ch'al mar non si cala.
Tu vuo' saper di quai piante s'infiora
questa ghirlanda che 'ntorno vagheggia
la bella donna ch'al ciel t'avvalora.
Io fui delli agni della santa greggia
che Domenico mena per cammino
u' ben s'impingua se non si vaneggia.
Questi che m'è a destra piú vicino,
frate e maestro fummi, ed esso Alberto
è di Cologna, e io Thomàs d'Aquino.

halo a su alrededor, al retener los rayos luminosos (el hilo) de la zona en que se encuentra.

87] Cuando se ha subido la escala celestial hasta llegar al conocimiento y revelación de Dios, ya no se ama otra cosa y se hace necesario subirla después de la muerte, en busca, otra vez, de Dios. Es casi la expresión de la predestinación de Dante.

90] Los exegetas medievales figuraban las primeras enseñanzas religiosas por la leche (alimento suave, aunque sabroso) y las más elevadas por el vino (alimento para adultos; en este

Tras cantar, esos soles relucientes,
que a nuestro alrededor tres vueltas dieron
como astros junto a polos permanentes,
damas bailando aún me *parecieron*
que, quietas y calladas, esperando
nuevas notas, el paso detuvieron;
y dentro de uno oí comenzar: «Cuando
el rayo de la gracia, en que se enciende
veraz amor que luego crece amando,
en ti multiplicado tanto esplende
que te enseña a escalar esta escalera
que sin subir después nadie desciende;
quien vino de su frasco no te diera
para tu sed, más libre no sería
que el agua que hacia el mar no descendiera.
Tú quisieras saber qué planta cría
las flores de este nimbo que hermosea
a la bella que al cielo te alza y guía.
Yo del rebaño fui que pastorea
Domingo de Guzmán por un camino
que enriquece si no se devanea;
éste que es a mi diestra el más vecino
fue mi hermano y maestro, y él Alberto
es de Colonia, y yo Tomás de Aquino.

caso, en la fe).

95] *V.* XII, 31-111 *nn.*

99] San Alberto Magno (1195-1280), dominico, teólogo y filósofo nacido en Lavingen, Suevia, y muerto en Colonia. Fue electo provincial de la Orden en 1254 y obispo de Regensburgo en 1260. Explicó filosofía en varias ciudades alemanas y, finalmente, en París, donde no se pudo disponer de aulas capaces para su enorme auditorio. Fue maestro de Santo Tomás de Aquino. Dante le cita en el *Convivio.* Santo Tomás de Aquino (1227-1274)

Se sí di tutti li altri esser vuo' certo,
di retro al mio parlar ten vien col viso
102 *girando su per lo beato serto.*
Quell'altro fiammeggiare esce del riso
di Grazian, che l'uno e l'altro foro
105 *aiutò sí che piace in paradiso.*
L'altro ch'appresso adorna il nostro coro,
quel Pietro fu che con la poverella
108 *offerse a Santa Chiesa suo tesoro.*
La quinta luce, ch'è tra noi piú bella,
spira di tale amor, che tutto 'l mondo
111 *là giú ne gola di saper novella:*
entro v'è l'alta mente u' sí profondo
saver fu messo, che se 'l vero è vero
114 *a veder tanto non surse il secondo.*
Appresso vedi il lume di quel cero
che giú, in carne, piú a dentro vide
117 *l'angelica natura e 'l ministero.*
Nell'altra piccioletta luce ride
quello avvocato de' tempi cristiani

era natural del reino de Nápoles y miembro de una ilustre familia. Dominico, maestro de teología y filosofía en París, fue el más influyente y genial de los filósofos escolásticos, al asimilar las enseñanzas de Aristóteles y aplicarlas a los razonamientos teológicos. Dante, en sus obras, muestra conocer muy bien su *Summa theologica* y otros de sus escritos.

105] Graciano fue un célebre canonista del siglo XII, nacido en Chiusi, Toscana. Escribió uno de los mayores monumentos culturales de la Edad Media: el *Decretum sive Concordia discordantium canonum* (*c.* 1140), siendo los cánones concordados los de los apóstoles, los de los papas, los de los concilios, las decretales pontificias y los libros pontificales.

108] Pedro Lombardo (m. 1164) era de Novara. Escribió la

Mira al halo beato, de concierto
con mis palabras, y será entretanto
el nombre de los otros descubierto.
Esa otra llama enciende el gozo santo
de aquel Graciano que a uno y otro foro
ayudó, y a los cielos plugo tanto.
El que a su lado adorna nuestro coro
fue el Pedro que, imitando a la indigente,
le dio a la Santa Iglesia su tesoro.
La quinta luz, la más bella y luciente,
derrama tanto amor que allá en el mundo
de ella quiere saber toda la gente;
un saber guarda dentro tan profundo
que si lo verdadero es verdadero
en conocer jamás surgió segundo.
Ve después de ese cirio el reverbero,
que, al ver la angelical naturaleza,
y el oficio, fue abajo el más certero.
Ríe en esa luz chica la grandeza
del que, en tiempos cristianos abogado,

obra teológica *Sententiarum libri IV*, en cuyo prólogo dice que ofrece a Dios su modesto trabajo como la pobre viuda de *Lucas* XXI. 1-3 le ofreció lo poco que tenía.

114] El rey bíblico Salomón. El poeta alude al pasaje de *1 Reyes* III. 13, en el que Dios dice a este rey: «He aquí que te concedo un corazón sabio e inteligente, como no ha habido antes de ti ni después de ti surgirá igual» (trad. Bover-Cantera). *V.* XIII. 34-111 *nn.*

117] Dionisio Areopagita, convertido al cristianismo por San Pablo (*Hechos* XVII. 34), al que se atribuyeron erróneamente varias obras, la más célebre de las cuales es el *De coelesti hierarchia,* sobre la naturaleza y oficio de los ángeles (v. XXVIII, *passim*).

del cui latino Augustin si provide.
Or se tu l'occhio della mente trani
di luce in luce dietro alle mie lode,
già dell'ottava con sete rimani.
Per vedere ogni ben dentro vi gode
l'anima santa che 'l mondo fallace
fa manifesto a chi di lei ben ode:
lo corpo ond'ella fu cacciata giace
giuso in Cieldauro; ed essa da martiro
e da essilio venne a questa pace.
Vedi oltre fiammeggiar l'ardente spiro
d'Isidoro, di Beda e di Riccardo,
che a considerar fu piú che viro.
Questi onde a me ritorna il tuo riguardo,
è 'l lume d'uno spirto che 'n pensieri
gravi a morir li parve venir tardo:
essa è la luce etterna di Sigieri,

120] Podría tratarse de San Ambrosio (340-397), obispo de Milán, que tanto influyó en la conversión de San Agustín del maniqueísmo al cristianismo, o bien del historiador hispano Paulo Orosio, que, con su *Historiarum libri VII adversus paganos,* desbrozó el camino a la *Civitas Dei* agustiniana (Da Buti). El libro de Orosio fue, por lo demás, escrito a instancias de su maestro, el propio Agustín. También se ha pensado en Tertuliano (ss. II-III), en Lactancio (ss. III-IV) y en San Paulino de Nola (ss. IV-V). Sapegno piensa que la hipótesis más atendible es quizá la de Busnelli, según la cual se trataría de Mario Victorino, traductor de los diálogos de Platón, que tanto influyeron en el pensamiento de San Agustín. Efectivamente, la «luz chica» no puede convenir a ninguna de las grandes figuras antes citadas, como no fuese, pensamos nosotros, a Tertuliano, fundador de una herejía, pero que pudo, no obstante, salvarse, de lo que no faltan casos en la *Comedia.* Su luz sería disminuida por sus devaneos heréticos, en el caso de que se tratase realmente de Quinto Sep-

con su latín brindó a Agustín certeza.
Si el ojo de tu mente ha caminado
de luz en luz, detrás de mi alabanza,
de la octava con sed habrás quedado.
Porque ve todo bien, su dicha alcanza
en ella quien el mundo fementido
manifiesta al que escucha su enseñanza:
el cuerpo del que su alma expulsa ha sido
yace en Cieldauro; y ella, del tormento
y el exilio, a la paz de aquí ha subido.
Ve flamear allá el ardiente aliento
de Isidoro, de Beda y de Ricardo,
que más que de hombres fue su pensamiento.
Me miras tras el brillo ver gallardo
del que en tan graves juicios se esforzaba
que a su propio morir creía tardo:
la luz eterna de Sigiero alaba,

timio Florente.

129] *Boecio* (*c.* 480-526), uno de los pensadores más influyentes durante toda la Edad Media, autor, entre otras obras, del *De consolatione philosophiae,* escrito en la cárcel a la que fue arrojado por Teodorico, que había sido su protector, y finalmente mandó ejecutarle por supuesta traición. Algunos estudiosos modernos relacionan la figura alegórica de la Filosofía, representada por Boecio como una hermosa y sabia mujer, con la gestación, en la mente de Dante, de la figura poética de Beatriz, hipótesis, a nuestro entender, muy atendible.

132] San Isidoro de Sevilla (*c.* 570-636), uno de los luminares de la alta Edad Media, autor de las *Ethymologiae* y de influyentes obras históricas. Beda el Venerable (674-735) era normando y escribió una de las obras más importantes de la Edad Media, parte de la cual es su *Historia ecclesiastica gentis Anglorum.* Ricardo de San Víctor (escocés, muerto en Francia en 1173) fue uno de los principales místicos medievales.

che, leggendo nel vico delli strami,
138 *sillogizzò invidiosi veri».*
Indi, come orologio che ne chiami
nell'ora che la sposa di Dio surge
141 *a mattinar lo sposo perché l'ami,*
che l'una parte e l'altra tira e urge,
tin tin sonando con sí dolce nota,
144 *che 'l ben disposto spirto d'amor turge;*
cosí vid'io la gloriosa rota
muoversi a render voce a voce in tempra
e in dolcezza ch'esser non pò nota
148 *se non colà dove gioir s'insempra.*

138] Sigiero de Brabante, célebre filósofo averroísta del siglo XIII, llegó a ser rector del Estudio de París, cargo en el que cesó en 1275 a consecuencia de sus polémicas, que le llevaron a pedir opinión a la curia papal. Estando en Orvieto a disposición de la misma, murió hacia 1284, asesinado por un clérigo fanático puesto a su servicio. El descubrimiento de sus interesantísimos escritos, que nos lo muestran como uno de los mayores filósofos

que en la rúa de la Paja doctrinando,
verdades envidiadas razonaba». 138
En fin, como reloj que está llamando
a la hora en que la esposa de Dios surge,
porque la ame, al esposo maitinando, 141
que una parte a la otra mueve y urge
tin-tín sonando en son tan armonioso
que al bien dispuesto espíritu amor turge; 144
así moverse vi al corro glorioso;
moverse y, voz con voz, armonizarse
con un temple que sólo es tan gozoso
donde puede el gozar parasiemprarse. 148

medievales, se debe principalmente al estímulo producido modernamente por la alusión dantesca que anotamos. Su obra se revela partidaria de los métodos que han conducido a la ciencia y al pensamiento modernos.

141] La esposa de Dios es la comunidad religiosa de un convento, que se levanta a cantar maitines.

CANTO XI

O insensata cura de' mortali,
quanto son difettivi sillogismi
quei che ti fanno in basso batter l'ali!
Chi dietro a iura, e chi ad aforismi
sen giva, e chi seguendo sacerdozio,
e chi regnar per forza o per sofismi,
e chi rubare, e chi civil negozio,
chi nel diletto della carne involto
s'affaticava, e chi si dava all'ozio,
quando, da tutte queste cose sciolto,
con Beatrice m'era suso in cielo
cotanto gloriosamente accolto.
Poi che ciascuno fu tornato ne lo
punto del cerchio in che avanti s'era,
fermossi, come a candellier candelo.
E io senti' dentro a quella lumera
che pria m'avea parlato, sorridendo
incominciar, faccendosi piú mera:
«Cosí com'io del suo raggio resplendo,
sí, riguardando nella luce etterna,
li tuoi pensieri onde cagioni apprendo.
Tu dubbi, e hai voler che si ricerna
in sí aperta e 'n sí distesa lingua
lo dicer mio, ch'al tuo sentir si sterna,

18] Esta lumbrera es el alma de Santo

CANTO XI

¡Oh insensato interés de los mortales,
cuán defectivos son los silogismos
que abaten a tus alas mundanales!
Quién tras derechos, quién tras aforismos
andaba, y quién siguiendo sacerdocio;
quién reinó con sofisma y despotismos;
quién en el robo, o en civil negocio,
quién de la carne en el placer disuelto
se fatigaba, y quién se daba al ocio,
cuando de todas estas cosas suelto,
con Beatriz me estaba yo encielado
y por gloriosa recepción envuelto.
Luego, cada uno se quedó parado,
tras ocupar su posición primera,
cual cirio en candelabro colocado.
Y yo dentro escuché de la lumbrera
que antes me había hablado, sonriendo
empezar, y volviéndose más mera:
«Del mismo modo que en su rayo esplendo,
así, mirando hacia la luz eterna,
la razón de tus dudas yo comprendo.
Tú dudas, y deseas que se cierna
mi lengua y de manera abierta rece
mi dicho, y que tu mente lo discierna,

Tomás de Aquino. *Más mera*: 'más clara'.

ove dinanzi dissi "U' ben s'impingua",
e là u' dissi "Non surse il secondo";
e qui è uopo che ben si distingua.
La provedenza, che governa il mondo
con quel consiglio nel quale ogni aspetto
creato è vinto pria che vada al fondo,
però che andasse ver lo suo diletto
la sposa di colui ch'ad alte grida,
disposò lei col sangue benedetto,
in sé sicura e anche a lui piú fida,
due principi ordinò in suo favore,
che quinci e quindi le fosser per guida.
L'un fu tutto serafico in ardore;
l'altro per sapienza in terra fue
di cherubica luce uno splendore.
Dell'un dirò, però che d'amendue
si dice l'un pregiando, qual ch'om prende,
perch'ad un fine fuor l'opere sue.
Intra Tupino e l'acqua che discende
del colle eletto dal beato Ubaldo,
fertile costa d'alto monte pende,
onde Perugia sente freddo e caldo
da Porta Sole; e di retro le piange
per grave giogo Nocera con Gualdo.
Di questa costa, là dov'ella frange
piú sua rattezza, nacque al mondo un sole,
come fa questo tal volta di Gange.

27] *V.* x. 96 y 114.

29] *Aspecto,* en el sentido de 'vista' o 'mirada'.

43] Comienza aquí el panegírico de San Francisco de Asís (1182-1226).

48] Designación perifrástica de la ciudad de Asís, en la que

donde dije: "Un camino que enriquece"
y donde que "Jamás surgió segundo";
y distinguiendo convendrá que empiece.
La providencia, que gobierna al mundo
de modo que es vencido todo aspecto
creado, antes que caiga en lo profundo,
para que vaya a ver a su dilecto
la esposa a quien, gritando en su agonía,
desposó con su sangre sin defecto,
porque segura y más fiel la quería,
dos príncipes dispuso en su favor
para que aquí y allí fuesen su guía.
El uno fue seráfico en su ardor;
y el otro, su sapiencia derramando,
de querúbica luz un esplendor.
De uno solo diré, pero, elogiando,
lo que de uno se dice a ambos se extiende,
puesto que un mismo fin iban buscando.
Entre el Tupín y el agua que desciende
del monte que eligió el beato Ubaldo,
fértil cuesta de la alta cumbre pende;
mándale ésta a Perusa, en son de heraldo,
frío o calor por Puerta Sol, y siente
detrás su yugo, con Nocera, Gualdo.
Allí, donde decrece la pendiente,
un sol le nació al mundo, como nace
a veces en el Ganges el presente.

nació el Santo. El río Tupín o Tupino y el Chiascio, que desciende del monte Inzino, en el que fue eremita San Ubaldo Baldassini, obispo de Gubbio de 1129 a 1160. Los peruginos, a cuyo mal gobierno se alude aquí, dominaban por entonces a las ciudades de Nocera y Gualdo.

Però chi d'esso loco fa parole,
non dica Ascesi, ché direbbe corto,
ma Oriente, se proprio dir vole.
Non era ancor molto lontan dall'orto,
ch'el cominciò a far sentir la terra
della sua gran virtute alcun conforto;
ché per tal donna, giovinetto, in guerra
del padre corse, a cui, come alla morte,
la porta del piacer nessun diserra;
e dinanzi alla sua spirital corte
et coram patre *le si fece unito;*
poscia di dí in dí l'amò piú forte.
Questa, privata del primo marito,
millecent'anni e piú dispetta e scura
fino a costui si stette sanza invito;
né valse udir che la trovò sicura
con Amiclate, al suon della sua voce,
colui ch'a tutto 'l mondo fe' paura;
né valse esser costante né feroce,
sí che, dove Maria rimase giuso,
ella con Cristo pianse in sulla croce.
Ma perch'io non proceda troppo chiuso,
Francesco e Povertà per questi amanti
prendi oramai nel mio parlar diffuso.
La lor concordia e i lor lieti sembianti,
amore e maraviglia e dolce sguardo
facieno esser cagion di pensier santi;

62] *et coram patre*: 'y frente al padre, y en presencia del padre'.

64] El *primer marido* fue Cristo.

69] Amiclates fue un pescador de las cercanías de Durazo que, confiado en su pobreza, dejaba abiertas las puertas de su

El que de tal lugar palabras hace
no diga Asís, que se quedara corto,
sino Oriente, si el buen decir le place.
No muy lejos hallábase del orto
cuando empezaba ya a sentir la tierra
de su mucha virtud algún conforto;
que por tal dama, joven, viose en guerra
con su padre, que ni a ella ni a la muerte
la puerta del placer nadie descierra;
y ante la corte espiritual su suerte
et coram patre con la de ella ha unido;
y cada día fue su amor más fuerte.
Ésta, privada del primer marido
mil cien años y más, vejada, oscura,
invitada antes de éste no había sido;
no valió oír que la encontró segura
con Amiclates, cuando habló imperiosa,
la voz que a todo el mundo dio pavura,
ni mostrarse tan fuerte y animosa
que en tanto que María quedó al lado,
con Cristo ella a la cruz subió llorosa.
Mas porque yo no siga tan velado,
ve en Francisco y Pobreza a los amantes
que nombro en mi discurso dilatado.
Su concordia y letíficos semblantes,
maravilla y amor, mirar gozoso,
eran de santo celo estimulantes;

cabaña mientras se desarrollaban a su alrededor las correrías e incidencias de la Guerra Civil. Cuando Julio César, que estaba esperando un navío, buscó abrigo en dicha cabaña, Amiclates no se impresionó, aún sabiendo quién era el visitante (Lucano, *Farsalia* v. 519-31).

tanto che 'l venerabile Bernardo
si scalzò prima, e dietro a tanta pace
corse e, correndo, li parve esser tardo.
Oh ignota ricchezza! oh ben ferace!
Scalzasi Egidio, scalzasi Silvestro
dietro allo sposo, sí la sposa piace.
Indi sen va quel padre e quel maestro
con la sua donna e con quella famiglia
che già legava l'umile capestro.
Né li gravò viltà di cor le ciglia
per esser fi' di Pietro Bernardone,
né per parer dispetto a maraviglia;
ma regalmente sua dura intenzione
ad Innocenzio aperse, e da lui ebbe
primo sigillo a sua religione.
Poi che la gente poverella crebbe
dietro a costui, la cui mirabil vita
meglio in gloria del ciel si canterebbe,
di seconda corona redimita
fu per Onorio dall'Etterno Spiro
la santa voglia d'esto archimandrita.
E poi che, per la sete del martiro,
nella presenza del Soldan superba
predicò Cristo e li altri che 'l seguiro,
e per trovare a conversione acerba
troppo la gente, per non stare indarno,

81] Bernardo de Quintavalle, el primero de los seguidores de San Francisco.

84] Egidio de Asís, muerto en 1252, y el cura Silvestre, también de Asís, que se convirtió a la vida evangélica tras un sueño maravilloso. Murió en 1240.

87] *Cabestro*: cordón con que los franciscanos se ciñen el

y tanto, que Bernardo virtuoso
se descalzó el primero, y tras paz tanta
corrió, y corriendo, hallóse perezoso.
¡Oh ignorada riqueza, ubertad santa!
Descalzo, Egidio al esposo seguía,
y Silvestre; que así la esposa encanta.
Y allí el padre y maestro ya se unía
con su familia, y la mujer sencilla,
que el humilde cabestro ya ceñía.
Vil no se siente ni la vista humilla
por ser hijo de Pedro Bernardón,
ni parecer indigno a maravilla;
mas regiamente expone su intención
dura a Inocencio, y la papal tutela
pone el sello a la nueva religión.
Cuando creció la gente pobrezuela
tras su vida admirable, que amerita
verse cantada en la celeste escuela,
con segunda corona fue suscrita
por Honorio —el Espíritu inspirando—
la santa sed de aquel archimandrita.
Luego hallóse, el martirio procurando,
ante la corte del Sultán superba
a Cristo y a los suyos predicando;
y porque halló la conversión acerba,
no queriendo allí estarse sin provecho,

hábito.

93] El papa Inocencio III (1198-1216) dio en esta ocasión una simple aprobación verbal a la orden franciscana.

99] El papa Honorio III (1216-1227) aprobó la Orden definitivamente (1223).

105 *reddissi al frutto dell'italica erba,*
nel crudo sasso intro Tevero e Arno
da Cristo prese l'ultimo sigillo,
108 *che le sue membra due anni portarno.*
Quando a colui ch'a tanto ben sortillo
piacque di trarlo suso alla mercede
111 *ch'el meritò nel suo farsi pusillo,*
a' frati suoi, sí com'a giuste rede,
raccomandò la donna sua piú cara,
114 *e comandò che l'amassero a fede;*
e del suo grembo l'anima preclara
mover si volse, tornando al suo regno,
117 *e al suo corpo non volse altra bara.*
Pensa oramai qual fu colui che degno
collega fu a mantener la barca
120 *di Pietro in alto mar per dritto segno;*
e questo fu il nostro patriarca;
per che, qual segue lui com'el comanda,
123 *discerner puoi che buone merce carca.*
Ma 'l suo peculio di nova vivanda
è fatto ghiotto, sí ch'esser non puote
126 *che per diversi salti non si spanda;*
e quanto le sue pecore remote
e vagabunde piú da esso vanno,
129 *piú tornano all'ovil di latte vote.*
Ben son di quelle che temono 'l danno
e stringonsi al pastor; ma son sí poche,
132 *che le cappe fornisce poco panno.*
Or se le mie parole non son fioche,
se la tua audienza è stata attenta,

108] En el roquedal de Verna, cerca de Bibbiena, donde recibió los estigmas de la pasión.

tornó a los frutos de italiana hierba.
Entre Arno y Tíber, en rocoso trecho,
de Cristo recibió el último signo
que dos años llevó en miembros y pecho.
Cuando el que lo eligió vio que era digno
de elevarle a los premios duraderos
que mereció creyendo que era indigno,
a sus hermanos, justos herederos,
a aquella dama que le fue tan cara
mandó que amasen fieles y sinceros;
de su regazo, el ánima preclara
quiso volver a su patria primera
sin que al cuerpo otra tumba le buscara.
Piensa quién su colega digno era
para de Pedro mantener la barca
en la mar sin que el rumbo se torciera;
el que te digo fue nuestro patriarca,
por lo que quien le sigue como él manda
géneros buenos puede ver que embarca.
Tras nuevos pastos su rebaño anda
lleno de gula, y ser ya no podría
que por diversos prados no se expanda;
mas siempre que una oveja se extravía
y anda vagando en semejante engaño,
torna al redil y está su ubre vacía.
Algunas de ellas, con temor del daño,
se abrazan al pastor, mas son tan pocas
que en capas se consume escaso paño.
Y así, si mis palabras no son locas
y tu mente al discurso ha estado atenta,

121] Es decir, Santo Domingo de Guzmán (*v.* XII. 31-111 *nn*).

se ciò ch'è detto alla mente revoche,
in parte fia la tua voglia contenta,
perché vedrai la pianta onde si scheggia,
e vedra' il corregger che argomenta
"U' ben s'impingua, se non si vaneggia"».

139] *V.* x. 96.

si lo que dije en tu interior evocas,
en parte quedará tu sed contenta
al ver por qué la planta se trocea,
y entender el distingo que argumenta:
"Que enriquece si no se devanea"».

CANTO XII

Sí tosto come l'ultima parola
la benedetta fiamma per dir tolse,
a rotar cominciò la santa mola;
e nel suo giro tutta non si volse
prima ch'un'altra di cerchio la chiuse,
e moto a moto e canto a canto colse;
canto che tanto vince nostre muse,
nostre serene in quelle dolci tube,
quanto primo splendor quel ch'e' refuse.
Come si volgon per tenera nube
due archi paralleli e concolori,
quando Iunone a sua ancella iube,
nascendo di quel d'entro quel di fori,
a guisa del parlar di quella vaga
ch'amor consunse come sol vapori;
e fanno qui la gente esser presaga,
per lo patto che Dio con Noè pose,
del mondo che già mai piú non s'allaga;
cosí di quelle sempiterne rose

3] Muela: rueda que gira como una muela de molino. Obsérvese aquí y *passim* el uso especial de las palabras por parte de Dante, que conservamos, siempre que es posible, en nuestra traducción (*v. Inf.* xxxiv. 128 *n*).

12] El arco iris, cuando es doble. Iris, esclava o mensajera de Juno, señora del Olimpo.

15] La *errante* es la ninfa Eco, que, desesperada de ser amada

CANTO XII

Apenas hubo la feliz candela
a su postrer palabra dado suelta,
a rodar comenzó la santa muela;
y ésta por otro corro viose envuelta,
antes de por completo haber girado,
que unió canto con canto y vuelta a vuelta;
canto por dulces tubas entonado
que excede al de la musa o la sirena
cuanto el rayo inicial al reflejado.
Como se curvan en la nube amena
dos arcos paralelos concolores
si un servicio a su esclava Juno ordena,
dando el de dentro al otro sus colores,
a guisa del hablar de aquella errante
que amor borró cual borra el sol vapores,
y logran que la gente no se espante
—pues ya con Dios Noé lo pactó un día—
de que el mundo se inunde en adelante;
así moverse en torno se veía

por Narciso, vagó hasta quedar reducida a los huesos, que se convirtieron en piedras, y a la voz, que permaneció errante para siempre (Ovidio, *Metamorfosis* I. 270-1).

18] Según *Génesis* IX. 9-15, Noé pactó con Yavé que no habría un nuevo diluvio, y el Señor hizo aparecer el arco iris como «signum foederis inter me et terram».

volgíensi circa noi le due ghirlande,
e sí l'estrema all'intima rispose.
Poi che 'l tripudio e l'altra festa grande
sí del cantare e sí del fiammeggiarsi
luce con luce gaudiose e blande
insieme a punto e a voler quetarsi,
pur come li occhi ch'al piacer che i move
conviene insieme chiudere e levarsi;
del cor dell'una delle luci nove
si mosse voce, che l'ago alla stella
parer mi fece in volgermi al suo dove;
e cominciò: «L'amor che mi fa bella
mi tragge a ragionar dell'altro duca
per cui del mio sí ben ci si favella.
Degno è che, dov'è l'un, l'altro s'induca;
sí che, com'elli ad una militaro,
cosí la gloria loro insieme luca.
L'essercito di Cristo, che sí caro
costò a riarmar, dietro alla 'nsegna
si movea tardo, sospeccioso e raro,
quando lo 'mperador che sempre regna
provide alla milizia, ch'era in forse,
per sola grazia, non per esser degna;
e come è detto, a sua sposa soccorse
con due campioni, al cui fare, al cui dire
lo popol disviato si raccorse.
In quella parte ove surge ad aprire
zefiro dolce le novelle fronde
di che si vede Europa rivestire,
non molto lungi al percuoter dell'onde

29] 'Me hizo volverme a ella como la aguja imantada se vuelve hacia la Estrella Polar'.

de sempiternas rosas dos guirlandas,
y a la íntima la extrema respondía.
Cuando en su tripudiar las santas bandas,
y en su cantar y al tiempo flamearse
de una luz a otra luz ledas y blandas,
a la vez decidieron aquietarse,
cual ojos que a un deseo obedeciendo
a un tiempo han de cerrarse y levantarse;
una luz nueva, nueva voz moviendo,
me hizo aguja que apunta hacia la estrella,
mi atención a su donde convirtiendo,
y comenzó: «El amor que me hace bella
quiere que mi palabra al duque aduzca
por quien el mío aquí tanto destella.
Donde uno se halle, al otro se introduzca;
y si la misma fue su lucha honrosa,
así a la vez la gloria de ambos luzca.
La mesnada de Cristo, que costosa
fue de rearmar, detrás de su bandera
marchaba tarda, poca y sospechosa,
cuando el emperador que siempre impera
proveyó a la milicia, ya apurada,
sólo por gracia, no que digna fuera;
digo que socorrió a su esposa amada
con dos campeones, cuyo ejemplo y mando
reagrupó a la gente desviada.
Y donde se alza el céfiro que, blando,
hace abrirse y crecer las nuevas frondas
con las que Europa vase engalanando,
no muy lejos del golpe de las ondas

31] Comienza el panegírico de Santo Domingo de Guzmán (1170-1221), hecho por San Buenaventura.

dietro alle quali, per la lunga foga,
lo sol tal volta ad ogni uom si nasconde,
siede la fortunata Calaroga
sotto la protezion del grande scudo
in che soggiace il leone e soggioga.
Dentro vi nacque l'amoroso drudo
della fede cristiana, il santo atleta
benigno a' suoi ed a' nemici crudo.
E come fu creata, fu repleta
sí la sua mente di viva virtute,
che, nella madre, lei fece profeta.
Poi che le sponsalizie fuor compiute
al sacro fonte intra lui e la fede,
u' si dotar di mutua salute,
la donna che per lui l'assenso diede,
vide nel sonno il mirabile frutto
ch'uscir dovea di lui e delle rede.
E perché fosse qual era in costrutto,
quinci si mosse spirito a nomarlo
del possessivo di cui era tutto.
Domenico fu detto; e io ne parlo
sí come dell'agricola che Cristo
elesse all'orto suo per aiutarlo.
Ben parve messo e famigliar di Cristo;
che 'l primo amor che 'n lui fu manifesto,
fu al primo consiglio che diè Cristo.
Spesse fiate fu tacito e desto
trovato in terra dalla sua nutrice,

54] En España, donde el céfiro primaveral hace crecer las primeras flores, no muy lejos del entonces considerado extremo occidental del mundo, se encuentra Caleruega (Calahorra), bajo la protección del blasón de Castilla, en el que un mismo león

a las que el sol, tras larga fuga, llega
y esconde en ellas sus guedejas blondas,
se encuentra la dichosa Caleruega
bajo la protección del gran escudo
en que el mismo león manda y se pliega.
Nació allí el que se ató con fuerte nudo
de amor al cristianismo, el santo atleta
dulce a los suyos y al contrario crudo.
Y, a la vez que creada, fue repleta
de tan viva virtud su santa mente
que dentro de la madre fue profeta.
Cuando entre él y la fe, junto a la fuente
sacra, los esponsales se cumplieron,
de salud se dotaron mutuamente,
y aquella cuyos labios asintieron
por él, el bello fruto vio en un sueño
que él y sus herederos después dieron.
Y, por compaginar nombre y diseño,
un espíritu allí movió a nombrarle
con el modo del que era ya su dueño.
Le llamaron Domingo; y alabarle
quiero como al agrícola que Cristo
en su huerto eligió para ayudarle.
Mostróse nuncio y familiar de Cristo;
que el primo amor que en él fue manifiesto
fue al consejo primero que dio Cristo.
Callado, en tierra de rodillas puesto,
cien veces por el aya fue encontrado

aparece sobre la torre (manda) y bajo ella (se pliega).

66] Sus herederos son, naturalmente, los dominicos. Se dice que su madrina soñó que el futuro santo llevaba en la frente una estrella que iluminaba al mundo.

como dicesse: "Io son venuto a questo".
Oh padre suo veramente Felice!
oh madre sua veramente Giovanna,
se, interpretata, val come si dice!
Non per lo mondo, per cui mo s'affanna
di retro ad Ostiense e a Taddeo,
ma per amor della verace manna
in picciol tempo gran dottor si feo;
tal che si mise a circuir la vigna
che tosto imbianca, se 'l vignaio è reo.
E alla sedia che fu già benigna
piú a' poveri giusti, non per lei,
ma per colui che siede, che traligna,
non dispensare o due o tre per sei,
non la fortuna di prima vacante,
non decimas, quae sunt pauperum Dei,
addimandò, ma contro al mondo errante
licenza di combatter per lo seme
del qual ti fascian ventiquattro piante.
Poi, con dottrina e con volere inseme,
con l'officio apostolico si mosse
quasi torrente ch'alta vena preme;
e nelli sterpi eretici percosse

81] Lat. *felix*: 'feliz'. Juan, en hebreo, significa 'aquél con quien Dios ha sido benévolo'.

85] Domingo no se afanó en sus estudios por consideraciones mundanas, sino por amor de Dios; por eso no se dedicó a los cánones ni a la medicina, dos profesiones muy lucrativas en la época. El Ostiense es Enrique de Susa, célebre decretalista, creado cardenal y obispo de Ostia en 1261 y muerto en 1271 Tadeo es probablemente el célebre médico florentino de apellido Alderotto, muerto en 1295. Dante recuerda en *Convivio* I. x. 10,

como diciendo: "¡Yo he venido a esto!"
¡Oh padre con verdad Félix llamado!
¡Oh madre suya, verdadera Juana,
si es que su nombre vale interpretado!
Como otros, por el mundo no se afana
yendo en pos del Ostiense y de Tadeo,
mas pronto de doctor la fama gana,
siendo el maná de amor su gran deseo;
y en seguida a cercar la viña empieza,
la que blanquea si el viñero es reo.
Y a la silla que ya mostró largueza
con los pobres —que al yerro no es propensa,
mas por el que la ocupa sí tropieza—,
no, al dos o al tres por seis, una dispensa,
no los diezmos, ni renta de vacantes,
quae sunt pauperum Dei, pedirle piensa,
sino a las gentes combatir errantes
por la simiente que ahora te ha ceñido
con veinticuatro plantas rutilantes.
Y, con querer a la doctrina unido,
cayó, con apostólica licencia,
como torrente desde lo alto urgido;
los heréticos brotes su vehemencia

que tradujo la *Ética* de Aristóteles.

96] A la Santa Sede (*silla*) no le pidió beneficios eclesiásticos, dispensas, diezmos ni rentas, «que son de los pobres de Dios» (*quae sunt pauperum Dei*), sino permiso para combatir a los albigenses (*gentes ... errantes,* que yerran en materia de fe), en defensa de la doctrina ortodoxa, que es la simiente de la que han germinado los veinticuatro bienaventurados (*plantas rutilantes*) que rodean al poeta.

l'impeto suo, piú vivamente quivi
102 *dove le resistenze eran piú grosse.*
Di lui si fecer poi diversi rivi
onde l'orto cattolico si riga,
105 *sí che i suoi arbuscelli stan piú vivi.*
Se tal fu l'una rota della biga
in che la Santa Chiesa si difese
108 *e vinse in campo la sua civil briga,*
ben ti dovrebbe assai esser palese
l'eccellenza dell'altra, di cui Tomma
111 *dinanzi al mio venir fu sí cortese.*
Ma l'orbita che fe' la parte somma
di sua circunferenza, è derelitta,
114 *sí ch'è la muffa dov'era la gromma.*
La sua famiglia, che si mosse dritta
coi piedi alle sue orme, è tanto volta,
117 *che quel dinanzi a quel di retro gitta.*
E tosto si vedrà dalla ricolta
della mala coltura, quando il loglio
120 *si lagnerà che l'arca li sia tolta.*
Ben dico, chi cercasse a foglio a foglio
nostro volume, ancor troveria carta
123 *u' leggerebbe "I' mi son quel ch'i' soglio";*
ma non fia de Casal né d'Acquasparta,
là onde vegnon tali alla scrittura,

105] «...después de asimilarle a él [a Santo Domingo] al río grande, asimila a sus hermanos [los frailes] con arroyos» (Da Buti).

111] *V.* XI. 28-123.

114] La *órbita* es la huella de la rueda que, metafóricamente, es Santo Domingo (*v.* 106-11), siendo la otra San Francisco. Quiere decir, como se comprende, que los dominicanos no siguen

golpeó, con ataques más ardientes
en donde era mayor la resistencia.
De él nacieron después otras corrientes
con que el huerto católico se riega
y tiene a sus arbustos verdecientes.
Si una rueda tan alto papel juega
del carro en que luchó la Iglesia Santa
y en el campo venció su civil brega,
bien verás hasta donde se levanta
el que antes de que yo compareciera
trató Tomás con cortesía tanta.
Pero la órbita que hizo su cimera
circunferencia ha sido abandonada
y hay heces donde ayer hubo solera.
Su familia, que andaba bien guiada
con los pies tras sus huellas, cambió tanto
que el primero al de atrás da una pedrada.
Y muy pronto ha de verse el adelanto
del mal cultivo: la cizaña impía
prorrumpirá, fuera del arca, en llanto.
Si hoja a hoja mirase alguien un día
nuestro libro, podría en una carta
leer claro: "Yo soy el que solía".
No será de Casal ni de Acquasparta
de donde han de venir a la escritura,

el buen camino trazado por su fundador.

117] Terceto muy discutido, pero cuyo sentido más verosímil creemos que es el que se refleja en nuestra traducción. Se dice que el de delante arroja (*gitta*) algo al que va detrás, y ¿qué más natural que sea una piedra, metafóricamente hablando, con objeto de detenerle y que no se le adelante? Pero, naturalmente, el terceto queda abierto a «mejor bando».

ch'uno la fugge, e altro la coarta.
Io son la vita di Bonaventura
da Bagnoregio, che ne' grandi offici
sempre pospuosi la sinistra cura.
Illuminato ed Augustin son quici,
che fuor de' primi scalzi poverelli
che nel capestro a Dio si fero amici.
Ugo da San Vittore è qui con elli,
e Pietro Mangiadore e Pietro Ispano,
lo qual giú luce in dodici libelli;
Natàn profeta e 'l metropolitano
Crisostomo e Anselmo e quel Donato
ch'alla prim'arte degnò porre mano.
Rabano è qui, e lucemi da lato
il calavrese abate Giovacchino,

126] 'No serán los secuaces del franciscano disidente Matteo d'Acquasparta (llamados conventuales) ni los capitaneados por Ubertino da Casale (los espirituales) quienes vendrán a leer e interpretar rectamente la Regla de nuestra Orden (*la escritura*), pues unos la interpretan con manga ancha y los otros de manera demasiado estricta'.

129] Buenaventura de Bañorregio (1221-1274), toscano y perteneciente a la orden franciscana, llamado el Doctor Seráfico, partidario de la comunidad de bienes y enemigo de la propiedad privada, se distinguió por sus interpretaciones alegóricas de la Biblia.

130] Agustín de Asís, uno de los primeros seguidores de San Francisco. Murió al mismo tiempo que éste. Iluminado de Rieti, predicó en Oriente y falleció muy viejo en 1280.

133] Hugo de San Víctor (*c.* 1097-1141), filósofo y teólogo flamenco, fue canónigo regular de la abadía de San Víctor de París. Se le llamó «el otro Agustín». Influyó mucho en el pensamiento místico.

134] Pedro Coméstor ('Comedor'), murió, de avanzada

que uno huye de ella y otro la coharta.
Yo soy la vida de Buenaventura
de Bañorregio; y, siendo purpurado,
siempre pospuse la intención impura.
Aquí están Agustín e Iluminado,
los primeros descalzos pobrezuelos
que a Dios con el cabestro han agradado.
Aquí Hugo de San Víctor colma anhelos,
y Petrus Comestor y Pedro Hispano,
que luce abajo en sus doce libelos;
Natán profeta, el metropolitano
Crisóstomo y Anselmo; el que pusiera,
Donato, en el primer arte la mano.
Rabano se halla aquí; luce a mi vera
el abad calabrés que fue Joaquín,

edad, en 1179. Era francés, de Troyes, y decano de su catedral. Fue también canciller del Estudio de París y terminó su vida en el convento de San Víctor. Pedro Hispano (1226-1277), era lisboeta, fue célebre médico y teólogo y ocupó la silla pontificia con el nombre de Juan XXI (1276-1277). Los libros del único papa portugués fueron muy consultados, especialmente los doce de las *Summulae logicales*; de ahí el diminutivo (*libelos,* por *Summulae*) usado por Dante.

136] El profeta hebreo Natán, que reprochó a David su amor por la mujer de Urías (2 *Reyes* xx. 1 y ss.).

137] San Juan Crisóstomo (m. 407), metropolitano de Constantinopla y uno de los más importantes padres de la Iglesia griega. Anselmo de Aosta (m. 1109), arzobispo de Cantórbery, fue célebre teólogo.

138] Donato (s. IV) fue el gramático por excelencia (la gramática era el primer arte) y maestro de San Jerónimo.

139] Rabano Mauro (776-856), arzobispo de Maguncia, uno de los escritores de teología y filosofía más prolíficos y enciclopédicos de la alta Edad Media.

141 *di spirito profetico dotato.*
Ad inveggiar cotanto paladino
mi mosse l'infiammata cortesia
di fra Tommaso e 'l discreto latino;
145 *e mosse meco questa compagnia*».

141] Joaquín de Fiore (m. 1202), monje calabrés célebre por su nuevo y complicado método de exégesis bíblica y por sus profecías. Sus tesis fueron en gran parte condenadas por la Iglesia, lo que no impidió su gran difusión, que llegó hasta Dante, en quien se nota su influencia, tanto formal como ideo-

que don de profecía poseyera.
A envidiar a tan alto paladín
me movió la inflamada cortesía
de fray Tomás y su cortés latín;
y conmigo movió a esta compañía».

lógica.

142] *Envidiar,* en el sentido de *emular* (a Santo Tomás, que había hecho el panegírico de San Francisco, haciendo el de Santo Domingo).

CANTO XIII

Imagini chi bene intender cupe
quel ch'i' vidi or —e ritegna l'image,
mentre ch'io dico, como ferma rupe—,
quindici stelle che 'n diverse plage
lo cielo avvivan di tanto sereno,
che soperchia dell'aere ogne compage;
imagini quel carro a cu' il seno
basta del nostro cielo e notte e giorno,
sí ch'al volger del temo non vien meno;
imagini la bocca di quel corno
che si comincia in punta dello stelo
a cui la prima rota va dintorno,
aver fatto di sé due segni in cielo,
qual fece la figliuola di Minoi
allora che sentí di morte il gelo;
e l'un nell'altro aver li raggi suoi,
e amendue girarsi per maniera,
che l'uno andasse al prima e l'altro al poi;
e avrà quasi l'ombra della vera
costellazione e della doppia danza
che circulava il punto dov'io era;
poi ch'è tanto di là da nostra usanza,

9] Ya se entiende que este carro es la Osa Mayor.

12] La constelación de la Osa Menor tiene forma de cuerno, cuya boca está formada por dos estrellas y a cuyo extremo se halla la polar, próxima al punto alrededor del cual gira el cielo.

CANTO XIII

Imagine quien bien saber intente
lo que vi luego —y como roca quiera
firme guardar mi imagen en su mente—:
quince estrellas dispersas que la esfera
del cielo avivan con su luz, tan clara
que en toda condición del aire impera;
imagine aquel carro al que acapara
nuestro cielo, que en él siempre se queda
y no se oculta al dar vuelta su vara;
imagine la boca, aquel que pueda,
del cuerno cuya punta está en el fuerte
eje que hace girar la primer rueda,
dos signos ser del cielo, de igual suerte
que aquel en que cambiada al cielo fuese
la hija de Minos al sentir la muerte;
y que uno al otro rayos le tendiese,
y tal fuera su giro acompasado
que uno al antes y al luego otro anduviese;
y así casi una sombra habrá formado
de la constelación y doble danza
de que entonces me hallaba rodeado;
pues está tan allá de nuestra usanza

15] Para Minos, *v. Inf.* v. 4 *n*; para su hija (Ariadna), *v.* XII. 17 *n*. Esta última fue convertida en la constelación llamada Corona de Ariadna (*Metamorfosis* VIII. 177-81).

quanto di là dal mover della Chiana
si move il ciel che tutti li altri avanza.
Lì si cantò non Bacco, non Peana,
ma tre persone in divina natura,
ed in una persona essa e l'umana.
Compié il cantare e 'l volger sua misura;
e attesersi a noi quei santi lumi,
felicitando sé di cura in cura.
Ruppe il silenzio ne' concordi numi
poscia la luce in che mirabil vita
del poverel di Dio narrata fumi,
e disse: «Quando l'una paglia è trita,
quando la sua semenza è già riposta,
a batter l'altra dolce amor m'invita.
Tu credi che nel petto onde la costa
si trasse per formar la bella guancia
il cui palato a tutto 'l mondo còsta,
ed in quel che, forato dalla lancia,
e prima e poscia tanto sodisfece,
che d'ogni colpa vince la bilancia,
quantunque alla natura umana lece
aver di lume, tutto fosse infuso
da quel valor che l'uno e l'altro fece;
e però miri a ciò ch'io dissi suso,
quando narrai che non ebbe 'l secondo
lo ben che nella quinta luce è chiuso.
Or apri li occhi a quel ch'io ti rispondo,

23] El río Chiana, en la región toscana, tiene un curso muy lento.

25] Peana, sinónimo latino del dios griego Dionisos. En honor de él se cantaba el peán.

39] El *pecho* es el de Adán; *la más bella mejilla* es la de

cuanto de allá del discurrir del Chiana
se mueve el cielo aquel que más avanza.
Cántase allí, no a Baco, no a Peana;
sí a tres personas de eternal natura
y en una de ellas a ella y a la humana.
Cumplieron canto y giro su mensura;
y a nosotros las luces se volvieron,
felices de pasar a nueva cura.
De los concordes números rompieron
el silencio los sones que la vida
del pobre del Señor ya enaltecieron,
diciendo: «Si una parva está molida
y a salvo su simiente, a la otra trilla
el dulce amor ahora me convida.
Crees que en el pecho de cuya costilla
se formó —y trajo a todos malandanza
su paladar— la más bella mejilla,
y en el que, traspasado por la lanza,
tal su precio después y antes ha sido
que a toda culpa vence en la balanza,
cuanto a la humana especie es permitido
tener de luz, el que a uno y otro hiciera
por su propio valor haya infundido;
y te admira lo que antes te dijera
cuando negué segundo al saber hondo
del bien que en la luz quinta reverbera.
Los ojos abre a lo que te respondo

Eva.

40] El pecho traspasado por la lanza es, por antonomasia, el de Cristo.

48] *V.* x. 109-14.

e vedrai il tuo credere e 'l mio dire
nel vero farsi come centro in tondo.
Ciò che non more e ciò che può morire
non è se non splendor di quella idea
che partorisce, amando, il nostro sire:
ché quella viva luce che sí mea
dal suo lucente, che non si disuna
da lui né dall'amor ch'a lor s'intrea,
per sua bontate il suo raggiare aduna,
quasi specchiato, in nove sussistenze,
etternalmente rimanendosi una.
Quindi discende all'ultime potenze
giú d'atto in atto, tanto divenendo,
che piú non fa che brevi contingenze;
e queste contingenze essere intendo
le cose generate, che produce
con seme e sanza seme il ciel movendo.
La cera di costoro e chi la duce
non sta d'un modo; e però sotto 'l segno
ideale poi piú e men traluce.
Ond'elli avvien ch'un medesimo legno,
secondo specie, meglio e peggio frutta;
e voi nascete con diverso ingegno.
Se fosse a punto la cera dedutta
e fosse il cielo in sua virtú suprema,
la luna del suggel parrebbe tutta;
ma la natura la dà sempre scema,
similemente operando all'artista
c'ha l'abito dell'arte e man che trema.
Però se 'l caldo amor la chiara vista

54] La idea que engendra el amor de Dios.

57] *Entría* (*intrea*), del verbo neológico *entrear* (*intreare*),

y verás tu creer y mi decir
ser verdad como el centro en lo redondo.
Lo inmortal y lo que es para morir
no es sino luz que aquella idea envía
que parió, amando, nuestro dulce sir:
que aquella viva luz que se abre vía
desde su foco, sin que se desuna
ni de él ni del amor que a ella se entría,
por su bondad su ıadiación aduna,
casi espejada, en nuestras subsistencias,
eternamente conservándose una.
De aquí baja a las últimas potencias
de acto en acto, de modo deviniendo
que sólo forma breves contingencias;
y tales contingencias ser entiendo
todas las cosas que, al girar, produce
el cielo, con semilla o careciendo.
La cera y quien la forma en ella aduce
no son de un modo; y diferentemente
abajo el ideal signo trasluce.
Que en árboles iguales se presente
mejor o peor fruto, ello genera;
y que tengáis ingenio diferente.
Si estuviese en sazón la blanda cera
y el cielo en su virtud más acabada,
toda la luz del sello reluciera;
mas natura la ofrece inacabada,
como la mano experta del artista
que tiembla cuando da la pincelada.
Mas si el cálido amor la clara vista

cuyo significado viene a ser 'forma la Trinidad, entra en el Tres sagrado'.

della prima virtú dispone e segna,
tutta la perfezion quivi s'acquista.
Cosí fu fatta già la terra degna
di tutta l'animal perfezione;
cosí fu fatta la Vergine pregna:
sí ch'io commendo tua oppinione,
che l'umana natura mai non fue
né fia qual fu in quelle due persone.
Or s'i' non procedesse avanti piúe,
"Dunque, come costui fu sanza pare?"
comincerebber le parole tue.
Ma perché paia ben ciò che non pare,
pensa chi era, e la cagion che 'l mosse,
quando fu detto "Chiedi", a dimandare.
Non ho parlato sí, che tu non posse
ben veder ch'el fu re che chiese senno
acciò che re sufficiente fosse;
non per sapere il numero in che enno
li motor di qua su, o se necesse
con contingente mai necesse *fenno;*
non, si est dare primum motum esse,
o se del mezzo cerchio far si pote
triangol sí ch'un retto non avesse.
Onde, se ciò ch'io dissi e questo note,
regal prudenza è quel vedere impari

83] Las coronas de la perfección animal son Adán y Cristo, en cuanto Hombre. Animal, porque tiene alma.

93] Según *1 Reyes* III. 5-12, el Señor se apareció a Salomón en un sueño diciéndole que le hiciese una petición, y éste le pidió la sabiduría para gobernar («cor docile ut populum tuum iudicare possit et discernere inter bonum et malum»).

99] 'No pidió Salomón saber cuántos eran los motores de

de la prima virtud signa y prepara,
toda la perfección aquí conquista.
Ello hizo que la tierra, así, formara
de la animal grandeza las coronas,
y que encinta la Virgen se quedara.
Por eso acepto, como tú razonas,
que la natura humana por delante
no estuvo ni estará de esas personas.
Pero si no siguiera yo adelante,
"¿Cómo aquél un segundo no ha tenido?"
ya estarías diciendo en este instante.
Mas para que aparezca lo escondido,
piensa quién fue y qué causa le movía
cuando, al decirle "Pide", hizo el pedido.
No de tal modo hablé que todavía
no puedas ver que ser rey suficiente
quiso el rey al pedir sabiduría;
no saber cuántos son exactamente
los motores de aquí, ni si *necesse*
deriva de *necesse* y contingente;
no si *est dare primum motum esse*;
ni hacer en medio círculo intentaba
un triángulo que un recto no tuviese.
Si entiendes lo que digo y lo que hablaba,
a la prudencia real con mis disparos,

las esferas celestes ni resolver la cuestión filosófica de si de una premisa necesaria y otra contingente se puede deducir una conclusión necesaria [lo que sería absurdo]».

100] Ni «si se debe admitir en el universo un primer movimiento que no sea efecto de otro movimiento, y del cual dependan todos los demás» (Sapegno).

105 *in che lo stral di mia intenzion percote;*
e se al "surse" drizzi li occhi chiari,
vedrai aver solamente rispetto
108 *ai regi, che son molti, e i buon son rari.*
Con questa distinzion prendi 'l mio detto;
e cosí puote star con quel che credi
111 *del primo padre e del nostro Diletto.*
E questo ti sia sempre piombo a' piedi,
per farti mover lento com'uom lasso
114 *e al sí e al no che tu non vedi:*
ché quelli è tra li stolti bene a basso,
che sanza distinzione afferma e nega
117 *nell'un cosí come nell'altro passo;*
perch'elli 'ncontra che piú volte piega
l'oppinion corrente in falsa parte,
120 *e poi l'affetto l'intelletto lega.*
Vie piú che 'ndarno da riva si parte,
perché non torna tal qual e' si move,
123 *chi pesca per lo vero e non ha l'arte.*
E di ciò sono al mondo aperte prove
Parmenide, Melisso, e Brisso, e molti,
125 *li quali andavano e non sapean dove:*
sí fe' Sabellio e Arrio e quelli stolti
che furon come spade alle Scritture
129 *in render torti li diritti volti.*

123] 'Quien investiga la verdad ignorando el arte de encontrarla, regresa peor que se marchó, pues vuelve con una conclusión falsa'.

125] Parménides de Elea, filósofo griego que floreció alrededor del año 500 a. C. Meliso de Samos, discípulo del anterior. Briso (o Driso) de Heraclea, que intentó resolver la cuadratura del círculo. Ninguno de ellos alcanzó la verdad, por falta de método y de iluminación divina.

que es ciencia incomparable, yo apuntaba;
y si alzas al «surgió» los ojos claros,
verás que sólo a reyes me refiero,
que son muchos, y son los buenos raros.
Con esta distinción, que entiendas quiero,
pues lo que digo afirma tu creencia
sobre el Amado y el padre primero.
Sea plomo en tus pies esta advertencia,
y lentamente irás, como hombre laso,
al sí y al no que no es pura evidencia:
que más corto que el necio da su paso
el que sin distinción afirma y niega
igual en uno como en otro caso;
que muchas veces ves cómo se pliega
la opinión presurosa a falsa parte
y el afecto, después, la mente ciega.
Peor que en vano de la orilla parte,
pues no regresa igual que se ha marchado,
quien pesca la verdad e ignora el arte.
Y de ello al mundo ejemplo desgraciado
Parménides, Meliso y Briso dieron
y otros que sin saber dónde han andado;
y Arrio y Sabelio y cuantos necios fueron
igual que espadas con las Escrituras,
cuyos rasgos derechos retorcieron.

127] Arrio de Alejandría (270-336), fundador del arrianismo, una de las más vitales herejías de la Antigüedad, empezó a predicar hacia el 312 su doctrina, que negaba la divinidad y la consustancialidad del Verbo. Fue condenado por varios Concilios, entre ellos el I de Nicea (325). Sabelio, hereje africano del s. III, que negaba el dogma de la Santísima Trinidad, fue condenado por el Concilio de Alejandría (261).

Non sien le genti, ancor, troppo sicure
a giudicar, sí come quei che stima
le biade in campo pria che sien mature:
ch'i' ho veduto tutto il verno prima
lo prun mostrarsi rigido e feroce,
poscia portar la rosa in sulla cima;
e legno vidi già dritto e veloce
correr lo mar per tutto suo cammino,
perire al fine all'intrar della foce.
Non creda donna Berta e ser Martino,
per vedere un furare, altro offerere,
vederli dentro al consiglio divino;
ché quel può surgere, e quel può cadere».

139] Doña Berta y don Martino, es decir, los ignorantes presuntuosos, el vulgo. Berta y Martino eran nombres frecuen-

No se sientan las gentes muy seguras
al juzgar, imitando a aquel que estima
las cebadas que aún no están maduras:
que he visto, del invierno bajo el clima,
al espino ser rígido y feroz
y una rosa llevar luego en la cima;
y he visto al leño rígido y veloz
correr del ancho mar todo el camino
y hundirse cuando ya entraba en la hoz.
No crean doña Berta y don Martino,
porque a uno ven hurtar y a otro apiadarse,
verlos según los ve el juicio divino:
que éste puede caer y aquél alzarse».

tísimos en la Florencia de los tiempos de Dante.

CANTO XIV

Dal centro al cerchio, e sí dal cerchio al centro,
movesi l'acqua in un ritondo vaso,
secondo ch'è percossa fuori o dentro:
nella mia mente fe' subito caso
questo ch'io dico, sí come si tacque
la gloriosa vita di Tommaso,
per la similitudine che nacque
del suo parlare e di quel di Beatrice,
a cui sí cominciar, dopo lui, piacque:
«*A costui fa mestieri, e nol vi dice*
né con la voce né pensando ancora,
d'un altro vero andare alla radice.
Diteli se la luce onde s'infiora
vostra sustanza, rimarrà con voi
etternalmente sí com'ell' è ora;
e se rimane, dite come, poi
che sarete visibili rifatti,
esser potrà ch'al veder non vi noi».
Come, da piú letizia pinti e tratti,
alla fiata quei che vanno a rota
levan la voce e rallegrano li atti,
cosí, all'orazion pronta e divota,
li santi cerchi mostrar nova gioia
nel torneare e nella mira nota.
Qual si lamenta perché qui si moia
per viver colà su, non vide quive

CANTO XIV

Del centro al borde y desde el borde al centro
va el agua en un redondo recipiente,
según se lo golpee fuera o dentro:
con veloz precisión cayó en mi mente
lo que digo, en el punto en que la vida
gloriosa de Tomás quedó silente,
y esta similitud fue sugerida
por sus palabras y por el acento
de Beatriz, que así empezó en seguida:
«Éste, aunque ni su voz ni el pensamiento
lo digan, necesita en esta hora
saber de otra verdad el fundamento.
Decidle si la luz con que se enflora
vuestra sustancia en el presente estado
siempre ha de acompañaros como ahora;
y si es así, quedar pueda enterado
de cómo, al recobrar el cuerpo un día,
podrá ser que al mirar no os cause enfado».
Como, a veces, que crece la alegría
y empuja al corro quien lo observa nota
porque aumentan la danza y la armonía,
así, tras la oración pronta y devota,
de ambas ruedas el nuevo gozo era
causa de giros y admirable nota.
Quien se lamenta porque aquí se muera
para vivir arriba, no concibe

lo refrigerio dell'etterna ploia.
Quell'uno e due e tre che sempre vive
e regna sempre in tre e 'n due e 'n uno,
non circunscritto, e tutto circunscrive,
tre volte era cantato da ciascuno
di quelli spirti con tal melodia,
ch'ad ogni merto saría giusto muno.
E io udi' nella luce piú dia
del minor cerchio una voce modesta,
forse qual fu dall'angelo a Maria,
risponder: «Quanto fia lunga la festa
di paradiso, tanto il nostro amore
si raggerà dintorno cotal vesta.
La sua chiarezza seguita l'ardore;
l'ardor la visione, e quella è tanta,
quant' ha di grazia sovra suo valore.
Come la carne gloriosa e santa
fia rivestita, la nostra persona
piú grata fia per esser tutta quanta;
per che s'accrescerà ciò che ne dona
di gratuito lume il sommo bene,
lume ch'a lui veder ne condiziona;
onde la vision crescer convene
crescer l'ardor che di quella s'accende,
crescer lo raggio che da esso vene.
Ma sí come carbon che fiamma rende,
e per vivo candor quella soverchia,
sí che la sua parvenza si difende;
cosí questo fulgor che già ne cerchia
fia vinto in apparenza della carne

30] Este terceto describe poéticamente, y de acuerdo con la teología, a la Santísima Trinidad.

cómo la eterna lluvia refrigera.
Que al uno, dos y tres que siempre vive
y reina siempre en tres y en dos y en uno,
no circunscrito, y todo circunscribe,
tres veces le cantaba cada uno
con melodía tal, que se mostraba
del mérito mayor premio oportuno.
Y de la luz más día yo escuchaba,
del círculo menor, una modesta
voz —a María el ángel así hablaba—
responder: «Mientras dure la gran fiesta
del paraíso, en torno nuestro amor
esta veste de luz nos tendrá puesta.
Su claridad depende del ardor;
del ardor, la visión; y aquélla es tanta
cuanto la gracia acrece su valor.
Cuando la carne gloriosa y santa
nos revista, será nuestra persona
más grata, pues lo entero más encanta;
por lo que nos dará mayor corona
de luz gratuita el sumo bien, que tiene
la luz que para verle condiciona;
y así que la visión crezca conviene,
y que el ardor aumente que ella enciende,
y sea mayor el rayo que de él viene.
Y tal como el carbón en llama asciende
y más, por su candor, que ella resalta;
de modo que su aspecto se defiende;
de igual modo el fulgor que nos esmalta
vencido habrá de ser al completarnos

34] La *luz más día,* es decir, la más clara y refulgente.

che tutto dí la terra ricoperchia;
né potrà tanta luce affaticarne;
ché li organi del corpo saran forti
a tutto ciò che potrà dilettarne».
Tanto mi parver subiti e accorti
e l'uno e l'altro coro a dicer "Amme!",
che ben mostrar disio de' corpi morti;
forse non pur per lor, ma per le mamme,
per li padri e per li altri che fuor cari
anzi che fosser sempiterne fiamme.
Ed ecco intorno, di chiarezza pari,
nascere un lustro sopra quel che v'era,
per guisa d'orizzonte che rischiari.
E sí come al salir di prima sera
comincian per lo ciel nove parvenze,
sí che la vista pare e non par vera,
parvemi lí novelle sussistenze
cominciare a vedere, e fare un giro
di fuor dall'altre due circunferenze.
Oh vero sfavillar del Santo Spiro!
come si fece subito e candente
alli occhi miei che, vinti, nol soffriro!
Ma Beatrice sí bella e ridente
mi si mostrò, che tra quelle vedute
si vuol lasciar che non seguir la mente.
Quindi ripreser li occhi miei virtute
a rilevarsi; e vidimi translato
sol con mia donna in piú alta salute.
Ben m'accors' io ch'io era piú levato,
per l'affocato riso della stella,

71] Las nuevas apariencias son nuevos astros.

la carne que, enterrada, ahora nos falta;
no podrá luz tan fuerte fatigarnos;
que los corpóreos órganos, abiertos
serán a cuanto pueda deleitarnos».
Tan súbitos vi entonces y despiertos
a ambos coros «Amén, amén» diciendo,
que mostraban querer los cuerpos muertos;
tal vez por ellos no estaban pidiendo,
mas por sus padres y otra gente cara
antes de estar eternamente ardiendo.
Y hete que en torno, toda igual de clara,
nació una luz sobre la luz primera,
a guisa de horizonte que se aclara.
Y como a aquel que, anocheciendo, viera
mostrar al cielo nuevas apariencias,
que cree y no cree a su vista verdadera,
me pareció que nuevas subsistencias
se empezaban a ver, y que giraban
por fuera de las dos circunferencias.
¡Del Espíritu Santo destellaban
las encendidas chispas de repente
y ya mis ojos no las soportaban!
Mas Beatriz tan bella y sonriente
se me mostraba, que entre aquellas vistas
quiere quedarse y no seguir la mente.
De nuevo mis pupilas sentí listas
para mirar; y vime trasladado
con mi dama hacia más altas conquistas.
Bien vi que me encontraba más alzado
por la abrasada vista de la estrella

che mi parea piú roggio che l'usato.
Con tutto il core e con quella favella
ch'è una in tutti a Dio feci olocausto,
qual conveníesi alla grazia novella.
E non er'anco del mio petto essausto
l'ardor del sacrificio, ch'io conobbi
esso litare stato accetto e fausto;
ché con tanto lucore e tanto robbi
m'apparvero splendor dentro a due raggi,
ch'io dissi: «O Eliòs che sí li addobbi!»
Come distinta da minori e maggi
lumi biancheggia tra' poli del mondo
Galassia sí, che fa dubbiar ben saggi;
sí costellati facean nel profondo
Marte quei raggi il venerabil segno
che fan giunture di quadranti in tondo.
Qui vince la memoria mia lo 'ngegno;
ché 'n quella croce lampeggiava Cristo,
sí ch'io non so trovare essemplo degno;
ma chi prende sua croce e segue Cristo,
ancor mi scuserà di quel ch'io lasso,
vedendo in quell'albor balenar Cristo.
Di corno in corno e tra la cima e 'l basso
si movíen lumi, scintillando forte

87] El poeta y Beatriz acaban de entrar en Marte.

89] El «habla aquella / que es una (igual) en todos» es la oración mental.

93] *Litare*, latinismo con el significado de 'sacrificio, holocausto, acto de adoración'.

96] Verso de lectura dudosa. Puede leerse *Helios,* con significado de *Sol,* referido a Dios; o bien *Elí,* con igual significado. Modernamente se prefiere, con razón, por tratarse de luz, y por concordancia con otros pasajes, la primera lectura.

que vi más herrumbrosa que lo usado.
Con todo el corazón y el habla aquella
que es una en todos, le rendí holocausto
al Señor por su nueva gracia bella.
Y aún en mi pecho no se hallaba exhausto
del sacrificio el fuego, y yo sabía
que aquel *litare* ya era acepto y fausto;
que entre luz y rojez ya distinguía
dos rayos, y en los rayos esplendores,
y «¡Oh Helios, que los ornas!», me decía.
Cual con luces mayores y menores
blanquea entre los polos de este mundo
Galaxia, confundiendo a los doctores,
los rayos, constelando lo profundo,
hacían en Marte el venerable signo
que entre cuadrantes muéstrase rotundo.
Se desmemoria aquí el ingenio indigno;
que en esa cruz relampagueaba Cristo,
y yo no sé encontrar ejemplo digno;
mas quien toma su cruz y sigue a Cristo
por lo que callo no se apesadumbre,
viendo en aquel albor fulgir a Cristo.
De cuerno en cuerno y desde el pie a la cumbre
se movían las luces, centelleando

99] *Galaxia*: la Vía Láctea, cuyos orígenes y naturaleza dieron lugar a varias interpretaciones que el propio Dante expone en *Convivio* II. XIV. 5-8, siguiendo a Alberto Magno (*v.* X. 99 *n*).

102] Cuando dos diámetros, vertical el uno al otro, dividen a un círculo en cuadrantes, aquéllos forman el signo de la cruz.

105] *Ejemplo*: término de comparación.

109] *Cuerno*: brazo de la cruz.

111 *nel congiungersi insieme e nel trapasso:*
cosí si veggion qui diritte e torte,
veloci e tarde, rinovando vista,
114 *le minuzie de' corpi, lunghe e corte,*
moversi per lo raggio onde si lista
tal volta l'ombra che, per sua difesa,
117 *la gente con ingegno e arte acquista.*
E come giga e arpa, in tempra tesa
di molte corde, fa dolce tintinno
120 *a tal da cui la nota non è intesa,*
cosí da' lumi che lí m'apparinno
s'accogliea per la croce una melode
123 *che mi rapiva, sanza intender l'inno.*
Ben m'accors'io ch'elli era d'alte lode,
però ch'a me venía "Resurgi" e "Vinci"
126 *come a colui che non intende e ode.*
Io m'innamorava tanto quinci,
che 'nfino a lí non fu alcuna cosa
129 *che mi legasse con sí dolci vinci.*
Forse la mia parola par troppo osa,
posponendo il piacer delli occhi belli
132 *ne' quai mirando, mio disio ha posa;*
ma chi s'avvede che i vivi suggelli
d'ogni bellezza piú fanno piú suso,
135 *e ch'io non m'era lí rivolto a quelli,*
escusar puommi di quel ch'io m'accuso
per escusarmi, e vedermi dir vero;
ché 'l piacer santo non è qui dischiuso,
139 *perché si fa, montando, piú sincero.*

133] Los *vivos sellos* son

al reunirse y al cruzar su lumbre: 111
así vemos, veloces o tardando,
cortas, largas, en línea curva o recta,
las minucias de cuerpos que, cambiando, 114
van por la luz que a veces se proyecta
en la sombra en que alguno se defiende
con maña y arte de la luz directa. 117
Y como aquel que al arpa y giga atiende
tan sólo oye una dulce sonería
de cuerdas, si las notas no comprende, 120
se acogía en la cruz la melodía
de las luces que allí se aparecieron,
y yo, raptado, el himno no entendía. 123
Vi que en loas sus notas ascendieron
porque «resurge» y «vence» yo escuchaba,
pero algunas palabras se perdieron. 126
Tanto con ello yo me enamoraba
que hasta allí nunca vi ninguna cosa
que me ligase con tan dulce traba. 129
Tal vez sea mi palabra pretenciosa
posponiendo al placer que dan los bellos
ojos en que mi anhélito reposa; 132
mas quien sabe que dan los vivos sellos,
cuando ascienden, un brillo más profuso,
y que aún no me había vuelto a ellos, 135
puede excusarme de lo que me acuso
para excusarme, y ver que soy sincero;
que aquí el santo placer no queda excluso,
porque se hace, al subir, más verdadero. 139

los ojos de Beatriz.

CANTO XV

Benigna volontade in che si liqua
sempre l'amor che drittamente spira,
come cupidità fa nella iniqua,
silenzio puose a quella dolce lira,
e fece quietar le sante corde
che la destra del cielo allenta e tira.
Come saranno a' giusti preghi sorde
quelle sustanze che, per darmi voglia
ch'io le pregassi, a tacer fur concorde?
Bene è che sanza termine si doglia
chi, per amor di cosa che non duri,
etternalmente quello amor si spoglia.
Quale per li seren tranquilli e puri
discorre ad ora ad or subito foco,
movendo li occhi che stavan sicuri,
e pare stella che tramuti loco,
se non che dalla parte ond'el s'accende
nulla sen perde, ed esso dura poco;
tale dal corno che 'n destro si stende
a piè di quella croce corse un astro
della costellazion che lí resplende;
né si partí la gemma dal suo nastro,
ma per la lista radial trascorse,
che parve foco dietro ad alabastro:

1] *Licua,* en el sentido de 'resuelve', como la nieve se resuelve en agua.

CANTO XV

La suave voluntad en que se licua
siempre el amor que rectamente inspira
—igual que la codicia hace en la inicua—,
silencio impuso a aquella dulce lira
e hizo a las santas cuerdas aquietarse
que la diestra de Dios suelta y estira.
¿Cómo al justo pedir podrán negarse
esas sustancias que, como aliciente
a mis ruegos, optaron por callarse?
Bueno es que para siempre se lamente
quien, por amor de cosa que no dura,
de ese amor se despoja eternamente.
Cual en la noche despejada y pura
corre un fuego fugaz de cuando en cuando
atrayendo a la vista antes segura,
y una estrella parece caminando,
sino que por la parte en que se enciende
dura poco y ninguna está faltando;
tal, del cuerno que al lado diestro tiende,
al pie de aquella cruz se corrió un astro
de esa constelación que tanto esplende;
no se apartó la gema de su rastro,
mas por la lista radïal surcaba
y era cual luz detrás del alabastro:

6] La lira es el coro de bienaventurados; las cuerdas, los propios beatos.

sí pia l'ombra d'Anchise si porse,
se fede merta nostra maggior musa,
quando in Eliso del figlio s'accorse.
«O sanguis meus, o superinfusa
gratia Dei, sicut tibi cui
bis unquam coeli ianua reclusa?»
Cosí quel lume: ond'io m'attesi a lui;
poscia rivolsi alla mia donna il viso,
e quinci e quindi stupefatto fui;
ché dentro alli occhi suoi ardea un riso
tal, ch'io pensai co' miei toccar lo fondo
della mia grazia e del mio paradiso.
Indi, a udire ed a veder giocondo,
giunse lo spirto al suo principio cose,
ch'io non lo 'ntesi, sí parlò profondo;
né per elezion mi si nascose,
ma per necessità, ché 'l suo concetto
al segno de' mortal si soprapose.
E quando l'arco dell'ardente affetto
fu sí sfogato, che 'l parlar discese
inver lo segno del nostro intelletto,
la prima cosa che per me s'intese,
«Benedetto sia tu» fu «trino e uno,
che nel mio seme se' tanto cortese!»
E seguí: «Grato e lontano digiuno,

27] «Mas cuando vio que hacia él venía andando sobre la hierba /Eneas, alegre ambas palmas le tendió [Anquises]...» (*Eneida* VI. 684-5; la traducción es nuestra). La mayor musa es Virgilio, es decir, el mayor poeta.

30] «Oh sangre mía, oh superinfusa gracia de Dios, ¿a quién como a ti fue dos veces abierta la puerta del cielo?» *Superinfusa* puede significar 'sobreabundante' o 'procedente de

tal la sombra de Anquises se mostraba,
si fe merece nuestra mayor musa,
cuando el Elíseo su hijo visitaba.
«*O sanguis meus, o superinfusa*
gratia Dei, sicut tibi cui
bis unquam coeli ianua reclusa?»
Así la luz: la vista puse allí,
y, cuando hacia mi dama me volvía,
me quedé estupefacto allí y aquí;
pues en sus ojos tal sonrisa ardía
que contemplar creí el fondo fecundo
del paraíso y de la gloria mía.
El espíritu, al ver y oír jocundo,
tras su principio algunas cosas puso
que no entendí; tal fue su hablar profundo.
Y no era que escondérmelas dispuso,
sino necesidad, pues su concepto
al signo del mortal se sobrepuso.
Y cuando el arco del ardiente afecto,
tras aflojarse, se inclinó certero
y apuntó al signo de nuestro intelecto,
esto fue lo que yo entendí primero:
«¡Bendito seas siempre, trino y uno,
pues eres tan cortés con mi heredero!»
Y prosiguió: «Grato y lejano ayuno,

lo alto’.

33] *Aquí y allí*: en una y otra parte, por las palabras del espíritu y por la visión de la sonrisa de Beatriz.

42] Es decir, sus palabras iban más allá de los *signos* (lingüísticos o mentales [imágenes]) que el hombre mortal puede interpretar.

tratto leggendo del magno volume
du' non si muta mai bianco né bruno,
soluto hai, figlio, dentro a questo lume
in ch'io ti parlo, mercè di colei
ch'all'alto volo ti vestí le piume.
Tu credi che a me tuo pensier mei
da quel ch'è primo, cosí come raia
dall'un, se si conosce, il cinque e 'l sei;
e però ch'io mi sia e perch'io paia
piú gaudioso a te, non mi domandi
che alcun altro in questa turba gaia.
Tu credi 'l vero; ché i minori e' grandi
di questa vita miran nello speglio
in che, prima che pensi, il pensier pandi;
ma perché'l sacro amore in che io veglio
con perpetua vista e che m'asseta
di dolce disiar, s'adempia meglio,
la voce tua sicura, balda e lieta
suoni la volontà, suoni 'l disio,
a che la mia risposta è già decreta!»
Io mi volsi a Beatrice, e quella udío
pria ch'io parlassi, e arrisemi un cenno
che fece crescer l'ali al voler mio.
Poi cominciai cosí: «L'affetto e 'l senno,
come la prima equalità v'apparse,
d'un peso que ciascun di voi si fenno,
però che 'l sol che v'allumò e arse
col caldo e con la luce, è sí iguali,
che tutte simiglianze sono scarse.

51] Este libro es la mente de Dios, o Dios mismo, en la que el presente, el pasado y el futuro están siempre presentes y en la que leen los beatos (*passim*); en este libro nada se alte-

leyendo el magno libro alimentado
que no cambia jamás blanco ni bruno, 51
dentro de esta luz, hijo, me has colmado,
merced a quien te viste con las plumas
con que a tan alto vuelo te has alzado. 54
Y entiendo que del que es primero asumas
que desciende hasta ti mi pensamiento,
cual cinco y seis da el uno cuando sumas; 57
mas quién soy y por qué mayor contento
crees descubrir en mí que el que demuestra
la gaya turba, no inquiere tu acento. 60
Crees la verdad; que en esta vida nuestra
chicos y grandes miran al espejo
que, antes que pienses, el pensar ya muestra. 63
Porque del sacro amor que nunca dejo
de vigilar, mi sed sea calmada,
y del dulce deseo, te aconsejo 66
que en tu voz firme, leda y confiada
suene el deseo, suene la apetencia,
que ya está mi respuesta decretada». 69
A Beatriz volvíme, y su anuencia
me sonrió tal seña, que su aspecto
nuevas alas prestaba a mi querencia. 72
Yo empecé a hablar: «El juicio y el afecto,
cuando mostróse la igualdad primera,
fue en vosotros de igual peso y efecto, 75
porque en el sol que es foco y es hoguera
que os da calor y luz, son tan iguales
que toda semejanza escasa fuera. 78

ra: ni lo blanco (la página) ni lo bruno u oscuro (la escritura).

74] La igualdad primera es Dios porque no cambia y todas sus cualidades y atributos son igualmente perfectos.

Ma voglia ed argomento ne' mortali,
per la cagion ch'a voi è manifesta,
diversamente son pennuti in ali;
ond'io, che son mortal, mi sento in questa
disagguaglianza, e però non ringrazio
se non col core alla paterna festa.
Ben supplico io a te, vivo topazio
che questa gioia preziosa ingemmi,
perché mi facci del tuo nome sazio».
«O fronda mia in che io compiacemmi
pur aspettando, io fui la tua radice»:
cotal principio, rispondendo, femmi.
Poscia mi disse: «Quel da cui si dice
tua cognazione e che cent'anni e piúe
girato ha il monte in la prima cornice,
mio figlio fu e tuo bisavol fue:
ben si convien che la lunga fatica
tu li raccorci con l'opere tue.
Fiorenza dentro dalla cerchia antica,
ond'ella toglie ancora e terza e nona,
si stava in pace, sobria e pudica.
Non avea catenella, non corona,
non gonne contigiate, non cintura
che fosse a veder piú che la persona.
Non faceva, nascendo, ancor paura
la figlia al padre; ché 'l tempo e la dote
non fuggien quinci e quindi la misura.
Non avea case di famiglia vote;

81] *V.* VIII. 122-48. Dante recuerda lo que, en los versos citados, le dijo el alma de Carlos Martel.

96] 'Aquel de quien procede tu nombre está hace más de cien años en el Purgatorio, entre los soberbios, y fue hijo mío y

Mas querer y argumento en los mortales,
por la razón que ya os es manifiesta,
tienen alas con plumas desiguales;
y yo, que soy mortal, me siento en esta
desigualdad, y así sólo regracio
de corazón a la paterna fiesta.
Yo te suplico a ti, vivo topacio
que engemas esta joya de valía,
que me dejes del nombre tuyo sacio».
«En ti me he complacido, oh fronda mía,
hasta esperando; tu raíz yo he sido»,
empezó a responder con cortesía.
Luego me dijo: «Aquel del que ha salido
tu cognación, y cien años el suelo,
y más, del primer zócalo ha corrido,
ha sido mi hijo y fue tu bisabuelo:
bueno es que su fatiga prolongada
acortes con tus obras y tu celo.
Florencia, del primer cerco rodeada,
en donde aún sigue oyendo tercia y nona,
en paz vivía, sobria y recatada.
No usaba cadenilla, no corona,
no faldas recamadas, no cintura
que se hiciese ver más que la persona.
No le causaba, con nacer, pavura
la hija al padre; que no llegó a perderse
en el tiempo y la dote la mesura.
Casas vacías no solían verse;

bisabuelo tuyo; y debes tratar de abreviar sus penas con tus oraciones y buenas obras’. Se trata de Alighiero, del que hablan un par de documentos de principios del siglo XII.

non v'era giunto ancor Sardanapalo
108 *a mostrar ciò che 'n camera si pote.*
Non era vinto ancora Montemalo
dal vostro Uccellatoio, che, com'è vinto
111 *nel montar su, cosí serà nel calo.*
Bellincion Berti vid'io andar cinto
di cuoio e d'osso, e venir dallo specchio
114 *la donna sua sanza il viso dipinto;*
e vidi quel de' Nerli e quel del Vecchio
esser contenti alla pelle scoperta,
117 *e le sue donne al fuso e al pennecchio.*
Oh fortunate! ciascuna era certa
della sua sepoltura, ed ancor nulla
120 *era per Francia nel letto diserta.*
L'una vegghiava a studio della culla,
e, consolando usava l'idioma
123 *che prima i padri e le madri trastulla;*
l'altra, traendo alla rocca la chioma,
favoleggiava con la sua famiglia
126 *de' Troiani, di Fiesole e di Roma.*
Saría tenuta allor tal maraviglia
una Cianghella, un Lapo Salterello,
129 *qual or saría Cincinnato e Corniglia.*
A cosí riposato, a cosí bello
viver di cittadini, a cosí fida

111] El lujo y la ostentación de Florencia no habían llegado al extremo de que el miradero del Uccellatoio superase, como ahora (1300), a los edificios romanos que se ven en Monte Mario (flor. 'Montemalo').

114] Bellincion Berti, de la casa de los Ravignani, fue padre de Gualdrada (*v. Inf.* XVI. 38 *n*).

117] Los Nerli y los Vecchi pertenecían a viejas familias güelfas.

ni había Sardanápalo enseñado
todo lo que en la alcoba puede hacerse. 108
Ni estaba Montemalo derrotado
por vuestro Uccellatoio; y si ha vencido
al subir, al caer será alcanzado. 111
Yo vi a Bellinción Berti andar ceñido
de cuero y hueso; a su mujer llegando
del espejo con rostro no teñido; 114
y a Nerli y a Del Vecchio vi llevando
contentos piel sencilla y descubierta,
y a sus mujeres junto al uso hilando. 117
¡Oh dichosas, que dó sería abierta
vuestra tumba sabíais, y ninguna
vio a su cama, por Francia, estar desierta! 120
Una velaba al lado de la cuna
y, consolando, usaba aquel idioma
que a padre y madre alegra y no importuna; 123
otra las crines de la rueca toma
y con sus familiares habla un rato
de troyanos, de Fiésole y de Roma. 126
Y fuera maravilla tener trato
con la Cinghela o Lapo Saltarello,
cual si fuesen Cornelia y Cincinato. 129
A esta vida tan bella y sin recelo,
a esta ciudadanía tan cumplida,

118] Alusión a los frecuentes viajes a Francia de los mercaderes florentinos, según Da Buti. Benvenuto piensa que Francia está por todo el mundo.

129] Cinghela dei Tosinghi, tenida por impúdica y deshonesta. Lapo Saltarello, florentino, al que Benvenuto describe como «iurista, vir litigiosus et linguosus, multum infestus autori tempore sui exilii». Cornelia y Cincinato eran, en cambio, tenidos por ejemplos de personas rectas y de buenas costumbres.

cittadinanza, a così dolce ostello,
Maria mi diè, chiamanta in alte grida;
e nell'antico vostro Batisteo
insieme fui cristiano e Cacciaguida.
Moronto fu mio frate ed Eliseo;
mia donna venne a me di val di Pado,
e quindi il sopranome tuo si feo.
Poi seguitai lo 'mperador Currado;
ed el mi cinse della sua milizia,
tanto per bene ovrar li venni in grado.
Dietro li andai incontro alla nequizia
di quella legge il cui popolo usurpa,
per colpa de' pastor, vostra giustizia.
Quivi fu' io da quella gente turpa
disviluppato dal mondo fallace,
lo cui amor molt'anime deturpa;
e venni dal martiro a questa pace».

133] Quiere decir que la Virgen fue invocada a gritos por su madre en el momento de darle a luz.

135] Cacciaguida era, como hemos visto, el tatarabuelo de Dante. Sólo sabemos de él lo que el poeta dice en este canto y en el siguiente.

137] Tampoco sabemos nada de estos hermanos de Cacciaguida. Parece que su mujer era de Ferrara.

141] Puede tratarse de Conrado III (1138-1152), que tomó

a este hogar que de hogares fue modelo,
María diome, a gritos requerida;
y cuando al Baptisterio me llevaron
a la vez fui cristiano y Cacciaguida.
Moronto y Eliseo me llamaron
hermano; y tu apellido has heredado
de mi mujer, que junto al Po criaron.
Después seguí al emperador Conrado;
y él me armó caballero en su milicia:
tanto, por bien obrar, fui de su agrado.
Tras él fui combatiendo a la nequicia
de la ley cuyo pueblo os usurpara,
por culpa del pastor, vuestra justicia.
Allí fui yo, por esa gente ignara,
liberado del mundo y del delirio
cuyo amor tantas almas deturpara,
y me vine a esta paz desde el martirio».

parte en la segunda Cruzada (1147-1149). Como este emperador no estuvo nunca en Florencia, ni en Italia, se ha pensado que Dante le confundió con Conrado II (1024-1039), que sí estuvo en Florencia, y que la tradición familiar que hace a Cacciaguida morir en una Cruzada puede basarse en que éste murió en Calabria luchando, bajo sus órdenes, con los sarracenos que allí hacían razias, en una guerra a la que se dio el valor de Cruzada.

CANTO XVI

O poca nostra nobiltà di sangue,
se gloriar di te la gente fai
qua giú dove l'affetto nostro langue,
mirabil cosa non mi sarà mai;
ché là dove appetito non si torce,
dico nel cielo, io me ne gloriai.
Ben se' tu manto che tosto raccorce;
sí che, se non s'appon di dí in díe,
lo tempo va dintorno con le force.
Dal voi *che prima Roma sofferíe,*
in che la sua famiglia men persevra,
ricominciaron le parole mie;
onde Beatrice, ch'era un poco scevra,
ridendo, parve quella che tossío
al primo fallo scritto di Ginevra.
Io cominciai: «Voi siete il padre mio;
voi mi date a parlar tutta baldezza;
voi mi levate sí, ch'i' son piú ch'io.
Per tanti rivi s'empie d'allegrezza
la mente mia, che di sé fa letizia

11] Según Lucano (*Farsalia* II. 383), los romanos empezaron a tratar de *vos* a César después de su victoria sobre Pompeyo; pero los romanos del siglo de Dante, según Benvenuto, «cuilibet, quamquam magnum, in singulari loquuntur», es decir, de tú.

15] La dama de Malehaut, en el *Lanzarote del Lago* (no

CANTO XVI

Oh de la sangre módica nobleza,
si por ti mucha gente es arrogante
aquí, donde el querer sufre flaqueza,
ya no habré de admirarme en adelante;
que allá donde el amor no se adultera,
digo en el cielo, me glorié no obstante.
Manto eres que se acorta sin espera,
pues si no se le añade cada día,
va el tiempo alrededor con la tijera.
Con el *vos* que primero Roma oía,
y es hoy por su familia poco usado,
yo di comienzo a la respuesta mía;
y Beatriz, que no estaba a mi lado,
pareció al sonreír la que, tosiendo,
de Ginebra avisó el primer pecado.
«Vos sois mi padre», comencé diciendo,
«vos me prestáis para que os hable aliento,
vos me eleváis, y más que yo estoy siendo.
Por tantos ríos se hinche de contento
mi mente, que de sí hace su leticia

Lancelot como, por descuido, tradujimos en el pasaje y nota de *Inf.* inmediatamente citados), estaba también enamorada de este último caballero. Cuando la reina Ginebra dijo unas indiscretas palabras que revelaban el recíproco amor de ella y Lanzarote, tosió para advertir a la enamorada que alguien se acercaba.

perché può sostener che non si spezza.
Ditemi dunque, cara mia primizia,
quai fuor li vostri antichi, e quai fuor li anni
che si segnaro in vostra puerizia:
ditemi dell'ovil di San Giovanni
quanto era allora, e chi eran le genti
tra esso degne di piú alti scanni».
Come s'avviva allo spirar di venti
carbone in fiamma, cosí vid'io quella
luce risplendere a' miei blandimenti;
e come alli occhi miei si fe' piú bella,
cosí con voce piú dolce e soave,
ma non con questa moderna favella,
dissemi: «Da quel dí che fu detto "Ave"
al parto in che mia madre, ch'è or santa
s'alleviò di me ond'era grave,
al suo Leon cinquecento cinquanta
e trenta fiate venne questo foco
a rinfiammarsi sotto la sua pianta.
Li antichi miei e io nacqui nel loco
dove si truova pria l'ultimo sesto
da quei che corre il vostro annual gioco.
Basti de' miei maggiori udirne questo:
chi ei si fosser e onde venner quivi,
piú è tacer che ragionare onesto.

26] El redil de San Juan es Florencia, de la que el santo bautista es patrono.

39] Desde el día de la Anunciación hasta el del nacimiento de Cacciaguida, el planeta Marte (*este fuego*) volvió a estar en conjunción con la constelación de Leo quinientas ochenta veces, lo que hace cada 678 días. Por lo tanto, Cacciaguida nació en 1106. Esta es la opinión que da Pietro di Dante, el hijo del poeta, en su comentario; pero no es fácil fijar la fecha con este

por poderlo sufrir sin rompimiento.
Habladme ahora, pues, cara primicia,
de los mayores vuestros, de los años
que se apuntaron en vuestra puericia:
cuántos eran entonces los rebaños
del redil de San Juan, y cuáles gentes
merecieron los más altos escaños».
Igual que aviva el viento los fulgentes
carbones inflamados, yo vi a aquella
luz brillar a mis dichos complacientes;
y así como a mis ojos fue más bella,
así con voz más dulce y más süave
—no con la que el moderno idioma sella—,
dijo: «Del día en que se dijo *Ave*
al que mi madre, a la que Dios contenta,
aligeróse de mi carga grave,
a su León quinientas y cincuenta
y treinta veces se llegó este fuego
para inflamarse do su planta asienta.
Mis antiguos y yo, del solariego
lugar fuimos donde halla el primer sesto
aquel que corre vuestro anual juego.
Baste de mis mayores oír esto:
que quiénes eran y de dó vinieron
más es callar que razonar honesto.

dato.

42] Un *sesto* era uno de los barrios de Florencia. Aquel en el que vivían los antepasados de Dante era el primero que se encontraban los que iban corriendo el *palio* a caballo, el día de San Juan, es decir, el de la Puerta de San Pedro.

45] *Honesto,* es decir, oportuno, propio de una persona educada, dado que hay muchas más cosas de que hablar, según Barbi. D'Ovidio, por su parte, cree que Cacciaguida quiere de-

Tutti color ch'a quel tempo eran ivi
da poter arme tra Marte e 'l Batista,
eran il quinto di quei ch'or son vivi.
Ma la cittadinanza, ch'è or mista
di Campi, di Certaldo e di Fegghine,
pura vedíesi nell'ultimo artista.
Oh quanto fora meglio esser vicine
quelle genti ch'io dico, e al Galluzzo
e a Trespiano aver vostro confine,
che averle dentro e sostener lo puzzo
del villan d'Aguglion, di quel da Signa,
che già per barattare ha l'occhio aguzzo!
Se la gente ch'al mondo piú traligna
non fosse stata a Cesare noverca,
ma come madre a suo figlio benigna,
tal fatto è fiorentino e cambia e merca,
che si sarebbe volto a Simifonti,
là dove andava l'avolo alla cerca;
saríesi Montemurlo ancor de' Conti;

cir que pertenecía a la estirpe de los antiguos habitantes de Florencia y no a las gentes nuevas que vinieron a pervertir a la ciudad; lo que complementa Mattalìa diciendo que este hecho es equivalente a una afirmación de la nobleza de la familia, puesto que los antiguos florentinos se creían descendientes de los romanos.

47] Entre el Puente Viejo, donde estaban los restos de una estatua de Marte (*Inf.* XIII. 145 *n*) y el Baptisterio, consagrado a San Juan Bautista, «el mio bel San Giovanni» (*Inf.* XIX. 17) de Dante, límites de la ciudad en tiempos de Cacciaguida.

50] Estaba mezclada con las gentes que habían ido a ella desde el condado: del Valdarno (Feghine, hoy Figline) y la Valdelsa (Certaldo), y del valle del Bisenzio (Campi).

53] Galluzzo, pueblo muy cercano a Florencia, en el camino de Siena; Trespiano, pueblo, también en las inmediaciones

Todos los que llevar armas pudieron
entonces entre Marte y el Bautista
un quinto de los que ahora viven fueron.
Mas la ciudadanía —que hoy es mista
de Feghine, Certaldo y Campi— pura
era en el más humilde y pobre artista.
Ser vecina esa gente, gran ventura
sería —si Galluzzo y el Trespiano
de vuestra población dieran la anchura—,
y no oler dentro el tufo del villano
de Aguglión y el de Signa, que insolente
aguza el ojo al tráfico malsano.
Si no hubiese la más bastarda gente
sido de César la madrastra terca,
sino madre benigna e indulgente,
tal se ha hecho florentino y cambia y merca
que habría regresado a Simifonti:
que el abuelo trampeando anduvo cerca;
sería aún Montemurlo de los Conti;

de la ciudad, en el camino de Bolonia.

56] Baldo de Aguglione y Fazio de Signa; el primero, jurista y magistrado florentino que, en 1311, fue autor de la Reforma que concedía la amnistía a la mayor parte de los exiliados, pero excluía de ella a algunos, entre los que se encontraba Dante; el segundo fue también hombre de leyes y, evidentemente, enemigo del poeta.

63] Según Del Lungo, puede tratarse de una alusión a la familia Velluti que, de no haberse establecido en Florencia, se hallaría en las inmediaciones del castillo de Simifonte, donde sus antepasados vivieron sin brillo.

64] Montemurlo, castillo en el camino de Pistoya, sería todavía de los Condes (*Conti*) Guidi, que tuvieron que abandonarlo y cederlo a Florencia porque no podían defenderlo.

sarieno i Cerchi nel piovier d'Acone,
e forse in Valdigrieve i Buondelmonti.
Sempre la confusion delle persone
principio fu del mal della cittade,
come del vostro il cibo che s'appone;
e cieco toro piú avaccio cade
che 'l cieco agnello; e molte volte taglia
piú e meglio una che le cinque spade.
Se tu riguardi Luni e Urbisaglia
come sono ite, e come se ne vanno
di retro ad esse Chiusi e Sinigaglia,
udir come le schiatte si disfanno
non ti parrà nova cosa né forte,
poscia che le cittadi termine hanno.
Le vostre cose tutte hanno lor morte,
sí come voi; ma celasi in alcuna
che dura molto; e le vite son corte.
E come 'l volger del ciel della luna
cuopre e discuopre i liti sanza posa,
cosí fa di Fiorenza la Fortuna:
per che non dee parer mirabil cosa
ciò ch'io dirò delli alti Fiorentini
onde è la fama nel tempo nascosa.
Io vidi li Ughi, e vidi i Catellini,
Filippi, Greci, Ormanni e Alberichi,
già nel calare, illustri cittadini;
e vidi cosí grandi come antichi,
con quel della Sannella, quel dell'Arca,

66] Los Cerchi formaban una poderosa familia y eran jefes del partido güelfo (*v. Inf.* VI. 66 *n*). Los Buondelmonti dieron origen, con sus rivalidades con otras familias, a las primeras

los Cerchi vivirían en Acona
y en Valdigrieve, acaso Buondelmonti.
Que el confundir persona con persona
del mal de la ciudad principio ha sido,
como del cuerpo el cebo que amontona;
y antes al ciego toro ves caído
que a ciega oveja; y una sola espada
mejor que cinco con frecuencia ha herido.
Si a Luni y Urbisaglia la mirada
vuelves y ves caídas, mientras hacen
hoy Sinigaglia y Chiusi igual jornada,
oír que las estirpes se deshacen
no será para ti nuevo ni fuerte,
pues las ciudades en el polvo yacen.
Vuestras cosas también tienen su muerte,
mas, por mucho durar, la oculta alguna
y vuestra corta vida no la advierte.
Como el girar del cielo de la luna
cubre y descubre playas sin reposo,
así hace con Florencia la Fortuna:
y no debes tener por asombroso
oírme hablar de grandes florentinos
cuyo nombre olvidado fue famoso.
Los Alberichi, Ormanni y Catellinos,
los Filippi, Ughi y Greci, vi cayendo
aunque eran ciudadanos genuinos;
y vi, tan grandes como antiguos siendo,
los Ardinghi y Bostichi; y al del Arca,

luchas civiles de Florencia (*v. Inf.* xxviii. 106 *n*).

90] Estas familias ya se habían extinguido en los tiempos de Dante.

e Soldanieri e Ardinghi e Bostichi.
Sovra la porta ch'al presente è carca
di nova fellonia di tanto peso
che tosto fia iattura della barca,
erano i Ravignani, ond'è disceso
il conte Guido e qualunque del nome
dell'alto Bellincione ha poscia preso.
Quel della Pressa sapeva già come
regger si vuole, ed avea Galigaio
dorata in casa sua già l'elsa e 'l pome.
Grand'era già la colonna del Vaio,
Sacchetti, Giuochi, Fifanti e Barucci
e Galli e quei ch'arrossan per lo staio.
Lo ceppo di che nacquero i Calfucci
era già grande, e già eran tratti
alle curule Sizii e Arrigucci.
Oh quali io vidi quei che son disfatti
per lor superbia! e le palle dell'oro
fiorían Fiorenza in tutti suoi gran fatti.
Cosí facíeno i padri di coloro
che, sempre che la vostra chiesa vaca,
si fanno grassi stando a consistoro.
L'oltracotata schiatta che s'indraca
dietro a chi fugge, e a chi mostra 'l dente

93] Según el *Ottimo*, todas estas familias se hallaban «en estado bastante popular» o «en bajísimo estado» en tiempos de Dante.

99] La puerta de San Pedro (Piero), que está cargada de las felonías de los Cerchi, que viven en sus inmediaciones, era antes dominada por los Ravignani, familia poderosa y respetable, según Villani, antecesora del conde Guido (*v. Inf.* XVI. 38 *n*). Bellincione Berti (*v.* XV. 114 *n*) fue padre de Gualdrada.

102] Galigaio era ya caballero.

Sannella y Soldanieri resistiendo.
Dominando la puerta que se enarca
de nueva felonía al peso odiado
que pronto hará destrozos en la barca,
los Ravignani vi, que cuna han dado
al conde Guido y a cuanto hoy en día
lleva de Bellinción el nombre honrado.
El de la Presa ya entonces sabía
cómo se ha de regir; y Galigaio
dorado el pomo y el arriaz tenía.
Grande era ya la columna del Vaio,
Sacchetti, Giuochi, Fifanti y Barucci
y Galli y los que azora hoy el *estaio*.
La cepa de que nacen los Calfucci
era ya grande, y ya tenían derechos
a las curules Sizii y Arrigucci.
¡Oh cómo vi a los que fueron deshechos
por su soberbia! Y las esferas de oro
a Florencia enfloraban con sus hechos.
Tal fue de los mayores el decoro
de los que, si la iglesia vuestra vaca,
ceba, en el consistorio, su tesoro.
La estirpe altiva que con furia ataca
al que ve huir, pero al que muestra el diente

103] Alude al escudo de la familia de los Pigli, en el que lucía dicha columna.

105] Los azorados por el *estaio* son los Chiaramontesi, que se avergüenzan de que uno de los suyos hubiese cometido fraude en el arriendo de sal al venderla midiéndola con un *estaio* (it. *staio*) tarado.

111] Las esferas de oro figuraban en el escudo de la familia gibelina de los Lamberti, expulsada entonces de Florencia.

o ver la borsa, com'agnel si placa,
già venía su, ma di picciola gente;
sí che non piacque ad Ubertin Donato
che poi il suocero il fe' lor parente.
Già era il Caponsacco nel mercato
disceso giú da Fiesole, e già era
buon cittadino Giuda ed Infangato.
Io dirò cosa incredibile e vera:
nel picciol cerchio s'entrava per porta
che si nomava da quei della Pera.
Ciascun che della bella insegna porta
del gran barone il cui nome e 'l cui pregio
la festa di Tommaso riconforta,
da esso ebbe milizia e privilegio;
avvegna che con popol si rauni
oggi colui che la fascia col fregio.
Già eran Gualterotti ed Importuni;
e ancor saría Borgo piú quieto,
se di novi vicin fosser digiuni.
La casa di che nacque il vostro fleto,
per lo giusto disdegno che v'ha morti,
e puose fine al vostro viver lieto,
era onorata, essa e suoi consorti:
o Buondelmonte, quanto mal fuggisti
le nozze sue per li altrui conforti!

120] Se trata de los Adimari: a Ubertino Donato no le plugo que su suegro, Bellincione Berti, le emparentase con ellos al casar a otra de sus hijas con un Adimari.

126] Cosa increíble para Dante, pues la familia de los Pera ya se había extinguido en sus tiempos.

132] La insignia es la del marqués de Toscana (que llevaban varias familias notables), el cual era recordado en la fiesta de Santo Tomás, por celebrarse dicho día las exequias del aniver-

o el bolso, cual cordero se le aplaca,
subía ya, mas de pequeña gente;
por eso no agradó a Ubertín Donato
que su suegro la hiciera su pariente.
Al mercado vivía ya inmediato
Caponsacco, de Fiésole; y ya era
buen ciudadano Giuda, e Infangato.
Diré cosa increíble y verdadera:
en la cerca se entraba, estrecha y corta,
por la puerta nombrada por los Pera.
Todo aquel que la bella insignia porta
del barón cuyo nombre y valor regio
la fiesta de Tomás hoy reconforta,
de él obtuvo milicia y privilegio;
aunque ahora con el pueblo ande mezclado
el que pone un ribete al signo egregio.
Y se vería el Burgo sosegado
con Gualterotti e Importuni ahora,
si otros vecinos no hubieran llegado.
La casa por la que hoy Florencia llora,
por el justo desdén que os destruyera
y acabó con la vida seductora,
en ella y sus consortes honrada era:
¡oh Buondelmonte, malamente huiste
de las nupcias, porque otra feliz fuera!

sario de su muerte, acaecida en 1001. Uno de los que llevaban su escudo, Gianno della Bella, lo desnaturalizó al inclinarse, siendo un aristócrata, por el partido popular.

139] La casa de los Amidei, de una de cuyas mujeres fue novio Buondelmonte dei Buondelmonti, pero a la que abandonó para casarse con una Donati. Los Amidei le asesinaron y dieron, con ello, lugar a una serie de luchas intestinas.

Molti sarebber lieti, che son tristi,
se Dio t'avesse conceduto ad Ema
144 *la prima volta ch'a città venisti.*
Ma conveníesi a quella pietra scema
che guarda 'l ponte che Fiorenza fesse
147 *vittima nella sua pace postrema.*
Con queste genti e con altre con esse,
vid'io Fiorenza in sí fatto riposo,
150 *che non avea cagione onde piangesse:*
con queste genti vid'io glorioso
e giusto il popol suo, tanto che 'l giglio
non era ad asta mai posto a ritroso,
154 *né per division fatto vermiglio».*

143] 'Si te hubieras ahogado en el río Ema cuando te dirigías a Florencia'.

147] *V. Inf.* XIII. 145 *n.*

154] El escudo de Florencia tenía un lirio blanco sobre

Se alegraría mucha gente triste
si concedido al Ema Dios te hubiese
la vez primera que a la ciudad fuiste.
Mas convenía que Florencia hiciese
a la piedra que, rota, guarda el puente
un sacrificio mientras paz tuviese.
Con esta gente y parecida gente,
vi yo a Florencia en tan feliz reposo
que el llanto de mi faz estuvo ausente:
con esta gente conocí glorioso
y justo al pueblo, tanto que volteado
no vi en el asta al lirio prestigioso,
ni por enemistad vuelto encarnado».

fondo rojo, pero los güelfos lo cambiaron por un lirio rojo sobre campo blanco, cuando se apoderaron de la ciudad en 1251, con motivo de las luchas de partidos.

CANTO XVII

Qual venne a Climenè, per accertarsi
di ciò ch'avea incontro a sé udito,
quei ch'ancor fa li padri ai figli scarsi;
tal era io, e tal era sentito
e da Beatrice e dalla santa lampa
che pria per me avea mutato sito.
Per che mia donna «Manda fuor la vampa
del tuo disio» mi disse, «sí ch'ella esca
segnata bene della interna stampa;
non perché nostra conoscenza cresca
per tuo parlare, ma perché t'ausi
a dir la sete, sí che l'uom ti mesca».
«O cara piota mia che sí t'insusi,
che come veggion le terrene menti
non capere in triangol due ottusi,
cosí vedi le cose contingenti
anzi che sieno in sé, mirando il punto
a cui tutti li tempi son presenti;
mentre ch'io era a Virgilio congiunto
su per lo monte che l'anime cura
e discendendo nel mondo defunto,

3] Epafo negó que Faetón fuese hijo del Sol, lo que hizo que el joven fuese a preguntarle la verdad a su madre, la ninfa Climene, quien le aseguró que sí lo era. Faetón, entonces, pidió a Helios que, como prueba de su amor paterno, le dejase conducir su carro. Los caballos se desbocaron y Zeus tuvo que

CANTO XVII

Como se fue a Climene, a asegurarse
de lo que en contra suya había oído,
el que a los padres hace escatimarse;
así yo estaba, y tal era sentido
por Beatriz y la feliz lumbrera
que poco antes por mí se había movido.
Y mi dueña: «La llama manda fuera
de tu deseo», dijo, «y que aparezca
con tu estampa interior clara y entera;
y no porque el saber nuestro se acrezca
con tu voz, mas por verte acostumbrado
a hablar de sed y que otro agua te ofrezca».
«Caro calcañar mío, tan alzado,
que igual que entienden las terrenas mentes
que un triángulo de obtusos no es formado,
así ves tú las cosas contingentes
antes que sean en sí, mirando al punto
al que todos los tiempos son presentes;
mientras que con Virgilio iba yo junto
subiendo el monte que a las almas cura
y descendiendo en el mundo difunto,

matar a Faetón con uno de sus rayos para salvar al mundo de ser abrasado (*Metamorfosis* I. 748 y ss., *v.* asimismo *Inf.* XVII. 106 *n*). Este ejemplo hace que los padres se escatimen con sus hijos: no les concedan cuanto les piden.

dette mi fuor di mia vita futura
parole gravi, avvegna ch'io mi senta
ben tetragono ai colpi di ventura.
Per che la voglia mia saría contenta
d'intender qual fortuna mi s'appressa;
ché saetta previsa vien piú lenta».
Cosí diss'io a quella luce stessa
che pria m'avea parlato; e come volle
Beatrice, fu la mia voglia confessa.
Né per ambage, in che la gente folle
già s'inviscava pria che fosse anciso
l'Agnel di Dio che le peccata tolle,
ma per chiare parole e con preciso
latin rispuose quello amor paterno,
chiuso e parvente del suo proprio riso:
«La contingenza, che fuor del quaderno
della vostra matera non si stende,
tutta è dipinta nel cospetto etterno:
necessità però quindi non prende
se non come dal viso in che si specchia
nave che per corrente giú discende.
Da indi sí come viene ad orecchia
dolce armonia da organo, mi vene
a vista il tempo che ti s'apparecchia.
Qual si partío Ippolito d'Atene
per la spietata e perfida noverca,
tal di Fiorenza partir ti convene.

24] *Tetrágono*: «id est, fortem et intrepidum ... porque el tetrágono es figura cuadrada ... que siempre cae de plano; así, por similitud, el varón virtuoso es como un tetrágono» (Benvenuto).

33] Alude a la manera confusa como eran enunciados los

oí decir de mi vida futura
palabras graves, aunque yo me sienta
tetrágono a los golpes de ventura.
Mi voluntad veríase contenta
oyendo qué fortuna es la que espero:
que la flecha prevista es la más lenta».
Así a la luz le dije que primero
me había hablado; y, cual Beatriz deseaba,
lo que quería confesé sincero.
No con ambages, en que se enviscaba
la loca gente cuando no había muerto
el Agnus Dei que los pecados lava,
mas con claras palabras, y en experto
latín, repuso aquel amor paterno,
en su sonrisa oculto y encubierto:
«Lo acaecible, que fuera del cuaderno
de la materia vuestra no se extiende,
está pintado en el mirar eterno:
necesidad de aquí no se desprende
sino como del ojo en que se espeja
la nave que por un río desciende.
De igual modo que llega hasta la oreja
de dulce órgano el son, así yo ciencia
tengo del tiempo que se te apareja.
Y, cual de su madrastra la inclemencia
a Hipólito de Atenas alejara,
así tú debes irte de Florencia.

vaticinios paganos.

48] Fedra, madrastra de Hipólito, se enamoró de él, pero el joven no accedió a sus deseos y ella le calumnió, por lo que se vio obligado a huir de Atenas (*Metamorfosis* xv. 493 y ss.).

Questo si vuole e questo già si cerca,
e tosto verrà fatto a chi ciò pensa
là dove Cristo tutto dí si merca.
La colpa seguirà la parte offensa
in grido, come suol; ma la vendetta
fia testimonio al ver che la dispensa.
Tu lascerai ogni cosa diletta
piú caramente; e questo è quello strale
che l'arco dello essilio pria saetta.
Tu proverai sí come sa di sale
lo pane altrui, e come è duro calle
lo scendere e 'l salir per l'altruri scale.
E quel che piú ti graverà le spalle,
sarà la compagnia malvagia e scempia
con la qual tu cadrai in questa valle;
che tutta ingrata, tutta matta ed empia
si farà contr'a te; ma, poco appresso,
ella, non tu, n'avrà rossa la tempia.
Di sua bestialitate il suo processo
farà la prova; sí ch'a te fia bello
averti fatta parte per te stesso.
Lo primo tuo refugio, il primo ostello
sarà la cortesia del gran Lombardo
che 'n su la scala porta il santo uccello;
ch'in te avrà sí benigno riguardo,
che del fare e del chieder, tra voi due,
fia primo quel che, tra li altri, è piú tardo.
Con lui vedrai colui che 'mpresso fue,
nascendo, si da questa stella forte,

63] Alusión a la mala política y a las enemistades y rencores de los exiliados florentinos entre sí, de los que terminó por separarse Dante.

Esto se quiere y esto se prepara,
y muy pronto se hará lo que se piensa
donde a Cristo se merca al pie del ara.
A la parte ofendida, tras la ofensa,
la culpa gritarán; mas la venganza
probará la verdad que la dispensa.
Todo lo que más amas, sin tardanza
has de dejar; y es ésta la primera
flecha que el arco del destierro lanza.
Cómo sabe de sal probar te espera
el pan de otros, y cuán duro es el arte
de subir y bajar por su escalera.
Y lo que más la espalda ha de agobiarte
será la mala y necia compañía
en la que en este valle habrás de hallarte;
que ingrata, contra ti, loca e impía,
ha de volverse, pero de seguido
ella, y no tú, sonrojaráse un día.
De su bestialidad, su cometido
prueba dará; y, así, tendrás a gala
hacerte de ti mismo tu partido.
Deberás tu refugio primero a la
cortesía gentil del gran Lombardo
que lleva el santo pájaro en la escala;
suave ha de serte su mirar gallardo,
y entre hacer y pedir, contra lo usado,
lo primero será lo que es más tardo.
Con él verás a aquel que tan marcado
vióse al nacer por esta fuerte estrella

72] De Bartolomeo della Scala, señor de Verona, en cuya corte, que apoyaba las aspiraciones imperiales, estuvo alojado el poeta.

che notabili fien l'opere sue.
Non se ne son le genti ancora accorte
per la novella età, ché pur nove anni
son queste rote intorno di lui torte;
ma pria che 'l Guasco l'alto Arrigo inganni,
parran faville della sua virtute
in non curar d'argento né d'affanni.
Le sue magnificenze conosciute
saranno ancora, sí che' suoi nemici
non ne potran tener le lingue mute.
A lui t'aspetta ed a' suoi benefici;
per lui fia trasmutata molta gente,
cambiando condizion ricchi e mendici.
E porterá'ne scritto nella mente
di lui, e nol dirai»; e disse cose
incredibili a quei che fien presente.
Poi giunse: «Figlio, queste son le chiose
di quel che ti fu detto; ecco le 'nsidie
che dietro a pochi giri son nascose.
Non vo' però ch'a' tuoi vicini invidie,
poscia che s'infutura la tua vita
vie piú là che 'l punir di lor perfidie».
Poi che, tacendo, si mostrò spedita
l'anima santa di metter la trama
in quella tela ch'io le porsi ordita,
io cominciai, come colui che brama,
dubitando, consiglio da persona
che vede e vuol dirittamente e ama:
«Ben veggio, padre mio, sí come sprona

78] Se refiere a Cangrande della Scala (al que Dante escribió la célebre carta dedicatoria del *Paraíso*), hermano de Bartolomeo, que fue señor de Verona de 1312 a 1329.

que por sus obras ha de verse honrado.
Las gentes no lo ven, pues no descuella
por su niñez aún, que nueve años
tan sólo el cielo en torno de él destella;
y antes que a Enrique burlen los engaños
del Gascón, su virtud ya enardecida
de oro y afanes no sufrirá daños.
Que su magnificencia conocida
ya será, e imposible a su enemigo
será tener la lengua enmudecida.
Espera sus favores y su abrigo,
que habrá de transmutar a mucha gente,
cambiando condición rico y mendigo.
Acerca de él, escribe esto en tu mente
mas no lo digas», y me dijo cosas
que increíbles serían al presente.
«Estas, hijo», explicóme, «son las glosas
de lo que he dicho; y mira las insidias
que, a pocos giros, no han de ser dudosas.
No exciten tus vecinos en ti envidias;
piensa que se enfutura más tu vida
que el castigo debido a sus perfidias».
Luego que, con callar, dejó cumplida
el alma santa la tupida trama
de la tela que yo le puse urdida,
yo comencé, como hace aquel que clama,
si duda, por consejo a una persona
que ve y quiere derechamente y ama:
«Bien veo, padre mío, que se encona

84] Antes que el papa Clemente V, gascón, engañe al emperador Enrique VII, fingiendo ser su amigo y traicionándole después. Es decir, antes de 1312.

lo tempo verso me, per colpo darmi
tal, ch'è piú grave a chi piú s'abbandona;
per che di provedenza è buon ch'io m'armi,
sí che, se 'l loco m'è tolto piú caro,
io non perdessi li altri per miei carmi.
Giú per lo mondo sanza fine amaro,
e per lo monte del ciu bel cacume
li occhi della mia donna mi levaro,
e poscia per lo ciel di lume in lume,
ho io appreso quel che s'io ridico,
a molti fia sapor di forte agrume;
e s'io al vero son timido amico,
temo di perder viver tra coloro
che questo tempo chiameranno antico».
La luce in che rideva il mio tesoro
ch'io trovai lí, si fe' prima corusca,
quale a raggio di sole specchio d'oro;
indi rispuose: «Coscienza fusca
o della propria o dell'altrui vergogna
pur sentirà la tua parola brusca.
Ma nondimen, rimossa ogni menzogna,
tutta tua vision fa manifesta;
e lascia pur grattar dov'è la rogna.
Ché se la voce tua serà molesta
nel primo gusto, vital nutrimento
lascerà poi, quando sarà digesta.
Questo tuo grido farà come vento,
che le piú alte cime piú percuote;
e ciò non fa d'onor poco argomento.
Però ti son mostrate in queste rote,

120] Es decir, 'si por respetos humanos no digo cuanto he aprendido en este viaje ultraterreno, temo no ser famoso y hon-

el tiempo contra mí, para golpearme;
que es más grave a quién más se le abandona.
De prevención, por ello, debo armarme;
y, si el lugar me quitan más amado,
mis versos los demás no han de vedarme.
Por el mundo sin fin acibarado
y por el monte desde cuya cumbre
los ojos de mi dama me han alzado,
por el cielo después, de lumbre en lumbre,
cosas llegué a saber que, si atestiguo,
pondrán en muchas bocas acedumbre;
y si con la verdad me muestro ambiguo,
no vivir entre aquellos ya deploro
que al tiempo mío llamarán antiguo».
La luz en que reía mi tesoro,
que allí encontré, brilló como corusca
rayo de sol en un espejo de oro,
y respondió: «Quien su conciencia ofusca
con la vergüenza propia o con la ajena
será quien llame a tu palabra brusca.
Pero toda mentira tú condena,
y tu visión entera manifiesta;
que rascarse la sarna es cosa buena.
Pues si al gusto tu voz se hace molesta
al principio, dará buen nutrimiento
poco después, y no será indigesta.
Tu grito hará lo mismo que hace el viento
que golpea las rocas más cimeras;
y esto de honor no es débil argumento.
Se te han mostrado, así, en estas esferas

rado en los tiempos venideros'.

nel monte e nella valle dolorosa
138 *pur l'anime che son di fama note,*
che l'animo di quel ch'ode, non posa
né ferma fede per essemplo ch'aia
la sua radice incognita ed ascosa,
142 *né per altro argomento che non paia».*

y en el monte y la sima dolorida
las almas a la fama duraderas, 138
que al ánimo del que oye no convida
ni convence el ejemplo cuando tiene
la raíz ignorada y escondida,
ni un argumento que sin fuerza suene». 142

CANTO XVIII

Già si godea solo del suo verbo
quello specchio beato, e io gustava
lo mio, temprando col dolce l'acerbo;
e quella donna ch'a Dio mi menava
disse: «Muta pensier: pensa ch'i' sono
presso a colui ch'ogni torto disgrava».
Io mi rivolsi all'amoroso sono
del mio conforto; e qual io allor vidi
nelli occhi santi amor, qui l'abbandono;
non perch'io pur del mio parlar diffidi,
ma per la mente che non può reddire
sovra sé tanto, s'altri non la guidi.
Tanto poss'io di quel punto ridire,
che, rimirando lei, lo mio affetto
libero fu da ogni altro disire,
fin che il piacere etterno, che diretto
raggiava in Beatrice, dal bel viso
mi contentava col secondo aspetto.
Vincendo me col lume d'un sorriso,
ella mi disse «Volgiti ed ascolta;
ché non pur ne' miei occhi è paradiso».
Come si vede qui alcuna volta
l'affetto nella vista, s'elli è tanto,
che da lui sia tutta l'anima tolta,

1] *Verbo*: pensamiento o, según

CANTO XVIII

Ya se gozaba sólo de su verbo
aquel beato espejo, y yo templaba
en el mío lo dulce con lo acerbo;
y la dama que a Dios me encaminaba
dijo: «Cambia de idea, y ve que poso
junto al que todo entuerto y mal desgrava».
Volví la vista a aquel son amoroso
de mi consuelo; y cuánto amor veía
en su mirada aquí decir no oso;
no por desconfiar del habla mía,
mas porque no repite el pensamiento
lo que le excede, si otro no le guía.
Sólo puedo decir de aquel momento
que, mientras la miraba así, mi afecto
a otro deseo ya no estaba atento,
pues el placer eterno, que directo
iba a Beatriz, desde su rostro quiso
que me alegrase su segundo aspecto.
A su sonrisa viéndome sumiso,
ella me dijo: «Vuélvete y atiende,
que no hay sólo en mis ojos paraíso».
Como de vez en cuando aquí se enciende
el efecto en la vista, cuando es tanto
que el alma por completo de él se prende,

Aristóteles, objeto del pensamiento.

cosí nel fiammeggiar del fulgor santo,
a ch'io mi volsi, conobbi la voglia
in lui di ragionarmi ancora alquanto.
El cominciò: «In questa quinta soglia
dell'albero che vive della cima
e frutta sempre e mai non perde foglia,
spiriti son beati, che giú, prima
che venissero al ciel, fuor di gran voce,
sí ch'ogni Musa ne sarebbe opima.
Però mira ne' corni della croce:
quello ch'io nomerò, lí farà l'atto
che fa in nube il suo foco veloce».
Io vidi per la croce un lume tratto
dal nomar Iosuè com'el si feo;
né mi fu noto il dir prima che 'l fatto.
E al nome dell'alto Maccabeo
vidi moversi un altro roteando,
e letizia era ferza del paleo.
Cosí per Carlo Magno e per Orlando
due ne seguí lo mio attento sguardo,
com'occhio segue suo falcon volando.
Poscia trasse Guiglielmo, e Renoardo,
e 'l duca Gottifredi la mia vista
per quella croce, e Ruberto Guiscardo.
Indi, tra l'altre luci mota e mista,
mostrommi l'alma che m'avea parlato
qual era tra i cantor del cielo artista.

30] En este Quinto Cielo (el de Marte), que vive de su cima (Dios) y no de sus raíces como los árboles terrenos, lo que no le impide dar hojas y fruto.

48] Guillermo de Orange, celebrado por un ciclo de la épica medieval francesa; Renoardo, pagano convertido y bau-

así en el flamear del fulgor santo
al que yo me volví, vi reflejado
el vivo afán de razonarme un tanto.
«En este quinto umbral del elevado
árbol», dijo, «que vive de la cima
y hojas no pierde y da fruto granado,
almas hay que gozaron tanta estima,
antes de aquí encontrarse, por su fama,
que a toda Musa harían ser opima.
Pero mira a la cruz de rama a rama:
que los que nombre, habrán de comportarse
como en la nube su ligera llama».
Cuando nombró a Josué, vi desplazarse
por la cruz, al instante, un centelleo;
que al dicho el hecho quiso anticiparse.
Y ante el nombre del alto Macabeo
otra luz vi que vueltas iba dando,
pues zumbel del peón fue su recreo.
A Carlomagno y a Roldán mirando,
al seguir sus dos luces no fui tardo,
que hice como quien ve a su halcón volando.
Después seguí a Guillermo y a Renoardo
y al duque Godofredo con la vista
por la cruz, y a Roberto, el buen Guiscardo.
Luego, entre tanta luz movida y mista,
mostróme el alma que me había hablado
que en el coro del cielo ella era artista.

tizado por el anterior, era un gigante de carácter épico-burlesco; Godofredo de Buillón, jefe de la Primera Cruzada; Roberto Guiscardo (*v. Inf.* XVIII. 14 *n*), fue duque de Apulia y Calabria y murió en 1085.

Io mi rivolsi dal mio destro lato
per vedere in Beatrice il mio dovere
o per parlare o per atto segnato;
e vidi le sue luci tanto mere,
tanto gioconde, che la sua sembianza
vinceva li altri e l'ultimo solere.
E come, per sentir piú dilettanza
bene operando, l'uom di giorno in giorno
s'accorge che la sua virtute avanza,
sí m'accors'io che 'l mio girar dintorno
col cielo insieme avea cresciuto l'arco,
veggendo quel miracol piú adorno.
E qual è 'l trasmutare in picciol varco
di tempo in bianca donna, quando il volto
suo si discarchi di vergogna il carco,
tal fu nelli occhi miei, quando fui vòlto,
per lo candor della temprata stella
sesta, che dentro a sé m'avea ricolto.
Io vidi in quella giovial facella
lo sfavillar dell'amor che lí era,
segnare alli occhi miei nostra favella.
E come augelli surti di rivera
quasi congratulando a lor pasture,
fanno di sé or tonda or altra schiera,
sí dentro ai lumi sante creature
volitando cantavano, e faciensi
or D, *or* I, *or* L *in sue figure.*
Prima, cantando, a sua nota moviensi;
poi, diventando l'un di questi segni,

69] Beatriz y el poeta acaban de entrar en Júpiter.
70] Jovial, porque el astro está consagrado a Jove (Júpiter).

Yo entonces me volví del diestro lado
por ver en Beatriz a mi deber,
con habla o ademanes, señalado;
y sus luces tan claras pude ver
y jocundas, que entonces su semblante
venció a todos y al último soler.
Y como un sentimiento edificante,
cuando obra bien, al hombre cada día
muestra que su virtud sigue adelante,
así pude advertir cómo crecía
el arco de mi giro con el cielo,
viendo que aquel milagro más lucía.
Y cual es el mudarse en corto vuelo
de tiempo en blanca dama, cuando suelto
queda en su rostro avergonzado anhelo,
tal fue en mis ojos, cuando estuve vuelto,
por el candor de la templada estrella
sexta, cuando su luz me tuvo envuelto.
Yo observar pude en la jovial centella
el destellar de amor que suyo era,
de nuestro hablar mostrándome la huella.
Y como aves que dejan la ribera
casi congratulando a sus pasturas,
que hacen de sí curvada u otra hilera,
así, en la luz, las santas criaturas
volitando cantaban, y se hacían
ya *D,* ya *I,* ya *L* en sus figuras.
Primero, con sus cantos se movían;
luego, siendo uno de estos caracteres,

72] La huella de nuestro hablar es la escritura. Seguidamente, las almas luminosas de Júpiter compondrán una serie de letras y, luego, sobre la última de ellas, una figura de águila.

un poco s'arrestavano e taciensi.
O diva Pegasea che li 'ngegni
fai gloriosi e rendili longevi,
ed essi teco le cittadi e' regni,
illustrami di te, sí ch'io rilevi
le lor figure com'io l'ho concette:
paia tua possa in questi versi brevi!
Mostrarsi dunque in cinque volte sette
vocali e consonanti; ed io notai
le parti sí, come mi parver dette.
DILIGITE IUSTITIAM *primai*
fur verbo e nome di tutto 'l dipinto;
QUI IUDICATIS TERRAM *fur sezzai.*
Poscia nell'emme del vocabol quinto
rimasero ordinate; sí che Giove
pareva argento lí d'oro distinto.
E vidi scendere altre luci dove
era il colmo dell'emme, e lí quetarsi
cantando, credo, il ben ch'a sé le move.
Poi come nel percuoter de' ciocchi arsi
surgono innumerabili faville,
onde li stolti sogliono agurarsi;
resurger parver quindi piú di mille
luci, e salir, qual assai e qual poco
sí come il sol che l'accende sortille;
e quietata ciascuna in suo loco,
la testa e 'l collo d'un'aguglia vidi
rappresentare a quel distinto foco.

82] Pegasea, por Musa, llamada así porque la fuente Helicona, propia de las Musas, nació de una pisada del caballo alado Pegaso. Landino entiende que se refiere a Calíope o Urania; Benvenuto, que a las nueve, aunque se exprese en singular.

paradas y calladas se veían.
¡Oh Pegasea, que al ingenio quieres
longevidad prestar y, si lo mueves,
a reinos y ciudades la confieres,
ilústrame, y exponga los relieves
de las figuras que ahora he concebido:
muestra tu fuerza en estos versos breves!
Consonante o vocal, se han sucedido
cinco letras por siete en dos letreros;
y una por una yo las he leído.
Diligite Iustitiam, los primeros
nombre y verbo, cada uno bien distinto;
Qui Iudicatis Terram, los postreros.
Luego, en la *M* del vocablo quinto
se ordenaron; y Jove parecía
de argento ser y verse de oro tinto.
Descender otras luces yo veía
a lo alto de la *M*, y aquietarse
cantando, creo, al bien que las movía.
Y como del tizón suelen alzarse
chispas innumerables, si es golpeado,
con que los tontos suelen augurarse;
así más de mil luces se han alzado
más o menos, según dispuso el juego
el sol que con su luz las ha inflamado.
Cuando en su sitio se aquietaron luego,
vi de un águila el cuello y la cabeza
representar a aquel distinto fuego.

93] «Diligite iustitiam qui iudicatis terram»: 'Amad a la justicia los que gobernáis (juzgáis) la tierra'. Es el principio del libro de la *Sabiduría* de Salomón.

Quei che dipinge lí, non ha chi 'l guidi;
ma esso guida, e da lui si rammenta
quella virtú ch'è forma per li nidi.
L'altra beatitudo, che contenta
pareva prima d'ingigliarsi all'emme,
con poco moto seguitò la 'mprenta.
O dolce stella, quali e quante gemme
mi dimostraro che nostra giustizia
effetto sia del ciel che tu ingemme!
Per ch'io prego la mente in che s'inizia
tuo moto e tua virtute, che rimiri
ond'esce il fummo che 'l tuo raggio vizia;
sí ch'un'altra fiata omai s'adiri
del comperare e vender dentro al templo
che si murò di segni e di martiri.
O milizia del ciel cu' io contemplo,
adora per color che sono in terra
tutti sviati dietro al malo essemplo!
Già si solea con le spade far guerra;
ma or si fa togliendo or qui, or quivi
lo pan che 'l pio Padre a nessun serra.
Ma tu che sol per cancellare scrivi,
pensa che Pietro e Paulo, che moriro
per la vigna che guasti, ancor son vivi.
Ben puoi tu dire: «I' ho fermo 'l disiro
sí a colui che volle viver solo
e che per salti fu tratto al martiro,
ch'io non conosco il pescator né Polo».

111] El nido es el planeta Júpiter.
113] La *M* parecía un lirio heráldico.
120] El humo de los vicios que vela la luz de la justicia.
129] La guerra se hacía antes con las armas materiales, pero hoy se hace con las espirituales, mediante la excomunión.

Nadie al que la pintó presta destreza,
pues él guía, y origen es de aquella
virtud que al nido da forma y belleza.
La otra beatitud que, alegre y bella,
prestó a la *M* los liliales temas,
movióse poco al completar la huella.
¡Oh dulce estrella, cuántas y qué gemas
me demostraron que nuestra justicia
es efecto del cielo que tú engemas!
Así, ruego a la mente en que se inicia
tu movimiento y tu virtud que inquiera
quién hace el humo que tu rayo vicia;
de modo que otra vez airarse quiera
del comprar y vender dentro del templo
que hecho con signos y martirios fuera.
¡Oh milicia del cielo que contemplo,
adora por los que andan en la tierra
extraviados por el mal ejemplo!
Con espadas se hacía antes la guerra;
mas hoy, acá y allá, se hace quitando
el pan que el pío Padre a nadie cierra.
Tú, que escribes no más para ir borrando,
a Pablo y Pedro ve, que aún tienen vida,
morir por esa vid que estás secando.
Bien decir puedes: «Mi alma tan prendida
está de aquel cuyo martirio precio
fue de un baile, y el yermo su guarida,
que al pescador y a Pablo los desprecio».

130] El papa borra a los excomulgados del libro de la Iglesia.

136] El papa puede decir que ama a San Juan Bautista porque su efigie figura en la moneda de Florencia, mientras desprecia a los apóstoles Pedro y Pablo.

CANTO XIX

Parea dinanzi a me con l'ali aperte
la bella image che nel dolce frui
liete facevan l'anime conserte:
parea ciascuna rubinetto in cui
raggio di sole ardesse sí acceso,
che ne' miei occhi rifrangesse lui.
E quel che mi convien ritrar testeso,
non portò voce mai, né scrisse incostro,
né fu per fantasia già mai compreso;
ch'io vidi e anche udi' parlar lo rostro,
e sonar nella voce e io *e* mio,
quand'era nel concetto e ‘noi’ e ‘nostro’.
E cominciò: «Per esser giusto e pio
son io qui essaltato a quella gloria
che non si lascia vincere a disio;
ed in terra lasciai la mia memoria
sí fatta, che la genti lí malvage
commendan lei, ma non seguon la storia».
Cosí un sol calor di molte brage
si fa sentir, come di molti amori
usciva solo un suon di quella image.
Ond'io appresso: «O perpetui fiori
dell'etterna letizia, che pur uno
parer mi fate tutti vostri odori,

18] No sigue los ejemplos de la historia de los hombres justos; o bien, no sigue, con su actuación, la historia de la jus-

CANTO XIX

Ante mí, con las alas desplegadas,
la bella imagen vi que la alegría
formaba de las almas concertadas:
lindo rubí cada una parecía,
por el rayo del sol muy encendido,
que refringiese en la mirada mía.
Y jamás una voz ha sostenido,
ni la tinta escribió, lo que ahora muestro,
ni fantasía alguna ha comprendido;
que al pico hablar oí con verbo diestro
y *yo* sonó en su voz, y sonó *mío*,
cuando era en el concepto 'nos' y 'nuestro'.
Y comenzó: «Por ser justo y ser pío,
yo estoy aquí exaltado a aquella gloria
que no rinde al deseo su albedrío;
y en la tierra he dejado tal memoria
de mí mismo, que allá abajo el malvado
me alaba, pero no sigue la historia».
Como un solo calor es irradiado
por muchas brasas, multitud de amores
una voz sola al pájaro han prestado.
Yo al punto respondí: «Perpetuas flores
de la eterna leticia, que hacéis uno
de todos vuestros bálsamos y olores,

ticia humana.

solvetemi, spirando, il gran digiuno
che lungamente m'ha tenuto in fame,
non trovandoli in terra cibo alcuno.
Ben so io che se 'n cielo altro reame
la divina giustizia fa suo specchio,
che 'l vostro non l'apprende con velame.
Sapete come attento io m'apparecchio
ad ascoltar; sapete qual è quello
dubbio che m'è digiun cotanto vecchio».
Quasi falcone ch'esce del cappello,
move la testa e con l'ali si plaude,
voglia mostrando e faccendosi bello,
vid'io farsi quel segno, che di laude
della divina grazia era contesto,
con canti quai si sa chi là su gaude.
Poi cominciò: «Colui che volse il sesto
allo stremo del mondo, e dentro ad esso
distinse tanto occulto e manifesto,
non poté suo valor sí fare impresso
in tutto l'universo, che 'l suo verbo
non rimanesse in infinito eccesso.
E ciò fa certo che 'l primo superbo,
che fu la somma d'ogni creatura,
per non aspettar lume, cadde acerbo;
e quinci appar ch'ogni minor natura
è corto recettacolo a quel bene
che non ha fine e sé con sé misura.

33] El poeta sabe que los beatos leen directamente en su mente y por eso, en lugar de exponer su pregunta, los invita a hacer dicha lectura.

42] *El que volvió el sextante* es Dios mismo, presentado aquí como creador, casi arquitecto del universo.

resolvedme, espirando, el gran ayuno
que largamente me ha tenido hambriento,
no encontrándole en tierra cebo alguno.
Bien sé que si en el cielo otro aposento
de la justicia eterna es el espejo,
en el vuestro no sufre detrimento.
Sabed que atentamente me aparejo
a escuchar; y sabed qué duda es ésta
que a mi ayuno ha logrado hacer tan viejo».
Como halcón sin capuz mueve la testa
y con las propias alas se ovaciona,
y, ávido, su belleza manifiesta,
así a aquel signo vi, que perfecciona
la gracia de los cielos informante
con los cantos que alegran esa zona.
Y luego dijo: «El que volvió el sextante
al extremo del mundo, y a él dio acceso
a tanto que es oculto o es flagrante,
no pudo su valor dejar impreso
en todo el universo: que su verbo
no se quedase en infinito exceso.
Y esto lo prueba que el primer superbo,
que fue suma de toda criatura,
por no esperar la luz, cayera acerbo;
y por eso cualquier menor natura
a aquel bien por completo no contiene,
pues, infinito, él solo se mensura.

45] 'De manera que ese infinito exceso hiciese al mundo incomprensible a los hombres por su excesiva semejanza a Dios, incomprensible para la mente humana'. Esta es la interpretación que nos parece más acertada (*v.*, para apoyarla, el terceto siguiente).

Dunque vostra veduta, che convene
essere alcun de' raggi della mente
di che tutte le cose son ripiene,
non pò da sua natura esser possente
tanto, che suo principio discerna
molto di là da quel che l'è parvente.
Però nella giustizia sempiterna
la vista che riceve il vostro mondo,
com'occhio per lo mare, entro s'interna;
che, ben che dalla proda veggia il fondo,
in pelago nol vede; e nondimeno
ègli, ma cela lui l'esser profondo.
Lume non è, se non vien dal sereno
che non si turba mai; anzi è tenebra,
od ombra della carne, o suo veleno.
Assai t'è mo aperta la latebra
che t'ascondeva la giustizia viva,
di che facei question cotanto crebra;
ché tu dicevi: "Un uom nasce alla riva
dell'Indo, e quivi non è chi ragioni
di Cristo né chi legga né chi scriva;
e tutti suoi voleri e atti boni
sono, quanto ragione umana vede,
sanza peccato in vita od in sermoni.
Muore non battezzato e sanza fede:
ov'è questa giustizia che 'l condanna?
ov'è la colpa sua, se ei non crede?"
Or tu chi se' che vuo' sedere a scranna,
per giudicar di lungi mille miglia

69] La idea expresada por estos versos es clara: así como se puede ver el mar y estar seguro de su existencia, pero no penetrar en sus profundidades, del mismo modo se puede ad-

Por eso vuestra vista, que conviene
que se forme de un rayo de la mente
que en su interior toda criatura tiene, 54
no es por naturaleza tan potente
que su propio principio ella discierna
profundizando mucho en lo aparente. 57
Por esto, en la justicia sempiterna,
la vista que recibe vuestro mundo,
como el ojo en el mar, dentro se interna: 60
que si el fondo a la orilla ve, el rotundo
piélago no divisa; y no es ajeno
al mismo, mas lo cela el ser profundo. 63
No hay luz, salvo si viene del sereno,
que no se turbe; y lóbrego es el resto,
o sombra de la carne, o su veneno. 66
Asaz el escondrijo es manifiesto
que te ocultaba la justicia viva,
que tantas dudas en tu mente ha puesto; 69
que decías: "Del río Indo en la riba
nace un hombre, y allí no hay quien razones
de Cristo dé, o las lea o las escriba, 72
y buenos son sus actos e intenciones,
hasta allí donde el juicio humano ve,
sin pecado en el habla o las acciones. 75
Muere sin el bautismo y sin la fe:
¿por qué justicia ha sido condenado?
¿Cuál es la culpa suya, si no cree?" 78
¿Quién eres tú que quieres un estrado
y juzgar a mil millas de distancia,

vertir la justicia de Dios, pero no penetrar en sus arcanos.

70] El águila resuelve, a partir de este verso, las dudas que ha leído en la mente del poeta, empezando por enunciarlas.

con la veduta corta d'una spanna?
Certo a colui che meco s'assottiglia,
se la Scrittura sovra voi non fosse,
da dubitar sarebbe a maraviglia.
Oh terreni animali! oh menti grosse!
La prima volontà, ch'è da sé bona
da sé, ch'è sommo ben, mai non si mosse.
Cotanto è giusto quanto a lei consona:
nullo creato bene a sé la tira,
ma essa, radiando, lui cagiona».
Quale sovresso il nido si rigira
poi c'ha pasciuti la cicogna i figli,
e come quel che'è pasto la rimira;
cotal si fece, e sí levai i cigli,
la benedetta imagine, che l'ali
movea sospinte da tanti consigli.
Roteando cantava, e dicea: «Quali
son le mie note a te, che non le 'ntendi,
tal è il giudicio etterno a voi mortali».
Poi si quetaro quei lucenti incendi
dello Spirito Santo ancor nel segno
che fe' i Romani al mondo reverendi,
esso ricominciò: «A questo regno
non salí mai chi non credette 'n Cristo,
vel pria vel poi ch'el si chiavasse al legno.
Ma vedi: molti gridan "Cristo, Cristo!",
che saranno in giudicio assai men prope
a lui, che tal che non conosce Cristo;
e tai Cristiani dannerà l'Etiope,

96] Los pensamientos concordes (consejos) de los bienaventurados, que se expresaban mediante un alegre mover de alas de la figura que estaban formando.

si ver a más de un palmo no te es dado?
El que conmigo arguye en su ignorancia,
si sobre él la Escritura no estuviera,
dudas tener podría en abundancia.
¡Oh almas terrenas! ¡Oh mente grosera!
La voluntad primera, que en sí es buena,
y que es el sumo bien, jamás se altera.
Justo es lo que con ella bien consuena:
nada que fue creado de ella tira,
mas, radiando, le da existencia plena».
Cual la cigüeña sobre el nido gira
a los hijos cebados alegrando,
y como el que, saciado ya, la mira,
tal hice yo; y, las cejas elevando
la imagen, a sus alas inmortales
estaban sus consejos meneando.
Dando vueltas cantaba, y dijo: «Cuales
son mis notas, que no estás entendiendo,
tal es el juicio eterno a los mortales».
Quietos quedaron, todavía haciendo,
los incendios de Dios, el distintivo
que hizo al nombre Romano reverendo,
y prosiguió: «Vedado está el arribo
a este reino de aquel que no ve en Cristo,
en la cruz, después y antes, al Dios vivo.
Mas mira: muchos gritan "¡Cristo, Cristo!"
que en el juicio serán menos cercanos
a él, que alguno que no conoce a Cristo;
condenará el etíope a esos cristianos,

102] Este signo es el águila heráldica romana (*v.* VI. 1-99 *nn*).

quando si partiranno i due collegi,
l'uno in etterno ricco, e l'altro inope.
Che potran dir li Perse a' vostri regi,
come vedranno quel volume aperto
nel qual si scrivon tutti suoi dispregi?
L*í si vedrà, tra l'opere d'Alberto,*
quella che tosto moverà la penna,
per che 'l regno di Praga fia diserto.
L*í si vedrà il duol che sovra Senna*
induce, falseggiando la moneta,
quel che morrà di colpo di cotenna.
L*í si vedrà la superbia ch'asseta,*
che fa lo Scotto e l'Inghilese folle,
sí che non può soffrir dentro a sua meta.
V*edrassi la lussuria e 'l viver molle*
di quel di Spagna e di quel di Boemme,
che mai valor non conobbe né volle.
V*edrassi al Ciotto di Ierusalemme*
segnata con un'I la sua bontate,
quando 'l contrario segnerà un'emme.
V*edrassi l'avarizia e la viltate*
di quei che guarda l'isola del foco,
ove Anchise finí la lunga etate.

115] A partir de este verso, tres tercetos empiezan por *L*, tres por *V* y otros tres por *E*, formando así, acrósticamente, la palabra *lue*, it. 'peste', porque los malos príncipes de que hablan los nueve tercetos son, para Dante, la peste de la Cristiandad (*v.* otro acróstico en *Purg.* XII 23-63).

117] Alberto I de Austria, que invadió injustamente el reino de Praga en 1304.

120] Felipe el Hermoso de Francia, que mandará falsificar moneda y morirá al ser desmontado por un jabalí... y golpeado por el pelo del animal.

al ver los dos colegios separados:
ricos los justos, pobres los insanos.
¿Cuál vuestros reyes han de ser juzgados
por los persas, al ver el libro abierto
en que están sus desprecios apuntados?
Las obras se verán allí de Alberto
y, entre ellas, pronto escrito será el celo
que del reino de Praga hizo un desierto.
Leeráse allí del Sena el mucho duelo,
que inducirá, moneda falseando,
quien morirá golpeado por el pelo.
La sed veráse y el orgullo infando
del Escocés y del Inglés demente,
que no están sus fronteras tolerando.
Veráse en la lujuria, muellemente,
al de España, y veráse al de Bohemia,
que no supo ni quiso ser valiente.
Verán que con la I al Cojo se premia
de su *Ierusalem,* por su bondad,
mientras a lo contrario la M apremia.
Veráse la avaricia y la maldad
del que guardando está la isla del fuego,
donde Anquises finó su larga edad.

123] El rey de Inglaterra, Eduardo II, y el de Escocia, Robert Bruce.

126] Fernando IV de Castilla (1295-1312) y Wenceslao IV de Bohemia (*v. Purg.* VII. 102 *n*).

129] Este Cojo es Carlos II de Anjou, rey de Nápoles y de Jerusalén, cuyas obras buenas se pueden contar con el número I y las malas son el número M (mil).

132] La isla del fuego es Sicilia, guardada por Federico II de Aragón, en la que murió el padre de Eneas (*Eneida* III. 707 y ss.).

E *a dare ad intender quanto è poco,*
la sua scrittura fian lettere mozze,
135 *che noteranno molto in parvo loco.*
E *parranno a ciascun l'opere sozze*
del barba e del fratel, che tanto egregia
138 *nazione e due corone han fatte bozze.*
E *quel di Portogallo e di Norvegia*
lí si conosceranno, e quel di Rascia
141 *che male ha visto il conio di Vinegia.*
Oh beata Ungheria se non si lascia
piú malmenare! e beata Navarra
144 *se s'armasse del monte che la fascia!*
E creder de' ciascun che già, per arra
di questo, Nicosia e Famagosta
per la lor bestia si lamenti e garra,
148 *che dal fianco dell'altre non si scosta».*

138] Jaime de Mallorca, tío de Federico II, y del hermano de éste, Jaime II de Aragón.

141] El rey Don Dionís de Portugal (1279-1325), Akón VII de Noruega y Esteban II, señor de Suebia, Bosnia, Croacia y Dalmacia (Rascia). Este último acentuó con malos fines el parecido entre su moneda y la veneciana.

144] El poeta invita a Hungría y Navarra a defenderse de

*E*n su escritura notaráse luego
cuán poco es su valor, pues, abreviadas,
ocuparán las letras poco pliego. 135
*E*n él leerán las obras desgraciadas
del tío y del hermano, que han manchado
su tierra y dos coronas malhadadas. 138
*E*l que hay en Portugal será apuntado,
y el de Noruega, y el de Rascia reo,
que el cuño de Venecia ha malmirado. 141
Feliz serás, Hungría, si el deseo
resistes del mal rey, y tú, Navarra,
si te armas con el monte Pirineo. 144
Y creer deben todos que, por arra
de todo esto, Nicosia y Famagusta
se duelen de la bestia, y de su garra,
que de andar con las otras siempre gusta». 148

la casa real de Francia.

147] Como seguridad anticipada (arra) de lo que ha de acontecer, ahí está el ejemplo de las dos principales ciudades de Chipre, Nicosia y Famagusta, que se duelen de su rey Enrique II, tratado aquí de bestia feroz, que también era de estirpe francesa. Para la antipatía de Dante por la casa real francesa, *v. Purg.* XX, 43-96 *nn.*

CANTO XX

Quando colui che tutto 'l mondo alluma
dell'emisperio nostro sí discende,
che 'l giorno d'ogne parte si consuma,
lo ciel, che sol di lui prima s'accende,
subitamente si rifà parvente
per molte luci, in che una risplende;
e questo atto del ciel mi venne a mente,
come 'l segno del mondo e de' suoi duci
nel benedetto rostro fu tacente;
però che tutte quelle vive luci,
vie piú lucendo, cominciaron canti
da mia memoria labili e caduci.
O dolce amor che di riso t'ammanti,
quanto parevi ardente in que' flailli,
ch'avíeno spirto sol di pensier santi!
Poscia che i cari e lucidi lapilli
ond'io vidi ingemmato il sesto lume
puoser silenzio alli angelici squilli,
udir mi parve un mormorar di fiume
che scende chiaro giú di pietra in pietra,
mostrando l'ubertà del suo cacume.
E come suono al collo della cetra
prende sua forma, e sí com'al pertugio
della sampogna vento che penetra,

4] Porque cuando el sol aparece, las estrellas parecen no estar encendidas, no se ven: sólo lo estuvieron antes de salir

CANTO XX

Cuando el que tierra y mares ilumina
del hemisferio nuestro tal desciende
que por doquiera el día se termina,
el cielo, que antes que él sólo se enciende,
se hace de pronto nuevo y aparente
por muchas luces en las que una esplende;
y este hecho celestial vino a mi mente
cuando el signo del mundo y de sus guías
dejó al bendito rostro estar silente;
pues todas las lucientes alegrías
lucieron más y más, cantando un canto
que no conservan las memorias mías.
¡Oh amor que vela de sonrisa un manto,
cómo ardían tus flautas siderales
con el aliento del pensar más santo!
Cuando los caros lúcidos cristales
con que a la sexta luz viera enjoyada
callaron sus esquilas celestiales,
yo creí oír de un río la tonada,
que va de piedra en piedra descendiendo,
mostrando que su fuente es abastada.
Y lo mismo que el son va componiendo
el cuello de la lira, y la apertura
de la zampoña, al viento recibiendo,

el sol.

8] Este signo [illegible] planeta Júpiter.

così, rimosso d'aspettare indugio,
quel mormorar dell'aguglia salissi
su per lo collo, come fosse bugio.
Fecesi voce quivi, e quindi uscissi
per lo suo becco in forma di parole,
quali aspettava il core, ov'io le scrissi.
«La parte in me, che vede e pate il sole
nell'aguglie mortali» incominciommi,
«or fisamente riguardar si vole,
perché de' fuochi ond'io figura fommi,
quelli onde l'occhio in testa mi scintilla,
e' di tutti lor gradi son li sommi.
Colui che luce in mezzo per pupilla,
fu il cantor dello Spirito Santo,
che l'Arca traslatò di villa in villa:
ora conosce il merto del suo canto,
in quanto effecto fu del suo consiglio,
per lo remunerar ch'è altrettanto.
Dei cinque che mi fan cerchio per ciglio,
colui che più al becco mi s'accosta,
la vedovella consolò del figlio:
ora conosce quanto caro costa
non seguir Cristo, per l'esperienza
di questa dolce vita e dell'opposta.
E quel che segue in la circunferenza
di che ragiono, per l'arco superno,
morte indugiò per vera penitenza:

31] Esta parte es el ojo. Se decía que las águilas pueden mirar al sol sin deslumbrarse.

39] Se trata del rey bíblico David (*Purg*. x. 93 *n*).

48] Es el emperador Trajano (*v. Purg*. x. 93 *n*). Una leyenda medieval dice que Trajano estaba en los infiernos, pero

así el murmullo aquel tomaba altura
en el cuello del ave, sin espera,
como si en él hubiese una hendedura.
Allí se volvió voz, y salió afuera
por su pico, en un habla que mi absorta
mente en mi corazón escribió entera.
«La parte que en mí ve, y el sol soporta»,
comenzóme, «en las águilas mortales,
que mires fijamente mucho importa:
formada estoy por fuegos inmortales,
mas los que hacen al ojo que en mí brilla
son los que ocupan más altos sitiales.
Este que en la pupila me rebrilla
del Espíritu Santo fue el poeta,
que el Arca trasladó de villa en villa.
El valor de su canto ahora interpreta,
pues ve que quien, como él, bien se aconseja,
halla la recompensa más completa.
De los cinco que el arco de mi ceja
forman, el que a mi pico más se acuesta
en la viuda acalló maternal queja:
ahora conoce bien cuán caro cuesta
a Cristo no seguir, por la experiencia
de esta vida tan dulce y de la opuesta.
Y aquel que sigue en la circunferencia
de que hablo, y en el arco está superno,
a la muerte atrasó con penitencia:

el papa Gregorio Magno se apiadó de que un varón tan justo no gozase de Dios y consiguió, mediante sus oraciones, que fuese resucitado, lo que aprovechó para bautizarlo y enviarlo al cielo tras su segunda muerte corporal.

51] Ezequías, rey de Judá, que al conocer que iba a morir,

ora conosce che 'l giudicio etterno
non si trasmuta, quando degno preco
fa crastino là giú dell'odierno.
L'altro che segue, con le leggi e meco,
sotto buona intenzion che fe' mal frutto,
per cedere al pastor si fece greco:
ora conosce come il mal dedutto
dal suo bene operar non li è nocivo,
avvegna che sia 'l mondo indi distrutto.
E quel che vedi nell'arco declivo,
Guiglielmo fu, cui quella terra plora
che piagne Carlo e Federigo vivo:
ora conosce come s'innamora
lo ciel del giusto rege, ed al sembiante
del suo fulgore il fa vedere ancora.
Chi crederebbe giú nel mondo errante,
che Rifeo Troiano in questo tondo
fosse la quinta delle luci sante?
Ora conosce assai di quel che 'l mondo
veder non può della divina grazia,
ben che sua vista non discerna il fondo».
Quale allodetta che 'n aere si spazia
prima cantando, e poi tace contenta
dell'ultima dolcezza che la sazia,
tal mi sembiò l'imago della 'mprenta

pidió a Dios más vida para arrepentirse y le fueron concedidos quince años (*Isaías* XVIII. 1-22).

60] Constantino, que al trasladar la sede del Imperio Romano a Constantinopla «se volvió griego». Su supuesta donación testamentaria del Imperio al papa, en la que Dante creía, es para el poeta el origen de los males que azotan a la Cristiandad. Recuérdese que el poeta escribió su tratado *Monarchia* para defender la tesis de la separación de los poderes

ahora conoce bien que el juicio eterno
no se transmuta cuando digno ruego
abajo hace mañana de lo hodierno.
Quien, conmigo y la ley, le sigue luego,
con buen fin, mala fruta ha producido,
pues cediendo al pastor se volvió griego:
ahora conoce bien que el mal habido
de su buen operar no le es nocivo,
aunque aún se encuentre el mundo destruido.
Ya en el declive, ve al consecutivo:
Guillermo fue, que aquella tierra llora
que a Federico y Carlos llora vivo:
ahora conoce cómo se enamora
del justo el rey del cielo, y el semblante
de su fulgor te lo hace ver ahora.
¿Quién creería allá en el mundo errante
que Rifeo el Troyano, en el jocundo
cerco, es la quinta luz santificante?
Ahora conoce bien mucho que el mundo
no puede ver de la divina gracia,
aunque no llegue a ver lo más profundo».
Como a la alondra que al volar se espacia
cantando, y luego calla deleitada
por la última dulzura que la sacia,
así vi yo a la imagen estampada

espiritual y temporal que habría unido dicha donación.

63] Guillermo II el Bueno de Sicilia y Apulia (1166-1189) es llorado después de muerto por sus vasallos; en cambio, éstos lloran en la actualidad (1300) el mal gobierno de Carlos II de Anjou y de Federico II de Aragón.

69] Rifeo es un troyano que murió en la defensa de su ciudad y al que Virgilio llamó «justísimo» (*Eneida* II, *passim*).

dell'etterno piacere, al cui disio
ciascuna cosa qual ell'è diventa.
E avvegna ch'io fossi al dubbiar mio
lí quasi vetro allo color ch'el veste,
tempo aspettar tacendo non patío,
ma della bocca «Che cose son queste?»
mi pinse con la forza del suo peso;
per ch'io di coruscar vidi gran feste.
Poi appresso, con l'occhio piú acceso,
lo benedetto segno mi rispose
per non tenermi in ammirar sospeso:
«Io veggio che tu credi queste cose
perch'io le dico, ma non vedi come;
sí che, se son credute, sono ascose.
Fai come quei che la cosa per nome
apprende ben, ma la sua quiditate
veder non può se altri non la prome.
Regnum coelorum *violenza pate*
da caldo amore e da viva speranza,
che vince la divina volontate;
non a guisa che l'omo a l'om sobranza,
ma vince lei perché vuole esser vinta,
e, vinta, vince con sua beninanza.
La prima vita del ciglio e la quinta
ti fa maravigliar, perché ne vedi
la region delli angeli dipinta.
De' corpi suoi non uscir, come credi,
gentili, ma cristiani, in ferma fede
quel de' passuri e quel de' passi piedi.
Ché l'una dello 'nferno, u' non si riede

94] *Regnum coelorum*, latinismo: 'el reino de los cielos'.
105] Uno (Rifeo) antes y otro (Trajano) después de la pa-

por el gozo eternal, cuyo deseo
a cada cosa deja terminada.
Y aunque a mi duda fuese, según creo,
como vidrio al color que está vistiendo,
no me pude callar y, sin rodeo,
«¿Qué es esto?», dije yo, como cediendo
al recelo que había concebido;
por lo que vi gran fiesta reluciendo.
Con el ojo, después, más encendido,
añadió el santo signo algunas glosas
por no tenerme en dudas suspendido:
«Yo advierto que tú crees en estas cosas
porque las digo, y tu alma no comprende;
y así son, si creídas, misteriosas.
Haces igual que quien la cosa aprende
por su nombre, mas no advierte su esencia
si la luz que la aclara otro no enciende.
Regnum coelorum sufre violencia
de ardiente amor y vívida esperanza,
que vence a la divina omnipotencia;
no como hombre que impone su pujanza,
que él vence porque quiere ser vencida;
y su bondad vencida el triunfo alcanza.
De la ceja la quinta y prima vida
te maravillan, pues con ellas ves
la angélica región embellecida.
No salieron del cuerpo, como crees,
gentiles, mas cristianos, y salvóse
uno en no y otro en ya clavados pies.
Porque una del infierno, en el que no se

sión de Cristo, cuyos pies fueron clavados en la cruz.

già mai a buon voler, tornò all'ossa;
108 *e ciò di viva spene fu mercede;*
di viva spene, che mise la possa
ne' prieghi fatti a Dio per suscitarla,
111 *sí che potesse sua voglia esser mossa.*
L'anima gloriosa onde si parla,
tornata nella carne, in che fu poco,
114 *credette in lui che potea aiutarla;*
e credendo s'accese in tanto foco
di vero amor, ch'alla morte seconda
117 *fu degna di venire a questo gioco.*
L'altra, per grazia che da sí profonda
fontana stilla, che mai creatura
120 *non pinse l'occhio infino alla prima onda,*
tutto suo amor là giú pose a drittura;
per che, di grazia in grazia, Dio li aperse
123 *l'occhio alla nostra redenzion futura:*
ond'ei credette in quella, e non sofferse
da indi il puzzo piú del paganesmo;
126 *e riprendíene le genti perverse.*
Quelle tre donne li fur per battesmo
che tu vedesti dalla destra rota,
129 *dinanzi al battezzar piú d'un millesmo.*
O predestinazion, quanto remota
è la radice tua da quelli aspetti
132 *che la prima cagion non veggion tota!*
E voi, mortali, tenetevi stretti
a giudicar; ché noi, che Dio vedemo,
135 *non conosciamo ancor tutti li eletti;*

117] Para la leyenda de la salvación de Trajano, *v.* 48 *n.* Añadamos que Santo Tomás (*Summa theologica,* III, suppl. quaest. LXXI. 5) encuentra probable que las cosas sucediesen tal

quiere ya el bien, al cuerpo ha retornado:
y una viva esperanza así premióse;
una viva esperanza que ha rogado,
porque quisiera Dios resucitarla,
tanto que sus designios ha cambiado.
Esta alma, que nombré para alabarla,
tomó a la carne y de ella salió luego
creyendo en quien podía consolarla;
y creyendo encendióse en tanto fuego
de vero amor, que en la muerte segunda
fue digna de elevarse hasta este juego.
La otra, por gracia que de tan profunda
fuente mana que no hubo criatura
que ver pudiera la onda que la funda,
puso en ella su amor con derechura;
y así, de gracia en gracia, Dios le abría
la vista a nuestra redención futura.
Por eso creyó en ella, y no sufría
la pestilencia ya del paganismo,
y a las gentes perversas reprendía.
A las tres damas tuvo por bautismo
que has visto ya junto a la diestra rueda,
antes de administrarlo el cristianismo.
¡Oh predestinación, qué lejos queda
tu escondida raíz de los aspectos
en que la causa original se veda!
No seáis, oh mortales, nunca afectos
a juzgar; que nosotros, que a Dios vemos,
no conocemos todos los electos;

y como las narra la leyenda.

129] Las tres damas son Fe, Esperanza y Caridad (*v. Purg.* XXIX. 129 *n*).

ed ènne dolce cosí fatto scemo,
perché il ben nostro in questo ben s'affina,
138 *che quel che vole Iddio, e noi volemo».*
Cosí da quella imagine divina,
per farmi chiara la mia corta vista,
141 *data mi fu soave medicina.*
E come a buon cantor buon citarista
fa seguitar lo guizzo della corda,
144 *in che piú di piacer lo canto acquista,*
sí, mentre che parlò, sí mi ricorda
ch'io vidi le due luci benedette,
pur come batter d'occhi si concorda,
148 *con le parole mover le fiammette.*

y esta falta por dulce la tenemos,
porque el bien nuestro en este bien se afina,
que lo que quiere Dios, eso queremos».
Por la imagen que yo estimé divina,
al querer aclarar mi corta vista,
me fue dada tan suave medicina.
Y como a buen cantor buen citarista
seguir hace el meneo de la cuerda,
con lo que el canto más placer conquista,
mientras hablo, mi lira bien recuerda
que entonces vi a las dos almas benditas,
como un batir de párpados concuerda,
mover con las palabras sus llamitas.

CANTO XXI

Già eran li occhi miei rifissi al volto
della mia donna, e l'animo con essi,
e da ogni altro intento s'era tolto.
E quella non ridea; ma «S'io ridessi»
mi cominciò, «tu ti faresti quale
fu Semelè quando di cener fessi;
ché la bellezza mia, che per le scale
dell'etterno palazzo piú s'accende,
com'hai veduto, quanto piú si sale,
se non si temperasse, tanto splende,
che 'l tuo mortal podere, al suo fulgore,
sarebbe fronda che trono scoscende.
Noi sem levati al settimo splendore,
che sotto il petto del Leone ardente
raggia mo misto giú del suo valore.
Ficca di retro alli occhi tuoi la mente,
e fa di quelli specchi alla figura
che 'n questo specchio ti sarà parvente».
Qual savesse qual era la pastura
del viso mio nell'aspetto beato
quand'io mi trasmutai ad altra cura,
conoscerebbe quanto m'era a grato

6] Sémele, inducida por la celosa Juno, pidió a su amante, Júpiter, que se le mostrase en forma de dios, y al ver su majestad quedó convertida en cenizas (*Metamorfosis* 307-9 y Estacio, *Tebaida* III. 184-5). *V.*, además, *Inf.* XXX. 12 *n.*

CANTO XXI

Ya al rostro de mi dama había vuelto
los ojos, y con ellos mi alma entera,
y de todo otro intento estaba absuelto.
Y ella no sonrió, mas «Si riera»,
me comenzó, «serías semejante
a Semelé, cuando cenizas era;
que mi belleza, escalas adelante
del eterno palacio, más se enciende,
como ves, al subir, de instante a instante.
Y si no la templase, tanto esplende
que tu mortal poder, a su fulgor,
fronda sería a la que el trueno hiende.
Hemos subido al séptimo esplendor,
que bajo el pecho del León ardiente
mezcla e irradia abajo su valor.
Por detrás de tus ojos pon la mente
y de ellos haz espejo a la figura
que en este espejo te será aparente».
Quien supiese cuál era la pastura
de mi vista en aquel rostro beato
cuando me transmuté a distinta cura,
conocería cómo me era grato

15] Beatriz y el poeta acaban de entrar en Saturno (el séptimo esplendor), que ahora está en conjunción con la constelación zodiacal de Leo, de cuyas virtudes, mezcladas con las propias, hace participar al mundo.

ubidire alla mia celeste scorta,
contrapesando l'un con l'altro lato.
Dentro al cristallo che 'l vocabol porta,
cerchiando il mondo, del suo caro duce
sotto cui giacque ogni malizia morta,
di color d'oro in che raggio traluce
vid'io uno scaleo eretto in suso
tanto, che nol seguiva la mia luce.
Vidi anche per li gradi scender giuso
tanti splendor, ch'io pensai ch'ogni lume
che par nel ciel quindi fosse diffuso.
E come, per lo natural costume,
le pole insieme, al cominciar del giorno
si movono a scaldar le fredde piume;
poi altre vanno via sanza ritorno,
altre rivolgon sé onde son mosse,
e altre roteando fan soggiorno;
tal modo parve me che quivi fosse
in quello sfavillar che 'nsieme venne,
sí come in certo grado si percosse.
E quel che presso piú ci si ritenne,
si fe' sí chiaro, ch'io dicea pensando:
"Io veggio ben l'amor che tu m'accenne".
Ma quella ond'io aspetto il come e 'l quando
del dire e del tacer, si sta; ond'io,
contra il disio, fo ben ch'io non dimando.
Per ch'ella, che vedea il tacer mio
nel veder di colui che tutto vede,
mi disse: «Solvi il tuo caldo disio».
E io incominciai: «La mia mercede

27] El cristal que cerca al mundo (gira alrededor de él) es el planeta que lleva el nombre amado de Saturno, bajo cuyo

contrapesar con uno al otro lado
al seguir de mi escolta aquel mandato.
En el cristal que lleva el nombre amado,
cercando al mundo, de su caro guía,
bajo el que todo el mal yació enterrado,
de color de oro un rayo traslucía
en el que vi una escala suspendida
tan alto, que el final no se veía.
Vi, por los escalones, la venida
de tantas luces, que creí a la suma
de todo el cielo en ellos difundida.
Y como, por costumbre, entre la bruma
matinal, las cornejas agrupadas
bullen por calentar la fría pluma,
y se van, y no vuelven, a bandadas;
y se ve a otras volviendo, y a otras que se
quedan allí, girando en revoladas,
así me parecía que ocurriese
en aquel destellar allí agrupado,
antes que la escalera lo tuviese.
Y el que más cerca habíase parado
se hizo tan claro que exclamé pensando:
«¡Bien entiendo el amor que me has mostrado!»
La que me hace esperar el cómo y cuándo
del decir y el callar, siguió callada;
y al deseo frené no preguntando.
Y ella, de mis anhelos informada
por la vista a que toda cosa cede,
«Sea», me dijo, «tu ansia desatada».
Y yo empecé: «Mi mérito no puede

reinado la tierra fue feliz.

non mi fa degno della tua risposta;
ma per colei che 'l chieder mi concede,
vita beata che ti stai nascosta
dentro alla tua letizia, fammi nota
la cagion che sí presso mi t'ha posta;
e di' perché si tace in questa rota
la dolce sinfonia di paradiso,
che giú per l'altre suona sí divota».
«Tu hai l'udir mortal sí come il viso»
rispuose a me; «onde qui non si canta
per quel che Beatrice non ha riso.
Giú per li gradi della scala santa
discesi tanto sol per farti festa
col dire e con la luce che mi ammanta;
né piú amor mi fece esser piú presta;
ché piú e tanto amor quinci su ferve,
sí come il fiammeggiar ti manifesta.
Ma l'alta carità, che ci fa serve
pronte al consiglio che 'l mondo governa,
sorteggia qui sí come tu osserve».
«Io veggio ben» diss'io, «sacra lucerna,
come libero amore in questa corte
basta a seguir la provedenza etterna;
ma questo è quel ch'a cerner mi par forte,
perché predestinata fosti sola
a questo officio tra le tue consorte».
Né venni prima all'ultima parola,
che del suo mezzo fece il lume centro,
girando sé come veloce mola;
poi rispuose l'amor che v'era dentro:
«Luce divina sopra me s'appunta,

63] *V.* 4-9.

hacer que yo merezca tu respuesta;
mas por quien preguntarte me concede,
vida beata oculta tras la fiesta
que te envuelve, concédeme que pueda
conocer la razón que a mí te acuesta;
y di por qué se calla en esta rueda
la dulce sinfonía que he oído
por las otras sonar devota y leda».
«Tienes mortal la vista y el oído»,
me respondió, «y aquí no suena el canto
por lo que Beatriz no ha sonreído.
Los escalones he bajado tanto
de la escalera a festejarte hablando,
y con la clara lumbre que es mi manto;
no el sentir más amor me está apurando,
que tanto y más amor arriba hierve,
según el flamear te está mostrando.
Mas la alta caridad, que hace que observe
cada una la intención del que gobierna,
su suerte hace, cual ves, que aquí conserve».
«Bien veo», dije yo, «sacra lucerna,
cómo el más libre amor en esta corte
basta a seguir la providencia eterna;
mas a que expliques deja que te exhorte
por qué razón te ves predestinada
a este oficio, entre tanta alma consorte».
No estaba aún mi frase terminada
cuando hizo de su medio la luz centro
y giró como muela apresurada;
luego, dijo el amor que estaba dentro:
«La luz divina a mi interior apunta

penetrando per questa in ch'io m'inventro,
la cui virtú, col mio veder congiunta,
mi leva sopra me tanto, ch'i' veggio
la somma essenza della quale è munta.
Quinci vien l'allegrezza ond'io fiammeggio;
perch'alla vista mia, quant'ella è chiara,
la chiarità della fiamma pareggio.
Ma quell'alma nel ciel che piú si schiara,
quel serafin che 'n Dio piú l'occhio ha fisso,
alla dimanda tua non satisfara;
però che sí s'innoltra nello abisso
dell'etterno statuto quel che chiedi,
che da ogni creata vista è scisso.
E al mondo mortal, quando tu riedi,
questo rapporta, sí che non presumma
a tanto segno piú mover li piedi.
La mente, che qui luce, in terra fumma;
onde riguarda come può là giúe
quel che non pote perché 'l ciel l'assumma».
Sí mi prescrisser le parole sue,
ch'io lasciai la quistione, e mi ritrassi
a dimandarla umilmente chi fue.
«Tra' due liti d'Italia surgon sassi,
e non molto distanti alla tua patria,
tanto, che' troni assai suonan piú bassi,
e fanno un gibbo che si chiama Catria,
di sotto al quale è consecrato un ermo,
che suole esser disposto a sola latria».

84] *Envientro*: voz neológica dantesca, con el significado de 'entro en el interior, en la entraña'.

102] Aunque el alma se halle en el cielo, acogida o asumida por él.

penetrando por ésta en que me envientro,
cuya virtud, que a mi visión se junta,
tanto me eleva sobre mí, que veo
la suma esencia de la cual trasunta.
De ahí viene la alegría en que flameo;
pues con mi propia vista, que es muy clara,
la claridad de la llama pareo.
Pero el alma que al cielo más aclara,
el serafín que a Dios más fijo mira,
a tu pregunta nunca contestara.
Lo que quieres saber, la sima inspira
de la eterna ordenanza más secreta,
y queda lejos de creada mira.
Y cuando vuelvas al mortal planeta,
esto reporta, porque no presuma
de encaminar los pies a dicha meta.
La mente, que aquí luce, en tierra es bruma;
por eso, mira bien si puede abajo
lo que no puede aunque el cielo la asuma».
Tanto con su discurso me retrajo,
que dejé la cuestión y, humildemente,
le pregunté quién fue en el mundo bajo.
«De Italia entre ambas costas, tan ingente
riscal hay, de tu patria no alejado,
que más bajo arde el trueno comúnmente,
y un pico forma, que es Catria llamado,
por debajo del cual un yermo austero
se encuentra a la latría consagrado».

111] El monte Catria se encuentra entre Gubio y Pérgola, en la Italia central. El yermo a que se alude es el monasterio camaldulense de Santa Cruz de Fuente Avellana.

Così ricominciommi il terzo sermo;
e poi, continuando, disse: « Quivi
al servigio di Dio mi fe' sì fermo,
che pur con cibi di liquor d'ulivi
lievemente passava caldi e geli,
contento ne' pensier contemplativi.
Render solea quel chiostro a questi cieli
fertilemente; e ora è fatto vano,
sì che tosto convien che si riveli.
In quel loco fu' io Pietro Damiano,
e Pietro Peccator fu' nella casa
di Nostra Donna in sul lito adriano.
Poca vita mortal m'era rimasa,
quando fui chiesto e tratto a quel cappello
che pur di male in peggio si travasa.
Venne Cefàs e venne il gran vasello
dello Spirito Santo, magri e scalzi,
prendendo il cibo da qualunque ostello.
Or voglion quinci e quindi chi i rincalzi
li moderni pastori e chi li meni,
tanto son gravi!, e chi di retro li alzi.
Cuopron de' manti loro i palafreni,
sì che due bestie van sott'una pelle:
oh pazienza che tanto sostieni!»
A questa voce vid'io più fiammelle
di grado in grado scendere e girarsi,

123] Pietro Damiano, es decir, San Pedro Damián, nacido en Ravena a principios del siglo XI. Fue maestro en su ciudad natal y en Faenza y a los treinta años profesó como monje en Fuente Avellana. En 1057 fue creado cardenal, pero volvió pronto al convento para seguir su vida ascética. Murió en Faenza en 1072. Condenó los estudios profanos, siendo la an-

De esta forma inició el sermón tercero;
  y me dijo, siguiéndolo: «Allí arriba,
  al servicio de Dios yo me di entero;
allí, nutrido con licor de oliva,
  levemente pasé calor y hielo
  en mi vida feliz contemplativa.
Rendir solía aquel claustro a este cielo
  fértilmente; pero ahora el fruto es vano,
  y que esto se conozca pronto anhelo.
En tal lugar, yo fui Pietro Damiano,
  y Pedro Pecador en el convento
  de María, al Adriático cercano.
Ya declinaba mi mortal aliento
  cuando el capelo aquel me fue ofrecido
  que de mal en peor cambia de asiento.
Vino Cefas, y el vaso preferido
  del Espíritu, magros, descalzados,
  que en humildes posadas han comido.
Pero hoy se quieren ver apuntalados
  vuestros pastores por lujosos trenes,
  ¡tan graves son!, y ser bien escoltados.
Cubren sus mantos a los palafrenes,
  y así dos bestias van bajo un pellejo:
  ¡oh paciencia que tanto los sostienes!»
A esta voz, vi de llamas un cortejo
  bajar de grado en grado y agitarse,

títesis del humanista, no obstante lo cual Dante le elogia debido a la pureza e intensidad de su vida contemplativa. A veces firmaba «Pedro Pecador».

129] Cefas: San Pedro. El vaso preferido del Espíritu Santo es San Pablo.

138 *e ogni giro la facea piú belle.*
Dintorno a questa vennero e fermarsi,
e fero un grido di sí alto suono,
che non potrebbe qui assomigliarsi:
142 *né io lo 'ntesi; sí mi vinse il tuono.*

más bellas de mi vista en el espejo. 138
En torno a ésta vinieron a pararse,
y tal grito arrancaron de su seno
que con nada podría compararse:
ni lo entendí, vencido por el trueno. 142

CANTO XXII

Oppresso di stupore, alla mia guida
mi volsi, come parvol che ricorre
sempre colà dove più si confida;
e quella, come madre che soccorre
subito al figlio palido e anelo
con la sua voce, che 'l suol ben disporre,
mi disse: «Non sai tu che tu se' in cielo?
e non sai tu che 'l cielo è tutto santo,
e ciò che ci si fa vien da buon zelo?
Come t'avrebbe trasmutato il canto,
e io ridendo, mo pensar lo puoi,
poscia che 'l grido t'ha mosso cotanto;
nel qual se 'nteso avessi i prieghi suoi,
già ti sarebbe nota la vendetta
che tu vedrai innanzi che tu muoi.
La spada di qua su non taglia in fretta
né tardo, ma' ch'al parer di colui
che disiando o temendo l'aspetta.
Ma rivolgiti omai inverso altrui;
ch'assai illustri spiriti vedrai,
se com'io dico l'aspetto redui».
Come a lei piacque, li occhi ritornai,
e vidi cento sperule che 'nseme
più s'abbellivan con mutui rai.
Io stava come quei che 'n sé repreme
la punta del disio, e non s'attenta

CANTO XXII

Presa del estupor, volví a mi guía
los ojos, como hacer suele el infante
cuando se ampara donde más confía;
y ella, como la madre que al instante
socorre al hijo pálido de anhelo,
con su voz, a menudo confortante,
«¿No ves», dijo, «que te hallas en el cielo?
¿Y no sabes que todo el cielo es santo
y cuanto ocurre en él lo hace el buen celo?
Cómo te habría transmutado el canto,
y yo riendo, comprender debieras,
puesto que el grito te ha movido tanto;
en el cual, si entendido el rezo hubieras,
la venganza estarías conociendo
que tú mismo has de ver antes que mueras.
De aquí la espada no corta corriendo
ni tardando, si no es en el afecto
del que deseando espera, o bien temiendo.
Mas mira de los otros el aspecto,
y asaz verás espíritus honrados,
si vuelves a ellos vista e intelecto».
Como quiso, los ojos ya tornados,
cien esferitas vi, que mutuamente
se hermoseaban con rayos permutados.
Me vi como el que frena, aunque impaciente,
la punta del deseo, y nada intenta

di domandar, sí del troppo si teme;
e la maggior e la piú luculenta
di quelle margherite innanzi fessi,
per far di sé la mia voglia contenta.
Poi dentro a lei udi': «Se tu vedessi
com'io la carità che tra noi arde,
li tuoi concetti sarebbero espressi.
Ma perché tú, aspettando, non tarde
all'alto fine, io ti farò risposta
pur al pensier da che sí ti riguarde.
Quel monte a cui Cassino è nella costa
fu frequentato già in su la cima
dalla gente ingannata e mal disposta;
e quel son io che su vi portai prima
lo nome di colui che 'n terra addusse
la verità che tanto ci soblima;
e tanta grazia sopra me relusse,
ch'io ritrassi le ville circunstanti
dall'empio cólto che 'l mondo sedusse.
Questi altri fuochi tutti contemplanti
uomini fuoro, accesi di quel caldo
che fa nascere i fiori e' frutti santi.
Qui è Maccario, qui è Romoaldo,
qui son li frati miei che dentro ai chiostri
fermar li piedi e tennero il cor saldo».
E io a lui: «L'affetto che dimostri

39] Se trata del monte Cairo, en la Campania, sobre el que se halla el pueblo de Cassino. Había en él un lugar dedicado al culto de Apolo.

42] Quien habla es el alma de San Benito de Nursia (480-543), que desde muy joven vivió en una gruta del monte Subiaco y empezó a predicar a los pastores. La envidia de un sacer-

ya preguntar por no ser imprudente;
y la mayor y la más luculenta
vino hacia mí de todas las esferas
por ver por sí mi voluntad contenta.
Y yo oí dentro de ella: «Si tú vieras
la caridad que entre nosotras arde
tus conceptos sin más nos expusieras.
Mas para que tu espera no retarde
al alto fin, yo te daré respuesta
aunque tu mente lo que piensa guarde.
El monte que a Cassino ve en su cuesta
frecuentado se vio antes en la cima
por la gente engañada y mal dispuesta;
fui yo el primero que le puso en cima
el nombre del que al mundo recondujo
la gran verdad que tanto nos sublima;
y de una gracia tal gocé el influjo
que retraje a los pueblos circunstantes
del culto impío que al mundo sedujo.
Los otros fuegos, todos contemplantes
hombres fueron, por llamas encendidos
que flor y fruto dan santificantes.
Ve a Macario y Romualdo reunidos
con los hermanos que en las claustras nuestras
se quedaron con pechos decididos».
Y yo dije: «El afecto que demuestras

dote cristiano le hizo dirigirse a Cassino donde fundó la casa matriz de su Orden.

49] Macario de Alejandría, padre del monacato oriental, muerto en 404. O bien Macario el Egipcio, eremita, muerto en 391.

meco parlando, e la buona sembianza
ch'io veggio e noto in tutti li ardor vostri,
cosí m'ha dilatata mia fidanza
come 'l sol fa la rosa quando aperta
tanto divien quant'ell'ha di possanza.
Però ti priego, e tu, padre, m'accerta
s'io posso prender tanta grazia, ch'io
ti vegga con imagine scoverta».
Ond'elli: «Frate, il tuo alto disio
s'adempierà in su l'ultima spera,
ove s'adempion tutti li altri e 'l mio.
Ive è perfetta, matura ed intera
ciascuna disianza; in quella sola
è ogni parte là ove sempr'era,
perché non è in loco, e non s'impola;
e nostra scala infino ad essa varca,
onde cosí dal viso ti s'invola.
Infin là su la vide il patriarca
Iacobbe porger la superna parte,
quando li apparve d'angeli sí carca.
Ma, per salirla, mo nessun diparte
da terra i piedi, e la regola mia
rimasa è per danno delle carte.
Le mura che solíeno esser badia
fatte sono spelonche, e le cocolle
sacca son piene di farina ria.
Ma grave usura tanto non si tolle
contra 'l piacer di Dio, quanto quel frutto
che fa il cor de' monaci sí folle;
ché quantunque la Chiesa guarda, tutto

67] El Empíreo se halla sobre el polo celeste, no está *empolado,* sometido al giro de las esferas, como el planeta Satur-

hablando, y la bondad que a ver alcanza
mi sentimiento en estas luces vuestras 54
así han hecho crecer mi confianza
como el sol a la rosa, cuando abierta
está hasta donde llega su pujanza. 57
Te ruego, padre, que tu voz me advierta
si pretender la gloria es desvarío
de verte con la imagen descubierta». 60
Y él dijo: «Hermano, tu deseo pío
pronto te colmará la última esfera
donde se calman los demás y el mío. 63
Allí es perfecta, madura y entera
toda esperanza; allí sólo es hallada
cada parte do siempre ya estuviera, 66
pues no ocupa lugar ni está empolada;
y nuestra escala hasta ella alza su vuelo:
por eso no la agota tu mirada. 69
El patriarca Jacob la vio en el suelo
desde la base a la suprema altura,
poblada por los ángeles del cielo. 72
Mas, por subirla, ya nadie procura
alzar los pies, y así, la regla mía
estropea el papel con su escritura. 75
Los muros que antes eran abadía
son espeluncas, y una saca ahíta
mucha cogulla es de harina impía. 78
Mas no la grave usura tanto grita
contra el placer de Dios cuanto ese fruto
que hace perder el juicio al cenobita; 81
lo que la Iglesia guarda es el tributo

no, en el que el santo y el poeta conversan.

è della gente che per Dio dimanda;
non di parenti né d'altro piú brutto.
La carne de' mortali è tanto blanda,
che giú non basta buon cominciamento
dal nascer della quercia al far la ghianda.
Pier cominciò sanz'oro e sanz'argento,
e io con orazione e con digiuno,
e Francesco umilmente il suo convento.
E se guardi il principio di ciascuno,
poscia riguardi là dov'è trascorso,
tu vederai del bianco fatto bruno.
Veramente Iordan volto retrorso
piú fu, e 'l mar fuggir, quando Dio volse,
mirabile a veder che qui 'l soccorso».
Cosí mi disse, e indi si raccolse
al suo collegio, e 'l collegio si strinse;
poi, come turbo, in su tutto s'avvolse.
La dolce donna dietro a lor mi pinse
con un sol cenno su per quella scala,
sí sua virtú la mia natura vinse;
né mai qua giú dove si monta e cala
naturalmente, fu sí ratto moto
ch'agguagliar si potesse alla mia ala.
S'io torni mai, lettore, a quel divoto
triunfo per lo quale io piango spesso
le mie peccata e 'l petto mi percuoto,
tu non avresti in tanto tratto e messo
nel foco il dito, in quant'io vidi 'l segno

87] No bastan los buenos propósitos iniciados, sino que hay que llevarlos a término para que den fruto (bellota).

96] Si Dios hizo volver el curso del Jordán (*Josué* III. 14-

que debe al que por Dios pide su cuota,
no al pariente ni al lazo disoluto.
La carne del mortal tan blanda brota
que no basta al buen fin, del nacimiento
de la encina hasta que hace la bellota.
Pedro empezó sin oro y sin argento,
y yo con oración y con ayuno,
y humilde hizo Francisco su convento.
Y si el principio ves de cada uno
y luego consideras su transcurso,
tú verás a lo blanco vuelto bruno.
En verdad, el Jordán volviendo el curso
fue más —y el mar cuando por Dios partióse—
admirable de ver que aquí el recurso».
Así me dijo, y luego recogióse
a su escuela, que en grupo se redujo,
y como un torbellino levantóse.
Tras de sí mi señora me condujo,
con una sola seña, por la escala,
que a mi natura así venció su influjo;
nunca aquí abajo, do se monta y cala
naturalmente, fue tan presuroso
un movimiento que igualase a mi ala.
Así vuelva, lector, a aquel glorioso
triunfo por el que lloro y he llorado
golpeándome el pecho pesaroso,
como no habrías puesto y retirado
del fuego el dedo, en lo que mi escalada

47) y abrió las aguas del Mar Rojo (*Éxodo* XIV. 21-9), lo que hizo por causas importantes, no será más admirable que recurra a uno o varios de sus milagros para poner en orden al mundo.

che segue il Tauro e fui dentro da esso.
O gloriose stelle, o lume pregno
di gran virtú, dal quale io riconosco
tutto, qual che si sia, il mio ingegno,
con voi nasceva e s'ascondeva vosco
quelli ch'è padre d'ogni mortal vita,
quand'io senti' di prima l'aere tosco;
e poi, quando mi fu grazia largita
d'entrar nell'alta rota che vi gira,
la vostra region mi fu sortita.
A voi divotamente ora sospira
l'anima mia, per acquistar virtute
al passo forte che a sé la tira.
«Tu se' sí presso all'ultima salute»
cominciò Beatrice, «che tu dei
aver le luci tue chiare ed acute;
e però, prima che tu piú t'inlei,
rimira in giú, e vedi quando mondo
sotto li piedi già esser ti fei;
sí che 'l tuo cor, quantunque può, giocondo
s'appresenti alla turba triunfante
che lieta vien per questo etera tondo».
Col viso ritornai per tutte quante
le sette spere, e vidi questo globo
tal, ch'io sorrisi del suo vil sembiante;
e quel consiglio per migliore approbo
che l'ha per meno; e chi ad altro pensa
chiamar si puote veramente probo.

111] Beatriz y el poeta acaban de entrar en la constelación de Géminis, que se halla al lado de la de Tauro, en el Cielo de las Estrellas Fijas u Octava Esfera.

117] Dante nació bajo el signo de Géminis el año 1265.

duró al signo que el Toro tiene al lado.
Oh gloriosas estrellas, luz preñada
de gran virtud, por quien la mente mía,
como quiera que sea, fue alumbrada;
con vosotras nacía y se encondía
el padre de la vida mortal, cuando
yo en Toscana el primer aire sentía.
Y cuando, de la gracia disfrutando,
entré en la rueda que al moveros gira,
vuestra región me estaba ya aguardando.
Ante vosotras hoy mi alma suspira
por lograr la virtud que tanto espera
en el difícil paso que la inspira.
«Tan cerca estás de la salud postrera»,
dijo Beatriz, «que cuanto más descuelles
más atenta tu vista estar debiera;
pero antes de que más y más te enelles,
mira abajo y contempla cuánto mundo
ha hecho que con tus pies mortales huelles;
y así, a más no poder, llegue jocundo
tu corazón ante el tropel triunfante
que alegre va por este éter rotundo».
Las siete esferas recorrí al instante
con la mirada, y tal hallé a este globo
que me hizo sonreír su vil semblante;
bueno hallo que se mire sin arrobo
y se lo tenga en menos, y el que piensa
en el otro llamarse puede probo.

127] *Te enelles*: neologismo dantesco: 'te internes en ella', es decir, en la salud postrera.

135] Este globo es, naturalmente, la Tierra.

Vidi la figlia di Latona incensa
sanza quell'ombra che mi fu cagione
per che già la credetti rara e densa.
L'aspetto del tuo nato, Iperione,
quivi sostenni, e vidi com si move
circa e vicino a lui, Maia e Dione.
Quindi m'apparve il temperar di Giove
tra 'l padre e 'l figlio: e quindi mi fu chiaro
il variar che fanno di lor dove.
E tutti e sette mi si dimostraro
quanto son grandi, e quanto son veloci,
e come sono in distante riparo.
L'aiuola che ci fa tanto feroci,
volgendom'io con li etterni Gemelli,
tutta m'apparve da' colli alle foci.
Poscia rivoli li occhi alli occhi belli.

141] La hija de Latona es la Luna (*v.* II. 59-60).

144] El hijo de Hiperión es Helios, el Sol; Maya, Mercurio, designado por el nombre de su madre; Dione, Venus.

147] Jove (Júpiter) se halla entre su padre (Saturno) y su hijo (Marte). Es menos frío que el primero y menos caliente

Vi a la hija de Latona con intensa
luz, sin aquel aspecto sombreado
por el que la creía rara y densa.
Allí el rostro, Hiperión, de tu hijo amado
sostuve; y pude ver el movimiento
de Maya y Dione en torno y a su lado.
Se me mostró de Jove el templamiento
entre el padre y el hijo; y mis miradas
vieron sus cambios en aquel momento.
Y de los siete fuéronme mostradas
las grandezas, y cómo son veloces,
y cuán distantes se hallan sus moradas.
La erilla que nos hace tan feroces,
mientras con los Gemelos me movía,
vi desde la montaña hasta las hoces.
Miré a los bellos ojos de mi guía.

que el segundo, por lo que es, respecto a ellos, templado.

150] Los siete planetas. El poeta vio la distancia entre las moradas o casas de los planetas, estudiadas por los astrólogos.

151] Esta erilla (era pequeña, lugar insignificante) es la Tierra.

CANTO XXIII

Come l'augello, intra l'amate fronde,
posato al nido de' suoi dolci nati
la notte che le cose ci nasconde,
che, per veder li aspetti disiati
e per trovar lo cibo onde li pasca,
in che gravi labor li sono aggrati,
previene il tempo in sull'aperta frasca,
e con ardente affetto il sole aspetta,
fiso guardando pur che l'alba nasca;
cosí la donna mia stava eretta
e attenta, rivolta inver la plaga
sotto la quale il sol mostra men fretta:
sí che, veggendola io sospesa e vaga,
fecimi qual è quei che disiando
altro vorría, e sperando s'appaga.
Ma poco fu tra uno e altro quando,
del mio attender, dico, e del vedere
lo ciel venir piú e piú rischiarando.
E Beatrice disse: «Ecco le schiere
del triunfo di Cristo e tutto il frutto
ricolto del girar di queste spere!»
Pariemi che 'l suo viso ardesse tutto,
e li occhi avea di letizia sí pieni,
che passar men convien sanza costrutto.
Quale ne' plenilunii sereni
Trivia ride tra le ninfe etterne

CANTO XXIII

Cual la avecica duerme en la espesura,
cabe el dulce calor de la nidada,
mientras todo lo oculta noche oscura,
y la busca después con la mirada
y, esperando encontrarle su alimento,
labor que, aunque gravísima, le agrada,
en las ramas previene al tiempo lento
y con ardiente afecto al sol espera,
aguardando del alba el nacimiento;
así a mi dama vi en aquella esfera
volverse hacia la zona atentamente
en la que el sol refrena su carrera:
y al verla yo suspensa e impaciente,
tal hice como aquel que, deseando
cosa distinta, al aguardar asiente.
Mas poco hubo entre uno y otro cuando,
digo, de mi esperar a haber sentido
que el cielo más y más se iba aclarando.
Y dijo Beatriz: «¡He aquí el partido
del triunfo del Señor y el fruto todo
que el girar de estos cielos ha cogido!»
Sentí a su rostro ardiente de tal modo
y a sus ojos de tal leticia llenos
que a pasar sin más frases me acomodo.
Como en los plenilunios más serenos
sonríe Trivia entre ninfas eternas

che dipingon lo ciel per tutti i seni,
vidi sopra migliaia di lucerne
un sol che tutte quante l'accendea,
come fa il nostro le viste superne;
e per la viva luce trasparea
la lucente sustanza tanto chiara
nel viso mio, che non la sostenea.
Oh Beatrice dolce guida e cara!
Ella mi disse: «Quel che ti sobranza
è virtú da cui nulla si ripara.
Quivi è la sapienza e la possanza
ch'aprí le strade tra 'l cielo e la terra,
onde fu già sí lunga disianza».
Como foco di nube se diserra
per dilatarsi sí che non vi cape,
e fuor di sua natura in giú s'atterra,
la mente mia cosí, tra quelle dape
fatta piú grande, di se stessa uscío,
e che si fesse rimembrar non sape.
«Apri li occhi e riguarda qual son io:
tu hai vedutte cose, che possente
se' fatto a sostener lo riso mio».
Io era come quei che si risente
di visione oblita e che s'ingegna
indarno di ridurlasi alla mente,
quand'io udi' questa proferta, degna
di tanto grato, che mai non si stingue
del libro che 'l preterito rassegna.
Se mo sonasser tutte quelle lingue

27] Trivia, la luna; las ninfas son las estrellas. Diana, diosa de la luna, iba por los bosques con un cortejo de ninfas.

39] Aquí está Dios, designado por alusiones a la Santísima Trinidad: el poder (el Padre), el saber (el Espíritu Santo) que

que pintan todos los celestes senos,
yo vi sobre millares de lucernas
un sol que a todas ellas encendía
como el nuestro a las mil vistas supernas;
y por la viva luz trasparecía
la luciente sustancia, que tan clara
dio en mi vista, que no la sostenía.
¡Oh Beatriz, mi dulce guía y cara!
Y ella me dijo: «Quien te excede tanto
virtud es de que nada se repara.
Aquí el saber está y el poder santo
que caminos abrió entre cielo y tierra,
donde se deseó con largo llanto».
Cual de la nube el fuego se descierra
y tanto se dilata que no cabe,
y contra su natura al fin se aterra,
así mi mente, con manjar tan suave,
salió de sí con nuevo poderío
y qué fue de ella recordar no sabe.
«Ve cómo soy mirando al rostro mío:
pues todo lo que has visto te consiente
a mis ojos mirar mientras sonrío».
Yo estaba como aquel que se resiente
porque ha olvidado una visión benigna
y quiere reanudarla inútilmente,
cuando escuché esta invitación, tan digna
de gratitud, que nunca se ha extinguido
del libro que el pretérito consigna.
Que si todas las lenguas que han bebido,

abrió caminos entre el cielo y la tierra mediante la encarnación del Verbo.

54] Este libro es el de la memoria.

che Polimnía con le suore fero
del latte lor dolcissimo piú pingue,
per aiutarmi, al millesmo del vero
non si verría, cantando il santo riso
e quanto il santo aspetto il facea mero;
e cosí, figurado il paradiso,
convien saltar lo sacrato poema,
come chi trova suo cammin riciso.
Ma chi pensasse il poderoso tema
e l'omero mortal che se ne carca,
no biasmerebbe se sott'esso trema:
non è pileggio da picciola barca
quel che fendendo va l'ardita prora,
né da nocchier ch'a se medesmo parca.
«*Perché la faccia mia sí t'innamora,*
che tu non ti rivolgi al bel giardino
che sotto i raggi di Cristo s'infiora?
Quivi è la rosa in che il Verbo divino
carne si fece; quivi son li gigli
al cui odor si prese il buon cammino».
Cosí Beatrice; e io, che a' suoi consigli
tutto era pronto, ancora mi rendei
alla battaglia de' debili cigli.
Come a raggio di sol che puro mei
per fratta nube già prato di fiori
vider, coverti d'ombra, li occhi miei;
vid'io cosí piú turbe di splendori,
fulgorate di su da raggi ardenti,

60] 'Si todos los poetas que han sido inspirados y adiestrados por Polimnia y las otras Musas me ayudasen a cantar el aspecto de Beatriz, no daría idea de la milésima parte de la belleza de su clara sonrisa'.

ya de Polimnia, ya del coro entero,
la dulce leche con la que han crecido
me aupasen, de su aspecto verdadero
no se viera un milésimo, cantando
la sonrisa más clara que un lucero;
por ello, el paraíso figurando,
debe saltar aquí el sacro poema,
cual uno al que el camino están cortando.
Mas el que piense el ponderoso tema
y en el hombro mortal que al peso enarco,
no habrá de censurar que tiemble y tema:
piélago no es para pequeño barco
aquel que hendiendo va la ardida prora,
ni de barquero que consigo es parco.
«¿Por qué tanto mi rostro te enamora
que no al jardín te vuelves peregrino
al que, bajo sus rayos, Cristo enflora?
La rosa en que encarnó el Verbo divino
aquí está, con los lirios que, fragantes,
marcaron con su olor el buen camino».
Así Beatriz; y yo, que a sus amantes
consejos era pronto, disponía
a la lid mis pestañas vacilantes.
Como al rayo de sol he visto un día
romper la nube y dar sobre las flores
de un prado, manteniéndome en la umbría;
así vi muchas turbas de esplendores,
y hasta ellos descender rayos ardientes,

69] 'Ni de barquero que ahorra esfuerzos'.
73] Esta rosa es la Virgen María.
74] Los lirios son los Apóstoles.

sanza veder principio di fulgori.
O benigna vertú che sí li 'mprenti,
su t'essaltasti, per largirmi loco
alli occhi lí che non t'eran possenti.
Il nome del bel fior ch'io sempre invoco
e mane e sera, tutto mi ristrinse
l'animo ad avvisar lo maggior foco.
E come ambo le luci mi dipinse
il quale e il quanto della viva stella
che là su vince, come qua giú vinse,
per entro il cielo scese una facella,
formata in cerchio a guisa di corona,
e cinsela e girossi intorno ad ella.
Qualunque melodia piú dolce sona
qua giú e piú a sé l'anima tira,
parrebbe nube che squarciata tona,
comparata al sonar di quella lira
onde si coronava il bel zaffiro
del quale il ciel piú chiaro s'inzaffira.
«Io sono amore angelico, che giro
l'alta letizia che spira del ventre
che fu albergo del nostro disiro;
e girerommi, donna del ciel, mentre
che seguirai tuo figlio, e farai dia
piú la spera suprema perché li entre».
Cosí la circulata melodia

94] Los comentaristas medievales creen que esta centella es el arcángel Gabriel. Creemos que se trata, literalmente, de una corona o guirnalda de ángeles, puesto que, en XXXII. 101-5, el poeta, al ver a dicho arcángel en torno a María, pregunta quién es como si no lo hubiese visto antes.

108] Idealmente la escena sucede en la tierra: la Virgen es

sin el principio ver de sus fulgores.
¡Oh virtud que los haces tan lucientes,
tú te exaltaste, por dejar un poco
sitio a mis ojos, ante ti impotentes!
El nombre de la flor que siempre invoco,
mañana y tarde, a mi ánimo empujaba
a la contemplación del mayor foco.
Y cuando en ambas luces me pintaba
el cuál y el cuánto de la viva estrella
que allá triunfa, y aquí abajo triunfaba,
en forma de corona, una centella
dejó caer el cielo de su seno,
y la ciñó girando en torno de ella.
El canto que parece más ameno,
aquí abajo y del ánimo más tira,
de rota nube se diría el trueno
comparado al sonar de aquella lira
que coronaba allí al bello zafiro
con que el cielo más claro se enzafira.
«Yo soy amor angélico, que giro
por la leticia que espiró del vientre
que de nuestro deseo fue retiro;
y he de girar, señora, hasta que te entre
conduciéndote tu hijo, y mayor día
en la esfera suprema se concentre».
Así la circulada melodía

objeto de las alabanzas angélicas como representación de lo que ocurrió durante su vida mortal. El procedimiento no es insólito en la *Comedia*: recordemos la escena de la tentación (en la que también faltan algunos personajes), representada a manera de misterio medieval en *Purg*. VIII. 97-108.

si sigillava, e tutti li altri lumi
facean sonare il nome di Maria.
Lo real manto di tutti i volumi
del mondo, che piú ferve e piú s'avviva
nell'alito di Dio e nei costumi,
avea sopra di noi l'interna riva
tanto distante, che la sua parvenza,
là dov'io era, ancor non appariva:
però non ebber li occhi miei potenza
di seguitar la coronata fiamma
che si levò appresso sua semenza.
E come fantolin che 'nver la mamma
tende le braccia, poi che 'l latte prese,
per l'animo che 'nfin di fuor s'infiamma;
ciascun di quei candori in su si stese
con la sua fiamma, sí che l'alto affetto
ch'elli avieno a Maria mi fu palese.
Indi rimaser lí nel mio cospetto,
Regina coeli *cantando sí dolce,*
che mai da me non si partí 'l diletto.
Oh quanta è l'ubertà che si soffolce
in quelle arche ricchissime che foro
a seminar qua giú buone bobolce!
Quivi si vive e gode del tesoro
che s'acquistò piangendo nello essilio
di Babilon, ove si lasciò l'oro.
Quivi triunfa, sotto l'alto filio
di Dio e di Maria, di sua vittoria,
e con l'antico e col novo concilio,
colui che tien le chiavi di tal gloria.

117] 'El Noveno Cielo, que envuelve a los demás y es el más vecino al Empíreo, estaba tan lejos que yo no podía ver su parte interior, situada sobre nosotros'.

se sellaba, y el resto de las lumbres
hacían sonar el nombre de María.
El real manto de todas las techumbres
del mundo, que más hierve y más se aviva
de Dios en el aliento y las costumbres,
tan distante tenía la interna riba
sobre nosotros dos, que su apariencia
no entraba desde allí en mi perspectiva:
y a mis ojos faltábales potencia
para seguir la coronada llama
que elevó tras de sí su descendencia.
Y como hacia la madre, cuando aun mama,
los brazos tiende el niño ya saciado,
por el amor, que en lo exterior se inflama,
cada candor hacia ella vi orientado
con su llama, y medir pude el afecto
que de María los llevaba al lado.
Aún quedaron mostrándome su aspecto,
Regina coeli en tal forma cantando
que nunca olvidaré su dulce efecto.
¡Oh qué gran abundancia están guardando
esas arcas riquísimas que a coro
simiente tan feraz iban sembrando!
Aquí se vive y goza del tesoro
que se adquirió llorando en el exilio
de Babilonia, do dejóse el oro.
Aquí triunfando está, con el auxilio
de María y de Dios, de su victoria,
y con el viejo y el nuevo concilio,
el que tiene las llaves de tal gloria.

128] *Regina coeli,* principio de la antífona de Pascua.
139] Este último verso designa a San Pedro.

CANTO XXIV

«O sodalizio eletto alla gran cena
del benedetto Agnello, il qual vi ciba
sí, che la vostra voglia è sempre piena,
se per grazia di Dio questi preliba
di quel che cade della vostra mensa,
prima che morte tempo li prescriba,
ponete mente all' affezione immensa,
e roratelo alquanto: voi bevete
sempre del fonte onde vien quel ch'ei pensa».
Cosí Beatrice; e quelle anime liete
si fero spere sopra fissi poli,
fiammando forte a guisa di comete.
E come cerchi in tempra d'orioli
si giran sí, che 'l primo a chi pon mente
quieto pare, e l'ultimo che voli;
cosí quelle carole differente-
mente danzando, della sua ricchezza
mi facieno stimar, veloci e lente.
Di quella ch'io notai di piú belleza
vid'io uscire un foco sí felice,
che nullo vi lasciò di piú chiarezza;
e tre fiate intorno di Beatrice
si volse con un canto tanto divo,
che la mia fantasia nol mi ridice.

13] *Temple*: movimiento armónico y calculado, en el que cada pieza responde a una función precisa (compárese con el

CANTO XXIV

«Oh colegio llamado a la gran cena
que el Cordero bendito os da aquí arriba,
con que el deseo eternamente os llena,
si por gracia de Dios veis que éste liba
algo de lo que cae de vuestra mesa,
sin que la muerte el tiempo le prescriba,
mirad el gran afecto de que es presa
y rociadlo, pues siempre estáis tomando
de la fuente que inspira su alta empresa».
Así Beatriz; y en dos polos girando,
hechas esferas, vi a las almas ledas,
a guisa de cometas flameando.
Y como en temple de reloj las ruedas
tal giran, que quien de ellas está enfrente
la última cree volar, las otras quedas;
de igual modo los corros, diferente-
mente danzando, hacían que su riqueza
juzgase por lo lento y por lo urgente.
De aquella en que noté mayor belleza
un fuego tan feliz vi que salía
que ninguna igualaba a su clareza;
y en torno a Beatriz yo la veía
tres vueltas dar con un canto tan divo
que no lo dice ya mi fantasía.

instrumento musical *bien templado*).

Però salta la penna e non lo scrivo;
ché l'imagine nostra a cotai pieghe,
non che 'l parlare, è troppo color vivo.
«O santa suora mia che sí ne preghe
divota, per lo tuo ardente affetto
da quella bella spera mi disleghe».
Poscia fermato, il foco benedetto
alla mia donna dirizzò lo spiro,
che favellò cosí com'i' ho detto.
Ed ella: «O luce etterna del gran viro
a cui Nostro Signor lasciò le chiavi
ch'ei portò giú di questo gaudio miro,
tenta costui di punti lievi e gravi,
come ti piace, intorno della fede,
per la qual tu su per lo mare andavi.
S'elli ama bene e bene spera e crede,
non t'è occulto perché 'l viso hai quivi
dov'ogni cosa dipinta si vede;
ma perché questo regno ha fatto civi
per la verace fede, a gloriarla
di lei parlare è ben ch'a lui arrivi».
Sí come il baccellier s'arma e non parla
fin che 'l maestro la question propone,
per approvarla, non per terminarla,
cosí m'armava io d'ogni ragione
mentre ch'ella dicea, per esser presto
a tal querente ed a tal professione.

27] La imagen que queda en nuestra memoria, ante tales cosas, encuentra excesivas a las palabras con que intentamos definirlas, de la misma manera que el pintor que quiere reproducir el color sombreado y matizado de los pliegues de una vestidura, halla demasiado fuertes los colores de que dispone.

La pluma salta, pues, y no lo escribo;
que nuestra imagen, ante pliegues tales,
al color del vocablo halla excesivo.
«Oh santa hermana, con tus fraternales
ruegos de ardiente afecto puedes tanto
que abandono mi esfera y sus cristales».
Tras detenerse, aquel llamear santo
se dirigió a mi dama jubiloso
y le habló como en estos versos canto.
Dijo ella: «Luz eterna del glorioso
varón al que el señor dejó las llaves
que bajó de este gozo milagroso,
puntos a éste propón leves y graves
en torno de la fe que, verdadera,
te hizo andar sobre el mar como las naves.
Si cree bien y si bien ama y espera
no se te oculta, pues do está pintado
cuanto existe tu vista persevera;
pero ya que este reino fue poblado
por nuestra fe veraz, para gloriarla,
que ahora nos hable de ella es apropiado».
Igual que el bachiller se arma y no parla
sin que el maestro exponga la cuestión,
para aprobarla, no por terminarla,
así ceñía yo toda razón
cuando ella hablaba, para hallarme presto
al inquiriente y a la profesión.

30] 'Abandono la corona de bienaventurados (cristales) en que me encontraba'.

36] La luz a que Beatriz se dirige es el alma de San Pedro.

51] Al examinador y a la profesión de fe que va a pedirle que haga.

«Di', buon cristiano, fatti manifesto:
fede che è?» Ond'io levai la fronte
in quella luce onde spirava questo;
poi mi volsi a Beatrice, ed essa pronte
sembianze femmi perch'io spandessi
l'acqua di fuor del mio interno fonte.
«La grazia che mi dà ch'io mi confessi»
comincia' io «dall'alto primipilo,
faccia li miei concetti bene espressi».
E seguitai: «Come 'l verace stilo
ne scrisse, padre, del tuo caro frate
che mise teco Roma nel buon filo,
fede è sustanza di cose sperate
ed argomento delle non parventi;
e questa pare a me sua quiditate».
Allora udi': «Dirittamente senti,
se bene intendi perché la ripose
tra le sustanze, e poi tra li argomenti».
E io appresso: «Le profonde cose
che mi largiscon qui la lor parvenza,
alli occhi di là giú son sí ascose,
che l'esser loro v'è in sola credenza,
sopra la qual si fonda l'alta spene;
e però di sustanza prende intenza.
E da questa credenza ci convene
sillogizzar, sanz'avere altra vista;
però intenza d'argomento tene».

59] *Primipilo,* centurión de la primera escuadra de triarios en el ejército romano. Según Benvenuto, era el que arrojaba la primera lanza en el combate. De ahí que el poeta dé este nombre al Príncipe de los Apóstoles.

66] 'Según escribió la pluma (estilo) veraz de San Pablo,

«Di, buen cristiano, y hazte manifiesto:
  ¿qué es la fe?». Y elevé entonces la frente
  hacia la luz que preguntaba esto:
me volví a Beatriz, y prontamente
  me hizo una seña para que vertiese
  afuera el agua de mi interna fuente.
«La gracia, que me otorga que confiese»,
  yo empecé, «con el alto primipilo,
  haga que mis conceptos bien exprese».
Y proseguí: «Como el veraz estilo
  escribió, padre, de tu hermano amado
  que también puso a Roma en el buen hilo,
la sustancia es la fe de lo expresado
  y de lo no aparente el argumento:
  y así su ser en sí juzgo explicado».
Y él dijo: «Tienes buen entendimiento
  si por qué entre sustancias, tú me glosas,
  y luego entre argumentos, le dio asiento».
Y yo repuse: «Las profundas cosas
  que aquí me hacen el don de su evidencia,
  allí abajo se ven tan misteriosas
que reducen su ser a la creencia,
  en que la alta esperanza se sostiene;
  y el nombre de sustancia así se agencia.
Respecto a esta creencia nos conviene
  silogizar, sin más prueba a la vista;
  por eso el nombre de argumento tiene».

la fe es...'

75] *Sustancia* o fundamento de las cosas que debemos esperar.

78] De esta fe sin pruebas, hemos de *argumentar* «la realidad de los misterios con la misma certeza con que se deduce

Allora udi': «Se quantunque s'acquista
giú per dottrina, fosse cosí 'nteso,
non li avría loco ingegno di sofista».
Cosí spirò di quello amore acceso;
indi soggiunse: «Assai bene è trascorsa
d'esta moneta già la lega e 'l peso:
ma dimmi se tu l'hai nella tua borsa».
Ond'io: «Sí, ho, sí lucida e sí tonda,
che nel suo conio nulla mi s'inforsa».
Appresso uscí della luce profonda
che lí splendeva: «Questa cara gioia
sopra la quale ogni virtú si fonda,
onde ti venne?» E io: «La larga ploia
dello Spirito Santo ch'è diffusa
in su le vecchie e 'n su le nuove cuoia,
è sillogismo che la m'ha conchiusa
acutamente sí, che 'nverso d'ella
ogni dimostrazion mi pare ottusa».
Io udi' poi: «L'antica e la novella
proposizion che cosí ti conchiude
perché l'hai tu per divina favella?»
E io: «La prova che 'l ver mi dischiude
son l'opere seguite, a che natura
non scalda ferro mai né batte incude».
Risposto fummi: «Di', chi t'assicura
che quell'opere fosser? Quel medesmo
che vuol provarsi, non altri, il ti giura».
«Se 'l mondo si rivolse al cristianesmo»
diss'io «sanza miracoli, quest'uno

un concepto racionalmente (por medio de silogismos), por lo que a la fe conviene también la designación de *argumento*» (Sapegno).

Y oí: «Si cuanto abajo se conquista
por la doctrina, así fuera entendido,
no hallara sitio ingenio de sofista». 81
Así espiró aquel amor encendido;
«De esta moneda», me añadió en seguida,
«bien probados el peso y liga han sido: 84
mas dime si en tu bolsa está metida».
Y yo: «Sí, y tan brillante y tan rotunda
que en su cuño no hallé cosa escondida». 87
Luego salió de aquella luz profunda
que allí esplendía: «Este diamante fino
sobre el que toda otra virtud se funda, 90
¿quién te lo dio?» «La lluvia del divino
Espíritu», seguí, «que está difusa
en el nuevo y el viejo pergamino; 93
su silogismo me la da conclusa,
y de cada objeción que a ella se mueva
toda demostración encuentro obtusa». 96
Y luego oí: «La antigua, y la más nueva,
proposición que tanto te contenta,
que es palabra divina, ¿quién lo prueba?» 99
«La prueba que a mis ojos documenta
son las obras», repuse, «en que natura
no da en el yunque ni el metal calienta». 102
Me fue respuesto: «Di, ¿quién te asegura
que tales obras fueron? Pues el mismo
que pretende probarse es quien te jura». 105
«Si el mundo convirtióse al cristianismo»,
dije yo, «sin milagros, éste es uno

93] Es decir, en el Nuevo y el Antiguo Testamento.
102] Los milagros y el cumplimiento de las profecías, que no son obras dependientes de la naturaleza.

Allora udi': «Se quantunque s'acquista
giú per dottrina, fosse cosí 'nteso,
non li avría loco ingegno di sofista».
Cosí spirò di quello amore acceso;
indi soggiunse: «Assai bene è trascorsa
d'esta moneta già la lega e 'l peso:
ma dimmi se tu l'hai nella tua borsa».
Ond'io: «Sí, ho, sí lucida e sí tonda,
che nel suo conio nulla mi s'inforsa».
Appresso uscí della luce profonda
che lí splendeva: «Questa cara gioia
sopra la quale ogni virtú si fonda,
onde ti venne?» E io: «La larga ploia
dello Spirito Santo ch'è diffusa
in su le vecchie e 'n su le nuove cuoia,
è sillogismo che la m'ha conchiusa
acutamente sí, che 'nverso d'ella
ogni dimostrazion mi pare ottusa».
Io udi' poi: «L'antica e la novella
proposizion che cosí ti conchiude
perché l'hai tu per divina favella?»
E io: «La prova che 'l ver mi dischiude
son l'opere seguite, a che natura
non scalda ferro mai né batte incude».
Risposto fummi: «Di', chi t'assicura
che quell'opere fosser? Quel medesmo
che vuol provarsi, non altri, il ti giura».
«Se 'l mondo si rivolse al cristianesmo»
diss'io «sanza miracoli, quest'uno

un concepto racionalmente (por medio de silogismos), por lo que a la fe conviene también la designación de *argumento*» (Sapegno).

Y oí: «Si cuanto abajo se conquista
por la doctrina, así fuera entendido,
no hallara sitio ingenio de sofista».
Así espiró aquel amor encendido;
«De esta moneda», me añadió en seguida,
«bien probados el peso y liga han sido:
mas dime si en tu bolsa está metida».
Y yo: «Sí, y tan brillante y tan rotunda
que en su cuño no hallé cosa escondida».
Luego salió de aquella luz profunda
que allí esplendía: «Este diamante fino
sobre el que toda otra virtud se funda,
¿quién te lo dio?» «La lluvia del divino
Espíritu», seguí, «que está difusa
en el nuevo y el viejo pergamino;
su silogismo me la da conclusa,
y de cada objeción que a ella se mueva
toda demostración encuentro obtusa».
Y luego oí: «La antigua, y la más nueva,
proposición que tanto te contenta,
que es palabra divina, ¿quién lo prueba?»
«La prueba que a mis ojos documenta
son las obras», repuse, «en que natura
no da en el yunque ni el metal calienta».
Me fue respuesto: «Di, ¿quién te asegura
que tales obras fueron? Pues el mismo
que pretende probarse es quien te jura».
«Si el mundo convirtióse al cristianismo»,
dije yo, «sin milagros, éste es uno

93] Es decir, en el Nuevo y el Antiguo Testamento.
102] Los milagros y el cumplimiento de las profecías, que no son obras dependientes de la naturaleza.

108 *è tal, che li altri non sono il centesmo;*
ché tu intrasti povero e digiuno
in campo, a seminar la buona pianta
111 *che fu già vite e ora è fatta pruno».*
Finito questo, l'alta corte santa
risonò per le spere un "Dio laudamo"
114 *nella melode che là su si canta.*
E quel baron che sí di ramo in ramo,
essaminando, già tratto m'avea,
117 *che all'ultime fronde appressavamo,*
ricominciò: «La grazia, che donnea
con la tua mente, la bocca t'aperse
120 *infino a qui come aprir si dovea,*
sí ch'io approvo ciò che fuori emerse:
ma or convene spremer quel che credi,
123 *e onde alla credenza tua s'offerse».*
«O santo padre, spirito che vedi
ciò che credesti sí che tu vincesti
126 *ver lo sepulcro piú giovani piedi»,*
comincia' io, «tu vuo' ch'io manifesti
la forma qui del pronto creder mio,
129 *e anche la cagion di lui chiedesti.*
E io rispondo: Io credo in uno Dio
solo ed etterno, che tutto il ciel move,
132 *non moto, con amore e con disio.*
E a tal creder non ho io pur prove
fisice e metafisice, ma dalmi
135 *anche la verità che quinci piove*
per Moisè, per Profeti e per Salmi,

115] *Ramos*: ramas que derivan de otras. San Pedro va de pregunta en pregunta, como el que sube a un árbol de rama en rama.

que excede de los otros al guarismo; 108
al campo fuiste tú pobre y ayuno
cuando ibas a sembrar la buena planta,
que fue vid y se ha vuelto estéril pruno». 111
Esto acabado, la alta corte santa
entonó por la esfera «A Dios loamos»
en los melismas con que allí se canta. 114
Y aquel barón, que de unos a otros ramos
mientras me examinaba me movía,
cuando a la última fronda nos llegamos, 117
«La gracia que corteja», me decía,
«a tu mente, la boca ya te ha abierto
de la forma en que abrirse ella debía, 120
y así lo que declaras doy por cierto;
mas debes explicarme lo que crees
y dónde tu creencia has descubierto». 123
«Oh santo padre, espíritu que ves
lo que creíste, tanto que venciste
hacia el sepulcro a más jóvenes pies», 126
yo empecé, «que expusiera me dijiste
la forma aquí de aquello en lo que creo,
y que te explique su razón pediste. 129
Y te respondo: que hay un Dios yo veo
solo y eterno que los cielos mueve,
inmóvil, con amor y con deseo. 132
Y aunque con metafísica lo pruebe,
y con física, pruebas más completas
me ofrece la verdad que de aquí llueve 135
por Moisés, por los Salmos, los Profetas,

126] El *Evangelio de San Juan* (xx. 3-9), dice cómo San Pedro entró en el sepulcro de Cristo antes que el mismo evangelista, que era mucho más joven.

per l'Evangelio e per voi che scriveste
poi che l'ardente Spirto vi fe' almi.
E credo in tre persone etterne, e queste
credo una essenza sí una e sí trina,
che soffera congiunto "sono" ed "este".
Della profonda condizion divina
ch'io tocco mo, la mente mi sigilla
piú volte l'evangelica dottrina.
Quest'è il principio, quest'è la favilla
che si dilata in fiamma poi vivace,
e come stella in cielo in me scintilla».
Come 'l segnor ch'ascolta quel che i piace,
da indi abbraccia il servo, gratulando
per la novella, tosto ch'el si tace;
cosí, benedicendomi cantando,
tre volte cinse me, sí com'io tacqui,
l'apostolico lume al cui comando
io avea detto; sí nel dir li piacqui!

el Evangelio y todas las señales
que escribisteis de Espíritu repletas. 138
Y creo en tres personas eternales,
y en una esencia que es tan una y trina
que el «son» y el «es» para ella son iguales. 141
Con la profunda condición divina
de que trato, la mente mía sella
mil veces la evangélica doctrina. 144
Tal el principio, tal es la centella
que en llama más vivaz y extensa estalla
y como astro en el cielo en mí destella». 147
Cual señor que, escuchando, placer halla
y un abrazo a su siervo da, exultando
por la noticia, apenas éste calla; 150
lo mismo, bendiciéndome cantando,
tres veces me ciñó, al verme callado,
la apostólica luz a cuyo mando
lo que tanto le plugo había hablado. 154

CANTO XXV

Se mai continga che 'l poema sacro
al quale ha posto mano e cielo e terra,
sí che m'ha fatto per molti anni macro,
vinca la crudeltà che fuor mi serra
del bello ovile ov'io dormi' agnello,
nimico ai lupi che li danno guerra;
con altra voce omai, con altro vello
ritornerò poeta, ed in sul fonte
del mio battesmo prenderò 'l cappello;
però che nella fede, che fa conte
l'anime a Dio, quivi intra'io, e poi
Pietro per lei sí mi girò la fronte.
Indi si mosse un lume verso noi
di quella spera ond'uscí la primizia
che lasciò Cristo de' vicari suoi;
e la mia donna, piena di letizia,
mi disse: «Mira, mira: ecco il barone
per cui là giú si visita Galizia».
Sí come quando il colombo si pone
presso al compagno, l'uno all'altro pande,
girando e mormorando, l'affezione;
cosí vid'io l'un dall'altro grande
principe glorioso essere accolto,
laudando il cibo che là su li prande.

5] El redil es Florencia.

18] Santiago el Mayor, a cuyo sepulcro eran muy frecuen-

CANTO XXV

Si aconteciese que el poema sacro
en el que han puesto mano cielo y tierra,
y por el que hace mucho me demacro,
venciera la crueldad que me destierra
del redil en que yo era corderuelo,
contra los lobos que le mueven guerra;
con diferente voz, con otro pelo
retornaré poeta, y en la fuente
de mi bautismo tomaré el capelo;
porque en aquella fe, que hace que cuente
el alma para Dios, allí entré, y luego
Pedro por ella me rodeó la frente.
Después hacia nosotros vino un fuego
de la esfera en que estuvo la primicia
de los nuncios de Cristo; y, con sosiego,
la dama mía, y llena de leticia,
me dijo: «Mira, mira: está llegando
el barón por el cual se va a Galicia».
Como palomo que se está amigando
con otro, y uno al otro manifiesta
su cariño, girando y murmurando;
así al glorioso príncipe, con fiesta
vi por el otro príncipe acogido,
loando la comida allí dispuesta.

tes las peregrinaciones.

Ma poi che 'l gratular si fu assolto,
tacito coram me *ciascun s'affisse,*
ignito sí che vincea il mio volto.
Ridendo allora Beatrice disse:
«Inclita vita per cui la larghezza
della nostra basilica si scrisse,
fa risonar la spene in questa altezza:
tu sai, che tante fiate la figuri,
quante Iesú ai tre fe' piú carezza».
«Leva la testa e fa che t'assicuri;
che ciò che vien qua su del mortal mondo,
convien ch'ai nostri raggi si maturi».
Questo conforto del foco secondo
mi venne; ond'io levai li ochi a' monti
che li 'ncurvaron pria col troppo pondo.
«Poi che per grazia vuol che tu t'affronti
lo nostro imperadore, anzi la morte,
nell'aula piú secreta co' suoi conti,
sí che, veduto il ver di questa corte,
la spene, che là giú bene innamora,
in te ed in altrui di ciò conforte,
dí quel ch'ell'è, dí come se ne 'nfiora
la mente tua, e dí onde a te venne».
Cosí seguí 'l secondo lume ancora.
E quella pia che guidò le penne
delle mie ali a cosí alto volo,

26] *Coram me*: lat. 'frente a mí'.

30] En la *Epístola de Santiago* (atribuida al Menor) hay algunos versículos que se refieren a la misericordia y generosidad de Dios.

33] 'Tú la simbolizas (figuras) tantas cuantas fueron las veces que Cristo os demostró su ternura (su amor), a los tres

Y cuando el rito aquel quedó cumplido,
dicho par *coram me* mudo paróse
y con su luz mi rostro fue vencido.
Y dijo Beatriz, y sonrióse:
«Ínclita vida por quien la largueza
de la eterna basílica escribióse,
haz sonar la esperanza en esta alteza:
porque tú tantas veces la figuras
cuantas Cristo a los tres mostró terneza».
«La cabeza y la vista alza seguras,
que las que suben desde el mortal mundo
deben con nuestra lumbre estar maduras».
Así me consoló el fuego segundo;
y a los montes alcé yo la mirada
que antes curvaron con mirar profundo.
«Pues nuestro emperador te ha dado entrada
por su gracia, y aun antes de estar muerto,
a la estancia a sus condes reservada,
y puesto que esta corte has descubierto
para que la esperanza, que enamora
abajo, a otros y a ti muestre el buen puerto,
dime lo que es, y di cómo se enflora
en tu mente, y de dónde ella te vino»,
siguió la luz segunda cegadora.
Y aquella pía que allanó el camino
a mi plumaje en su ascensión triunfante,

discípulos predilectos: a ti, a Pedro y Juan, haciéndoos asistir a momentos tan importantes como la resurrección de la hija de Jairo (*Lucas* VIII. 40-65), la Transfiguración (*Mateo* XVII. 1-9) y la Oración del Huerto (*Mateo* XIV. 32-4)’.

38] Estos *montes* son San Pedro y Santiago el Mayor.

alla risposta cosí mi prevenne:
«La Chiesa militante alcun figliuolo
non ha con piú speranza, com'è scritto
nel sol che raggia tutto nostro stuolo:
però li è conceduto che d'Egitto
venga in Ierusalemme, per vedere,
anzi che 'l militar li sia prescritto.
Li altri due punti, che non per sapere
son dimandati, ma perch'ei rapporti
quanto questa virtú t'è in piacere,
a lui lasc'io, ché non li saran forti
né di iattanzia; ed elli a ciò risponda,
e la grazia di Dio ciò li comporti».
Come discente ch'a dottor seconda
pronto e libente in quel ch'elli è esperto,
perché la sua bontà si disasconda,
«Spene» diss'io «è uno attender certo
della gloria futura, il qual produce
grazia divina e precedente merto.
Da molte stelle mi vien questa luce;
ma quei la distillò nel mio cor pria
che fu sommo cantor del sommo duce.
"Sperino in te" nella sua teodía
dice "color che sanno il nome tuo":
e chi nol sa, s'elli ha la fede mia?
Tu mi stillasti, con lo stillar suo,
nella pistola poi; sí ch'io son pieno,

54] Como está escrito en la mente de Dios.

57] 'Viene del mundo (Egipto) a la Jerusalén celestial antes de haber dejado de pertenecer a la Iglesia militante, es decir, antes de haber muerto'. La interpretación de Egipto como el mundo pervertido es un tópico de la exégesis bíblica medie-

así a que respondiese me previno:
«No hay hijo de la Iglesia militante
más lleno de esperanza, como escrito
está en el sol que alúmbranos radiante:
y así viene de Egipto hasta el bendito
Jerusalén, a ver bien sus solaces,
sin que su militancia haya prescrito.
Las otras dos preguntas que le haces,
no por saber, mas porque luego cuente
cuánto en esta virtud tú te complaces,
dejo que sin esfuerzos las solvente,
y sin jactancia; y que él responda a esto,
si la gracia de Dios se lo consiente».
Como discente que secunda presto
y con gusto al doctor, cuando es experto,
poniendo su valor de manifiesto,
dije: «Esperanza es un aguardar cierto
de la gloria futura, que deriva
del mérito y la gracia de concierto.
Mil estrellas me muestran su misiva,
mas quien la destiló en el alma mía
fue del sumo señor el sumo escriba.
"En ti esperen", cantó en su teodía,
"cuantos saben cuál es el nombre tuyo":
¿y quién lo ignora si su fe es la mía?
Tú me instilaste a mí el destilar suyo
con tu epístola luego; y estoy lleno

val, al que Dante se refiere en su carta a Cangrande.

72] Alude al autor de los *Salmos,* David.

74] La cita es una traducción dantesca del *Salmo* IX. II. *Teodía*: canto de alabanza a Dios.

ed in altrui vostra pioggia repluo».
Mentr'io dicevo, dentro al vivo seno
di quello incendio tremolava un lampo
subito e spesso a guisa di baleno.
Indi spirò: «L'amore ond'io avvampo
ancor ver la virtú che mi seguette
infin la palma ed all'uscir del campo,
vuol ch'io rispiri a te che ti dilette
di lei; ed èmmi a grato che tu diche
quello che la speranza ti promette».
E io: «Le nove e le scritture antiche
pongono il segno, ed esso lo mi addita,
dell'anime che Dio s'ha fatte amiche.
Dice Isaia che ciascuna vestita
nella sua terra fia di doppia vesta;
e la sua terra è questa dolce vita.
E 'l tuo fratello assai vie piú digesta,
là dove tratta delle bianche stole,
questa revelazion ci manifesta».
E prima, appresso al fin d'este parole,
«Sperent in te» *di sopr'a noi s'udí;*
a che rispuoser tutte le carole.
Poscia tra esse un lume si schiarí
sí che se 'l Cancro avesse un tal cristallo,

84] 'Hasta el martirio, y al salir a predicar'.

93] *Isaías* LXI. 7, dice: «*Por cuanto* su vergüenza fue doble, e ignominia heredaron, como porción suya, por eso poseerán el doble en su país, tendrán alegría eterna» (trad. Bover-Cantera). Dante traduce (de la *Vulgata*) *duplicia possidebunt* por «vestidos con doble vestidura», lo que, más que una traducción, es una exégesis. Una de las vestes es el alma; la otra, el cuerpo. Así, los mencionados versículos se interpretan como una afirmación o profecía de la resurrección de la carne.

y en otros con la lluvia vuestra fluyo».
Mientras hablaba yo, en el vivo seno
de aquel incendio tremolaba un lampo,
como rayo frecuente de luz pleno.
Luego espiró: «El amor, del que no escampo,
a la virtud que siempre fue a mi lado
hasta la palma, y al salir al campo,
quiere que aún te hable a ti, que enamorado
de ella estás; y me place oírte atento
qué es lo que tu esperanza te ha augurado».
Y yo: «El Nuevo y el Viejo Testamento
el signo ponen, y éste me convida,
de las almas que en Dios han valimiento.
A cada una Isaías ve vestida
en su tierra con doble vestidura,
porque su tierra es esta dulce vida.
Y tu hermano, de forma más madura,
cuando de estolas blancas escribiera,
supo manifestar esta ventura».
Y apenas hube hablado a esta lumbrera,
«*Sperent in te*» en la altura ya se oía,
a lo que respondía cada esfera.
Después, tanto una luz se esclarecía
que si igualara Cáncer su pujanza

95] San Juan, hermano de Santiago, dice en *Apocalipsis* VII. 9: « Tras esto, vi, y he aquí una gran muchedumbre, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, y tribus, y pueblos, y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en las manos» (trad. Bover-Cantera). Las ropas blancas (*vesti*) serían los cuerpos gloriosos.

98] *Sperent in te*: principio del *Salmo* IX, ya citado (*v.* 72 *n*).

l'inverno avrebbe un mese d'un sol dí.
E come surge e va ed entra in ballo
vergine lieta, sol per fare onore
alla novizia, non per alcun fallo,
cosí vid'io lo schiarato splendore
venire a' due che si volgíeno a nota
qual conveníesi al loro ardente amore.
Misesi lí nel canto e nella rota;
e la mia donna in lor tenea l'aspetto,
pur come sposa tacita ed immota.
«Questi è colui che giacque sopra 'l petto
del nostro pellicano, e questi fue
di su la croce al grande officio eletto».
La dona mia cosí; né però piúe
mosser la vista sua di stare attenta
poscia che prima le parole sue.
Qual è colui ch'adocchia e s'argomenta
di vedere eclissar lo sole un poco,
che, per veder, non vedente diventa;
tal mi fec'io a quell'ultimo foco
mentre che detto fu: «Perché t'abbagli
per veder cosa che qui non ha loco?
In terra è terra 'l mio corpo, e saràgli
tanto con li altri, che 'l numero nostro

102] «La constelación de Cáncer ocupa en el zodíaco la región diametralmente opuesta a la ocupada por Capricornio, de modo que cuando una constelación surge, la otra tramonta, y viceversa. El Sol está en Capricornio del 21 de diciembre al 21 de enero. En este tiempo, si en Cáncer hubiese un astro tan luminoso como el que Dante ve ahora, al ponerse el sol, aquél surgiría, y tramontaría cuando el sol surge de nuevo. Lo que duraría un mes, y por consiguiente habría una luz continua durante un mes: *un solo día*» (Porena).

tendría el invierno un mes de un solo día.
Y como surge y va y entra en la danza
virgen alegre, para hacer honor
a la novicia, no por destemplanza,
de igual modo avanzó el claro esplendor
hacia el par que a las notas secundaba
como era propio de su ardiente amor.
Luego en el canto y en la rueda entraba;
y mi señora, quieta y con afecto,
como esposa callada le miraba.
«Se apoyó éste en su pecho, y fue dilecto
a nuestro pelicano, y éste ha sido
desde la cruz al gran oficio electo».
Así mi dama, sin haber movido
más la vista, que siempre tuvo atenta,
al hablar que cuando hubo concluido.
Como aquel que al sol mira cuando intenta
ver un poco un eclipse, y al instante
se queda sin visión sin darse cuenta;
así al último fuego deslumbrante
miré hasta oír: «¿Por qué te estás cegando
para ver lo que no tienes delante?
Tierra en tierra es mi cuerpo, allí esperando
con los demás que el número en que cuento

114] La nueva luz es San Juan Evangelista, que se apoyó en el pecho del Señor (*Juan* XIII. 23 y XXI. 20) y fue elegido para cuidarse de la Virgen como si fuese su hijo (*Juan* XIX. 26-7).

123] Según una tradición, que desmiente aquí Dante, San Juan había ascendido a los cielos en cuerpo y alma. El poeta trata, por eso, de ver su cuerpo a través de la luz cegadora que lo rodea, por lo que, como más adelante (vv. 136-9) veremos, queda temporalmente ciego.

con l'etterno proposito s'agguagli.
Con le due stole nel beato chiostro
son le due luci sole che saliro;
e questo apporterai nel mondo vostro».
A questa voce l'infiammato giro
si quietò con esso il dolce mischio
che si facea nel suon del trino spiro,
sí come, per cessar fatica o rischio,
li remi, pria nell'acqua ripercossi,
tutti si posano al sonar d'un fischio.
Ahi quanto nella mente mi commossi,
quando mi volsi per veder Beatrice,
per non poter veder, ben che io fossi
presso di lei, e nel mondo felice!

126] '...esperando que el número de los bienaventurados (en el que me cuento) llegue a ser el previsto por Dios, con lo que se acabará el mundo y se producirá la resurrección de la carne'.

con la eterna intención esté cuadrando.
Con dos estolas no hay en el convento
feliz más que los dos que se han alzado:
y esto en el mundo aclarará tu acento».
Ante esta voz, el círculo inflamado
se detuvo, y cesó la cantilena
que aquel trino espirar había cantado,
como, al cesar el riesgo o la faena,
los remos, que bogaban velozmente,
se paran todos si un silbato suena.
¡Ay, qué gran conmoción sintió mi mente
al volverme a mirar a Beatriz
y no poderla ver, estando en frente
y cerca de ella, en el mundo feliz!

128] En cuerpo y alma, sólo Jesús y la Virgen están en los cielos.

132] El trino espirar, es decir, las voces de los tres apóstoles.

CANTO XXVI

Mentr'io dubbiava per lo viso spento,
della fulgida fiamma che lo spense
uscí un spiro che mi fece attento,
dicendo: «Intanto che tu ti risense
della vista che hai in me consunta,
ben è che ragionando la compense.
Comincia dunque; e dí ove s'appunta
l'anima tua, e fa' ragion che sia
la vista in te smarrita e non defunta;
perché la donna che per questa dia
region ti conduce, ha nello sguardo
la virtú ch'ebbe la man d'Anania».
Io dissi: «Al suo piacere e tosto e tardo
vegna rimedio alli occhi che fuor porte
quand'ella entrò col foco ond'io sempr'ardo.
Lo ben che fa contenta questa corte,
Alfa ed O è di quanta scrittura
mi legge Amore o lievemente o forte».
Quella medesma voce che paura
tolta m'avea del subito abbarbaglio,
di ragionare ancor mi mise in cura;
e disse: «Certo a piú angusto vaglio
ti conviene schiarar: dicer convienti

2] El fulgor que rodea al alma de San Juan Evangelista.
12] 'Con su mirada, Beatriz puede devolverte la vista del

CANTO XXVI

Mientras dudaba yo de mi ceguera,
del fulgor que la había producido
salió una voz que me hizo que atendiera,
diciendo : «Mientras vuelve a ti el sentido
de la vista, que en mí ha sido consunta,
razonando has de verte resarcido.
Comienza pues, y dime, a dónde apunta
tu alma; y, aunque perdida está, confía
en que tu vista no se halla difunta,
porque tiene la dama que te guía
igual virtud en su visivo dardo
que en su mano Ananías poseía».
Yo dije: «A su placer, o presto o tardo,
dé a mis ojos salud, que fueron puente
cuando entró con el fuego en que siempre ardo.
El bien que da a esta corte gozo ardiente
Alfa y Omega es de la escritura
que Amor me lee, ya leve o fuertemente».
La voz que me libró de la pavura
que aquella ofuscación me había causado
me invitó a razonar con más holgura,
y dijo: «Por cedazo más delgado
te conviene cribar, y que razones

mismo modo que Ananías se la devolvió a San Pablo Apóstol cuando lo bautizó' (*Hechos* IX. 10-23).

chi drizzò l'arco tuo a tal berzaglio».
E io: «Per filosofici argomenti
e per autorità che quinci scende
cotale amor convien che in me s'imprenti.
Ché 'l bene, in quanto ben come s'intende,
cosí accende amore e tanto maggio
quanto piú di bontate in sé comprende.
Dunque all' essenza ov'è tanto avvantaggio,
che ciascun ben che fuor di lei si trova
altro non è ch'un lume di suo raggio,
piú che in altra convien che si mova
la mente, amando, di ciascun che cerne
il vero in che si fonda questa prova.
Tal vero all'intelletto mio sterne
colui che mi dimostra il primo amore
di tutte le sustanze sempiterne.
Sternel la voce del verace autore,
che dice a Moisè, di sé parlando:
"Io ti farò vedere ogni valore".
Sternilmi tu ancora, incominciando
l'alto preconio che grida l'arcano
di qua là giú sovra ogni altro bando».
E io udi': «Per intelletto umano
e per autoritadi a lui concorde

24] 'Quién dirigió el arco de tu afecto hacia la caridad, hacia el amor'.

39] Según Benvenuto de Imola, es Aristóteles quien mostró a Dante las verdades de que habla el terceto anterior. Su *Ética,* en efecto, y su *Física* y su *Metafísica,* hablan en varias ocasiones de Dios como causa eficiente de la que derivan todos los seres, motivo por el que todos ellos tienden a Él. Pero también se ha pensado en Platón y en el Pseudo-Dionisio, entre otros.

quién tu arco hacia el blanco ha enderezado».
Y yo: «Por filosóficas razones
y autoridad que desde aquí desciende,
en mí este amor estampa sus renglones.
Que el bien, en cuanto bien, cuando se entiende,
prende a un amor que tanto se aventaja
cuanto mayor bondad en sí comprende.
Así en la esencia en que hay tanta ventaja
que cualquier bien que fuera de ella llueva
es luz que de su rayo se desgaja,
más que en otra conviene que se mueva
la mente, que de amor ve las señales
de certeza que fundan esta prueba.
A mi mente mostró verdades tales
el mismo que me muestra el primo amor
de todas las sustancias eternales.
La voz mostrólas del veraz autor
que a Moisés dice, de sí mismo hablando:
"En mí yo te haré ver todo valor".
Tú también me la muestras, comenzando
tu alto pregón que publicó el arcano
de aquí allá abajo más que ningún bando».
Y yo le oí: «Por intelecto humano
y por la autoridad con que concuerda,

42] Este veraz autor es Dios, cuando habla a Moisés en *Éxodo* XXXIII. 19: «Yo mismo haré pasar ante ti toda mi bondad» (trad. Bover-Cantera).

45] También se la muestra San Juan, con quien ahora habla, en *Apocalipsis* I. 8, cuando dice: «Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es, y que era, y que viene, el omnipotente» (trad. Bover-Cantera). Pero también podrían aducirse otros textos del apóstol.

de' tuoi amori a Dio guarda il sovrano.
Ma di' ancor se tu senti altre corde
tirarti verso lui, sí che tu suone
con quanti denti questo amor ti morde».
Non fu latente la santa intenzione
dell'aguglia di Cristo, anzi m'accorsi
dove volea menar mia professione.
Però ricominciai: «Tutti quei morsi
che posson far lo cor volgere a Dio,
alla mia caritate son concorsi;
ché l'essere del mondo e l'esser mio,
la morte ch'el sostenne perch'io viva,
e quel che spera ogni fedel com'io,
con la predetta conoscenza viva,
tratto m'hanno del mar dell'amor torto,
e del diritto m'han posto alla riva.
Le fronde onde s'infronda tutto l'orto
dell'ortolano etterno, am'io cotanto
quanto da lui a lor di bene è porto».
Sí com'io tacqui, un dolcissimo canto
risonò per lo cielo, e la mia donna
dicea con gli altri: «Santo, santo, santo!»
E come a lume acuto si disonna
per lo spirto visivo che ricorre
allo splendor che va di gonna in gonna,
e lo svegliato ciò che vede aborre,
sí nescia è la subita vigilia
fin che la stimativa non soccorre;
cosí delli occhi miei ogni quisquilia

49] La cuerda de otro arco (*v.* v. 24).
69] «Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos...» (*Isaías* VI. 3, hace cantar así a los ángeles).

de tus amores Dios sea el soberano.
Mas dime si tú sientes otra cuerda
lanzarte hacia él; y tañe todavía
con cuántos dientes crees que amor te muerda».
La intención santa no se me escondía
del águila de Cristo, el rumbo viendo
en que a mi profesión poner quería.
«Cuantos bocados», yo seguí diciendo,
«pueden volver a Dios el albedrío
sé que a mi caridad fueron mordiendo;
y sé que el ser del mundo y el ser mío,
la muerte que él sufrió porque yo viva
y lo que espera aquella fe en que fío,
con la ya antes mentada ciencia viva,
me han sacado del mar del amor muerto
y del viviente me han puesto en la riba.
Las frondas que enfrondecen todo el huerto
del hortelano eterno, amo yo tanto
cuanto él a ellas de bienes ha cubierto».
Cuando dejé de hablar, un dulce canto
resonó por el cielo, y mi señora
también decía: «¡Santo, santo, santo!»
Como una luz despierta cegadora
porque acude el espíritu visivo
al esplendor que túnicas perfora,
y el despertado a lo que ve es esquivo,
tan necia es la vigilia inesperada
hasta que el juicio nos socorre activo;
así todo melindre a mi mirada

72] Estas túnicas son las membranas del ojo, atravesadas por la luz repentina.

fugò Beatrice col raggio de' suoi,
che rifulgea da piú di mille milia:
onde mei che dinanzi vidi poi;
e quasi stupefatto domandai
d'un quarto lume ch'io vidi con noi.
E la mia donna: «Dentro da quei rai
vagheggia il suo fattor l'anima prima
che la prima virtú creasse mai».
Come la fronda che flette la cima
nel transito del vento, e poi si leva
per la propria virtú che la sublima,
fec'io in tanto in quant'ella diceva,
stupendo, e poi mi rifece sicuro
un disio di parlare ond'io ardeva.
E cominciai: «O pomo che maturo
solo prodotto fosti, o padre antico
a cui ciascuna sposa è figlia e nuro,
divoto quanto posso a te supplico
perché mi parli: tu vedi mia voglia,
e per udirti tosto non la dico».
Tal volta un animal coverto broglia,
sí che l'affetto convien che si paia
per lo seguir che face a lui la 'nvoglia;
e similmente l'anima primaia
mi facea trasparer per la coverta
quant'ella a compiacermi venía gaia.
Indi spirò: «Sanz'essermi proferta
da te, la voglia tua discerno meglio
che tu qualunque cosa t'è piú certa;
perch'io la veggio nel verace speglio

81] Durante la corta ceguera de Dante, una cuarta luz se ha unido a los tres apóstoles, y el poeta la ve al recobrar la

quitó Beatriz con ojos tan radiantes
que a mil millas sería divisada:
y desde entonces vi mejor que antes,
y estupefacto pregunté quién era
la cuarta de las luces circunstantes.
Y mi dama: «En sus rayos prisionera,
con su autor se embebece el alma prima
que antes creara la virtud primera».
Cual fronda que ceder hace a su cima
al tránsito del viento, y luego acaba
por alzarla el valor que la sublima,
de igual modo hice yo cuando ella hablaba,
pasmado, más mi frente alzó, animosa,
un deseo de hablar que me quemaba.
Y empecé: «¡Oh padre antiguo, oh nemorosa
fruta cuya sazón nació contigo,
de quien es hija y nuera toda esposa;
con toda devoción, que hables conmigo
te pido, porque mi ansia estás notando,
y por oírte pronto no la digo!»
Cubierto, un animal se está agitando
tanto a veces, que lo hace bien presente
la envoltura, su afecto secundando;
y el alma primordial similarmente
me dejaba entrever por la cubierta
que a complacerme vino alegremente.
Luego espiró: «Sin serme descubierta
por ti, tu voluntad mejor reflejo
que tú la cosa que hallas que es más cierta;
pues yo la veo en el veraz espejo

vista.

84] El terceto designa perifrásticamente a Adán.

che fa di sé pareglio all'altre cose,
e nulla face lui di sé pareglio.
Tu vuogli udir quant'è che Dio mi pose
nell'eccelso giardino ove costei
a cosí lunga scala ti dispose,
e quanto fu diletto alli occhi miei,
e la propria cagion del gran disdegno,
e l'idioma ch'usai e che fei.
Or, figliuol mio, non il gustar del legno
fu per sé la cagion di tanto essilio,
ma solamente il trapassar del segno.
Quindi onde mosse tua donna Virgilio,
quattromilia trecento e due volumi
di sol desiderai questo concilio;
e vidi lui tornare a tutt'i lumi
della sua strada novecento trenta
fiate, mentre ch'io in terra fu'mi.
La lingua ch'io parlai fu tutta spenta
innanzi che all'ovra inconsummabile
fosse la gente di Nembròt attenta;
ché nullo effetto mai razionabile,
per lo piacere uman che rinovella
seguendo il cielo, sempre fu durabile.
Opera naturale è ch'uom favella;
ma cosí o cosí, natura lascia

111] 'Quieres saber en qué año me puso Dios en el Paraíso Terrenal, donde Beatriz te preparó para subir al cielo'.

120] 'Allí donde Beatriz rogó a Virgilio que fuese tu primer guía (es decir, en los Campos Elíseos) estuve cuatro mil trescientos dos años (volúmenes solares) ansiando este concilio (venir a reunirme con estos bienaventurados)'.

123] 'Y vi al sol recorrer los signos del zodíaco (los lumi-

que hace parejo a él lo en él incluso
pero nada de sí le hace a él parejo.
Quieres saber en qué año Dios me puso
en el jardín excelso en que tu guía
a tan larga escalera te dispuso,
y cuánto deleitó a la vista mía,
y qué causa enojó tanto a mi dueño,
y el idioma que hablaba, y lo que hacía.
Mira, hijo mío: no el gustar del leño
fue por sí la razón del gran exilio,
mas la desobediencia de mi empeño.
Allí donde tu dama urgió a Virgilio
cuatro mil y trescientos dos solares
volúmenes ansié yo este concilio;
y recorrer le vi los luminares
de su camino novecientas treinta
veces, llorando en tierra mis pesares.
La lengua que yo hablaba ya no cuenta
desde antes de que a la obra inconsumable
la gente de Nemrod se hallara atenta;
porque ningún efecto razonable,
dado que el gusto humano se transforma
siguiendo al cielo, fue siempre durable.
Con la naturaleza se conforma
que hable el hombre, mas déjale natura

nares de su camino) durante los novecientos treinta años de mi vida terrenal'.

124] 'La lengua que yo hablaba ya se había extinguido cuando los hombres trataron (bajo el mando de Nemrod: *v. Inf.* XXXI. 67 *n*) de edificar la torre de Babel. No es, pues, de mi lengua de donde partió la confusión'.

poi fare a voi secondo che v'abbella.
Pria ch'i' scendessi all'infernale ambascia,
I *s'appellava in terra il sommo bene*
onde vien la letizia che mi fascia;
e EL *si chiamò poi; e ciò convene,*
ché l'uso de' mortali è come fronda
in ramo, che sen va e altra vene.
Nel monte che si leva piú dall'onda,
fu'io, con vita pura e disonesta,
dalla prim'ora a quella che seconda,
come 'l sol muta quadra, l'ora sesta».

138] *I* es la letra romana que designa al número 1, de ahí la elección del poeta, para significar al Dios Uno, y no por las supuestas razones de eufonía y otras igualmente baladíes que aducen algunos comentaristas. (Incluso estaríamos tentados a traducir *Uno.*) *El,* no Elí, sino un nombre totalmente diferente del anterior, como prueba de la variación de las lenguas. Téngase en cuenta que en toscano no tiene la significación pronominal del castellano *él.*

que hable a su gusto de una u otra forma. 132
Antes que fuese a la infernal tortura,
I se llamaba en tierra el bien que tiene
ardiendo de alegría a mi envoltura; 135
y *El* se llamó después: y así conviene,
porque el uso mortal fronda es fecunda
en la rama, que vase y otra viene. 138
En el monte que el mar hondo circunda
viví, con vida pura y deshonesta,
de la hora prima a aquella que secunda,
cuando cambia cuadrante el sol, la sexta». 142

142] 'En el monte del Purgatorio, en cuya cima está el Paraíso Terrenal, viví desde la hora prima (las seis de la mañana) hasta la hora que sigue (que secunda) a la sexta, cuando el sol muda de cuadrante', o sea hasta algo pasado el mediodía: poco más de seis horas. Dante se muestra de acuerdo en este punto con la *Historia scholastica* de Pedro Coméstor (*v.* XII. 134 *n*).

CANTO XXVII

«Al Padre, al Figlio, allo Spirito Santo»
cominciò «gloria!» tutto il paradiso,
sí che m'inebriava il dolce canto.
Ciò ch'io vedeva mi sembiava un riso
dell'universo; perché mia ebbrezza
intrava per l'udire e per lo viso.
Oh gioia! Oh ineffabile allegrezza!
Oh vita integra d'amore e di pace!
Oh sanza brama sicura ricchezza!
Dinanzi alli occhi miei le quattro face
stavano accese, e quella che pria venne
incominciò a farsi piú vivace,
e tal nella sembianza sua divenne,
qual diverrebbe Giove, s'elli e Marte
fossero augelli e cambiassersi penne.
La provedenza, che quivi comparte
vice ed officio, nel beato coro
silenzio posto avea da ogni parte,
quand'io udi': «Se io mi trascoloro,
non ti maravigliar; ché, dicend'io,
vedrai trascolorar tutti costoro.
Quelli ch'usurpa in terra il luogo mio,

12] Las cuatro hachas son San Pedro, Santiago el Mayor, San Juan Evangelista y Adán. La más vivaz es San Pedro.

15] La luz que envuelve a San Pedro se pone roja (y ya veremos que de santa ira), lo que le ocurriría a Júpiter si tomase el plumaje (el color) de Marte; en cuyo caso, Marte se pondría

CANTO XXVII

«Al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,
gloria!», en todos los cielos se ha sentido;
y a mí me enajenaba el dulce canto.
La risa contemplar allí he creído
del universo, pues la ebriedad mía
me entraba por la vista y el oído.
¡Oh gozo! ¡Oh qué inefable mi alegría!
¡Oh de amor y de paz vida colmada!
¡Oh riqueza que nada más ansía!
Seguían ocupando mi mirada
las cuatro hachas; y el santo personaje
que antes llegó, su luz mostró avivada,
y tal se transformó su ígneo ropaje,
que igual haría Jove, si él y Marte,
siendo aves, permutasen el plumaje.
La santa providencia, que reparte
incumbencia y oficio en aquel foro,
silencio había impuesto en cada parte
cuando escuché: «Si yo me transcoloro,
no te sorprendas, que cuando esté hablando
verás transcolorarse a todo el coro.
Quien en tierra mi puesto está usurpando,

blanco, al tomar el color de Júpiter.

22] Quien usurpa el puesto de San Pedro (su sucesión) es el Papa, en aquellos momentos (1300) Bonifacio VIII, el gran enemigo de Dante.

il luogo mio, il luogo mio, che vaca
nella presenza del Figliuol di Dio,
fatt'ha del cimitero mio cloaca
del sangue e della puzza; onde 'l perverso
che cadde di qua su, là piú si placa».
Di quel color che per lo sole avverso
nube dipigne da sera e da mane,
vid'io allora tutto il ciel cosperso.
E come donna onesta, che permane
di sé sicura, e per l'altrui fallanza,
pur ascoltando, timida si fane,
cosí Beatrice trasmutò sembianza;
e tale eclissi credo che 'n ciel fue,
quando patí la suprema possanza.
Poi procedetter le parole sue
con voce tanto da sé trasmutata,
che la sembianza non si mutò piúe:
«Non fu la sposa di Cristo allevata
del sangue mio, di Lin, di quel di Cleto,
per essere ad acquisto d'oro usata;
ma, per acquisto d'esto viver lieto,
e Sisto e Pio e Calisto e Urbano
sparser lo sangue dopo molto fleto.
Non fu nostra intenzion ch'a destra mano
de' nostri successor parte sedesse,
parte dall'altra del popol cristiano;
né che le chiavi che mi fuor concesse

36] Debió de ser semejante el eclipse que se produjo en la Pasión del Señor (*Marcos* xv. 33).

41] San Anacleto papa (¿76-78?), fue el tercero de los romanos pontífices; San Lino (¿67-76?), el primer sucesor de San Pedro. No se poseen documentos relativos a estos papas, pero

mi puesto, el puesto mío, que ahora vaca
ante el Hijo de Dios, que está juzgando,
del cementerio mío ha hecho cloaca
de la sangre y la podre, do el perverso
que de aquí desplomóse, allí se atraca».
A aquel color que el sol, por el reverso,
da a las nubes de tarde y de mañana
por todo el cielo yo lo vi disperso.
Cual, segura de sí, no se amilana
la dama honesta, mas la ajena erranza,
sólo escuchada, tíñela de grana;
así en Beatriz mostróse una mudanza;
un eclipse debió haber semejante
cuando sufrió pasión la alta pujanza.
Mas él con su oración siguió adelante
en voz hasta tal punto transmutada
que no sufrió más cambios su semblante:
«No fue la esposa de Cristo criada
con sangre mía, y la de Cleto y Lino,
para ser en el logro de oro usada;
mas, por lograr este feliz destino,
tras mucho llanto, la de Sixto, Urbano,
Calixto y Pío a derramarse vino.
No quisimos que parte del cristiano
pueblo a la diestra de los papas fuera
a sentarse, y el resto a la otra mano;
ni que las llaves que el Señor me diera

la tradición los quería mártires.

45] Sixto I (¿105-125?), Urbano I (222-230), Calixto I (217-222) y Pío I (140-155), todos ellos papas de los tiempos de las persecuciones y tenidos por mártires.

divenisser signaculo in vessillo
che contra battezzati combattesse;
né ch'io fossi figura di sigillo
a privilegi venduti e mendaci,
ond'io sovente arrosso e disfavillo.
In vesta di pastor lupi rapaci
si veggion di qua su per tutti i paschi:
o difesa di Dio, perché pur giaci?
Del sangue nostro Caorsini e Guaschi
s'apparecchian di bere: o buon principio,
a che vil fine convien che tu caschi!
Ma l'alta provedenza che con Scipio
difese a Roma la gloria del mondo,
socorrà tosto, sí com'io concipio.
E tu, figliuol, che per lo mortal pondo
ancor giú tornerai, apri la bocca,
e non asconder quel ch'io non ascondo».
Sí come di vapor gelati fiocca
in giuso l'aere nostro, quando il corno
della capra del ciel col sol si tocca,
in su vid'io cosí l'etera adorno
farsi e fioccar di vapor triunfanti
che fatto avean con noi quivi soggiorno.
Lo viso mio seguiva i suoi sembianti,

51] Es decir, los primeros papas no quisieron que las insignias papales se empleasen en empresas bélicas, y menos aún, dirigidas contra otros cristianos.

52] El sello de los papas mostraba la efigie de San Pedro.

59] El Gascón es el papa Clemente V (1305-1314) y el Cahorsino, Juan XXII (1316-1334). La invectiva tiene carácter profético.

62] Escipión venció a los cartagineses para que el Imperio

se volviesen emblema de una enseña
que contra bautizados combatiera;
ni que allá mi figura fuese seña
en las bulas vendidas y mendaces:
por eso, avergonzado, arde mi leña.
Con traje de pastor, lobos rapaces
allá abajo se ven en cada prado:
oh defensa de Dios, ¿por qué así yaces?
A beber nuestra sangre hanse aprestado
el Gascón y el sediento Cahorsino:
¡buen principio para un fin desastrado!
Mas la alta providencia, que el destino,
con Escipión, del mundo salvó en Roma,
que ha de acorrernos pronto yo adivino.
Y tú, hijo mío, la palabra toma
cuando vuelvas al mundo, y que tu boca
no esconda aquello que en la mía asoma».
Como nuestro aire al descender provoca
de los helados copos, cuando el cuerno
de la cabra del cielo ya al sol toca,
así adornado vi al éter eterno:
que a los vapores vi nevar triunfantes
de nuestro lado al círculo superno.
Con los ojos seguía a sus semblantes

Romano —así piensa Dante— se fundara después y se convirtiese en la Cristiandad.

69] El sol está en Capricornio del 21 de diciembre al 21 de enero, es decir en invierno, época de nieves.

72] Nieva al revés, de abajo arriba, desde el cielo de las estrellas fijas al Empíreo. Pero los términos espaciales cuentan poco o nada en la proximidad de Dios.

e seguí fin che 'l mezzo, per lo molto,
li tolse il trapassar del piú avanti.
Onde la donna, che mi vide assolto
dell'attendere in su, mi disse: «Adima
il viso, e guarda como tu se' volto».
Dall'ora ch'io avea guardato prima
i' vidi mosso me per tutto l'arco
che fa dal mezzo al fine il primo clima;
sí ch'io vedea di là da Gade il varco
folle d'Ulisse, e di qua presso il lito
nel qual si fece Europa dolce carco.
E piú mi fora discoverto il sito
di questa aiuola; ma 'l sol procedea
sotto i mie' piedi un segno e piú partito.
La mente innamorata, che donnea
con la mia donna sempre, di ridure
ad essa li occhi piú che mai ardea:
e se natura o arte fe' pasture
da pigliare occhi, per aver la mente,
in carne umana o nelle sue pitture,
tutte adunate, parrebber niente

84] 'Desde que había mirado la primera vez hacia la tierra (XXII. 127-54), me di cuenta de haber recorrido todo el arco celeste correspondiente, en la tierra, al espacio que va del medio a la extremidad occidental (el fin) del primer clima'. Los antiguos geógrafos dividían la tierra habitada en siete climas, o sea en siete zonas horizontales, empezando del Ecuador hacia el Norte; la primera de estas zonas tenía en el centro a Jerusalén, y se extendía desde el Ganges hasta Cádiz por 180°. Dante, cuando se había vuelto a mirar la primera vez, se encontraba en la constelación de Géminis sobre el meridiano de Jerusalén; ahora, habiendo recorrido un arco de 90°, se encuentra perpendicularmente sobre el meridiano de Cádiz sobre el Océano At-

hasta que el medio, por haber crecido,
me prohibió mirarlos tan distantes.
Cuando me vio mi dama remitido
de mirar hacia arriba, dijo: «Estima,
mirando abajo, el giro que has cumplido».
Y, desde que miré desde allí encima,
me·vi movido por el arco entero
que hace, del medio al fin, el primer clima;
por Cádiz, yo vi el loco derrotero
de Ulises; y la playa, de este lado,
en la que Europa fue peso ligero.
Y mucho más habría divisado
de esta erilla; mas ya el sol procedía
a mis pies, más de un signo adelantado.
Pero mi mente, que a la dama mía
mostrar su gran amor siempre procura,
por contemplarla más que nunca ardía:
y si natura o arte dan pastura
a nuestros ojos, por captar la mente,
en carne humana o bien en su pintura,
nada parecen ambas juntas, frente

lántico (el *loco derrotero* de Ulises, las aguas que Ulises intentó en vano salvar: *v. Inf.* XXVI. 125), pero en la parte oriental sólo casi en el litoral de la Fenicia (donde Júpiter, convertido en toro, raptó a la bella hija del rey Agenor [Fénix], Europa, que, ignorante, se había subido a sus lomos (*v. Metamorfosis* II. 832-75) (Sapegno).

87] La erilla (era minúscula) es la Tierra, de la que habría visto más hacia Oriente si no fuese porque el sol, a los pies del poeta, se hallaba en Aries mientras que él estaba, como sabemos, en Géminis. Ello hacía que el sol no iluminase más allá de Jerusalén.

ver lo piacer divin che mi refulse,
quando mi volsi al suo viso ridente.
E la virtú che lo sguardo m'indulse,
del bel nido di Leda mi divelse,
e nel ciel velocissimo m'impulse.
Le parti sue vivissime ed eccelse
sí uniforme son, ch'i' non so dire
qual Beatrice per loco mi scelse.
Ma ella, che vedea il mio disire,
incominciò, ridendo tanto lieta,
che Dio parea nel suo volto gioire:
«La natura del mondo, che quieta
il mezzo e tutto l'altro intorno move,
quinci comincia come da sua meta;
e questo cielo non ha altro dove
che la mente divina, in che s'accende
l'amor che il volge e la virtú ch'ei piove.
Luce ed amor d'un cerchio lui comprende,
sí come questo li altri; e quel precinto
colui che 'l cinge solamente intende.
Non è suo moto per altro distinto;
ma li altri son mensurati da questo,
sí come diece da mezzo e da quinto.
E come il tempo tegna in cotal testo
le sue radici e ne li altri le fronde,
omai a te può esser manifesto.
Oh cupidigia che i mortali affonde
sí sotto te, che nessuno ha podere
di trarre li occhi fuor delle tue onde!
Ben fiorisce nelli uomini il volere;

99] Los hijos de Leda son Cástor y Pólux, convertidos en la constelación de Géminis (Ovidio, *Heroidas* XVII. 55 y ss.). De

al divino placer que me alumbraba
cuando miré a su rostro sonriente.
Y el poder que al mirar me dispensaba,
desde el nido de Leda hizo que fuera
hacia el cielo que más veloz giraba.
Tan excelsa y tan viva en esa esfera,
e igual, es cada parte, que no entiendo
en cuál Beatriz el sitio me escogiera.
Mas ella, mis deseos conociendo,
comenzó, tan feliz y tan discreta
que a Dios gozarse en ella estaba viendo:
«La natura del mundo, que está quieta
en su centro, mas todo en torno mueve,
comienza aquí desde su propia meta;
y este cielo asentarse sólo debe
en la mente divina, en que se enciende
el amor por quien gira y virtud llueve.
De luz y amor un cerco lo comprende,
como él a los demás; y a este recinto
el que lo ciñe solamente entiende.
No de otro viene su girar distinto;
mas que él mida a los otros fue dispuesto,
cual el diez por su medio y por el quinto.
Y cómo el tiempo tenga en este tiesto
las raíces y en otros dé las frondas
desde ahora puede serte manifiesto.
¡Oh avidez, que en región tan baja afondas
al mortal, que carece del poder
de mirar por encima de tus ondas!
Bien florece en los hombres el querer;

ella, es decir, del cielo de las estrellas fijas, acaban de pasar Beatriz y el poeta al del Primer Móvil.

ma la pioggia continua converte
in bozzacchioni le susine vere.
Fede ed innocenzia son reperte
solo ne' parvoletti; poi ciascuna
pria fugge che le guance sian coperte.
Tale, balbuziendo ancor, digiuna,
che poi divora, con la lingua sciolta,
qualunque cibo per qualunque luna;
e tal, balbuziendo, ama e ascolta
la madre sua, che, con loquela intera,
disia poi di vederla sepolta.
Cosí si fa la pelle bianca nera
nel primo aspetto della bella figlia
di quel ch'apporta mane e lascia sera.
Tu, perché non ti facci maraviglia,
pensa che 'n terra non è chi governi;
onde sí svia l'umana famiglia.
Ma prima che gennaio tutto si sverni
per la centesma ch'è là giú negletta,
raggeran sí questi cerchi superni,
che la fortuna che tanto s'aspetta,
le poppe volgerà u' son le prore,
sí che la classe correrà diretta;
e vero frutto verrà dopo 'l fiore».

126] «Es innato en los hombres un deseo del sumo bien, y *florece* en ellos; pero después, como la asidua lluvia veta que las amargalejas produzcan el verdadero fruto, pues se convierten en *bozzacchi* [ciruelas abortadas], que están llenas de agua y gusanos, así la lluvia de la avidez [concupiscencia] de las cosas terrenas corrompe la sincera voluntad» (Landino).

138] Terceto discutidísimo. El que mañana trae y noche deja es el Sol. Aunque Eos, la Aurora, sea su hermana, parece que Dante la llama en este pasaje su hija, pues procede de él

mas las buenas ciruelas de sus huertas
estropea el continuo llover.
La inocencia y la fe son descubiertas
sólo en los niños; que huye cada una
antes que las mejillas sean cubiertas.
Tal, balbuciendo todavía, ayuna,
que devora, con lengua ya adiestrada,
cualquier clase de cebo en cualquier luna;
tal, balbuciendo, oye a su madre amada,
que cuando el habla entera ya maneja
desearía verla sepultada.
Cobra negro color y al blanco aleja
la piel que a la hija bella embellecía
del que mañana trae y noche deja.
Mas no te asombre la palabra mía,
y piensa que en la tierra no hay gobiernos;
y así el género humano se extravía.
Antes que quede enero sin inviernos
por culpa del centésimo olvidado,
radiarán estos círculos supernos,
y al fin el huracán tan esperado
pondrá la popa donde está la prora,
y a la flota en el rumbo deseado;
y Pomona vendrá detrás de Flora».

(si bien le precede). En este dudoso caso, la Aurora, blanca al principio, puede ensombrecerse con las nubes (negro color).

144] «En el calendario juliano, la duración del año estaba calculada en 365 días y 6 horas redondeadas, con una diferencia de 13 minutos respecto al año real (365 días, 6 horas y 47 minutos) equivalente a alrededor de una centésima de día» (Mattalìa). Ahora bien, si se suman esas centésimas hasta formar los meses que faltan de enero a la primavera, han de pasar muchos siglos... pero antes se habrá hecho justicia.

148] 'Y el fruto (Pomona) vendrá después de la flor (Flora)'.

CANTO XXVIII

Poscia che 'ncontro alla vita presente
de' miseri mortali aperse 'l vero
quella che 'mparadisa la mia mente,
come in lo specchio fiamma di doppiero
vede colui che se n'alluma retro,
prima che l'abbia in vista o in pensiero,
e sé rivolge por veder se 'l vetro
li dice il vero, e vede ch'el s'accorda
con esso come nota con suo metro;
cosí la mia memoria si ricorda
ch'io feci riguardando ne' belli occhi
onde a pigliarmi fece Amor la corda.
E com'io mi rivolsi e furon tocchi
li miei da ciò che pare in quel volume,
quandunque nel suo giro ben s'adocchi,
un punto vidi che raggiava lume
acuto sí, che 'l viso ch'elli affoca
chiuder conviensi per lo forte acume;
e quale stella par quinci piú poca,
parrebbe luna, locata con esso
come stella con stella si colloca.
Forse cotanto quanto pare appresso

16] «El punto, el elemento primero y más simple del que derivan y al que pueden reducirse todas las figuras geométricas, es el símbolo especulativo de Dios, principio de medida y de relación de todo lo real, infinitamente simple y unitario en su

CANTO XXVIII

Tras abrir la verdad, contra el presente
vivir mortal y miserable hablando,
la que me emparaísa a mí la mente;
como del cirio que le está alumbrando
detrás, en el espejo advierte el fuego
quien *no lo* ve *ni* en él iba pensando,
y, por ver si verdad le dice, luego
se vuelve al vidrio y ve que éste concuerda
cual de la nota y el compás el juego;
que hice igual mi memoria bien recuerda
cuando miré a los ojos admirados
a los que Amor me prende con su cuerda.
Y, al volverme y los míos ser tocados
por lo que manifiesta aquella pieza,
cuando sus giros son bien observados,
vi un punto que irradiaba una clareza
tan aguda, que al ojo que la enfoca
le obliga a que se cierre su agudeza:
la estrella que parece aquí más poca
luna parecería junto a él puesta
como estrella al pie de otra se coloca.
Tal vez cuanto parece que se acuesta

esencia, susceptible de "distinción" pero no de "división", "sustancia una", principio de tiempo y espacio pero no dimensionable en ellos» (Mattalìa). Por nuestra parte, remitimos al lector a XXVI. 138 *n*.

alo cigner la luce che 'l dipigne
quando 'l vapor che 'l porta piú è spesso,
distante intorno al punto un cerchio d'igne
si girava sí ratto, ch'avría vinto
quel moto che piú tosto il mondo cigne.
E questo era d'un altro circuncinto,
e quel dal terzo, e 'l terzo poi dal quarto,
dal quinto il quarto, e poi dal sesto il quinto.
Sopra seguiva il settimo sí sparto
già di larghezza, che 'l messo di Iuno
intero a contenerlo sarebbe arto.
Cosí l'ottavo e 'l nono; e ciascheduno
piú tardo si movea, secondo ch'era
in numero distante piú dall'uno;
e quello avea la fiamma piú sincera
cui men distava la favilla pura,
credo, però che piú di lei s'invera.
La donna mia, che mi vedea in cura
forte sospeso, disse: «Da quel punto
depende il cielo e tutta la natura.
Mira quel cerchio che piú li è congiunto;
e sappi che 'l suo muovere è sí tosto
per l'affocato amore ond'elli è punto».
E io a lei: «Se 'l mondo fosse posto
con l'ordine ch'io veggio in quelle rote,
sazio m'avrebbe ciò che m'è proposto;
ma nel mondo sensibile si pote

27] El halo que rodeaba al punto luminoso que representa a Dios giraba más rápidamente que el Primer Motor. Véase cómo Dios se va revelando *progresivamente* al poeta: primero, el rostro de Cristo aparece en el cielo de Marte (XIV. 103-8); luego, en el presente pasaje, se revela en su aspecto especulativo (*v.* nota

a la luz que lo pinta halo luciente,
cuando espeso vapor lo manifiesta,
de aquel punto distaba un cerco ardiente,
girando más veloz que aquel recinto
que ciñe al mundo más rápidamente.
De aquel cerco un segundo era precinto,
de éste un tercero, un cuarto del tercero;
ceñía el quinto al cuarto, el sexto al quinto;
seguía arriba el séptimo; e infiero,
dada su anchura, que el nuncio de Juno
no bastaría a contenerlo entero.
Así el octavo y nono, y cada uno
más lento se movía, según era
en número distante más del uno;
y tenía la llama más sincera
el más vecino de la chispa pura,
porque en la verdad de ella más se envera.
Mi dama, cuando vio que tal figura
me suspendía, dijo: «De aquel punto
depende el cielo y toda la natura.
Mira el cerco que de él se halla más junto,
y sabe que el girar suyo es más presto
por el fogoso amor de que es trasunto».
«Si fuese el mundo», dije yo, «dispuesto
como están estas ruedas ordenadas,
me saciaría lo que me es propuesto;
mas las vueltas son más divinizadas

anterior); más adelante, en el Canto XXXIII, seguirá esta progresión hasta revelarse en su esencia indescriptible.

32] El nuncio de Juno, es decir, el arco iris.

39] *Enverar*: neologismo dantesco, 'internarse, entrar, en la verdad, identificarse con ella'.

veder le volte tanto piú divine,
quant'elle son dal centro piú remote.
Onde, se 'l mio disio dee aver fine
in questo miro e angelico templo
che solo amore e luce ha per confine,
udir convienmi ancor come l'essemplo
e l'essemplare non vanno d'un modo,
ché io per me indarno a ciò contemplo».
«Se li tuoi diti non sono a tal nodo
sufficienti, non è maraviglia;
tanto, per non tentare, è fatto sodo!»
Cosí la donna mia; poi disse: « Piglia
quel ch'io ti dicerò, se vuo' saziarti;
ed intorno da esso t'assottiglia.
Li cerchi corporai sono ampi e arti
secondo il piú e 'l men della virtute
che si distende per tutte lor parti.
Maggior bontà vuol far maggior salute;
maggior salute maggior corpo cape,
s'elli ha le parti igualmente compiute.
Dunque costui che tutto quanto rape
l'altro universo seco, corrisponde
al cerchio che piú ama e che piú sape.

51] Dante ha comprendido que el punto es Dios y ha visto que los círculos luminosos más cercanos a Él (los más *divinizados* porque estando más cerca de Él participan más de su divinidad) son los que giran más rápidamente; y se maravilla de que no suceda lo mismo con las esferas celestes, puesto que la más cercana al centro del sistema, la de la Luna, es la que gira más despacio, mientras la más lejana, el Primer Móvil, es la más rápida, y hace a Beatriz partícipe de su asombro. *Divinizadas,* por rápidas, puesto que como acabamos de ver, los círculos más rápidos son los más cercanos a Dios.

en el mundo sensible, en la medida
en que del centro se hallan alejadas.
Y si he de ver mi aspiración cumplida
en la angélica nave de este templo,
de luz y amor tan sólo circuida,
aún me conviene oír cómo el ejemplo
y el ejemplar no giran de igual suerte,
que en vano por mí mismo lo contemplo».
«Que de tus dedos no puedas valerte
para este nudo, no es ningún portento:
¡tanto, por no abordarlo, se ha hecho fuerte!»
Así mi dama; y luego dijo: «Atento
me tendrás que escuchar para saciarte;
y en torno al caso aguza el pensamiento.
Cada círculo es, según comparte
más o menos virtud, ancho o estrecho;
pues ésta se reparte en cada parte.
Quiere mayor bondad mayor provecho;
mayor salud en cuerpo mayor cabe,
si en cada parte se halla éste bien hecho.
Este, pues, que arrebata al peso grave
de todo el universo, pertenece
al cerco que más ama y que más sabe.

56] El *ejemplo* es el mundo sensible (las esferas); el *ejemplar*, el mundo inteligible (los coros angélicos, que forman los círculos que giran en torno a Dios). Algunos comentaristas invierten los términos, pero la idea sigue siendo la misma.

69] Cuanto mayores son las esferas, mayor virtud informativa son capaces de contener, dado que su estructura es perfecta en cada parte e igualmente receptiva a dicha virtud.

72] Así, el cielo del Primer Móvil, que es el más alejado del centro del universo, se corresponde (porque es el mayor) con el círculo luminoso que más ama y que más sabe por estar

Per che, se tu alla virtú circonde
la tua misura, non all'apparenza
75 *delle sustanze che t'appaion tonde,*
tu vederai mirabil consequenza
di maggio a piú e di minore a meno
78 *in ciascun cielo, a sua intelligenza».*
Come rimane splendido e sereno
l'emisperio dell'aere, quando soffia
81 *Borea da quella guancia ond'è piú leno,*
per che si purga e risolve la roffia
che pria turbava, sí che 'l ciel ne ride
84 *con le bellezze d'ogni sua paroffia;*
cosí fec'io, poi che mi provide
la donna mia del suo risponder chiaro,
87 *e come stella in cielo il ver si vide.*
E poi che le parole sue restaro,
non altrimenti ferro disfavilla
90 *che bolle, come i cerchi sfavillaro.*
L'incendio suo seguiva ogni scintilla;
ed eran tante, che 'l numero loro
93 *piú che 'l doppiar delli scacchi s'immilla.*
Io sentiva osannar di coro in coro
al punto fisso che li tiene alli ubi,
96 *e terrà sempre, ne' quai sempre foro.*
E quella che vedea i pensier dubi

más cerca de Dios. Dicho círculo es el formado por los serafines.

78] 'Así te darás cuenta de que el círculo menor se corresponde con el cielo mayor, y así sucesivamente, hasta llegar al círculo mayor, que se corresponde con el cielo menor'.

84] *La parroquia del cielo*: las estrellas.

93] *Enmilar,* neologismo dantesco: 'crecer muchos millares', explica Da Buti. El terceto es una alusión a la progresión

Así, si a la virtud haces que empiece
  tu medida a estimar, no a la apariencia
  de cuanto aquí redondo comparece,
tú verás la admirable consecuencia
  de mucho a más y de lo poco a menos
  en cada cielo y cada inteligencia».
Cual espléndidos quedan y serenos
  los aéreos hemisferios, cuando empieza
  Bóreas, con sus soplos más amenos,
a purgarles la niebla y la impureza
  que los turbaba, y hace que sonría
  la parroquia del cielo con viveza,
así hice yo cuando la dama mía
  y sus claras palabras me mostraron
  la verdad, que cual un sol relucía.
Y cuando sus palabras terminaron,
  no de otro modo el hierro calentado
  chispea, cual los cercos chispearon.
Por chispas vi el incendio secundado;
  y el número era tal que superaban
  a ajedrez que, al doblarse, es enmilado.
De coro en coro, todos hosannaban
  al punto que les marca los confines
  y siempre los tendrá donde se hallaban.
Y, viendo de mi mente los trajines,

geométrica, relacionada con cierta leyenda, que se produce al poner un grano de trigo en la primera casilla del ajedrez, dos en la segunda, cuatro en la tercera, dieciséis en la cuarta, doscientos cincuenta y seis en la quinta, su cuadrado en la siguiente, y así sucesivamente, hasta llegar a la última, lo que daría un número enorme, astronómico, de granos. Quiere expresar el incontable número de los ángeles.

nella mia mente, disse: «I cerchi primi
t'hanno mostrato serafi e cherubi.
Cosí veloci seguono i suoi vimi,
per somigliarsi al punto quanto ponno;
e posson quanto a veder son sublimi.
Quelli altri amor che dintorno li vonno,
si chiaman troni del divino aspetto,
per che 'l primo ternaro terminonno.
E dei saper che tutti hanno diletto
quanto la sua veduta si profonda
nel vero in che si queta ogni intelletto.
Quinci si può veder come si fonda
l'esser beato nell'atto che vede,
non in quel ch'ama, che poscia seconda;
e del vedere è misura mercede,
che grazia partorisce e buona voglia:
cosí di grado in grado si procede.
L'altro ternaro, che cosí germoglia
in questa primavera sempiterna
che notturno Ariete non dispoglia,
perpetualemente «Osanna» sberna
con tre melode, che suonano in tree
ordini di letizia onde s'interna.
In essa gerarcia son l'altre dee:
prima dominazioni, e poi virtudi;

117] «Al principio de la primavera, la constelación de Aries surge y tramonta con el sol, por encontrarse éste en tal signo zodiacal; aquélla [la constelación] es por ello diurna y sin embargo invisible; Aries se vuelve visible de noche en el otoño (del 21 de septiembre al 21 de octubre), cuando el sol ocupa el signo, diametralmente opuesto, de Libra» (Sapegno, resumiendo a los comentaristas antiguos).

ella dijo: «Los círculos primeros
querubes te han mostrado, y serafines.
A sus vínculos siguen tan ligeros
porque de parecerse al punto tratan;
y más ven y más logran los cimeros.
Los amores que en torno se arrebatan
se llaman tronos del divino aspecto,
y el ternario primero ellos rematan.
Y a cada uno el saber es más dilecto
cuanto más su mirada se aprofunda
en la verdad que aquieta al intelecto.
Cómo el gozar beatitud se funda
en el acto que ve, verse aquí puede,
no en el que ama, que luego lo secunda;
ver más o menos la merced concede,
que de la gracia y bienquerer prorrumpe:
y así de grado en grado se procede.
El siguiente ternario, que así irrumpe
en esta primavera sempiterna
que el Ariete nocturno no interrumpe,
perpetuamente «Hosanna» desinverna
en triple himno de trinas calidades
de la misma leticia en que se enterna.
En esa jerarquía hay más deidades:
virtudes hay y, antes, dominaciones;

118] *Desinvernar,* neologismo dantesco: del lat. ***exhibernare,*** para significar el canto de los pájaros a la salida del invierno. Estos pájaros (los ángeles) no cantan a temporadas, no reanudan sus cantos, porque no cesan en ellos.

120] *Enterna,* otro neologismo: 'entra en el tres', es decir, en la Santísima Trinidad.

l'ordine terzo di podestadi èe.
Poscia ne' due penultimi tripudi
principati e arcangeli si girano;
l'ultimo è tutto d'angelici ludi.
Questi ordini di su tutti s'ammirano,
e di giú vincon sí, che verso Dio
tutti tirati sono, e tutti tirano.
E Dionisio con tanto disio
a contemplar questi ordini si mise,
che li nomò e distinse com'io.
Ma Gregorio da lui poi si divise;
onde, sí tosto come li occhi aperse
in questo ciel, di sé medesmo rise.
E se tanto secreto ver proferse
mortale in terra, non voglio ch'ammiri;
ché chi 'l vide qua su gliel discoperse
con altro assai del ver di questi giri».

129] Dios tira de todos (los atrae) y unos y otros círculos de ángeles se atraen entre sí.

132] Dionisio Areopagita, supuesto autor de un libro sobre la naturaleza angélica, que hizo autoridad en la Edad Media (*v.* x. 117 *n*).

y el tercer orden es de potestades.
Danzan en las penúltimas secciones
principados y arcángeles, y giran;
y la última es de angélicas canciones.
En la altura estos órdenes se admiran,
y hacia Dios, lo de abajo sometiendo,
todos tirados son, de todos tiran.
Y Dionisio, estos órdenes queriendo
contemplar, a ordenarlos dedicóse
y los nombró como te estoy diciendo.
Gregorio de él más tarde separóse;
pero apenas los ojos hubo abierto
a este cielo, de sí mismo rióse.
Y si al mundo aclaró lo oculto y cierto
un mortal, al asombro tú no cedas:
le fue por quien lo vio aquí descubierto,
con muchas más verdades de estas ruedas».

135] San Gregorio Magno (*Moralia* XXXII. 48) propone otro orden, pero al llegar al cielo se da cuenta de su error («de sí mismo se ríe»).

139] Si Dionisio supo la verdad, fue porque se la reveló San Pablo, que había estado en el cielo (*v. Inf.* II. 28 *n*).

CANTO XXIX

Quando ambedue li figli di Latona,
coperti del Montone e della Libra,
fanno dell'orizzonte insieme zona,
quant'è dal punto che 'l cenít i 'nlibra
infin che l'uno e l'altro da quel cinto,
cambiando l'emisperio, si dilibra,
tanto, col volto di riso dipinto,
si tacque Beatrice, riguardando
fiso nel punto che me avea vinto.
Poi cominciò: «Io dico, e non dimando,
quel che tu vuoli udir, perch'io l'ho visto
là 've s'appunta ogni ubi e ogni quando.
Non per avere a sé di bene acquisto,
ch'esser non può, ma perché suo splendore
potesse, risplendendo, dir "Subsisto",
in sua etternità di tempo fore,
fuor d'ogni altro comprender, come i piacque,
s'aperse in nuovi amor l'etterno amore.

6] Desde el momento en que el Sol y la Luna (hijos de Latona), hallándose respectivamente bajo las constelaciones zodiacales de Aries (el Carnero) y Libra, en puntos diametralmente opuestos del cielo, el uno para ponerse y el otro para salir (lo que de hecho sucede a veces), de modo que sólo se ve la mitad de cada uno de estos astros sobre el horizonte (que es el cinto que han ceñido a sus ecuadores), hasta el momento en que, al entrar más de la mitad de cada uno en cada uno de los hemisferios opuestos, dejan de ceñir el horizonte a su cintura (ecua-

CANTO XXIX

Del punto en que los hijos de Latona,
debajo del Carnero y de la Libra,
hacen del horizonte juntos zona,
y entonces el cenit los equilibra,
hasta que de aquel cinto que han ceñido
el cambio de hemisferio a ambos los libra;
tanto tiempo, con rostro complacido,
calló Beatriz, sin pestañear mirando
hacia el punto que habíame vencido.
Luego empezó: «Yo digo, y no demando
lo que quieres oír, porque lo he visto
do apunta todo donde y todo cuando.
No por ser de algún bien nuevo provisto,
que absurdo es, mas porque su esplendor
resplandeciese al pronunciar «Subsisto»,
solo en su eternidad y a su sabor,
sin tiempo, y como él sólo comprendía,
se abrió en nuevos amores el Amor.

dor), lo que ocurre en *un momento*, pues los astros están en movimiento perpetuo y sólo durante un instante pueden coincidir sus diámetros en la línea del horizonte.

12] Es en Dios donde apuntan todo lugar (donde) y todo tiempo (cuando), porque están comprendidos en su esencia. Beatriz ha leído en Dios los deseos del poeta.

18] El Amor (Dios) se abrió en nuevos amores (los ángeles). Para algunos comentaristas, con verosimilitud, todas las criaturas, al menos en principio.

Né prima quasi torpente si giacque;
ché né prima né poscia procedette
lo discorrer di Dio sovra quest'acque.
Forma e matera, congiunte e purette,
usciro ad esser che non avía fallo,
come d'arco tricordo tre saette.
E come in vetro, in ambra od in cristallo
raggio resplende sí, che dal venire
all'esser tutto non è intervallo,
cosí 'l triforme effetto del suo sire
nell'esser suo raggiò insieme tutto
sanza distinzione in essordire.
Concreato fu ordine e costrutto
alle sustanze; e quelle furon cima
nel mondo in che puro atto fu produtto;
pura potenza tenne la parte ima;
nel mezzo strinse potenza con atto
tal vime, che già mai non si divima.
Ieronimo vi scrisse lungo tratto
di secoli delli angeli creati
anzi che l'altro mondo fosse fatto;
ma questo vero è scritto in molti lati
dalli scrittor dello Spirito Santo;
e tu te n'avvedrai, se bene agguati;
e anche la ragione il vede alquanto,

24] El tricorde arco es la Santísima Trinidad.

30] El efecto de la creación fue instantáneo, al modo de la propagación de la luz, que en la época se creía también instantánea: no fue exordiado, es decir, no hubo preparación que se pueda medir con el tiempo, como acto en transcurso, y dividido en partes como el discurso.

33] Las sustancias (inteligencias, ángeles) fueron creadas

Inerte en el principio no yacía;
pues que Dios estas aguas recorriera
con antes ni después no procedía.
Sin un fallo en su ser, salieron fuera
forma y materia pura juntamente,
cual flechas que tricorde arco expeliera.
Y como en ámbar o en cristal luciente
esplende el rayo, y no hay de su venida
a su ser intervalo que se cuente,
así al triforme efecto dio salida
su señor, e irradió pleno y unido,
sin que fuese exordiada su partida.
Fue el orden concreado y construido
con las sustancias; y ellas fueron cima
de aquel mundo en el que acto puro han sido;
pura potencia a lo inferior anima;
potencia y acto en medio, en lazo estrecho
atados, porque nunca se dirima.
Jerónimo escribió que largo trecho
de centurias los ángeles creados
fueron antes que el mundo fuese hecho;
mas lo cierto está escrito en muchos lados,
si bien miras, según declaró el Santo
Espíritu en escritos inspirados;
y aun la misma razón lo alcanza un tanto,

al mismo tiempo que sus funciones y el orden que imprimieron al universo.

36] La pura potencia fue situada en lo más bajo del universo (el mundo sublunar); en medio, entre la Tierra y el Empíreo, se colocaron los cielos (potencia y acto), en los que la materia y la forma están unidas por un lazo que no puede desatarse (dirimirse).

che non concederebbe che i motori
sanza sua perfezion fosser cotanto.
Or sai tu dove e quando questi amori
furon creati e come; sí che spenti
nel tuo disio già son tre ardori.
Né giugneriesi, numerando, al venti
sí tosto, come delli angeli parte
turbò il suggetto de' vostri elementi.
L'altra rimase, e cominciò quest'arte
che tu discerni, con tanto diletto,
che mai da circuir non si diparte.
Principio del cader fu il maladetto
superbir di colui che tu vedesti
da tutti i pesi del mondo costretto.
Quelli che vedi qui furon modesti
a riconoscer sé dalla bontate
che li avea fatti a tanto intender presti;
per che le viste lor furo essaltate
con grazia illuminante e con lor merto,
sí c'hanno ferma e piena volontate.
E non voglio che dubbi, ma sie certo
che ricever la grazia è meritorio
secondo che l'affetto l' è aperto.
Omai dintorno a questo consistorio
puoi contemplare assai, se le parole

45] La perfección de los motores del universo, que son los ángeles, sólo se logra cuando pasan de ser en potencia a ser en acto, es decir, cuando producen el orden universal; y no puede admitirse que fuesen creados imperfectos, pues fueron creados por Dios sin intermediarios. Según Dante, su función empezó, pues, con su existencia, para lo que era necesario que las esferas celestes se creasen a la vez que los ángeles.

pues no puede admitir que los motores
sin perfección se hallasen entretanto.
Sabe, pues, dónde y cuándo estos amores,
y cómo, se crearon; y apagando
irás de tu deseo tres ardores.
Al veinte no podrás llegar contando
tan pronto, como de ellos una parte
los elementos se encontró turbando.
La otra quedóse, y comenzó este arte
que disciernes, con tanta complacencia
que en sus giros se encuentra y nunca parte.
Ocasión de caer fue la demencia
soberbia del que viste a los molestos
pesos del mundo hacer de confluencia.
Los que estás viendo fueron más modestos
al darle gracias a la gran bondad
que a tan alto entender los hizo prestos;
y a su vista infundió tal acuidad
su mérito, y la gracia de concierto,
que tienen firme y plena voluntad.
Mas no quiero que dudes: ten por cierto
que recibir la gracia es meritorio
según el propio afecto le es abierto.
Ya en torno puedes de este consistorio
contemplar claramente, si se enciende

51] Inmediatamente, una parte de los ángeles se rebeló contra Dios y, al caer a los infiernos, perturbó a los elementos terrestres (*v. Inf.* XXXIV. 123 *n* y 126 *n*).

57] Lucifer se encuentra en el centro de la Tierra, que lo es a su vez del universo, sufriendo el peso de todas las cosas, o sus pesos (*Inf.* XXXIV. 111 *n*).

mie son ricolte, sanz'altro aiutorio.
Ma perché in terra per le vostre scole
si legge che l'angelica natura
è tal, che 'ntende e si ricorda e vole,
ancor dirò, perché tu veggi pura
la verità che là giú si confonde,
equivocando in sí fatta lettura.
Queste sustanze, poi che fur gioconde
della faccia di Dio, non volser viso
da essa, da cui nulla si nasconde:
però non hanno vedere interciso
da novo obietto, e però non bisogna
rememorar per concetto diviso;
sí che là giú, non dormendo, si sogna,
credendo e non credendo dicer vero;
ma nell'uno è piú colpa e piú vergogna.
Voi non andate giú per un sentero
filosofando; tanto vi trasporta
l'amor dell'apparenza e 'l suo pensero!
E ancor questo qua su si comporta
con men disdegno che quando è posposta
la divina scritura, o quando è torta.
Non vi si pensa quanto sangue costa
seminarla nel modo, e quanto piace
chi umilmente con essa s'accosta.

72] Algunos autores medievales importantes sostuvieron que los ángeles, como los hombres, tienen memoria, inteligencia y voluntad.

81] Pero los ángeles, desde que fueron exaltados a la contemplación directa de Dios, jamás cesaron de contemplarle y en Él ven todas las cosas pasadas, presentes y futuras, por lo que no tienen necesidad de memoria, que sería en ellos una imperfección

en ti mi explicación, sin adjutorio.
Mas porque en vuestras aulas se pretende
y se lee que la angélica natura
es tal que quiere, recuerda y entiende,
más te diré, para que veas pura
la verdad allá abajo involucrada,
que equivoca al hacer dicha lectura.
Cada sustancia, cuando fue alegrada
por el rostro de Dios, dejar no quiso
de mirar a quien no se oculta nada:
así es que su mirar no es interciso
por nuevo objeto, y no será adecuado
rememorar por concepto diviso;
y abajo, sin dormir, mucho han soñado
creyendo o no decir lo verdadero;
y en esto hay más vergüenza y más pecado.
Allá abajo no vais por un sendero
filosofando, ¡tanto allí os transporta
el razonar de la apariencia huero!
Y aun ello en esta altura se soporta
con un desdén menor que si es pospuesta
la Escritura, o su letra mal se aporta.
No allá se piensa cuánta sangre cuesta
sembrarla por el mundo, y cuánto place
quien a leer con humildad se apresta.

por ser superflua; además, su contemplación no es interrumpida por nada («su mirar no es interciso / por nuevo objeto»). No está claro qué quiere decir *concepto diviso*; podría ser concepto formado separando unas cosas de otras (y todas están juntas en la mente de Dios, que ellos contemplan) o bien separando, mediante razonamientos, la imagen mental del recuerdo de su significado.

Per apparer ciascun s'ingegna e face
sue invenzioni; e quelle son trascorse
da' predicanti e 'l Vangelio si tace.
Un dice che la luna si ritrose
nella passion di Cristo e s'interpose,
per che 'l lume del sol giú non si porse;
e mente, ché la luce si nascose
da sé; però all'Ispani e all'Indi,
come a' Giudei, tale eclissi rispose.
Non ha Fiorenza tanti Lapi e Bindi
quante sí fatte favole per anno
in pergamo si gridan quinci e quindi;
sí che le pecorelle, che non sanno,
tornan del pasco pasciute di vento,
e non le scusa non veder lo danno.
Non disse Cristo al suo primo convento:
"Andate, e predicate al mondo ciance";
ma diede lor verace fondamento.
E quel tanto sonò nelle sue guance,
sí ch'a pugnar per accender la fede
dell'Evangelio fero scudo e lance.
Ora si va con motti e con iscede
a predicar, e pur che ben si rida,
gonfia il cappuccio, e piú non si richiede.
Ma tale uccel nel becchetto s'annida,
che se 'l vulgo il vedesse, vederebbe
la perdonanza di ch'el si confida;
per cui tanta stoltezza in terra crebbe,

102] Se quiere explicar por el movimiento de los astros, mediante un eclipse, el oscurecimiento del mundo al morir el Redentor, pero ello no es cierto, pues si se hubiera tratado de un eclipse se habría oscurecido solamente una parte del mundo,

Cada cual por brillar se ingenia y hace
sus inventos, que se andan predicando
mientras callado el Evangelio yace.
Que retrechó la luna andan contando
en la pasión de Cristo y colocóse
contra el sol, sus fulgores eclipsando;
y mienten, que la luz por sí escondióse;
que a los indios también, y a los hispanos,
igual que a los judíos, ocultóse.
Tantos Lapos y Bindos no hay toscanos
cuantas se inventan fábulas por año,
que gritan tantos pergaminos vanos;
y es para las ovejas un engaño,
pues tornan de pastar hartas de viento,
y no es excusa no haber visto el daño.
No dijo Cristo a su primer convento:
«Andad a predicarle al mundo chanzas»,
pues les dio la verdad por fundamento.
Y tanto ésta sonó en sus enseñanzas
que el Evangelio, porque la fe ardiera,
les proveyó de escudos y de lanzas.
Mas hoy se usan el chiste y la friolera
al predicar: con tal de que se ría,
se hincha el capucho, y nada más se espera.
Pero en su punta tal pájaro pía
que si el vulgo lo viese, adivinara
en qué perdón, oyéndole, confía;
y tanto aumenta allá la gente ignara

mientras, por el contrario, se oscurecieron todas a la vez.

103] Lapo y Bindo, nombres muy frecuentes en Toscana.

117] El capucho del predicador se hincha debido a su vanidad.

che, sanza prova d'alcun testimonio,
123 *ad ogni promission si correrebbe.*
Di questo ingrassa il porco sant'Antonio,
e altri assai che sono ancor piú porci,
126 *pagando di moneta sanza conio.*
Ma perché siam digressi assai, ritorci
li occhi oramai verso la dritta strada,
129 *sí che la via col tempo si raccorci.*
Questa natura sí oltre s'ingrada
in numero, che mai non fu loquela
132 *né concetto mortal che tanto vada;*
e se tu guardi quel che si revela
per Daniel, vedrai che 'n sue migliaia
135 *determinato numero si cela.*
La prima luce, che tutta la raia,
per tanti modi in essa si recepe,
138 *quanti son li splendori a chi s'appaia.*
Onde, però che all'atto che concepe
segue l'affetto, d'amar la dolcezza
141 *diversamente in essa ferve e tepe.*
Vedi l'eccelso omai e la larghezza
dell'etterno valor, poscia che tanti
speculi fatti s'ha in che si spezza,
145 *uno manendo in sé come davanti*».

135] Daniel, refiriéndose al número de los ángeles, dice que son «millia millium», es decir un número muy grande, indeterminado.

138] Los ángeles (luminares) se emparejan con Dios por

que, sin que un testimonio haga de prueba,
hacia cualquier promesa se dispara.
De San Antonio al *puerco así se ceba*,
y a otros que son más puercos y glotones,
cuya moneda el buen cuño no lleva.
Mas porque basten ya las digresiones,
vuelve los ojos a la recta estrada
y acortemos el tiempo y las razones.
Tan alto esta natura está engradada
en número, que no fue por locuela
ni concepto mortal nunca contada;
Y si miras aquello que revela
Daniel, advertirás que en sus millares
determinado número se cela.
La prima luz, que llueve luz a mares,
de tantos modos ésta en sí recibe
cuantos ella empareja luminares.
De donde, igual que al acto que concibe
sigue el afecto, cambia la terneza
de amar, según lo entibie o reavive.
Ve, pues, la excelsitud y la largueza
del eterno valor, que en tal manera
entre tantos espejos se despieza,
uno quedando en sí, como antes era».

medio de la gracia que de Él reciben.

145] Los espejos son los ángeles y Dios reparte su luz en todos ellos, permaneciendo ésta una, como en el principio.

CANTO XXX

Forse semilia miglia di lontano
ci ferve l'ora sesta, e questo mondo
china già l'ombra quasi al letto piano,
quando il mezzo del cielo, a noi profondo,
comincia a farsi tal, ch'alcuna stella
perde il parere infino a questo fondo;
e come vien la chiarissima ancella
del sol piú oltre, cosí 'l ciel si chiude
di vista in vista infino alla piú bella.
Non altrimenti il triunfo che lude
sempre dintorno al punto che mi vinse,
parendo inchiuso da quel ch'elli 'nchiude,
a poco a poco al mio veder si stinse;
per che tornar con li occhi a Beatrice
nulla vedere ed amor mi costrinse.
Se quanto infino a qui di lei si dice,
fosse conchiuso tutto in una loda,
poca sarebbe a fornir questa vice.
La bellezza ch'io vidi si trasmoda

9] «El mediodía (la hora sexta) arde, respecto a nosotros, a la distancia de cerca de seis mil millas —es decir, falta una hora para que salga el sol, porque para Dante la circunferencia terrestre es de 24.000 millas, de manera que 6.000 millas corresponden a seis horas y unos minutos de sol—, y este mundo proyecta su cono de sombra en dirección opuesta al sol por despuntar en un plano casi horizontal, cuando la parte más alta de los

CANTO XXX

Tal vez a seis mil millas esté hirviendo
la hora sexta, y el mundo el lecho plano
con su sombra ya casi esté cubriendo,
cuando el centro del cielo, tan lejano,
comienza a hacerse tal, que alguna estrella
pierde apariencia en este hondón mundano;
y a medida que avanza la doncella
clara del sol, así el cielo se cierra
de vista en vista hasta la que es más bella.
No de otro modo aquel que se descierra,
triunfo, en torno del punto que vencióme,
pareciendo encerrado en lo que encierra,
poco a poco sus vistas ocultóme;
y que a Beatriz volviese la mirada
nada ver ya, y amor, aconsejóme.
Si cuanta loa he dicho de mi amada
en un elogio se incluyera toda,
no quedara esta empresa rematada:
la belleza que vi tal se transmoda

cielos, o sea el cielo estrellado, continúa emblanqueciéndose, y alguna estrella deja de verse, al aclararse el cielo, en la tierra, que es el *fondo,* el centro del universo: y cuando viene la luminosísima aurora *(la doncella clara del sol),* pronto desaparecen poco a poco las estrellas, incluso las más resplandecientes» (Dino Provenzal).

19] *Se transmoda,* cambia de modo, de aspecto.

non pur di là da noi, ma certo io credo
che solo il suo fattor tutta la goda.
Da questo passo vinto mi concedo
piú che già mai da punto di suo tema
soprato fosse comico o tragedo;
ché, come sole in viso che piú trema,
cosí lo rimembrar del dolce riso
la mente mia da me medesmo scema.
Dal primo giorno ch'i' vidi il suo viso
in questa vita, infino a questa vista,
non m'è il seguire al mio cantar preciso;
ma or convien che mio seguir desista
piú dietro a sua bellezza, poetando,
come all'ultimo suo ciascuno artista.
Cotal qual io la lascio a maggior bando
che quel della mia tuba, che deduce
l'ardua sua matera terminando,
con atto e voce di spedito duce
ricominciò: «Noi siamo usciti fore
del maggior corpo al ciel ch'è pura luce:
luce intellettual, piena d'amore;
amor di vero ben, pien di letizia;
letizia che trascende ogni dolzore.
Qui vederai l'una e l'altra milizia
di paradiso, e l'una in quelli aspetti
che tu vedrai all'ultima giustizia».
Come subito lampo che discetti
li spiriti visivi, sí che priva
dall'atto l'occhio di piú forti obietti,

39] Beatriz y el poeta acaban de pasar del Primer Móvil al Empíreo.

45] *Una y otra milicia*: los ángeles y los bienaventurados;

sobre nosotros, que a que complacido
sea su autor tan sólo se acomoda.
Me doy en este paso por vencido
más que cualquier poeta, anteriormente,
en comedia o tragedia lo haya sido;
que, cual sol en la vista más tremente,
así, cuando recuerdo su apacible
risa, yo mismo hago menguar mi mente.
Que desde que su rostro fue visible
para mí en esta vida, hasta esta vista,
no el seguir mi cantar me fue imposible;
mas bueno es ya que mi seguir desista
en pos de su belleza, poetizando,
como hace en el extremo todo artista.
Tal cual la dejo ahora a mayor bando
que el de mi tuba, que prosigue el vuelo
su tan ardua materia terminando,
mostrando en acto y voz su santo celo,
prosiguió: «Hemos salido del mayor
cuerpo, a la pura luz que es este cielo:
luz intelectual llena de amor;
amor del bien, colmado de leticia;
leticia a todo gozo superior.
Aquí, del paraíso a una milicia
y otra verás, y a una en el talante
en que has de verla en la última justicia».
Como un súbito lampo deslumbrante
la vista ofusca tanto que aun la priva
de ser en cosas grandes operante,

‘y éstos se te mostrarán con el mismo aspecto que tendrán el día del Juicio Final, es decir, como si ya hubiesen recuperado sus cuerpos’.

così mi circunfulse luce viva;
e lasciommi fasciato di tal velo
del suo fulgor, che nulla m'appariva.
«Sempre l'amor che queta questo cielo
accoglie in sé con sí fatta salute,
per far disposto a sua fiamma il candelo».
Non fur piú tosto dentro a me venute
queste parole brievi, ch'io compresi
me sormontar di sopr'a mia virtute;
e di novella vista mi raccesi
tale, che nulla luce è tanto mera,
che li occhi miei non si fosser difesi.
E vidi lume in forma di rivera
fluvido di fulgore, intra due rive
dipinte di mirabil primavera.
Di tal fiumana uscían faville vive,
e d'ogni parte si mettíen ne' fiori,
quasi rubin che oro circunscrive.
Poi, come inebriate dalli odori,
riprofondavan sé nel miro gurge;
e s'una intrava, un'altra n'uscía fori.
«L'alto disio che mo t'infiamma e urge,
d'aver notizia di ciò che tu vei,
tanto mi piace piú quanto piú turge;
ma di quest'acquia convien che tu bei
prima che tanta sete in te si sazii»:

69] Sigue la revelación progresiva (*v.* XXVIII. 27 *n*). Primero, la gloria aparece como un río (rivera) pero más adelante se *metamorfosea* en flor. Según Benvenuto, el agua que corre como un río es la gracia divina; por las dos ribas (orillas), se entiende los dos coros de bienaventurados (los que se salvaron bajo la antigua ley y los que deben su beatitud a la nueva);

así circunfulgióme una luz viva;
  y me dejó de tal velo fajado
  con su fulgor, que nada vi allí arriba.
«Siempre así en este cielo ha saludado
  el amor que la paz le ha concedido,
  y así al cirio a su llama ha preparado».
No antes de que yo hubiera recibido
  estas breves palabras, ya notaba
  que sobre mi virtud había ascendido:
nueva vista de nuevo me alumbraba
  tanto, que de la luz que más luciera
  mi mirada los rayos soportaba.
Y vi una luz en forma de rivera
  fluyente de fulgor, entre dos ribas
  pintadas de admirable primavera.
De tal río salían luces vivas,
  y a ambos lados caían en las flores,
  cual rubí que con oro circunscribas.
Luego, como embriagándose de olores,
  hundíanse de nuevo en la corriente
  mientras salían de ella otros fulgores.
«Tu alto deseo, abrasador y urgente,
  de comprender las cosas que estás viendo
  tanto me place cuanto es más turgente;
pero que has de beber de esta agua entiendo
  antes que tus ardores sean sacios»,

pues el agua de la gracia riega a ambos Testamentos; las flores son los bienaventurados; las chispas volantes, los ángeles; el oro, los bienaventurados; las piedras preciosas, los ángeles.

74] El poeta debe beber de las aguas del río de la gracia para que la revelación se perfeccione.

così mi disse il sol delli occhi miei.
Anche soggiunse: «Il fiume e li topazii
ch'entrano ed escono e 'l rider dell'erbe
son di lor vero umbriferi prefazii.
Non che da sé sian queste cose acerbe;
ma è difetto dalla parte tua,
che non hai viste ancor tanto superbe».
Non è fantin che sí subito rua
col volto verso il latte, se si svegli
molto tardato dall'usanza sua,
come fec'io, per far migliori spegli
ancor delli occhi, chinandomi all'onda
che si deriva perché vi s'immegli;
e sí come di lei bevve la gronda
delle palpebre mie, così mi parve
di sua lunghezza divenuta tonda.
Poi come gente stata sotto larve
che pare altro che prima, se si sveste
la sembianza non sua in che disparve,
così mi si cambiaro in maggior feste
li fiori e le faville, sí ch'io vidi
ambo le corti del ciel manifeste.
O isplendor di Dio, per cu'io vidi
l'alto triunfo del regno verace,
dammi virtú a dir com'io il vidi!
Lume è là su che visibile face
lo creatore a quella creatura
che solo in lui vedere ha la sua pace.
E' si distende in circular figura,
in tanto che la sua circunferenza

99] Obsérvese que la palabra *visto* se repite en la rima para

dijo el sol que me estaba esclareciendo.
«Son el río», añadióme, «y los topacios
que entran y salen, y las rientes hierbas,
de su verdad umbríferos prefacios.
No es que estas cosas sean por sí acerbas;
pues el defecto está en la parte tuya
porque aún no tienes luces tan superbas».
No hay niño que tan súbito rebulla
en busca de la leche, si atrasada
le despierta una vez la usanza suya,
cual me incliné, para que mi mirada
fuera mejor espejo, hacia la onda
que para mejorar fluye encauzada.
Y apenas se bañó en el agua honda
el borde de mis párpados, veía
a su largura devenir redonda.
Luego, como quien máscara traía,
pareciendo otro mientras tuvo puestas
las ajenas facciones que vestía,
se transformaron en mayores fiestas
las flores y las chispas, y yo he visto
ambas cortes del cielo manifiestas.
¡Oh esplendor del Señor, por quien he visto
el alto triunfo del reino veraz,
ayúdame a decir cómo lo he visto!
Hay una luz que deja ver la faz
del creador a toda criatura
que sólo en contemplarla halla su paz,
y que se extiende en circular figura
de modo tal que su circunferencia

poner de relieve la importancia de la visión.

sarebbe al sol troppo larga cintura.
Fassi di raggio tutta sua parvenza
reflesso al sommo del Mobile Primo,
che prende quindi vivere e potenza.
E come clivo in acqua di suo imo
si specchia, quasi per vedersi adorno,
quando è nel verde e ne' fioretti opimo,
sí, soprastando al lume intorno intorno,
vidi specchiarsi in piú di mille soglie
quanto di noi là su fatto ha ritorno.
E se l'infimo grado in sé raccoglie
sí grande lume, quanta è la larghezza
di questa rosa nell'estreme foglie!
La vista mia nell'ampio e nell'altezza
non si smarriva, ma tutto prendeva
il quanto e 'l quale di quella allegrezza.
Presso e lontano, lí, né pon né leva;
ché dove Dio sanza mezzo governa,
la legge natural nulla rileva.
Nel giallo della rosa sempiterna,
che si digrada e dilata e redole
odor di lode al sol che sempre verna,
qual è colui che tace e dicer vole,
mi trasse Beatrice, e disse: «Mira

105] Prosiguiendo la revelación, Dios se muestra en una luz más grande que el sol. Pero el poeta todavía no la ha contemplado en profundidad.

108] El rayo que forma esta luz se refleja en el Primer Móvil, que toma de él toda la potencia con que se mueve el universo y se mantiene su orden perfecto y admirable.

117] Por fin, el poeta ve que los bienaventurados se hallan en una especie de anfiteatro circular hecho de luz divina, que muestra la apariencia de una rosa blanca, y a ella es compara-

sería para el sol ancha cintura.
Un rayo forma toda su apariencia,
que es por el Primer Móvil reflejado
y de él toma la vida y la potencia.
Y cual collado en un agua espejado
desde su base, para ver su adorno,
si está de flores y verdor cuajado,
tal, en más de mil gradas, yo vi en torno
descollar y en la luz mirarse a cuanto
de nosotros está allí de retorno.
Si al último escalón inunda tanto
aquella luz, ¡cuál no será la anchura
de esta rosa en las hojas de su canto!
En la amplitud, mi vista, y en la altura,
no se perdía, porque disfrutaba
entero el cuánto y cuál de su hermosura.
Cerca o lejos, allí nada contaba;
que donde Dios sin mediador gobierna
de la ley natural la fuerza acaba.
A lo amarillo de la rosa eterna,
que se engrada y dilata y, con su aliento
perfumado, al sol loa que no inverna,
como al que quiere hablar y no halla acento,
me llevó Beatriz, y dijo: «Ojea

ble. Todas las flores (los bienaventurados, *v.* 69 *n*) forman ahora una total y única flor.

123] En la eternidad del Paraíso no cuentan el tiempo ni el espacio.

124] *Lo amarillo,* es decir, el centro de la flor, que suele ser de este color en las naturales. Pero este amarillo (oro, luz solar) es ahora el esplendor de Dios que desciende sobre el conjunto unitario de los bienaventurados completando así, unido a la disposición de éstos, el aspecto floral del todo.

quanto è 'l convento delle bianche stole!
Vedi nostra città quant'ella gira:
vedi li nostri scanni sí ripieni,
che poca gente piú ci si disira.
E 'n quel gran seggio a che tu li occhi tieni
per la corona che già v'è su posta,
prima che tu a queste nozze ceni,
sederà l'alma, che fia giú agosta,
dell'alto Arrigo, ch'a drizzare Italia
verrà in prima ch'ella sia disposta.
La cieca cupidigia che v'ammalia
simili fatti v'ha al fantolino
che muor per fame e caccia via la balia.
E fia prefetto nel foro divino
allora tal, che palese e coverto
non anderà con lui per un cammino.
Ma poco poi sarà da Dio sofferto
nel santo officio; ch'el sarà detruso
là dove Simon mago è per suo merto,
e farà quel d'Alagna intrar piú giuso».

138] En esta rosa hay un lugar (trono) preparado para Enrique VII, que trató de unificar a Italia para someterla a la autoridad del Imperio pero no la halló en buena disposición para tal empresa, lo que hizo fracasar las grandes esperanzas que Dante había puesto en este soberano. Enrique VII de Luxemburgo fue verosímilmente amigo de Dante, y sus años de estancia en Italia fueron los más llenos de esperanza para el poeta exiliado. Enrique fue elegido emperador en 1308, se dirigió a Italia en 1310 para reinstaurar la autoridad imperial, pero, tras su gestión llena de indecisiones, murió inesperadamente en 1313. Como se supone que la acción de la *Comedia*

de estolas blancas este gran convento.
Ve qué amplitud nuestra ciudad rodea:
mira la gradería casi llena,
que a pocos más en ella se desea.
El trono que los ojos te enajena
por la corona que sobre él hay puesta,
antes de que te inviten a esta cena
ha de ocupar, con ya cesárea testa,
el alto Enrique, que a arreglar la traza
irá de Italia, sin que esté dispuesta.
Por codicia que, ciega, os embaraza,
cometéis del chiquillo el desatino,
que, hambriento, a la nodriza huye y rechaza.
Será entonces prefecto del divino
foro quien, encubierta o claramente,
no marchará con él por un camino.
Mas Dios no ha de sufrirlo largamente
en tal oficio, pues será arrojado
a do está Simón Mago por prudente;
y el de Anañi será más abismado».

se desarrolla en 1300, el pasaje, como tantos otros, es profético.

148] Quiere decir que cuando Enrique intente su empresa será papa Clemente V, quien, de manera abierta o encubierta, se opondrá a sus propósitos; pero Dios no le sufrirá mucho tiempo (murió en 1314) y será arrojado a donde está Simón Mago (que también se creyó prudente, inteligente, al querer comerciar con las cosas santas), es decir, será arrojado a los infiernos, donde irá a ocupar el lugar que le cederá Bonifacio VIII (quien todavía no lo ocupa, según *Inf.* XIX. 53 *n*). El de Anañi es el mismo Bonifacio.

CANTO XXXI

In forma dunque di candida rosa
mi si mostrava la milizia santa
che nel suo sangue Cristo fece sposa;
ma l'altra, che volando vede e canta
la gloria di colui che la innamora
e la bontà che la fece cotanta,
sí come schiera d'ape, che s'infiora
una fiata e una si ritorna
là dove suo laboro s'insapora,
nel gran fior discendeva che s'adorna
di tante foglie, e quindi risaliva
là dove 'l suo amor sempre soggiorna.
Le facce tutte avean di fiamma viva,
e l'ali d'oro, e l'altro tanto bianco,
che nulla neve a quel termine arriva.
Quando scendean nel fior, di banco in banco
porgevan della pace e dell'ardore
ch'elli acquistavan ventilando il fianco.
Né l'interporsi tra 'l disopra e 'l fiore
di tanta moltitudine volante
impediva la vista e lo splendore;
ché la luce divina è penetrante
per l'universo secondo ch'è degno,
sí che nulla le puote essere ostante.
Questo sicuro e gaudioso regno,
frequente in gente antica ed in novella,

CANTO XXXI

Bajo la forma de cándida rosa
se me mostraba la milicia santa
que Cristo, con su sangre, hizo su esposa;
mas la otra, que volando mira y canta
a la gloria de aquel que la enamora
y a la bondad que diole virtud tanta,
como enjambre de abejas que se enflora
una vez, y otra vez allá retorna
a donde su trabajo se ensabora,
descendía a la gran flor que se adorna
de tantas hojas, y de nuevo iba
do siempre halló a su amor aquel que torna.
Todos tenían faz de llama viva
y alas de oro, y el resto era tan blanco
que la nieve a tal término no arriba.
Al bajar a la flor, de banco en banco
la paz distribuían y el ardor
que cosechaban ventilando el flanco.
Ni el situarse entre lo alto y la flor
de tan copiosa plenitud volante
impedía la vista y el fulgor;
porque la luz divina es penetrante
por el orbe, según se hace éste digno,
tanto que nada puede serle obstante.
Este reino seguro, y tan benigno,
frecuente en nueva y en antigua gente,

viso e amore avea tutto ad un segno.
Oh trina luce, ch 'n unica stella
scintillando a lor vista sí li appaga,
guarda qua giuso alla nostra procella!
Se i barbari, venendo da tal plaga
che ciascun giorno d'Elice si copra,
rotante col suo figlio ond'ella è vaga,
veggendo Roma e l'ardua sua opra,
stupefacíensi, quando Laterano
alle cose mortali andò di sopra;
io, che al divino dall'umano,
all'etterno dal tempo era venuto,
e di Fiorenza in popol giusto e sano
di che stupor dovea esser compiuto!
Certo tra esso e 'l gaudio mi facea
libito non udire e starmi muto.
E quasi peregrin che si ricrea
nel tempio del suo voto riguardando,
e spera già ridir com'ello stea,
su per la viva luce passeggiando
menava io li occhi per li gradi,
mo su, mo giú, e mo recirculando.
Vedea visi a carità suadi,
d'altrui lume fregiati e di suo riso,
e atti ornati di tutte onestadi.
La forma general di paradiso
già tutta mio sguardo avea compresa,
in nulla parte ancor fermato fiso;

33] Los bárbaros que llegan de las regiones nórdicas, caracterizadas por Helice (la Osa Mayor), que gira a la vez que Arcadio, su hijo (la Osa Menor), en torno al polo.

36] '... cuando Letrán (entonces sede de los papas) se situa-

rostro y amor movía a un solo signo.
¡Oh trina luz, que en forma de fulgente
y única estrella la visión sosiega,
a nuestra tempestad mira clemente!
Si la bárbara gente, que nos llega
de la tierra que Helice está cubriendo
mientras con su hijo amado giros juega,
a Roma y a sus arduas obras viendo,
quedó asombrada, cuando a lo mundano
eminente Letrán estaba siendo,
yo, que hasta lo divino de lo humano,
a lo eterno del tiempo había ido,
y de Florencia al pueblo justo y sano,
¡de qué estupor debía estar transido!
Cierto que entre él y el gozo me gustaba
no escuchar y seguir enmudecido.
Y como peregrino que gozaba
del templo de sus votos, observando,
y contar lo que ha visto deseaba,
allá, por la luz viva paseando,
mis ojos por los gozos discurrían,
ya arriba o hacia abajo circulando.
Vi muchos rostros que al amor movían,
de su sonrisa y de otras con el viso;
y sus actos honestos parecían.
La forma general del paraíso
fue toda por mis ojos recorrida
sin detenerse en un lugar preciso;

ba sobre las consideraciones materiales, era eminente (más alto) respecto a ellas'.

42] Entre el estupor y el gozo, el poeta gusta de no hablar ni escuchar a nadie.

e volgeami con voglia riaccesa
per domandar la mia donna di cose
di che la mente mia era sospesa.
Uno intendea, e altro mi rispose:
credea veder Beatrice, e vidi un sene
vestito con le genti gloriose.
Diffuso era per li occhi e per la gene
di benigna letizia, in atto pio
quale a tenero padre si convene.
E «Ov'è ella?» subito diss'io.
Ond'elli: «A terminar lo tuo disiro
mosse Beatrice me del loco mio;
e se riguardi su nel terzo giro
dal sommo grado, tu la rivedrai
nel trono che suoi merti le sortiro».
Sanza risponder, li occhi su levai,
e vidi lei che si facea corona
reflettendo da sé li etterni rai.
Da quella region che piú su tona
occhio mortale alcun tanto non dista,
qualunque in mare piú giú s'abbandona,
quanto lí da Beatrice la mia vista;
ma nulla mi facea, ché sua effige
non discendea a me per mezzo mista.
«O donna in cui la mia speranza vige,
e che soffristi per la mia salute
in inferno lasciar le tue vestige,
di tante cose quant'i' ho vedute,
dal tuo podere e dalla tua bontate

67] *Tercer giro*, por tercera grada, o fila circular.

78] La faz de Beatriz no llegaba a los ojos del poeta mezclada con una atmósfera que allí no había, y podía verla con

y me volví con ansia reencendida
a saber, por mi dama, de las cosas
de que mi mente estaba suspendida.
Uno entendió, mas de otro eran las glosas:
creo ver a Beatriz, y un viejo viene
vestido cual las gentes gloriosas.
En los ojos y el rostro un brillo tiene
de benigna leticia, y es tan pío
como al más tierno padre le conviene.
«¿Dónde está ella?», pregunté sombrío;
y él: «Para que termine tu deseo
me movió Beatriz del lugar mío;
mira hacia el tercer giro de esta seo,
desde su cima, y la verás sentada
sobre el trono que obtuvo por trofeo».
Sin responder, alcé yo la mirada
y vi que ella se hacía una corona
de eterna luz por ella reflejada.
De la más alta tronadora zona
ojo alguno mortal tanto no dista,
ni aun si al fondo marino se abandona,
cuanto Beatriz, arriba, de mi vista;
mas no importaba, pues su efigie bella
no me llegaba con el medio mista.
«Dama en quien mi esperanza alta destella,
y que por mi salud has soportado
en los infiernos imprimir tu huella,
en tantas cosas que se me han mostrado
veo que tu poder y tu bondad

toda claridad a pesar de la gran distancia.

81] *V. Inf.* II. 51-117 y *nn.*

riconosco la grazia e la virtute.
Tu m'hai di servo tratto a libertate
per tutte quelle vie, per tutt'i modi
che di ciò fare avei la potestate.
La tua magnificenza in me custodi,
sí che l'anima mia, che fatt'hai sana,
piacente a te dal corpo si disnodi».
Cosí orai; e quella, sí lontana
come parea, sorrise e riguardommi;
poi si tornò all'etterna fontana.
E 'l santo sene «Acciò che tu assommi
perfettamente» disse «il tuo cammino,
a che priego e amor santo mandommi,
vola con li occhi per questo giardino;
ché veder lui t'acconcerà lo sguardo
piú al montar per lo raggio divino.
E la regina del cielo, ond'io ardo
tutto d'amor, ne farà ogni grazia,
però ch'i' sono il suo fedel Bernardo».
Qual è colui che forse di Croazia
viene a veder la Veronica nostra,
che per l'antica fame non sen sazia,
ma dice nel pensier, fin che si mostra:
«Signor mio Gesú Cristo, Dio verace,
or fu sí fatta la sembianza vostra?»;
tal era io mirando la vivace
carità di colui che 'n questo mondo,

102] San Bernardo de Claraval nació en la Borgoña en 1091, entró en el convento del Císter en 1113, fue abad de Claraval, en la Champaña, y consejero de papas y príncipes. Fue también el promotor de la Segunda Cruzada (1146). Dante conocía muy bien sus tratados ascéticos y místicos, en los que alababa especial-

la virtud y la gracia me han prestado.
Yo era siervo y me has dado libertad
por cuanta vía y modo vio tu ciencia
que tenías de hacerlo potestad.
En mí custodia tu magnificencia,
y mi alma se desnude, por ti sana,
del cuerpo con tu santa complacencia».
Así recé; y aquella que lejana
parecía, riéndose miróme;
y se volvió hacia la eterna fontana.
«Para que acabes», el anciano hablóme,
«perfectamente ahora tu camino,
a lo que un ruego, y santo amor, movióme,
este jardín contempla peregrino;
que, al verlo, de tu vista ha de ir el dardo
más afilado hacia el fulgor divino.
Y la reina del cielo, en la que ardo
de amor, ha de otorgarnos toda gracia,
porque yo mismo soy su fiel Bernardo».
Como aquel que quizás desde Croacia
viene a mirar la Verónica nuestra
y del deseo antiguo no se sacia,
mas piensa, mientras ésta se le muestra:
«Oh Señor Jesucristo, Dios veraz,
¿era como la veo la faz vuestra?»;
tal era yo mirando a la vivaz
caridad del que en este bajo mundo,

mente a la Virgen. Murió en 1153.

104] En San Pedro había un supuesto pañuelo de la Verónica, en que estaría impreso el rostro del Señor, que los peregrinos iban a visitar, a veces desde lugares tan lejanos para la época como Croacia. Dante habla de esta reliquia en *Vita Nuova* XL. 1.

contemplando, gustò di quella pace.
«Figliuol di grazia, quest'esser giocondo»
cominciò elli «non ti sarà noto,
tenendo li occhi pur qua giú al fondo;
ma guarda i cerchi infino al piú remoto,
tanto che veggi seder la regina
cui questo regno è suddito e devoto».
Io levai li occhi; e come da mattina
la parte oriental dell'orizzonte
soverchia quella dove 'l sol declina,
cosí, quasi di valle andando a monte
con li occhi, vidi parte nello stremo
vincer di lume tutta l'altra fronte.
E come quivi ove s'aspetta il temo
che mal guidò Fetonte, piú s'infiamma,
e quinci e quindi il lume si fa scemo,
cosí quella pacifica oriafamma
nel mezzo s'avvivava, e d'ogni parte
per igual modo allentava la fiamma.
E a quel mezzo, con le penne sparte,
vid'io piú di mille angeli festanti,
ciascun distinto di fulgore e d'arte.
Vidi a' lor giochi quivi ed a' lor canti
ridere una bellezza, che letizia
era nelli occhi a tutti li altri santi.
E s'io avessi in dir tanta divizia
quanta ad imaginar, non ardirei
lo minimo tentar di sua delizia.

126] 'Y como en Oriente, por donde se está esperando que salga el sol (designado aquí por el timón de su carro, que Faetón no supo manejar; *v. Inf.* XVII. 106 *n*), se inflama el horizonte,

contemplando, gustó de aquella paz.
«Hijo de gracia, este vivir jocundo»,
él comenzó, «será para ti ignoto
si abajo pones tu mirar profundo;
levántalo hacia el cerco más remoto
hasta a la reina descubrir divina
de que este reino es súbdito y devoto».
Lo elevé; y como a la hora matutina
el horizonte que se ve al oriente
supera a aquel en el que el sol declina,
así, como del valle al monte ingente
se mira, vi a una parte superando
con su fulgor al resto de aquel frente.
Y como el sitio en que se está esperando
al timón que usó mal Faetón, se inflama,
mientras va acá y allá la luz menguando,
así aquella pacífica oriflama
en el centro se aviva, y se reparte
su luz acá y allá con lenta llama.
De plumas esparcidas, vi en la parte
central más de mil ángeles y, tantos
como eran, con distinto brillo y arte.
Y allí vi que a sus juegos y a sus cantos
reía una beldad; y ella leticia
era en los ojos de los otros santos.
Si tuviese al decir tanta pericia
cuanto al imaginar, no intentaría
lo mínimo expresar de su delicia.

mientras la luz se atenúa a una y otra parte del punto por el que aparecerá, que es el más luminoso ... »

134] Esta beldad es la Virgen.

Bernardo, come vide li occhi miei
nel caldo suo calor fissi e attenti,
li suoi con tanto affetto volse a lei,
142 *che i miei di rimirar fe' piú ardenti.*

Bernardo, que a mis ojos ya veía
del cálido calor de ella pendientes,
con tanto amor los suyos le volvía
que tornó a mis miradas más ardientes. 142

CANTO XXXII

Affetto al suo piacer, quel contemplante
libero officio di dottore assunse,
e cominciò queste parole sante:
«La piaga che Maria richiuse e unse,
quella ch'è tanto bella da' suoi piedi
è colei che l'aperse e che la punse.
Nell'ordine che fanno i terzi sedi,
siede Rachel di sotto da costei
con Beatrice, sí come tu vedi.
Sara e Rebecca, Iudít e colei
che fu bisava al cantor che per doglia
del fallo disse "Miserere mei"*,*
puoi tu veder cosí di soglia in soglia
giú digradar, com'io ch'a proprio nome
vo per la rosa giú di foglia in foglia.
E dal settimo grado in giú, sí come
infino ad esso, succedono Ebree,
dirimendo del fior tutte le chiome;
perché, secondo lo sguardo che fee
la fede in Cristo, queste sono il muro
a che si parton le sacre scalee.
Da questa parte onde 'l fiore è maturo
di tutte le sue foglie, sono assisi

6] La llaga del pecado original, que María ayudó a curar y cicatrizar dando a luz a Cristo, fue abierta por Eva, que ahora se sienta a sus pies.

CANTO XXXII

Aquel contemplativo, jubilando,
oficio de doctor, libre, asumía,
estas palabras santas pronunciando:
«La llaga que cerró y ungió María,
la hermosa que a sus pies está sentada
es quien la abriera y la punzara un día.
En los escaños de la tercia grada
toma asiento Raquel, debajo de ella,
con Beatriz, como advierte tu mirada.
Ve a Rebeca, Judit, Sara y aquella
que abuela fue del que, con gran congoja
de pecar, «*Miserere mei*» resuella:
de grada en grada ves dónde se aloja
cada una, pues su nombre voy diciendo
al bajar por la rosa de hoja en hoja.
Y del séptimo grado descendiendo,
y hasta él, las hebreas ves sentadas
de la flor las guedejas dirimiendo;
porque, según fijaron sus miradas
en Cristo y en su fe, forman el muro
que separando está las santas gradas.
En la parte de acá, donde maduro
cada pétalo ves, están sentados

12] Ruth, mujer de Booz y bisabuela de David, quien empieza el Salmo L con las palabras citadas.

18] Separando las hojas de la rosa en dos secciones.

quei che credettero in Cristo venturo;
dall'altra parte onde sono intercisi
di vòti i semicirculi, si stanno
quei ch'a Cristo venuto ebber li visi.
E come quinci il glorioso scanno
della donna del cielo e li altri scanni
di sotto lui cotanta cerna fanno,
cosí di contra quel del gran Giovanni,
che sempre santo 'l diserto e 'l martiro
sofferse, e poi l'inferno da due anni;
e sotto lui cosí cerner sortiro
Francesco, Benedetto e Augustino
e altri fin qua giú di giro in giro.
Or mira l'alto proveder divino;
ché l'uno e l'altro aspetto della fede
igualmente empierà questo giardino.
E sappi che dal grado in giú che fiede
a mezzo il tratto le due discrezioni,
per nullo proprio merito si siede,
ma per l'altrui, con certe condizioni;
ché tutti questi son spiriti assolti
prima ch'avesser vere elezioni.
Ben te ne puoi accorger per li volti
e anche per le voci puerili,
se tu li guardi bene e se li ascolti.
Or dubbi tu, e dubitando sili;
ma io discioglierò 'l forte legame
in che ti stringon li pensier sottili.

24] En esta parte están los que se salvaron antes de la Encarnación de Cristo.

27] En esa otra parte, donde todavía hay huecos sin llenar por los bienaventurados, están los que se han salvado después de

los que creyeron en Cristo venturo;
y allá, donde por huecos son cortados
los semicercos, tienen su aposento
los por Cristo venido iluminados.
Y lo mismo que aquí el glorioso asiento
de la dama del cielo, y los escaños
a sus pies, se distancian del convento,
así, en frente el de Juan, que sufrió daños
que desierto y martirio le infligieron,
y en el infierno fue santo dos años;
Agustín y Benito abajo fueron,
y Francisco, apartados igualmente,
y otros que en cada giro se cernieron.
Así el juicio divino es providente;
que una y otra actitud de la fe nuestra
llenará este jardín completamente.
Y debajo del giro en que se muestra
el trazo que divide ambas secciones,
nadie está porque mérito demuestra,
mas por otros, con ciertas condiciones;
pues todos esos fueron redimidos
antes de que tuvieran más opciones.
Sus rostros lo dirán a tus sentidos,
lo mismo que sus voces pueriles,
si bien los miras y les das oídos.
Mas no quiero que dudes y vaciles;
que yo he de desatar el nudo fuerte
que atan tus pensamientos tan sutiles.

la venida de Cristo.

33] San Juan Bautista, que murió dos años antes que Cristo y le esperó en los infiernos hasta que éste murió y bajó a ellos.

48] Se trata de las almas de los inocentes.

Dentro all'ampiezza di questo reame
casual punto non puote aver sito,
se non come tristizia o sete o fame;
ché per etterna legge è stabilito
quantunque vedi, sí che giustamente
ci si risponde dall'anello al dito.
E però questa festinata gente
a vera vita non è sine causa
intra sé qui piú e meno eccellente.
Lo rege per cui questo regno pausa
in tanto amore ed in tanto diletto,
che nulla volontà è di piú ausa,
le menti tutte nel suo lieto aspetto
creando, a suo piacer di grazia dota
diversamente; e qui basti l'effetto.
E ciò espresso e chiaro vi si nota
nella Scrittura santa in quei gemelli
che nella madre ebber l'ira commota.
Però, secondo il color de' capelli,
di cotal grazia l'altissimo lume
degnamente convien che s'incappelli.
Dunque, sanza merzé di lor costume,
locati son per gradi differenti,
sol differendo nel primiero acume.
Bastavasi ne' secoli recenti
con l'innocenza, per aver salute,

69] No todos los inocentes gozan de igual grado de beatitud, pues, misteriosamente, Dios dota a cada persona de más o menos gracia, de diferente carácter más o menos grato a Él, como demuestra el caso de Esaú y Jacob, dos gemelos, el primero aborrecido por Dios, el otro su predilecto. Sobre su ira en el claustro materno, se lee en *Génesis* XXV. 21, que «collide-

La amplitud de este reino es de tal suerte
que en él nada casual yo te concedo,
sino como tristeza o sed o muerte;
y que es eterna luz decirte puedo
cuanto aquí ves, y encaja justamente
como el anillo corresponde al dedo.
Y por esta razón, la precoz gente
no es sin causa, en la vida jubilosa,
entre sí más o menos excelente.
El rey por quien el reino este reposa
en tanto amor y en tan subido afecto,
que más placeres desear no osa,
las mentes todas en su ledo aspecto
creando, a su placer de gracia dota
diversamente; y baste aquí el efecto.
Y esto lo expresa claro y bien lo anota
la Escritura, al pintar la ira de aquellos
gemelos, que en la madre se alborota.
Mas, según el color de los cabellos
de gracia tal, conviene que la lumbre
de las alturas se encabelle en ellos.
Así, sin la merced de su costumbre,
se colocan en grados diferentes,
sólo por causa del primer vislumbre.
Para lograr salud, en los recientes
siglos, se requirió, con la inocencia,

bantur in utero eius parvuli».

75] Es decir, sólo por causa del primer destellar de la gracia de Dios.

77] Los *siglos recientes* no son los más cercanos a la acción del poema, sino los que inauguraron los tiempos, los primeros siglos.

solamente la fede de' parenti.
Poi che le prime etadi fuor compiute,
convenne ai maschi all'innocenti penne
per circuncidere acquistar virtute.
Ma poi che 'l tempo della grazia venne,
sanza battesmo perfetto di Cristo,
tale innocenza là giú si ritenne.
Riguarda omai nella faccia che a Cristo
piú si somiglia, ché la sua chiarezza
sola ti può disporre a veder Cristo».
Io vidi sopra lei tanta allegrezza
piover, portata nelle menti sante
create a trasvolar per quella altezza,
che quantunque io avea visto davante
di tanta ammirazion non mi sospese,
né mi mostrò di Dio tanto sembiante;
e quello amor che primo lí discese,
cantando «Ave, Maria, gratia plena»,
dinanzi a lei le sue ali distese.
Rispuose alla divina cantilena
da tutte parti la beata corte,
sí ch'ogni vista sen fe' piú serena.
«O santo padre, che per me comporte
l'esser qua giú, lasciando il dolce loco
nel qual tu siedi per etterna sorte,
qual è quell'angel che con tanto gioco
guarda nelli occhi la nostra regina,
innamorato sí che par di foco?»
Cosí ricorsi ancora alla dottrina
di colui ch'abbelliva di Maria

84] *V. Inf.* IV. 25-42.

que los padres, no más, fueran creyentes.
Más tarde, se aumentaba la potencia
del plumaje inocente masculino
de la circuncisión con la asistencia.
Mas cuando el tiempo de la gracia vino,
sin el bautismo ritual de Cristo,
a la inocencia el Limbo le convino.
Contempla ahora la faz que más a Cristo
se asemeja, pues sólo su luz pura
puede predisponerte a ver a Cristo».
Sobre ella vi llover tanta ventura,
llevada por las mentes exultantes
hechas para volar a tanta altura,
que todo lo que había visto antes
no tanta admiración me despertaba,
ni vi cosas a Dios tan semejantes;
y el amor que primero a ella bajaba
cantando «*Ave Maria, gratia plena*»,
ante ella sus dos alas desplegaba.
Repuso a la divina cantilena
la corte celestial de lado a lado,
y toda vista se hizo más serena.
«Oh santo padre, que por mí has dejado
el dulce escaño, y has bajado luego,
en que por suerte eterna estás sentado,
¿qué ángel es ese que con tanto juego
de la reina la faz mira divina,
enamorado hasta fingirse fuego?»
Así acudí de nuevo a la doctrina
del que se embellecía de María

come del sole stella mattutina.
Ed elli a me: «Baldezza e leggiadria
quant'esser puote in angelo ed in alma,
tutta è in lui; e sí volem che sia,
perch'elli è quelli che portò la palma
giuso a Maria, quando 'l Figliuol di Dio
carcar si volse della nostra salma.
Ma vieni omai con li occhi sí com'io
andrò parlando, e nota i gran patrici
di questo imperio giustissimo e pio.
Quei due che seggon là su piú felici
per esser propinquissimi ad Augusta,
son d'esta rosa quasi due radici:
colui che da sinistra le s'aggiusta
è il padre per lo cui ardito gusto
l'umana specie tanto amaro gusta;
dal destro vedi quel padre vetusto
di Santa Chiesa a cui Cristo le chiavi
raccomandò di questo fior venusto.
E quei che vide tutti i tempi gravi,
pria che morisse, della bella sposa
che s'acquistò con la lancia e coi chiavi,
siede lungh'esso, e lungo l'altro posa
quel duca sotto cui visse di manna
la gente ingrata, mobile e retrosa.
Di contr'a Pietro vedi sedere Anna
tanto contenta di mirar sua figlia,
che non move occhio per cantare osanna;
e contro al maggior padre di famiglia

114] Se trata del arcángel San Gabriel.
123] Adán.
126] San Pedro.

como del sol la estrella matutina.
Y él: «Cuanta intrepidez y gallardía
puede haber en un ángel y en un alma,
tiene; y de ello esta corte se gloría,
porque a María le bajó la palma
cuando el Hijo del Todopoderoso
se quiso aparejar con nuestra jalma.
Pon los ojos ahora en lo que gloso
y ve a la aristocracia jubilosa
de este imperio justísimo y piadoso.
De aquellos dos la vida es más dichosa
por hallarse muy cerca de la Augusta,
y son casi raíces de esta rosa:
aquel que a mano izquierda se le ajusta
el padre es por cuyo ardido gusto
la especie humana tanto amargor gusta;
mira a la izquierda a aquel padre vetusto
de la Iglesia, a quien Cristo las dos llaves
recomendó de este rosal venusto.
Y aquel que vio todos los tiempos graves,
vivo aún, de la esposa que ganada
fue con clavos y lanza, como sabes,
está a su lado; y síguele en la grada
el que le dio el maná a la caravana
de gente ingrata, móvil y obstinada.
Sentada frente a Pedro, encuéntrase Ana,
que, tan contenta de mirar a su hija,
no mueve un ojo mientras canta hosanna;
junto al padre mayor se regocija

130] San Juan Evangelista, autor del *Apocalipsis*.
132] Moisés, que alimentó con maná caído del cielo al pueblo de Israel durante la travesía del desierto.

siede Lucia, che mosse la tua donna,
138 *quando chinavi, a ruinar, le ciglia.*
Ma perché 'l tempo fugge che t'assonna,
qui farem punto, come buon sartore
141 *che com'elli ha del panno fa la gonna;*
e dirizzerem li occhi al primo amore,
sí che, guardando verso lui, penetri
144 *quant'è possibil per lo suo fulgore.*
Veramente, ne forse tu t'arretri
movendo l'ali tue, credendo oltrarti,
147 *orando grazia conven che s'impetri;*
grazia da quella che puote aiutarti;
e tu mi seguirai con l'affezione,
sí che dal dicer mio lo cor non parti».
151 *E cominciò questa santa orazione:*

138] *V. Inf.* II. 97 *n* y *Purg.* IX 55 *n.*

139] No olvidemos que, según la tradición cristiana, San Pablo fue raptado a los cielos. Pues bien, hablando de este rapto, San Agustín escribió su célebre «quasi dormens vigilaret», que

Lucía, que a tu dama ha recurrido
cuando en el suelo vio tu vista fija. 138
Mas huye el tiempo en el que estás dormido
y, haciendo punto, al sastre imitar quiero
que según tiene paño hace el vestido; 141
alza los ojos al amor primero
y en él penetra, su fulgor mirando,
cuanto a la mente humana es hacedero. 144
Puede ser que, tus alas meneando,
te retrases, creyendo adelantarte;
por eso has de pedir la gracia orando: 147
gracia de aquella que podrá ayudarte;
y has de seguirme con ternura tanta
que tu alma de mi voz nunca se aparte».
Y luego comenzó esta oración santa: 151

aquí parece aplicarse Dante a sí mismo, no en el sentido de que la materia de su poema sea producto de un sueño, sino para describir su rapto místico (o intelectual).

CANTO XXXIII

«Vergine madre, figlia del tuo figlio,
umile e alta piú che creatura,
termine fisso d'etterno consiglio,
tu se' colei che l'umana natura
nobilitasti sí, che 'l suo fattore
non disdegnò di farsi sua fattura.
Nel ventre tuo si raccese l'amore
per lo cui caldo nell'etterna pace
cosí è germinato questo fiore.
Qui se' a noi meridiana face
di caritate, e giuso, intra i mortali,
se' di speranza fontana vivace.
Donna, se' tanto grande e tanto vali,
che qual vuol grazia ed a te non ricorre,
sua disianza vuol volar sanz'ali.
La tua benignità non pur soccorre
a chi domanda, ma molte fiate
liberamente al dimandar precorre.
In te misericordia, in te pietate,
in te magnificenza, in te s'aduna
quantunque in creatura è di bontate.
Or questi, che dall'infima lacuna
dell'universo infin qui ha vedute
le vite spiritali ad una ad una,
supplica a te, per grazia, di virtute
tanto, che possa con li occhi levarsi

CANTO XXXIII

«Oh virgen madre, hija de tu hijo,
humilde y alta más que otra criatura,
del consejo eternal término fijo,
tú ennobleciste a la humanal natura
hasta tan alto grado, que su autor
no ha desdeñado hacerse su factura.
En tu vientre encendióse aquel amor
cuyo calor hizo en la eterna paz
que germinase esta cándida flor.
Aquí nos eres meridiana faz
de caridad; y abajo, a los mortales,
hontanar de esperanza eres vivaz.
Dama, tú eres tan grande y tanto vales,
que quien pidiendo gracia a ti no corre
sin alas volar quiere a sus caudales.
No tu benignidad sólo socorre
tras pedir, pues con santa libertad
antes del ruego mil veces acorre.
En ti misericordia, en ti piedad,
en ti magnificencia, en ti se aduna
cuanto en la criatura hay de bondad.
Éste, que desde la ínfima laguna
del universo hasta esta beatitud
vio las vidas del alma una por una,
por gracia, te suplica tal virtud
que con los ojos pueda desde aquí

piú alto verso l'ultima salute.
E io, che mai per mio veder non arsi
piú ch'i' fo per lo suo, tutti miei prieghi
ti porgo, e priego che non sieno scarsi,
perché tu ogni nube li disleghi
di sua mortalità co' prieghi tuoi,
sí che 'l sommo piacer li si dispieghi.
Ancor ti priego, regina, che puoi
ciò che tu vuoli, che conservi sani,
dopo tanto veder, li affetti suoi.
Vinca tua guardia i movimenti umani:
vedi Beatrice con quanti beati
per li miei preghi ti chiudon le mani!»
Li occhi da Dio diletti e venerati,
fissi nell'orator, ne dimostraro
quanto i devoti prieghi le son grati;
indi all'etterno lume si drizzaro,
nel qual non si dee creder che s'invii
per creatura l'occhio tanto chiaro.
E io ch'al fine di tutt'i desii
appropinquava, sí com'io dovea,
l'ardor del desiderio in me finii.
Bernardo m'accennava e sorridea
perch'io guardassi suso; ma io era
già per me stesso tal qual ei volea;
ché la mia vista, venendo sincera,
e piú e piú intrava per lo raggio
dell'alta luce che da sé è vera.
Da quinci innanzi il mio veder fu maggio
che 'l parlar mostra, ch'a tal vista cede,

48] Parece que el sentido de estos versos es que, a consecuencia de su contemplación, ya tan próxima, el poeta calma sus

levantarse hacia la última salud;
y yo, que por mi ver jamás ardí
más que por su mirar, bueno es que ruegue
y que mi ruego te complazca a ti,
para que toda nube le despegue
de su mortalidad el ruego tuyo
y así el sumo placer se le despliegue.
Y aún pedirte deseo, oh reina cuyo
desear es poder, que guardes sanos,
tras tanto ver, su amor y el celo suyo.
Venza tu guardia a móviles humanos:
ve a Beatriz que con todos los beatos
tiende hacia ti, por mi oración, las manos».
Y los ojos a Dios santos y gratos,
mirando al orador, nos demostraron
cuánto ama los devotos alegatos;
luego a la eterna luz se enderezaron,
en la que ojos tan claros, digo y creo,
jamás de criatura se internaron.
Y yo, que de mi anhelo al apogeo
me aproximaba, tal como debía,
en mí extinguí el ardor de mi deseo.
Me hizo señas Bernardo, y sonreía,
porque mirase arriba; mas yo era
ya por mí mismo tal cual él quería;
pues mi mirada, haciéndose sincera,
más y más por el rayo penetraba
de la luz en sí misma verdadera.
Mi ver, desde aquel punto, superaba
a nuestro hablar, que tal visión domeña;

deseos. De todas formas, el verso ha sido muy discutido y su sentido podría ser otro.

e cede la memoria a tanto oltraggio.
Qual è colui che somnïando vede,
che dopo il sogno la passione impressa
rimane, e l'altro alla mente non riede,
cotal son io, ché quasi tutta cessa
mia visione, ed ancor mi distilla
nel core il dolce che nacque da essa.
Cosí la neve al sol si disigilla;
cosí al vento nelle foglie levi
si perdea la sentenza di Sibilla.
O somma luce che tanto ti levi
da' concetti mortali, alla mia mente
ripresta un poco di quel che parevi,
e fa la lingua mia tanto possente,
ch'una favilla sol della tua gloria
possa lasciare alla futura gente;
ché, per tornare alquanto a mia memoria
e per sonare un poco in questi versi,
piú si conceperà di tua vittoria.
Io credo, per l'acume ch'io soffersi
del vivo raggio, ch'i' sarei smarrito,
se li occhi miei da lui fossero aversi.
E' mi ricorda ch'io fui piú ardito
per questo a sostener, tanto ch'i' giunsi
l'aspetto mio col valore infinito.
Oh abbondante grazia ond'io presunsi
ficcar lo viso per la luce etterna,
tanto che la veduta vi consunsi!

66] La Sibila de Cumas escribía sus sentencias o predicciones en hojas, y había que recogerlas pronto, porque el viento que entraba en su caverna se las llevaba sin tardar (*v. Eneida* III. 443-50).

y a la memoria tanto exceso traba.
Como aquel que está viendo mientras sueña,
que tras el sueño la pasión impresa
queda, mientras el resto se desdeña;
así yo soy, pues casi toda cesa
mi visión, y en el pecho me destila
el dulzor que probé en la santa mesa.
Y como nieve a la que el sol deshila,
así al viento, en las hojas arrastrada,
se perdió la sentencia de Sibila.
Oh suma luz que estás tan elevada
sobre el mortal concepto, da a mi mente
algo de lo que diste a mi mirada
y haz a la lengua mía tan potente
que una chispa tan sólo de tu gloria
pueda dejar a la futura gente;
que por tomar un algo a mi memoria
y por sonar un poco con mi verso,
más se concebirá de tu victoria.
Creo que por la luz del rayo terso
y viviente me habría yo perdido
si mi mirar le hubiese sido adverso.
Recuerdo que por ello más ardido
fui contemplando, tanto que quedóse
mi mirar al valor eterno unido.
¡Gracia abundante en la que audaz lanzóse
mi rostro a sostener la luz eterna,
tanto que allí mi vista consumióse!

78] Es decir, si mis ojos se hubiesen apartado de ella, a causa de su intensidad, hubiera quedado ciego y sin ver nada (perdido).

Nel suo profondo vidi che s'interna
legato con amore in un volume,
ciò che per l'universo si squaderna;
sustanze e accidenti e lor costume,
quasi conflati insieme, per tal modo
che ciò ch'i' dico è un semplice lume.
La forma universal di questo nodo
credo ch'i' vidi, perché piú di largo,
dicendo questo, mi sento ch'i' godo.
Un punto solo m'è maggior letargo
che venticinque secoli alla 'mpresa,
che fe' Nettuno ammirar l'ombra d'Argo.
Cosí la mente mia, tutta sospesa,
mirava fissa, immobile e attenta,
e sempre di mirar faciesi accesa.
A quella luce cotal si diventa,
che volgersi da lei per altro aspetto
è impossibil che mai si consenta;
però che 'l ben, ch'è del volere obietto,
tutto s'accoglie in lei, e fuor di quella
è defettivo ciò ch'è lí perfetto.

87] En este bellísimo terceto se afirma que Dios es la unidad de todo el universo, su origen, su orden, su razón de ser y su fin último.

93] El poeta está en plena visión (Dios se le está revelando hasta donde él puede comprenderle) y cree contemplar «la idea del universo [la forma universal de esa atadura] que está en el pecho de Dios, del cual, como de único nudo, todas las cosas atadas proceden» (Landino).

96] Terceto difícil de interpretar y, como observa Sapegno, de relacionar con el anterior y el posterior. «No parece dudoso sin embargo —observa Mattalìa— que el concepto primariamente sugerido es la imposibilidad de decir, tornándose así a insistir,

En su profundidad vi que se interna,
con amor en un libro encuadernado,
lo que en el orbe se desencuaderna;
sustancias y accidentes, todo atado
con sus costumbres, vi yo en tal figura
que una luz simple es lo por mí expresado.
La forma universal de esta atadura
creo que vi, pues siento que es más largo
mi placer, al decirla, y mi ventura.
Un punto sólo me es mayor letargo
que veinticinco siglos a la ardida
empresa, que admiró a Neptuno, de Argo.
Así la mente mía, suspendida,
miraba inmóvil, fija y tan atenta
que, mirando, poníase encendida.
Tanto en aquella luz el gozo aumenta,
que volverse a buscar distinto aspecto
no es posible que nunca se consienta;
sino que el bien, objeto del afecto,
todo se acoge en ella, y de ella aparte
es defectivo lo que allí es perfecto.

con total y puntual coherencia, en el doble motivo del no poder decir: insuficiencia y éxtasis actuales del intelecto, en aquel lejano momento operante *extra fines,* y de la memoria». Estando en estado de letargo místico —éxtasis total de las facultades mentales—, nada podría decir luego de la visión, ya que no pudo analizarla en el momento de producirse. Habría tal vez que interpretar el terceto —esta vez de acuerdo con Sapegno— de la siguiente manera: ‘Un instante solo (*un punto*) es razón para mí de más profundo, total, olvido que lo hayan sido veinticinco siglos para la empresa de los Argonautas, cuando la sombra de la primera nave que surcaba las aguas marinas suscitó el estupor de Neptuno’.

Omai sarà piú corta mia favella,
pur a quel ch'io ricordo, che d'un fante
che bagni ancor la lingua alla mammella.
Non perché piú ch'un semplice sembiante
fosse nel vivo lume ch'io mirava,
che tal è sempre qual s'era davante;
ma per la vista che s'avvalorava
in me guardando, una sola parvenza,
mutandom'io, a me si travagliava.
Nella profonda e chiara sussistenza
dell'alto lume parvermi tre giri
di tre colori e d'una contenenza;
e l'un dall'altro come iri da iri
parea reflesso, e 'l terzo parea foco
che quinci e quindi igualmente si spiri.
Oh quanto è corto il dire e come fioco
al mio concetto! e questo, a quel ch'i' vidi,
è tanto, che non basta a dicer 'poco'.
O luce etterna che sola in te sidi,
sola t'intendi, e da te intelletta
e intendente te ami e arridi!
Quella circulazion che sí concetta
pareva in te come lume reflesso,
dalli occhi miei alquanto circunspetta,
dentro da sé, del suo colore stesso,
mi parve pinta della nostra effige;
per che 'l mio viso in lei tutto era messo.

111] Dios es uno y simplicísimo y es también inmutable (tiene un *único semblante*), pero conforme la vista del poeta va perfeccionándose a causa de la propia luz divina que mira, va viendo cada vez más, como si se produjera un cambio. La revelación última también es progresiva.

Menos aquí, lector, podré contarte,
de aquello que recuerdo, que un infante
cuya lengua en la teta ejerce su arte.
No porque más que un único semblante
viese en la viva luz que yo miraba,
que tal es siempre cual será adelante;
mas por la vista que se avaloraba
en mí, mirando sólo su apariencia
que, cuando yo cambié, se me cambiaba.
En la profunda y clara subsistencia
de la alta luz tres giros distinguía
de tres colores y una continencia;
cual iris de iris, uno parecía
reflejo de otro, y el tercero un foco
que de uno y otro por igual venía.
¡Corto es mi verbo, y no llega tampoco
a mi concepto! Y éste, si a esas llamas
se compara, no basta decir 'poco'.
Oh eterna luz que en ti sola te inflamas,
sola te entiendes, y por ti entendida
y entendedora, te complaces y amas.
En la circulación que concebida
lucía en ti cual lumbre reflejada,
por mis ojos un tanto circuida,
dentro de sí, por su color pintada,
me parecía ver nuestra figura
y de ella no apartaba la mirada.

117] La Santísima Trinidad se manifiesta al poeta como tres círculos de tres colores y una misma dimensión (*continencia*).

132] Aquel círculo (el segundo) que lucía como reflejado por el primero (vv. 118-9), le pareció al poeta, cuando sus ojos lo hubieron recorrido (circuido) que mostraba en su interior, y de

Qual è 'l geomètra che tutto s'affige
per misurar lo cerchio, e non ritrova,
pensando, quel principio ond'elli indige,
tal era io a quella vista nova:
veder volea come si convenne
l'imago al cerchio e come vi s'indova;
ma non eran da ciò le proprie penne:
se non che la mia mente fue percossa
da un fulgore in che sua voglia venne.
All'alta fantasia qui mancò possa;
ma già volgeva il mio disio e 'l velle,
sí come rota ch'igualmente è mossa,
l'amor che move il sole e l'altre stelle.

su mismo color, la efigie humana. Se trata, por lo tanto, del Hijo. Este fenómeno se debe al misterio de la Encarnación, en la que Dios y el hombre se unen indisolublemente, puesto que el Hijo es Dios y Hombre verdadero.

138] Como le es imposible al geómetra resolver el problema de la cuadratura del círculo, así, y con mayor razón, le es imposible a Dante comprender cómo puede ser que la figura humana se halle inscrita en el círculo que representa a la segunda persona de la Santísima Trinidad.

141] Sin embargo, un fulgor procedente de Dios, es decir,

Lo mismo que al geómetra le apura
  el círculo medir, pero no acaba
  de encontrar el principio que procura,
ante la nueva vista, así me hallaba:
  ver quise de qué forma convenía
  la efigie al cerco, y cómo en él estaba;
mas mi vuelo tal fuerza no tenía:
  sino que golpeada fue mi mente
  de un fulgor que colmó la avidez mía.
Y la alta fantasía fue impotente;
  mas a mi voluntad seguir sus huellas,
  como a otra esfera, hizo el amor ardiente
que mueve al sol y a las demás estrellas.

un nuevo derramamiento de gracia, hace que el poeta comprenda (*colmó la avidez mía*) o más bien que sacie su sed de amor.

145] Dios es el Amor que todo lo mueve, y el poeta, al que ahora se ha revelado por concesión de su gracia, siente que su voluntad está tan acorde con el amor divino como el propio movimiento de las esferas. La cantiga, como las dos anteriores, termina con la palabra *estrellas,* quizá, pensamos, porque es lo más alto que, en circunstancias normales, puede verse durante la vida mortal.

EXPLICIT
LIBER PARADISI
COMOEDIAE DANTIS ALIGHIERII
FLORENTINI
AB ANGELO CRESPO
METRICE DENUO TRANSLATUS
ATQUE PRAEFATIONE
ADNOTATIONIBUSQUE
ET ALIIS SUBSIDIIS
ORNATUS

ÍNDICE ALFABÉTICO

APÉNDICE

LA *COMMEDIA* DE DANTE: PROBLEMAS Y MÉTODOS DE TRADUCCIÓN

Leído en el Secondo Incontro Internazionale sulla Letteratura e Filologia Italiana Oggi: «Dante in Spagna», Università degli Studi di Bari, el día 12 de marzo de 1975 (pendiente de publicación en las Actas).

SÉAME permitido comenzar este breve informe sobre mi trabajo de traductor de la *Comedia* de Dante Alighieri con una cita de Virgilio, pero no del Virgilio a quien Dante adoptó por doctor y guía, sino de aquel otro Virgilio de Tolosa, o el Gramático, o el Hispérico, al que no hubiera concedido tan alto honor el poeta florentino, pero al que sin duda habría amado de conocer sus obras. Dice, pues, este otro Virgilio que «inter poëma et rhetoricam hoc distat, quod poëma, sui varietate contenta, angusta atque obscura est...»,[1] lo que quiere decir que el lector de poesía —y con mayor motivo su traductor— se obliga a recorrer un alto y compensador camino —si es que acierta en su lectura o en su versión—, pero un camino angosto y oscuro. Si fue una temeridad por mi parte recorrer esta vía en mis soledades tropicales y escandinavas, tampoco deja de serlo el comparecer ante tan selecta asamblea de dantistas para ocupar su atención describiéndoles mis tal vez rudimentarios métodos de avance y escalada, que bien pudieran parecerles de retroceso y caída.

Dado que no soy el primer traductor de la *Comedia* al castellano, en más de una ocasión han resonado en mi memoria unas palabras de aquel gran traductor que fue San Jerónimo: «Respondeat mihi prudentia tua: quare tu post tantos et tales interpretes... diversa senseris?»[2] Porque he de comenzar por decir que he tratado de que mi traducción sea distinta de las

1. *Virgilii Maronis Grammatica opera,* ed. Huemer, Leipzig, 1886, p. 17.
2. San Jerónimo, Epístola CXX, XX. 39-40.

anteriores; y esto en varios sentidos, que se podrían resumir en uno: el empeño de fidelidad al texto y al pensamiento dantescos. No pretendo decir con estas palabras que mis predecesores no entendiesen el texto de la *Comedia,* sino que tenían un concepto de la traducción menos exigente en cuanto a fidelidad estilística e ideológica que el de los escritores de mi generación, que nos sentimos muy influidos no sólo por los avances de la filología y la crítica literaria sino también por los hábitos de lectura de la poesía simbolista y postsimbolista.

La mayoría de las traducciones de la *Comedia* al castellano contemporáneo lo son en prosa, mientras dos de ellas —la del Conde de Cheste y la de Bartolomé Mitre— están en *terza rima,* y una —la de Fernando Gutiérrez— en verso blanco. La aparente, y engañosa, claridad de las primeras ha hecho que sean las preferidas de los lectores legos y, en cuanto a mi experiencia se refiere, de los mismos universitarios. Sin embargo, y por muchas que sean las críticas que puedan enderezarse contra las traducciones en verso de que hasta ahora disponíamos, siempre las he preferido y recomendado por una serie de razones que estarán en el ánimo de cuantos me escuchan.

Quiere esto decir que la mía había de ser en verso y, naturalmente, en tercetos encadenados, exigencia que me imponían mis convicciones —tanto de lector como de autor— de forma contundente e insoslayable.

> Bielinski —dice O. M. Brik— escribía que, para saber si los versos son buenos o malos, es suficiente darles una versión prosaica y su valor aparece inmediatamente. Por el contrario, los simbolistas parten del extremo opuesto y consideran que la componente semántica del verso es una concesión al público —que no puede prescindir de ella—, pero que el verso debería ser sólo imágenes rítmicas. La primera y la segunda imagen pecan del mismo vicio: las dos consideran el complejo rítmico y sintáctico como compuesto de dos elementos de los que el uno se somete al otro. En realidad, estos dos elementos no exis-

> ten separadamente, sino que aparecen simultáneamente y crean una estructura rítmica y semántica específica, diferente tanto de la lengua hablada como de la sucesión transracional de los sonidos.
>
> El verso no es el resultado del conflicto entre el no-significado y la semántica cotidiana; es una semántica particular que existe de manera independiente y se desarrolla siguiendo sus propias leyes... La actitud correcta consiste en ver el verso como un complejo necesariamente lingüístico pero que reposa sobre leyes particulares que no coinciden con las de la lengua hablada.[3]

Si esta visión de la naturaleza del verso —coincidente en lo fundamental con la que profeso— no hubiese sido suficiente para decidirme en el sentido en que lo hice, ¿cómo haber ignorado el gran valor que Dante atribuía al endecasílabo? Todos recordamos que, para él, «Omnium endecasillabum videtur esse superbius, tam temporis occupatione, quam capacitate sententiae, constructionis, et vocabulorum... hoc est quod querebamus».[4] Siendo esto así, y teniendo, además, en cuenta la importancia que nuestro poeta, coincidiendo con los más autorizados escritores y exégetas medievales, atribuía al número y a sus combinaciones, se comprenderá que mi decisión no podía ser otra que seguir el patrón formal del poema sacro o renunciar a traducirlo.

En este sentido, que no considero, por lo ya dicho, puramente formal, he conservado el número de versos de cada canto, he procurado mantener en la medida de lo posible un paralelismo en el contenido de cada verso, y aun de cada terceto, y, finalmente, he tratado de reproducir la variedad de los endecasílabos dantescos.

Es sabido a cuántos errores puede inducir la interpretación

3. O. M. Brik, «Rythme et syntaxe», *Novyi Lef,* 3-6, 1027 (trad. de Tzvetan Todorov, publicada en *Théorie de la littérature,* París, 1965, resumen de pp. 151-3).
4. *De vulg. eloq.* II, 5, 3, 8.

del maravillosamente sintético lenguaje dantesco, y no es caso de ponderarlo a quienes ya habrán descubierto o habrán de descubrir aquellos de los que yo no he sabido librarme. Diré, no obstante, que, además de haber consultado a los comentaristas antiguos y modernos de la *Comedia,* no sólo cuando he tenido dudas sino también cuando he creído ver demasiado claro, no he caído en la veleidad de interpretar en el seno del texto traducido: si me he visto en el caso de hacer una observación propia o de decidirme por dos o más interpretaciones opuestas, lo he hecho en las notas, declinando entonces mis funciones de traductor.

A las ya mencionadas dificultades se une otra no menor, consistente en el hecho de que el texto de Dante está escrito en un toscano tan flexible, tan acogedor de latinismos, provenzalismos, provincianismos y neologismos, que no habría más que desear. Ya en la época clásica de las letras españolas se tenía clara conciencia de la ventaja que, sobre los castellanos, gozaban los poetas que escribían en italiano. Juan de Jáuregui, en su *Antídoto contra las Soledades,* escribió lo que sigue:

> Y no piense Vm por esto que nos espantamos de poéticos modos i bizarrías, que curtidos estamos en la lectura de Poetas griegos, latinos, italianos, franceses, lemosinos i españoles, i sabemos ya a lo que se estienden las demasías poéticas. Mas también sabemos que ninguna Poesía admite menos libertades que la española. Váyanse a syncopar nuestras dicciones y removellas, como el italiano, que ya dice *dispetto,* ya *despitto.* Petrarca:
>
> *Per disfogar il suo acerbo despitto.*
>
> También dizen *simile,* i quando se les antoja lo alargan, como en la *Hierusalem*:
>
> *Mai non se mostra a se estessa simíle.*
>
> Esta palabra *fueron* usan ellos de seis maneras: *fúrono, furno, furon, furo, foro, fur.* También altera este len-

guaje o esta lengua, i las otras, el orden de la locución con transposiciones i travesuras que a nosotros nos son vedadas: de manera que a la Poesía castellana, conparada a las demás, sin duda pueden aplicarse dos versos de Marcial:

Nobis non licet esse tam dissertis,
qui Musas colimus severiores.

Vm no sólo desprecia la severidad de nuestra poca liçencia, mas excede a cuantas usaron los más atrevidos Poetas de el mundo en todas lenguas, sin parecerse en sus versos a ninguno de todos ellos.[5]

Traigo aquí a colación estas líneas, no sólo para ponderar la dificultad de traducir poesía de una lengua que usa de muchas más libertades que las permitidas por los lectores, preceptistas y críticos de la del traductor, sino también para justificar el que, en homenaje a Góngora, al que las palabras del traductor de la *Farsalia* van dirigidas, me haya tomado en ocasiones, cuando de tomarse libertades se trataba, algunas semejantes a las gongorinas.

Pero la cita quedaría incompleta si no transcribiese una nota marginal al manuscrito del *Antídoto,* 3726 de la Biblioteca Nacional de Madrid, escrita por Díaz de Rivera, cuyo contenido es el siguiente:

Házelo el no aver avido muchos poetas de grande ingenio que ayan desvirgado la lengua, y bien puede aver estas licencias en nuestra lengua como en las demás.[6]

No iba a ser yo quien me atreviese más allá de donde han osado llegar ingenios muy superiores al mío, máxime cuando la castidad de costumbres respecto al castellano ha ido convir-

5. Juan de Jáuregui, *Antídoto contra las Soledades,* en Eunice Joiner Gates, *Documentos gongorinos,* México, 1960, pp. 97-8.
6. *Ibid.*

tiéndose en una actitud casi timorata a la que no ha afectado el supuesto desenfreno de los tiempos modernos.

El que toda traducción deba ser un texto paralelo al traducido no quiere decir que, para conseguirlo, se imponga un criterio de literalidad. Cuanto más alejadas estén las lenguas del original y de la traducción, más difícil será lograr el paralelismo. Ahora bien, el hecho de que el toscano de Dante y el castellano de nuestros días sean lenguas románicas —pero una del grupo oriental y otra del occidental— no puede, aparte las razones ya expuestas, justificar un paralelismo tan estrecho que incurra en la literalidad indiscriminada. En este sentido, el criterio que me ha guiado ha sido el de conservar cuantos rasgos de literalidad no perjudicasen al aspecto artístico del texto traducido, recurriendo en los demás casos a un paralelismo métrico-conceptual. Por poner un solo ejemplo, diré que no he tenido inconveniente en traducir el verso 148 de *Par.* XXVII, «e vero fruto verrá dopo 'l fiore», por «y Pomona vendrá después de Flora», verso éste en el que fruto y flor son sustituidos, de una forma que considero paralela al estilo de Dante, por sus diosas titulares. Pero tal vez sea éste el caso más extremo de toda la traducción.

Como el número de ejemplos que permite esta ocasión es bastante limitado, creo que tal vez parezca oportuno, en lugar de aportarlos según su mayor o menor paralelismo, organizarlos, no alrededor de una teoría general de la traducción poética, sino de ciertos aspectos de mi trabajo que se encuentran entre los que más preocupaciones y dificultades me han causado. Son los siguientes: (1) la versificación en general; (2) la rima en particular; (3) las peculiaridades del estilo de Dante, entendido éste en su más amplio sentido, y (4) el léxico.

(1) *La versificación.* Aun cuando la reforma llevada a cabo por Boscán y Garcilaso hizo que el endecasílabo se convirtiese en el verso castellano de arte mayor por excelencia, lo cierto es que la misma no se basó en el endecasílabo dantesco, sino en

el de Petrarca y sus secuaces. Es éste, pues, un verso italiano que adquirió carta de naturaleza en España durante el siglo XVI y que nadie tiene hoy por extraño al genio de la lengua castellana. Ahora bien, esta congenialidad es, precisamente, la que plantea al traductor de Dante un problema verdaderamente grave.

En primer lugar, la unidad métrica de la *Commedia* no parece ser el verso, sino el terceto, lo que quiere decir que el juego de sus 33 sílabas y sus rimas requiere unas reglas diferentes de las que requeriría el simple endecasílabo, con sus tres acentos y su rima, si se le considerase como unidad poética del texto. Con objeto de abreviar lo que se refiere al poema sacro, transcribo estos dos párrafos de Mario M. Rossi, en los que se ofrecen los datos esenciales de la cuestión:

> I versi della *Commedia* (cifre del Mariotti e del Lisio) sono 14233 (4720 *Inf.*, 4755 *Purg.*, 4758 *Par.*), cioé contengono 4711 terzine, piú i cento versi finali. Secondo il Lisio i periodi sono 3422, di cui 2152 sono contenuti in una terzina. Tutti gli altri periodi che occupano piú di una terzina, sarebbero 1004 occupando in tutto 2300 terzine. I periodi che occupano frazioni di terzine o di verso sono soltanto 297. Le "pause" metriche e sintattiche non corrispondono 208 volte soltanto: 101 nell' *Inferno,* 63 nel *Purgatorio,* 44 nel *Paradiso.*
>
> Da queste cifre cosí prosaiche (e un poco dubbie, ricordiamolo) emerge peró evidente che periodo e terzina tendono a corrispondere, ossia che ogni terzina tende ad avere senso completo.[7]

Sucede, además, que, conforme avanza la obra de Dante, las roturas del verso y el encabalgamiento van aumentando: de 1 por cada 16 versos en las *Rime,* se llega a 1 sobre cada 7 en la *Commedia,* siendo mayor la densidad en el *Purgatorio* y en

7. Mario M. Rossi, *Problematica della «Divina Commedia»,* Florencia, 1969, p. 198.

el *Paradiso,* dado que en la primera cantiga una quinceava parte, aproximadamente, de los versos no está terminada como secuencia gramatical, mientras en las dos últimas casi un quinto de los versos muestran este fenómeno.[8]

En segundo lugar, y como advierte el autor al que ahora sigo, el endecasílabo dantesco no parece responder a los esquemas acentuales de la tradición petrarquesca. Es más, todos sabemos las innumerables discusiones suscitadas alrededor de cómo deben ser leídos los versos de la *Commedia,* bastantes de los cuales se muestran rebeldes a todo esquema acentual (y no creo que principalmente por el estado imperfecto del texto).

Resumiendo una vez más, diré que, según Rossi, «el verso de Dante no es exactamente *nuestro* endecasílabo» [9] y que «la tesis de los tres acentos no se puede aplicar, al menos antes de Petrarca».[10] Esto determina que, de acuerdo con la naturaleza del endecasílabo medieval (tanto el italiano, como los de las otras lenguas románicas, cuando menos), los de Dante *pueden* (pues nada hay seguro sobre este punto) ser leídos con cesura, aunque eventualmente se pueden aplicar los acentos a bastantes de ellos; lo que parece demostrar que el dantesco, más que un endecasílabo puramente medieval, lo es de transición.

Viene todo esto a cuento de que, como traductor de la *Commedia,* hube de preguntarme en qué clase o clases de endecasílabo debía realizar mi versión. Aunque Micer Francisco Imperial, a finales del siglo XIV, y siguiendo las huellas de Dante, introdujo el endecasílabo en la poesía castellana, y este mismo verso fue cultivado por el Marqués de Santillana, ya en pleno siglo XV, en sus *Sonetos al itálico modo,* no era caso de tomar por modelo los versos de uno y otro, aunque tampoco hubiese por qué ignorar el antecedente.

Es un tópico de la historiografía literaria española que los so-

8. Cf. *op. cit.,* p. 199.
9. *Op. cit.,* p. 212.
10. *Op. cit.,* p. 214.

netos del Marqués son una tentativa inmatura por adaptar el endecasílabo italiano —y el mismo soneto— a la poesía castellana. Ello se debe a que se toma por modelo —*et pour cause!*— el verso de Petrarca sin tener en cuenta sus diferencias con el de Dante, poeta muy admirado por don Íñigo. Rafael Lapesa, que ha estudiado detenidamente los sonetos de Santillana, hace una interesantísima observación sobre su métrica cuando dice que

> Lugar preferido para el hiato suele ser entre las dos palabras separadas por la cesura, que, de este modo, escande el endecasílabo en forma desusada para nosotros:
>
> Non solamente / al templo divino (v, I).
> El agua blanda / en la peña dura (VI, I).
>
> Añádase la acumulación de acentos en sílabas seguidas, causa de la dureza con que suenan no pocos versos; la abundancia de rimas agudas, desacostumbrada en el endecasílabo *clásico* italiano y español; algún dodecasílabo que se escapó al autor; y bastantes versos cojos donde es probable la culpa de los copistas: todo ello se alía para dar a los endecasílabos del Marqués un aspecto de tentativa inmadura.[11]

Observemos que la cesura que Lapesa descubre en función de hiato es la misma que Rossi propone para la lectura del endecasílabo de Dante, y nos daremos cuenta de la amplitud del problema. Tal vez fuese conveniente revisar desde este punto de vista —y sin olvidar que Santillana conocía también la poesía de Petrarca— los maltratados *Sonetos al itálico modo*. Dado, pues, que Santillana, si bien manejó el endecasílabo de nuestro florentino tratando de adaptarlo (y consiguiéndolo a mi corto entender) al castellano, no escribió tercetos encadenados, salvo los finales de los sonetos, que, por su limitación a dos,

11. Rafael Lapesa, *La obra literaria del Marqués de Santillana*, Madrid, 1957, p. 195 (el subrayado es nuestro).

no lo son propiamente, no podría ser tomado como modelo para los tercetos, sino para los versos, y esto con drásticas limitaciones. El párrafo transcrito de Lapesa muestra —y nada puede parecer más natural— la firmeza de los hábitos de lectura del endecasílabo clásico. Había, por lo tanto, sin dejar de tener en cuenta el antecedente de Santillana (y yo lo he tenido no haciendo remilgos al verso con rima aguda, tan usado por este poeta), que buscar por otro lado. Y dicho lado no podía hallarse sino en dirección a los hábitos de lectura propios del hispanohablante.

«En la literatura española, el terceto dantesco no penetra y no se impone hasta el segundo cuarto del siglo XVI»,[12] dice Joaquín Arce en un excelente estudio sobre el tema; y aclara, poco más adelante, que esto sucede, «no gracias a Dante, sino a Petrarca y a los petrarquistas del siglo XVI».[13] Se da, además, el caso de que las primeras traducciones en verso castellano de la *Commedia* no siguen el metro del original: la primera, aún inédita, del Marqués de Villena, está en prosa, mientras la del *Inferno,* publicada por Fernández de Villegas en 1515, está realizada en coplas dodecasílabas. Su anónima continuación, que comprende el *Purgatorio,* además del Canto I y parte del II del *Paradiso,* fue vertida en versos de arte menor, si bien ofrece algunas muestras de endecasílabos, entre los que abundan, según observación de Joaquín Arce, los de rima aguda.[14] Se habla, por último, de una perdida traducción en tercetos, debida a Hernando Díaz, de principios del siglo XVI,[15] que, de sernos conocida, tal vez hubiera hecho innecesario mi trabajo.

En todo caso, la situación es la siguiente: la tradición poética castellana no nos ofrece ejemplos suficientes de tercetos dan-

12. Joaquín Arce, «El terceto dantesco en la poesía española», en *Dante,* Madrid, 1965, p. 295.
13. *Ibid.*
14. Cf. *op. cit.,* p. 296.
15. Cf. Werner P. Friedrich, *Dante's fame abroad,* University of North Carolina Press, 1950, p. 47.

tescos traducidos, ni siquiera de tercetos originales propiamente dantescos, puesto que la estrofa fue introducida a través de los petrarquistas —y no de los primeros— mediante varias traducciones de los *Trionfi*. No seré yo, por otra parte, quien vaya a decir por qué razón no considero antecedente totalmente válido —si bien en él hay ejemplos aprovechables— el de las dos primeras traducciones en tercetos conocidas —la de Cheste y la de Mitre—, y dejaré la palabra, de nuevo, a Joaquín Arce, quien niega todo valor de ejemplaridad a la primera cuando dice que es «forzada, violenta y mediocre».[16] Y poco mejor, estimo, podría decirse de la de Mitre.

Así pues, no cabía otro remedio que atenerse al endecasílabo y al terceto clásicos españoles, que proceden, sí, de Dante, pero con las modificaciones introducidas en ellos por el cantor de Laura. Afortunadamente, la poesía española de los siglos XVI y XVII llegó a alcanzar una admirable perfección en el manejo del endecasílabo y produjo obras en tercetos que cuentan entre las más valiosas joyas de las letras castellanas. Ahora bien, en este período puede distinguirse, en términos generales, dos clases de versos: los propiamente clásicos (Garcilaso, Fray Luis, etcétera) y los barrocos, ya sean de raíz culterana (Góngora), ya conceptista (Quevedo). Siendo mi deseo incorporar con la mayor dignidad posible a la literatura española el incomparable poema dantesco, bajo una forma inequívocamente clásica, no hay duda de que uno y otro tipo de verso (el medieval con cesura es algo irremisiblemente perdido) debían ser tenidos en cuenta.

El endecasílabo y el terceto clásicos no ofrecen mayores problemas y parecen adaptarse sin dificultad a la traducción de muchos pasajes de la *Commedia*. Pongo por ejemplo, no de mi acierto, sino de mis buenos propósitos, algunos versos traducidos fácilmente relacionables con su modelo castellano: «li occhi lucenti lacrimando volse» de *Inf.* II. 116, ha sido traduci-

16. *Op. cit.*, p. 302.

do por «volvió su rostro en lágrimas bañado», teniendo por modelo a Garcilaso; los versos 71 y 72 de *Inf.* IX, dan en la traducción: «lleva adelante altivo y polvoriento / y hace huir a las fieras y pastores»; y el verso 53 de *Inf.* XXXIV, aparece como «de seis ojos sus lágrimas brotando», mientras *Purg.* VII. III, resulta «y así los está el duelo traspasando», donde, igual que en *Purg.* XXX. 141 («vio mi rostro de lágrimas cubierto»), se ha tenido por modelo la poesía elegíaca garcilasiana. No faltan, por lo demás, las alusiones estilísticas a Santillana, como, por ejemplo, en *Inf.* X. 33, que traduce «de la cintura arriba le verás», que puede leerse con cesura, y cuya dureza, si se lee con acentos, creo adecuada a la escena a que pertenece. Citaré como ejemplo marginal, pero relacionado con los anteriores, la traducción de «tal gente» (refiriéndose a Guido Guerra, Tegghiaio Aldobrandia y Iacopo Rusticucci, en *Inf.* XVI. 57) por «varones claros», en homenaje a los *Claros varones* de Hernando del Pulgar.

En otras ocasiones —y puesto que en la *Comedia* abundan la invención sintáctica y verbal— he creído oportuno, sólo en los momentos en que el estilo de Dante parecía permitirlo, acuñar versos de corte culterano tales como «en la de Mongibelo fragua negra» (*Inf.* XIV. 56), que me ayudó a resolver un difícil problema de rima; «por ménsula se mira una figura» (*Purg.* X. 131); «Casi de cisne, abrió sus alas de ave», dicho de un ángel en *Purg.* XIX. 46; «No de otro modo aquel que se descierra, / triunfo, en torno del punto que vencióme», con marcado hipérbaton, en *Par.* XXX. 10-1; y «enamorando hasta fingirse fuego», dicho del arcángel San Gabriel en *Par.* XXXII. 105, todos ellos de corte más o menos culterano. O bien otros de corte conceptista, como los de este ejemplo, en los que el modelo barroco castellano me resultó insustituible para expresar la turbación de Dante ante la reprimenda de Virgilio por haberse parado a escuchar la plebeya discusión de Sinón y maese Adamo:

Como el que un sueño malo está teniendo,
  que, soñando, soñar desearía
  lo que cree que no es, y ya está siendo,
no pudiendo yo hablar, tal me ocurría,
  que quería excusarme, y me excusaba
  en realidad, y no me lo creía.

[*Inf.* xxx. 136-41]

o este otro, de *Par.* xx. 105, en el que he tratado de hallar el paralelo de un difícil giro dantesco: «uno en no y otro en ya clavados pies», refiriéndose a dos almas que hallaron su salud, respectivamente, antes y después de la crucifixión; o, por último, y para no extenderme demasiado, la referencia a Carlos I de Anjou, en *Purg.* VII. 113, caracterizado, de acuerdo con el célebre soneto quevedesco, como «el de la nariz superlativa» («colui dal maschio naso»), con la intención de hacer un guiño al lector para que se sienta como en su casa dentro de este canto de la *Commedia.*

En general, me había propuesto, al comenzar la traducción, evitar los endecasílabos dactílicos o de gaita gallega, si bien sin demasiada convicción —puesto que Santillana los usó en sus sonetos—, en vista de que no es hábito de los clásicos castellanos mezclarlos con los de acentuación diferente. No perdía de vista, sin embargo, el paralelismo de ciertos rasgos de la poesía de Dante con la del modernismo español (hijo del simbolismo), que resucitó estos versos, si bien no alternándolos con los de distinta acentuación; el deseo de dar variedad de acentuación al texto traducido, en paralelismo con el original; y, lo que es más importante, el hecho de que el mismo Dante los haya escrito en la *Commedia.* Podría recordar alguno del *Infierno,* pero prefiero decir, para ganar tiempo, que cuando me hallaba trabajando en la traducción del *Paradiso,* las acertadas observaciones de Joaquín Arce sobre la ya publicada del *Inferno*[17] me decidie-

17. Joaquín Arce, «Dante en castellano», *Arbor,* 345-346, Madrid (1974), pp. 95-108.

ron a utilizar sin restricciones, y siempre que viniese al caso, este tipo de endecasílabo, lo que hice incluso en la labor de revisión. De ello resultaron, sólo en el *Paraíso,* y en el caso de no haber contado mal, 26 endecasílabos dactílicos repartidos entre los restantes 4.732 versos (si Mariotti y Lisio contaron bien) de la cantiga. Algunos de ellos responden a versos originales de igual acentuación, mientras otros tratan de compensar pérdidas en este sentido o se deben a oportunidad léxico-sintáctica o sencillamente estética.

Pero había otro problema que me preocupaba —y sigue preocupándome— tanto o más que los hasta ahora expuestos: el de mantener un doble paralelismo (literal y conceptual) en aquellos versos que recuerda todo lector italiano de la *Commedia* y que desearía que fuesen recordados por los lectores españoles de mi traducción. Diré —en una perspectiva más amplia— que he examinado cada uno de los períodos del texto con el propósito de determinar cuáles son sus palabras, sus versos y aun sus tercetos esenciales desde el punto de vista poético con el propósito de hacer todo lo posible por mantener en la traducción un cerrado paralelismo, doble o simple. No es que me propusiera descuidar el resto del período; simplemente, me he tomado en él, sólo si eran necesarias, mayores libertades de léxico y sintaxis. No voy a entrar en detalles, pero sí diré que he considerado imprescindible dar este tratamiento —y no sólo a ellos— a versos tan característicos como los siguientes: «más bajo siempre el pie que no da el paso» (*Inf.* I. 30), «Estas palabras de color oscuro» (*Inf.* III. 10), «Y digo, prosiguiendo, que mucho antes» (*Inf.* VIII. 1) y «como aquel que al infierno ha despreciado» (*Inf.* X. 36), versos todos que han dado lugar a incontables discusiones y comentarios. En el *Purgatorio* hay ejemplos semejantes, como el del elogio de Guido Guinizelli a Arnaut Daniel («fue el mejor forjador de hablar materno», XXVI. 117) o el verso «pues brillaba como un caldero que arde», dicho de la luna en XVIII. 78. Del *Paraíso,* y para no fatigar, sólo me referiré a los

conocidísimos versos de la profecía de Cacciaguida, en XVII. 55-69, que presentaban el particular problema de que eran, uno por uno, extraordinariamente significativos. Esto es lo más que pude lograr:

Todo lo que más amas, sin tardanza
  has de dejar; y es ésta la primera
  flecha que el arco del destierro lanza.
Cómo sabe de sal probar te espera
  el pan de otros, y cuán duro es el arte
  de subir y bajar por su escalera.
Y lo que más la espalda ha de agobiarte
  será la mala y necia compañía
  en la que en este valle habrás de hallarte;
que ingrata, contra ti, loca e impía,
  ha de volverse, pero de seguido
  ella, no tú, sonrojaráse un día.
De su bestialidad, su cometido
  prueba dará; y, así, tendrás a gala
  hacerte de ti mismo tu partido.

«Nec verbum verbo curabis reddere, fidus interpres», aconsejó Horacio, pero ¡cuán arriesgado atreverse a seguir el precepto!

(2) *Rimas.* He aquí una de las grandes dificultades —tal vez la mayor— de la traducción de la *Commedia;* la que puede, además, inducir a la comisión de más errores; el verdadero infierno del traductor.

No voy a referirme a las rimas que no presentan características particulares, sino a los intentos de crear paralelos de aquellas que sí los presentan. Empezaré por las compuestas, que he utilizado en *Purgatorio* y *Paraíso;* y debo decir que, si he tenido que renunciar casi siempre a situarlas en el mismo lugar que Dante, he procurado, sin embargo, compensar esta pérdida en donde se me ha deparado una buena oportunidad. Así, el verso «Questo é divino spirito che ne la» (*Purg.* XVII. 55) ha sido

transformado en «Es un divino espíritu, que de la». En otros casos, he seguido el procedimiento dantesco con resultados como los siguientes: «Movíme y mi maestro movióse a do» (*Purg.* xx. 4), «Deberás tu refugio primero a la» (*Par.* xvii. 70) y, en *Par.* xxi. 38-9, «Y se ve a otras volviendo y a ctras que se / quedan allí ... ».

También he procurado que en la traducción no faltasen, en paralelismo con el poema, rimas paronomásicas. Citaré un solo ejemplo, único en el que una paronomasia de la traducción afecta a las rimas de tres versos, referente al Pozo de los Gigantes y situada en *Inf.* xxxi. 37-43:

... de ese modo, horadando el aura oscura,
  del borde, poco a poco, me vi *cerca*
  y huyó mi orror y vino mi pavura,
pues cual Montereggión, con una *cerca*
  se defiende, de torres coronada,
  la torre que al profundo pozo *cerca*
está por medios cuerpos torreada ...

Pondré también un único ejemplo de paralelismo de rimas duras, referidas, naturalmente, a los mismos versos del poema original, tal como aparece en la traducción de *Inf.* xxxii. 1-9:

Si yo tuviese rimas berroqueñas
  y ásperas, cual merece el triste huraco
  que es apoyo del resto de las peñas,
más jugo sacaría del que saco
  a mi concepto; y, dada mi pobreza,
  no sin sentir temor el tema ataco;
que no se ha de tomar con ligereza
  el fondo describir del universo,
  ni es de lengua que «papa» y «mama» reza ...

Aquí, las rimas *occo, uco, abbo* y *erso* han sido sustituidas por *eñas, aco, eza* y *erso,* procurándose, además, producir aliteraciones que refuercen la dureza de los tercetos.

En cuanto a las rimas raras, he procurado que tampoco falten en el texto de la traducción, ya procedan del original —cuando ello ha sido posible— ya nazcan en aquél. Un ejemplo del segundo caso son estos dos tercetos de *Purg.* XXIII. 22-7, en los que se ha tratado, además, de acentuar lo que de esperpéntico tienen las figuras penitentes de los glotones:

> Tenían ojos fuscos y cavados,
> pálido era su rostro y tan *escuálido*
> que a él estaban los huesos asomados:
> no tendría un aspecto tal de *inválido*
> el rey Ericsitón, seguramente,
> cuando el miedo a ayunar le puso *pálido.*

De las rimas agudas —punto discutible y discutido— cabe decir que me han inducido a usarlas, además de las razones que he expuesto para los endecasílabos dactílicos, la consideración de que, si no son muy abundantes, tampoco faltan en los clásicos castellanos, y el deseo de prestar cierto matiz medieval (en homenaje a Santillana, sobre todo) a ciertos pasajes de la traducción, y muy particularmente a aquellos en que se desarrollan razonamientos y/o se emplean palabras tales como «virtud», «Sir», «valor» y otras de marcado acento y acepción medievales. No voy a hacer citas, pero sí me gustaría aclarar que he acentuado así bastantes de los versos de la oración a la Virgen que inicia el Canto XXXIII del *Paraíso,* con el propósito de medievalizarlos, es decir, de producir en ellos algo semejante a esas aristas casi cortantes, pero suavemente armoniosas en su conjunto, de la arquitectura gótica.

Por lo demás, y siguiendo también en esto al texto original, he alternado en los tercetos rimas aliteradas entre sí, ya en las vocales, ya en las consonantes, práctica que, si bien fue posteriormente rechazada por los neoclásicos, lo era de los clásicos castellanos, si no de los anteriores traductores de la *Commedia.*[18]

18. Pueden verse algunos ejemplos en *Inf.* XV. 83-90, XVI. 86-93, XVI. 89-96 y XIX. 43-8, y en *Purg.* XIII. 83-90 y 146-54.

(3) *El estilo dantesco.* Entre las peculiaridades del estilo del Alighieri se cuentan sus características aliteraciones, cuyo mantenimiento he considerado obligatorio en la traducción. Si la «selva selvaggia» de *Inf.* I. 5, ha dado una «selva salvaje», la «rena arida» de *Inf.* XIV. 13, se ha convertido en «árida arena»; y si Pier della Vigna se queja de su mala estrella en versos preciosísticamente aliterados, no era posible prescindir de este rasgo de estilo áulico en versos como los siguientes, todos del Canto XIII: «... tantos pechos inflamara / que aquella inflamación inflamó a Augusto», o «contra mí me hizo injusto, siendo justo».

Otros casos han presentado mayores dificultades. Los versos de *Inf.* VI. 49-50, «Ed elli a me»: «La tua cittá, ch'é piena / d'invidia sí que giá trabocca il sacco» dan en la traducción «Tu ciudad», él me dijo, «que tan llena / de envidia está que ya rebosa el vaso», en los que se ha conservado la aliteración mediante la sustitución de la locución toscana por su exacto equivalente castellano.

Las sinestesias dantescas, tanto luminosas como auditivas o de otra naturaleza, han sido objeto de preocupación en el texto traducido. El «luogo d'ogni luce muto» de *Inf.* V. 28, por ejemplo, ha sido traducido como «lugar de luz mudo». Pero no he de citar más ejemplos de estas particularidades porque deseo, en el breve espacio de tiempo de que aún dispongo, referirme a otras cuestiones y problemas.

Una de ellas, o de ellos, es la que se refiere al especial uso que Dante hace de ciertos adverbios y pronombres, ya sea acumulándolos, ya sustituyendo con ellos a las palabras «lugar», «tiempo», «modo» y otras semejantes. Esta técnica ha sido cuidadosamente transportada a la traducción siempre que me ha sido posible. Así, los versos 43-4 de *Inf.* V, suenan «Acá, allá, acullá, por vendavales / la turba de almas malas es llevada», como el verso 17 de *Inf.* II, ya había sonado «que seguiría —y por el qué y el cuál—».

Pero hay unas cuestiones más generales de estilo a las que no quisiera dejar de referirme. Siempre que he creído descubrir en el texto de la *Commedia* rasgos de *stilnovismo,* he procurado, sin escatimarme, hallar su más ceñido paralelo castellano. Citaré un ejemplo: la definición del *dolce stil novo* en *Purg.* XXIV. 49-63:

«Mas dime si estoy viendo al contemplarte
  al que hizo nuevas rimas comenzando:
  "Damas que del amor sabéis el arte"».
Le contesté: «Yo soy uno que, cuando
  Amor me dicta, escribo, y el acento
  que dicta dentro voy significando».
«¡Ay!», me dijo, «ya sé qué impedimento
  al Notario, a Guitón y a mí ha vedado
  el dulce estilo nuevo que ahora siento.
Veo que vuestras almas el dictado
  siguen del dictador sin desviarse,
  cosa que con nosotros no ha pasado;
y aquel que en algo más quiera fijarse
  no ve lo que hay del uno al otro estilo»;
  y, ya contento, decidió callarse.

Igual norma he seguido en cuanto a los rasgos de estilo municipal o vulgar, que tanto color da, no sólo a Malasbolsas, sino, de forma más atenuada, a otros pasajes de la *Comedia.* El asunto está relacionado con otro: el de las palabras prohibidas, que, por supuesto, se hallan eliminadas en casi todas las traducciones anteriores. Y no debemos extrañarnos de ello, sobre todo para las del Ochocientos, si tenemos en cuenta que el tabú responde a un prejuicio social tan arraigado que ni un sabio de la categoría de Milá y Fontanals supo ni quiso librarse de él cuando prescindió en su ejemplar libro *De los trovadores en España* de los pasajes de poesía occitana —que sustituyó con líneas de puntos— que no estimó lo suficientemente limpios. Los tiempos son otros, sin embargo, y lo que los nuestros hayan podido perder de buen gusto, tal como se concebía en el siglo pa-

sado, lo han ganado en fidelidad filológica; por ello he traducido una por una todas las palabras prohibidas, de modo que el «capo sí de merda lordo» de Alessio Interminei presenta, en la traducción, a este desdichado personaje «con tanta mierda en la cabeza / que ni laico ni fraile parecía». Por su parte, su compañera de desgracias, la «puttana» Taidé, es la «puta Tais», y sus «unghie merdose» no dejan de ser «merdosas uñas». No voy a seguir por este camino, pero si la traducción tiene alguna vez un lector exigente, podrá estar, en este caso, seguro de mi fidelidad al original.

Alejado de los ya considerados se halla el estilo escolástico, es decir, el de las disquisiciones filosóficas y teológicas cuya frecuencia va aumentando a medida que el poeta se acerca al Empíreo. En mi opinión, no son menos bellas desde un punto de vista puramente estético que los más celebrados pasajes del poema sacro; y no por los rasgos de lirismo o el preciosismo de ciertas imágenes intercaladas en ellas, sino por la precisión semántica del razonamiento y el maravillosamente poético uso de los tecnicismos más afilados. Citaré un solo ejemplo, que constituye, además, uno de los pasajes cuya traducción me ha resultado más fatigosa. Es un fragmento del examen que San Pedro hace a Dante sobre la fe, y dice así:

Y proseguí: «Como el veraz estilo
  escribió, padre, de tu hermano amado
  que también puso a Roma en el buen hilo,
la sustancia es la fe de lo expresado
  y de lo no aparente el argumento:
  y así su ser en sí juzgo explicado».
Y él dijo: «Tienes buen entendimiento
  si por qué entre sustancias, tú me glosas,
  y luego entre argumentos, le dio asiento».
Y yo repuse: «Las profundas cosas
  que aquí me hacen el don de su evidencia,
  allí abajo se ven tan misteriosas
que reducen su ser a la creencia,

en que la alta esperanza se sostiene;
y el nombre de sustancia así se agencia
Respecto a esta creencia nos conviene
silogizar, sin más prueba a la vista;
por eso el nombre de argumento tiene»

[*Par.* XXIV. 61-78].

Así, he procurado, no puedo juzgar con cuánta fortuna, mantener los tres estilos principales del poema, sin olvidarme de los menos aparentes.

De entre las particularidades del texto dantesco, llaman la atención los acrósticos, de los que hasta la fecha habían prescindido los traductores españoles. Convencido, con Gian Roberto Sarolli, de su importancia, no sólo como artificio retórico, sino también simbólico, he mantenido, ateniéndome a sus observaciones, al constituido por la palabra *VOM* (uom) de *Purg.* XII. 25-63, y al que forma el término *LVE* (lue) en *Par.* XIX 115-39, pues, de no ser mantenido, se mutilaría el texto, al suprimirse la acusación a los reyes de ser la peste, sin duda, de la Cristiandad. También he conservado los menos conocidos de los versos 49-51 de *Purg.* XXX, en los que la repetición del nombre de Virgilio en los tres versos del terceto sugiere, leída transversalmente, la letra V, inicial del poeta; y la del nombre de Cristo que, leído por cuatro veces de forma semejante, sugiere, en *Par.* XIV. 104-7, la letra T, relacionada con la forma de la cruz.[19]

(4) *El léxico.* Agradezco a Joaquín Arce que en su ya mencionada crítica de la traducción del *Infierno* haya considerado que los arcaísmos y palabras más o menos obsoletas que en ella aparecen no le quiten modernidad al texto. No tengo que añadir sino que estimo que la proporción de tales términos no es mayor en las dos cantigas en prensa.

19. Cf. Gian Roberto Sarolli, *Prolegomena alla «Divina Commedia»*, Florencia, 1971, pp. 146-7.

El tema del léxico es muy escurridizo para ser tratado en este lugar, y, en vista de ello, me limitaré a una ejemplificación muy sumaria, en la que prescindiré de señalar los lugares del texto en que cada vocablo aparece.

Empezando por los *latinismos,* conviene distinguir entre las palabras italianizadas por Dante y las que fueron empleadas por él en latín como adorno erudito o precioso. Estas últimas —«tota», «coram me», etc.— han sido conservadas en buena proporción en la traducción castellana. De entre las italianizadas, la voz *loquela,* admitida ya en castellano como habla personal, aparece en la traducción con el sentido, más próximo al de la *Commedia,* de habla regional o nacional, de acuerdo también con Mt. XXVI. 73, en la *Vulgata,* « ... loquela tua manifestum te facit». Otro caso también procedente de la *Vulgata* es la palabra «circunfulgió», por fulgió alrededor, derivada con toda similitud de Hch. XXII: «Subito de coelo circumfulsit me lux copiosa», no conservada, por ejemplo, en la traducción moderna de Bover-Cantera, que reza: «brilló en torno de mí». Más novedad creo que ofrece «desinverna», del lat. «exhibernare», para significar el canto de los pájaros al comenzar la primavera; y, desde luego, sólo el deseo de conservar un testimonio de la fidelidad de Dante a Virgilio justifica el que haya conservado palabras como «secreta», por estrecha, y «sacra» (hambre del oro) por execrable.

Entre los italianismos que he conservado por su belleza, y por creer que son bien conocidos de los posibles lectores hispanohablantes, se cuentan «marina», como orilla del mar y aguas adyacentes, y «lido», por playa; mientras «estaio» *(staio)* y «sesto» (barrio) han sido conservadas, sin intención de crear neologismos, por mantener cierto color local en el localista discurso de Cacciaguida.

Una característica muy notoria del *Paradiso* son los abundantes neologismos acuñados por Dante que, hasta donde sé, no han sido conservados por el italiano poético. No he dudado en

preservar esta singularidad del poema y he traducido «inluia» por «enela»; «intuassi», por «entuase»; «inmii», por «enmías»; «intrea», por «entría»; «inurba», por «enurba»; «isemprare», por «parasiemprar», etc.

En cuanto a mis propias licencias es muy poco lo que tengo que decir. Recuerdo haber introducido en *Purg.* tres neologismos que no creo ambiguos: «oclusa», por ocluida; «pedrera», por pedregal; y «de primero», por en primer lugar; y tres apócopes, a lo largo de todo el poema (hay, claro está, otros ya usados por los poetas castellanos); «tosca», por toscana; «Pulia», por Apulia; y «Argo», por Argos; además de «Nabuco», por Nabucodonosor, licencia en la que me precedió el Conde de Cheste.

El sabor medieval del texto habría perdido de no conservar en la traducción los títulos de nobleza que Dante suele atribuir a algunos personajes de la *Commedia,* y aun al mismo Creador. Así, Dios ha quedado caracterizado como «alto Sir» y «emperador»; los Apóstoles, como «barones» y «condes»; Teseo, como «el duque de Atenas».»

Por último —y éste es el punto más delicado y el que me ha causado mayores fatigas— existe en el texto dantesco un empleo de los vocablos, no según su significado semánticamente lexicalizado, sino de acuerdo con lo que podríamos llamar el aura semántica de los mismos. Es lo que el *Ottimo* explicaba diciendo que Dante «muchas veces hacía a los vocablos decir en sus rimas otra cosa de lo que significaban para otros decidores». Como quiera que el procedimiento de Dante no podía ser arbitrario —y los resultados lo demuestran—, mis observaciones me han llevado a considerar estos términos como pertenecientes al mismo campo semántico de la voz a la que sustituyen, con evidente ventaja poética, y a tratar de crear paralelismos fáciles de encontrar, sobre todo en las dos últimas cantigas, y de los que no doy ejemplos en gracia a la brevedad.

Una vez que he sometido al juicio de esta docta asamblea una

visión lo más sintética posible de mis procedimientos de traducción, me apresuro a disculparme, tanto del cansancio que mi exposición haya podido causarles, cuanto de los errores en que, sin duda, habré caído. Ojalá pudiera exclamar con fundamento, y en palabras de Angelome de Luxeuil, «Nostram interpretationem veram credo». Diré que es sincera y que ojalá no se aparte demasiado de la verdad. Y siempre me quedará el consuelo de que

forse di retro a me con miglior voce
si pregherá perché Cirra risponda.

Ángel Crespo

Impreso en el mes de septiembre de 2004
en Talleres HUROPE, S. L.
Lima, 3 bis
08030 Barcelona

Dante Alighieri

Comedia – Paraíso

Redactada aproximadamente entre 1304 y 1321 e impresa por primera vez en 1472, la obra magna de Dante Alighieri refleja su ingente personalidad como poeta, político, filósofo y hombre de su época. Dante narra en primera persona su peregrinaje, guiado por Virgilio, a través del mundo de ultratumba, desde el subterráneo Infierno, donde recorre los nueve círculos en los que los condenados expían sus culpas, hasta el Purgatorio y el Paraíso. *Infierno, Purgatorio* y *Paraíso* son las tres partes que, desde el punto de vista formal, estructuran los cien cantos que componen esta monumental obra maestra.

Publicada por primera vez en Seix Barral entre los años 1973 y 1977, la traducción de Ángel Crespo fue elogiada unánimemente por los italianistas españoles y los hispanistas italianos y recibió en 1979 el Premio de los Libreros y Lectores italianos y en 1980 la Medalla de Oro de la Nascita di Dante, que concede la ciudad de Florencia. La conservación en castellano del terceto encadenado del original fue sentida por Crespo como indispensable en una obra para la que su autor había elegido esta forma estrófica, íntimamente unida a su significado global y depositaria de una parte de sus claves. Su trasvase metrificado y rimado de la *Comedia* dantesca depara al lector un verdadero Dante castellano, difícil cúspide de la exigencia y de la más sutil maestría expresiva.

www.seix-barral.es

Seix Barral Biblioteca Formentor